

GUÍA DE ESTUDIO

EL DESAFÍO HECHOS 1:8



La visión de la
iglesia local para su
misión mundial

NATE ADAMS

EL DESAFÍO HECHOS 1:8



La visión de la iglesia local para su misión mundial

NATE ADAMS

Guía del Líder por

Art Criscoe & Alma Rivera

LifeWay Press®
Nashville, Tennessee

Se permite la reproducción o transmisión total o parcial de este libro en su versión en español, por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias y grabaciones, o por cualquier medio de almacenamiento o sistema de copiado, citando a Lifeway y al autor Nate Adams.

Temas: EVANGELISMO/IGLESIA/MISIONES— ESTUDIO

Salvo indicación expresa, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la *Santa Biblia: Reina Valera Revisada 1960*.

Creemos que la Biblia tiene a Dios como su autor; la salvación como su fin; y la verdad, sin mezcla de error, como su tema; y que toda la Escritura es totalmente verdadera y confiable. La declaración de *Fe y Mensaje Bautista* del año 2000 es nuestra guía doctrinal.

Para más información del “Desafío Hechos 1:8” visite los sitios web:
actsone8.com, nambenespanol.net, o hispanos.imb.org.


Traducción: Mirta de Vásquez
Edición: Alicia y Rubén Zorzoli

Leadership and Adult Publishing
LifeWay Church Resources
One LifeWay Plaza
Nashville, TN 37234-0175



Contenido

El autor	4
Prefacio.....	5
El fundador de la misión	
1 » Últimas palabras famosas: El desafío de Jesús en Hechos 1:8	7
Los campos de la misión	
2 » Una nueva visión mundial: Lo último de la tierra para su iglesia	31
3 » El continente perdido: La Samaria de su iglesia	53
4 » Algo para preocuparse: La Judea de su iglesia	77
5 » El mundo que está a nuestro lado: La Jerusalén de su iglesia	99
Los seguidores de la misión	
6 » Abraze el desafío: Su iglesia en misión	121
Contacte a sus compañeros en misión de Hechos 1:8	142
Recursos del líder	
Cómo dirigir un grupo de estudio	143
Respuestas a la hoja de estudio 4	145
Carteles para la sesión 6	146
Monólogos dramáticos	147
Transparencias para proyectar	152
Hojas de estudio	170
Ideas para los carteles de enseñanza	175



El autor

Nate Adams es el director ejecutivo de la Asociación Bautista Estatal de Illinois (IBSA), donde dirige un grupo de casi 50 personas que sirven a más de mil iglesias Bautistas del Sur en ese estado. El propósito de IBSA es ayudar a fortalecer sus iglesias; comenzar nuevas congregaciones; enviar a los cristianos al campo misionero de acuerdo con Hechos 1:8; y estimular la mayordomía —especialmente a través del Programa Cooperativo— para que los misioneros puedan cumplir con su llamado en todas partes del mundo.



Antes de unirse a IBSA en 2006, Adams sirvió por ocho años como vicepresidente de Movilización Misionera en la Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur, donde lideró los esfuerzos para activar a las iglesias y sus miembros en el servicio misionero. Durante ese tiempo también sirvió en tres iglesias como pastor interino. Desde 1980 hasta 1997 trabajó en Christianity Today Internacional, más recientemente como vicepresidente de publicaciones. Desde 1994 hasta 1997 Adams fue también plantador de iglesias bivocacional en los suburbios del oeste de Chicago.

Ha escrito tres libros además de *El desafío de Hechos 1:8* incluyendo *The Home Team: Spiritual Practices for a Winning Family* (Equipo hogareño: Prácticas espirituales para una ganadora, Revell 2004), y ha publicado artículos en revistas como *Decision*, *Christianity Today*, *Campus Life*, *New Man*, *On Mission* y *Go!*

Adams tiene un Bachillerato en Comunicaciones de Judson College, en Elgin, Illinois; una maestría en Administración y Desarrollo de Recursos Humanos de National-Louis University en Evanston, Illinois, y un doctorado honorario en Literatura de Judson College. Él y su esposa Beth, junto con sus tres hijos, son miembros de la Iglesia Bautista Western Oaks, en Springfield, Illinois.

La guía para el líder y las herramientas de enseñanza fueron escritas por **Art Criscoe** y **Alma Rivera**. El doctor Criscoe, escritor de carrera, se ha jubilado de LifeWay Christian Resources de la Convención Bautista del Sur, en Nashville, Tennessee. La doctora Rivera, hematóloga y oncóloga de San Juan, Puerto Rico, es directora de educación de la Asociación Bautista de Puerto Rico/Islas Vírgenes, y también directora de discipulado de la Iglesia Bautista Calvario, en San Juan.



Prefacio

El compromiso con las misiones siempre ha sido una característica definida de los Bautistas del Sur. Orar por los perdidos, enviar misioneros dedicados y ofrendar con sacrificio para que el evangelio pueda extenderse hacia nuevas fronteras son algunas de las humildes contribuciones de congregaciones grandes y pequeñas. Al cooperar con otros creyentes, cada Bautista del Sur puede generar un impacto universal y cada iglesia puede convertirse en un centro misionero mundial.

Aunque el compromiso con las misiones no ha cambiado en el siglo XXI, requiere una visión y una estrategia renovadas. Las iglesias de nuestros días todavía necesitan inspiración para interesarse por el mundo perdido, e información para orar y ofrendar de una manera efectiva. Pero con abundancia, movilidad y oportunidades sin precedentes, las iglesias hoy también deben elevarse a nuevos niveles de participación. Las nuevas generaciones, en particular, necesitan una visión renovada de la misión de Dios en el mundo que sea relevante e inspiradora.

En las últimas palabras del Señor Jesús antes de ascender a los cielos encontramos un poderoso desafío desde el que podemos lanzar una investigación no solo hacia las misiones, sino también hacia la misión en acción. Hechos 1:8 ofrece un paradigma bíblico que muestra cómo la iglesia del Nuevo Testamento, llena del Espíritu y guiada por él, debe cumplir con la misión de Dios sobre la tierra hasta que Jesús regrese: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

Este estudio ayudará a los creyentes a comprender el desafío de Hechos 1:8, y a descubrir los principios bíblicos que usaron las iglesias del Nuevo Testamento para alcanzar sus campos misioneros. Al personalizar estos principios en la estrategia misionera de nuestros días, una iglesia local puede responder al desafío de Jesús involucrándose activamente en la misión de Dios, histórica y universal.

La iglesia local, como centro misionero mundial, puede formular una estrategia misionera amplia, que alcance simultáneamente a su comunidad (Jerusalén), estado o región (Judea), continente (Samaria) y el mundo (hasta lo último de la tierra). Durante años las iglesias Bautistas del Sur se han agrupado en asociaciones locales y convenciones estatales, y han cooperado para establecer un trabajo a través de la Junta de Misiones Internacionales y la Junta de Misiones Norteamericanas. Providencialmente, las iglesias se organizaron y se unieron para llevar a cabo el desafío de las cuatro facetas que Jesús presenta en Hechos 1:8.

En esencia, el desafío de Jesús en Hechos 1:8 llama a cada iglesia local a:

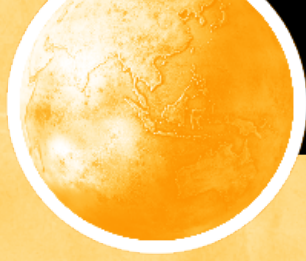
- reconocer y aceptar su responsabilidad en la Gran Comisión para alcanzar su Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra;
- aceptar una estrategia misionera amplia e integrada, que envíe personas, recursos y oración a cada campo misionero;
- trabajar de manera cooperativa con su asociación, convención estatal y agencias nacionales para maximizar su impacto.

Aceptar su responsabilidad y dedicarse a la misión mundial que Dios tiene, fortalece a una iglesia y la ayuda a cumplir con su rol dentro del plan redentor de Dios.

El desafío de Jesús en Hechos 1:8 también llama a cada entidad denominacional a concentrarse en la iglesia local como el canal primario a través del cual fluye el propósito redentor de Dios. La Junta de Misiones Internacionales, la Junta de Misiones Norteamericanas, las convenciones estatales y las asociaciones locales existen para servir a las iglesias mientras estas cumplen con la Gran Comisión. Cada compañerismo denominacional busca ayudar a las iglesias a formular estrategias y acceder a recursos que le permitan alcanzar el campo misionero en el que se especializa. Cada entidad puede ayudar a su iglesia a conocer y ayudar a los misioneros que trabajan en su campo de acuerdo con Hechos 1:8.

Este estudio es parte de un esfuerzo coordinado para comunicar el desafío de Jesús en Hechos 1:8 a las iglesias locales. La Junta de Misiones Internacionales, la Junta de Misiones Norteamericanas, las convenciones estatales y las asociaciones locales están hablando con una sola voz —la voz que pronunció las últimas palabras de Jesús sobre la tierra— para desafiar a los creyentes individuales y a las iglesias locales a aceptar su responsabilidad dentro de la misión mundial. A medida que explore las implicaciones del desafío de Jesús, busque maneras en que tanto usted como su iglesia puedan convertirse en testigos de Jesús dentro de su comunidad, su estado o región, su continente y su mundo. Complete las actividades de aprendizaje que encontrará en cada capítulo, aplicando los conceptos que está aprendiendo a la misión de su iglesia. Después de completar el estudio, utilice la información sobre contactos que aparece en la página 166, para descubrir cómo puede ponerse en acción.

Después de dos mil años, el desafío de Jesús en Hechos 1:8 aún invita hoy a la iglesia a unirse a él en su misión redentora hasta que regrese. Que este estudio pueda despertar y activar a su iglesia para convertirse verdaderamente en el cuerpo de Cristo con una misión.



Últimas palabras famosas: El desafío de Jesús en Hechos 1:8

SU MISIÓN

Después de completar este capítulo, usted podrá:

- identificar el propósito de Dios para la humanidad;
- explicar el significado de las últimas palabras de Jesús a sus seguidores;
- identificar el propósito de Dios para Israel;
- identificar el propósito de Dios para la iglesia;
- comprometerse a involucrarse más en hablar a otros de Jesús.

Imagine por un momento que usted está conversando con un joven que pertenece a una región del mundo completamente remota y subdesarrollada que acaba de llegar a los EE. UU. de A. en un intercambio estudiantil. Él tiene una educación básica y habla inglés, pero no tiene ningún tipo de conocimiento sobre el cristianismo o la iglesia. Cuando usted lo invita a su iglesia, él le pide que defina lo que es una iglesia, y le explique cuál es su propósito.

¿Cómo le contestaría? _____

Sesión de Grupo 1

1. Salude a los participantes, haga las presentaciones necesarias, y guíelos en oración. Asegúrese de que todos tengan una copia del libro.
2. Muestre la transparencia 1 resumiendo el estudio. Dirija la atención a la palabra "misión" en los títulos de las tres divisiones principales del libro. Explique la diferencia entre *misión* y *misiones*: *Misión* se refiere al "propósito redentor y total de Dios para establecer su reino". *Misiones* se refiere a la "actividad de la iglesia de proclamar y demostrar el reino de Dios al mundo". Las misiones es la iglesia trabajando para cumplir la misión de Dios.

Quizá la mayor parte de su explicación se concentró en las experiencias y en las actividades que suceden entre las cuatro paredes de su iglesia o dentro del compañerismo cristiano que adora, crece y sirve allí. Eso es lo que *ir a la iglesia* significa para muchos cristianos.

¿Cuánto de su definición de iglesia y de su explicación sobre el propósito de la misma se dedicó a la manera en que su iglesia participa de las misiones en el mundo?

Nada

Lo mencioné

Fue una buena parte de mi explicación

El hecho de que Dios desafíe a cada iglesia local para que sea parte de las misiones en el mundo es el foco de este estudio. Quizá usted eligió su iglesia por la magnífica predicación del pastor, por la cálida bienvenida que le dieron, por los contactos familiares que tiene allí, o por cualquier otro número de razones. Usted puede continuar asistiendo a ese lugar porque allí crece y aprende, por la calidad de los programas de niños o jóvenes, o por su estrecha amistad con algunos. Todos estos factores pueden ser beneficios maravillosos de la membrecía de una iglesia. Pero si todo lo que ha descubierto sobre su iglesia es lo que pasa adentro, usted se ha equivocado en la razón principal por la que su iglesia existe: llevar el evangelio al mundo entero.

Clasifique a su iglesia como centro de misión mundial, de acuerdo con la manera en que lleva el evangelio a su comunidad, hasta lo último de la tierra, o a cualquier otro lugar intermedio.

No hace mucho

Hace muy poco

Hace un gran trabajo

Pase unos minutos orando para que su iglesia pueda sentir una compasión más grande hacia las misiones. Pídale a Dios que use este estudio para fortalecer el alcance misionero de su iglesia.

La iglesia es el cuerpo de Cristo, y su tarea es continuar con la obra de Jesús. La misión única de Cristo fue pagar por los pecados de la humanidad y ofrecer un camino de perdón y reconciliación con Dios. Sin embargo, después de que Jesús cumplió con esa misión en la cruz y Dios lo levantó de los muertos, Jesús continuó apareciendo a sus seguidores por 40 días. No solo probó ante ellos que estaba vivo, sino que también les dio instrucciones claras sobre cómo continuar con su misión.

3. Pregunte: "¿Quién es el fundador de la misión? ¿Dónde están los campos de la misión? ¿Quiénes son los seguidores de la misión?"
4. Muestre la transparencia 2 y pida a uno de los miembros que lea en voz alta el desafío de Jesús en Hechos 1:8. Señale los cuatro campos de la misión que Jesús identificó y comente que el desafío de Jesús aún se aplica a los creyentes y a las iglesias hoy. Muestre la transparencia 3 y presente las metas para este curso. Invite al grupo a repetir en voz alta la oración que aparece en la transparencia.
5. Refiérase a "Su misión" en el capítulo 1 página 7 y comente que esta sesión examinará la misión redentora de Dios a través de la historia y su propósito para las iglesias hoy.

Las últimas palabras de Jesús son su primera prioridad

Varios sitios en la web registran las últimas palabras de personas famosas. De acuerdo con uno de ellos, las palabras finales del escritor Oscar Wilde antes de morir en 1900 fueron: “O se va ese empapelado en la pared, o me voy yo”. Las últimas palabras del actor Douglas Fairbanks en 1939 fueron: “Nunca me sentí mejor”. Y en 1864 el general John Sedgwick, un comandante de la Unión durante la Guerra Civil, fue muerto inmediatamente después de decir: “Ni siquiera podrían herir a una elefante a esta dist—”. Quizá la cita más reveladora fueron las últimas palabras del revolucionario mexicano Pancho Villa quien justo antes de morir en 1923 dijo: “No permitan que esto termine así. Díganles que dije algo”¹.

A diferencia de estos hombres, que no pudieron escoger el tiempo de su muerte ni predecir qué palabras serían las últimas, Jesús con todo propósito y memorablemente escogió sus últimas palabras sobre la tierra (ver Hechos 1:7, 8).

“Y les dijo: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Hechos 1:7, 8

Entérese del trasfondo de la comisión de Jesús leyendo en su Biblia Hechos 1:1-8 y contestando las siguientes preguntas:

¿Cuál fue la duración del ministerio de Cristo sobre la tierra entre su resurrección y su ascensión (ver v.3)? _____

¿Qué fue lo que Jesús enseñó principalmente a sus discípulos entre su resurrección y su ascensión (ver v.3)?

¿Por qué Jesús pidió a sus discípulos que esperaran en Jerusalén (ver v.4)?

¿Cuál fue el regalo prometido a los discípulos (ver v.4)? _____

¿Por qué cree que Dios no nos da información específica sobre el tiempo y las fechas que él establece (ver v.7)?

6. Escuche las respuestas relacionadas a la actividad de la página 7. Distribuya copias del boletín de su iglesia o de su publicación semanal y pida a los miembros que identifiquen evidencias de que su iglesia se concentra en llevar el evangelio al mundo entero.
7. Pida que algunos voluntarios lean los siguientes pasajes de las Escrituras que registran las últimas palabras de varios personajes bíblicos: Génesis 50:24 (José); Jueces 16:28 (Sansón); 1 Reyes 2:2, 3 (David); 2 Timoteo 4:6-8 (Pablo). Invite a los miembros a buscar Hechos 1:8 y señale que esas son las últimas palabras de Jesús. Pida que un voluntario lea Hechos 1:1-8.

¿Qué promesa les dio Jesús a sus discípulos en el versículo 8? _____

¿Qué es un testigo (ver v.8)? _____

¿Sobre qué tenemos que testificar (ver v.8)? _____

¿Dónde tienen que testificar los discípulos (ver v. 8)? _____

Las palabras de Jesús fueron en parte una respuesta a la pregunta de sus discípulos: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hechos 1:6). Es como si Jesús hubiera notado en la última pregunta de sus seguidores su persistente miopía. Ellos todavía veían el reino de Dios como algo temporal, nacional y político, aunque Hechos 1:3 nos dice que durante los 40 días que siguieron a la resurrección de Jesús, él les había hablado específicamente de “el reino de Dios”. Los discípulos, concentrados en el presente y en Israel, seguían luchando para poder ver desde el punto de vista de la eternidad y de los pueblos del mundo que no eran judíos. Ellos necesitaban ayuda para ver cuán grande era la visión y el amor de Dios para el mundo, y hasta dónde podía llegar el reino de Dios.

Entonces Jesús les dejó a ellos —y a nosotros— un panorama muy claro de cómo vendría el reino de Dios y también, increíblemente, cuál sería nuestro rol en ese reino. Él dijo que el reino de Dios —sus reglas para nuestra vida y para el mundo— vendría cuando el milagro de su Espíritu Santo viniera sobre nosotros. La propia presencia y poder de Dios moraría dentro nuestro, y nosotros seríamos sus testigos. Nuestras historias personales sobre su gracia se extenderían alrededor del mundo y darían la bienvenida a todas las personas dentro de su reino.

Use una hoja separada de papel para escribir su historia personal, y sobre la gracia de Dios en su vida. Planee compartir esa historia con un miembro de su familia. Pídale a Dios que le dé esta semana la oportunidad de compartirla con alguien que no es cristiano.

Como comprendió en el momento en que usted fue salvo, los discípulos de Jesús fueron descubriendo que entrar al reino de Dios comenzaba con una relación personal con Jesús, el Rey. Su ascendencia judía era significativa porque el Rey, el Mesías prometido, había venido a y a través la nación judía. Pero el reino de Dios

8. Escuche las respuestas relacionadas con las actividades de la página 9. Escriba en una pizarra los principios que aparecen en el versículo 8 y dirija su atención hacia ellos: (1) Nuestro poder viene del Espíritu Santo. (2) Nuestra presencia es como testigos. (3) Nuestro desafío es el mundo⁶.
9. ¿Cuál es la diferencia entre los términos “exclusivo” e “inclusivo”? ¿Cómo es que el pensamiento de Jesús con respecto al reino difiere del de sus discípulos (ver página 10 y 11)? ¿Cuáles son algunas de las maneras en que tendemos a ser exclusivos en nuestras iglesias hoy? ¿Cómo podemos volvernos más inclusivos?

ya no se limitaba al pueblo de Israel. Las puertas del reino de Dios estaban listas para abrirse ampliamente, permitiendo que pudiera entrar todo aquel que creyera las buenas nuevas de la resurrección de Cristo y lo aceptara como Salvador y Señor.

Más aun, los discípulos de Jesús pronto aprenderían que su misión sería invitar a los individuos de cada etnia en el mundo entero a convertirse en súbditos del reino que Jesús había venido a establecer: el reino de Dios. Aquello que los discípulos veían como algo exclusivo (restaurar el reino a Israel), Jesús lo había transformado en algo inclusivo (restaurar a los pueblos del mundo para que tuvieran una buena relación con Dios). En lugar de acaparar las bendiciones y el poder de conocer a Jesús el Rey, ellos deberían desparramarlas por los caminos y recodos de la vida invitando a todos los que creyeran a que permitieran que el rey Jesús también reinara en sus vidas. Su misión mundial sería servir al reino de Dios reclamando a todos aquellos que habían sido separados de él por el pecado.

Con las últimas palabras de Jesús sobre la tierra resonando en sus oídos, los discípulos lo vieron ascender a los cielos de una manera milagrosa. Como Jesús se les había aparecido muchas veces durante los últimos 40 días, quizá esta partida tan dramática era una señal de que Jesús no continuaría apareciéndose ante ellos en forma humana. Maravillados y quizá todavía un poco perplejos, los discípulos simplemente siguieron las instrucciones de Jesús.

Regresaron a Jerusalén para esperar “la promesa del Padre” (Hechos 1:4).

Lea Hechos 1:12-26. ¿Cuál fue la actividad principal de los discípulos durante el tiempo de espera?

Durante los 10 días que siguieron a la ascensión de Jesús en las nubes, la Biblia dice que los discípulos “perseveraban unánimes en oración y ruego” (Hechos 1:14), y eso también implica que estaban investigando las Escrituras para buscar más instrucciones. En Hechos 1:20 Pedro hace referencia al Salmo 109:8 como su guía escritural al elegir a Matías para reemplazar la posición apostólica dejaba vacante por Judas Iscariote.

Si los discípulos estaban en realidad orando e investigando las Escrituras, buscando dirección mientras esperaban obedientemente, seguramente hubieran podido encontrar un patrón histórico y escritural que preparara de una manera hermosa el escenario para el día de Pentecostés, y la venida del Espíritu Santo. No sería sorprendente que durante esos 10 días ellos también reflexionaran en la

“Porque está escrito en el libro de los Salmos: “Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella; y: tome otro su oficio”. Hechos 1:20

10. Dirija la atención al término *etnia* de la página 11. Comente que este término se refiere a un grupo de personas que comparten una identidad común, como por ejemplo idioma, raza, religión, herencia, y nivel socioeconómico. Diga: “Desde el punto de vista de la evangelización, este es el grupo más grande dentro del cual el evangelio puede extenderse sin encontrar barreras de comprensión o aceptación”. Resuma que el desafío de Jesús en Hechos 1:8 es para que vayamos a cada pueblo del mundo.
11. Pida que algunos voluntarios compartan sus respuestas relacionadas con la actividad que se encuentra en la parte inferior de la página 10.

Escritura que todavía no había sido formalmente escrita: las palabras y acciones de Jesús que ellos habían escuchado y observado durante su tiempo con él.

En esas Escrituras y en la vida de Jesús, los creyentes del primer siglo podrían haber descubierto lo que el pueblo de Dios tantas veces tenía dificultad en comprender: Dios se está moviendo en la historia y alrededor de todo el mundo con el propósito misionero de buscar y salvar a los perdidos, formando para él un pueblo con todas las etnias que confían en él y le adoran fielmente. Desde el jardín del Edén hasta el arca de Noé, desde el pacto con Abraham hasta la nación de Israel, el Señor demostró que es un Dios que busca y que ama. Luego envió a Jesús, “el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia” (Hebreos 1:3). Apasionadamente hablando de la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido, Jesús declaró abiertamente su propio propósito cuando dijo: “Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

Si usted y yo pasáramos 10 días orando, escudriñando las Escrituras y buscando la dirección de Dios para el futuro, ¿qué descubriríamos? Como apasionados seguidores de Jesucristo, anhelando su retorno y deseando honrarle con nuestro compañerismo local de creyentes, ¿qué aprenderíamos sobre el reino de Dios desde su punto de vista? ¿Qué descubriríamos sobre nuestro rol para que venga su reino “como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10)?

Las últimas palabras de Jesús sobre la tierra demuestran el sentir que Dios tiene para el mundo, y son consistentes con el propósito revelado de Dios a través del Antiguo Testamento. Ejemplificando lo que la Biblia dice sobre la misión continua de Dios a través de la historia, aprenderemos el propósito primario de su iglesia hoy.

Las últimas palabras de Jesús continúan el propósito de Dios en el Antiguo Testamento

La misión por la que Dios estableció la iglesia tiene sus raíces en la verdadera naturaleza de Dios mismo. Abarca toda la historia y es importante para toda la humanidad. Esa misión comienza con la gloria de Dios.

La gloria de Dios irradiada

Antes del comienzo de los tiempos había solamente un Dios. Perfecto y completo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo existían solamente como Dios. Ilimitado por tiempo o espacio, independiente y sin necesidad de nada, el santo Dios era simplemente glorioso. Muchos han tratado de describir la grandeza y la majestad de Dios.

12. Comente que las últimas palabras de Jesús continúan el propósito redentor de Dios a través de la historia, y que nosotros seguiremos ese propósito a través del Antiguo y el Nuevo Testamento. Refiérase a la transparencia 4 cuando presente las secciones en “Las últimas palabras de Jesús continúan con el propósito de Dios en el Antiguo testamento”.
13. Resuma la sección “La gloria de Dios irradiada”. Lea el poema [“La creación”] de James Weldon Jonson, que capta la maravilla de la creación y la grandeza de la humanidad.

Pero todos los grandes himnos, poemas, libros y pinturas —en realidad, todos los mejores esfuerzos de la humanidad a través de la historia— no pueden comenzar a describir la gloria de Dios. Simplemente no podemos ni imaginarlo.

En Juan 17, justo antes de su crucifixión, Jesús oró a su Padre celestial:

“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.”

Juan 17:4-5

Jesús se estaba refiriendo a la eternidad pasada, antes de la creación, cuando solo existían el Padre eterno, el Hijo y el Espíritu Santo. La gloria incomparable del trino Dios radiaba de su propia presencia. Solo Dios puede hablar de la eternidad pasada, antes de que existiera el universo.

Luego Dios comenzó a crear. Las primeras siete palabras de Génesis están llenas de maravillas y grandezas. De su propia imaginación e iniciativa Dios escogió crear tanto el tiempo (“en el principio Dios...”) y el espacio (“creó los cielos...”). Tan glorioso es nuestro Dios que se para fuera de lo que la mayoría de las personas, incluyendo muchos filósofos famosos, consideran esencial: tiempo y espacio. Y los creó con su sola palabra.

La creación física de Dios irradia una gloria natural y compleja (ver Salmo 19:1,2). A través de Génesis 1 Dios proclamó que cada parte de su creación era buena, pero cuando creó al hombre, describió su creación como muy buena (ver Génesis 1:31). Como el ser humano es la corona de la creación de Dios, tenemos un rol especial en reflejar su gloria.

La creación de Dios reflejada

Cuando consideramos la gloria de Dios y el vasto universo que él creó, podemos unirnos al salmista David al maravillarnos por el rol que Dios nos dio de reflejar su gloria y llevar honra a su nombre (ver Salmo 8:3-5). Sin embargo, cuando Dios nos creó a “su imagen” (Génesis 1:27), él nos dio no solo una bendición fenomenal sino también una seria responsabilidad: obedecer y adorar voluntariamente.

La creación de Dios que no es humana refleja su gloria sin necesidad de tomar una decisión, pero nosotros los humanos tenemos la milagrosa responsabilidad de la imagen de Dios. Por lo tanto, nuestra habilidad de reflejar esa gloria de Dios depende de nuestra decisión espiritual de alabarle.

¿Cuán importante es esto para Dios? Cuando él entregó a su pueblo los Diez Mandamientos a través de Moisés, los primeros cuatro trataban específicamente

14. Pida que dos voluntarios lean el Salmo 8 y el Salmo 19:1-6. Pregunte: “¿Cómo es que la creación y el mundo natural reflejan la gloria de Dios? ¿Cómo reflejan las personas su gloria? ¿Qué tiene de especial que las personas reflejen su gloria?”. Presente las ideas en la sección “La creación de Dios reflejada”.

sobre la relación de la humanidad con Dios (ver Éxodo 20:3-11).

Los cuatro se concentran en la adoración: no ofrecerla ante nadie ni ante nada, no usar el santo nombre de Dios en vano, y separar por lo menos un día cada semana para concentrarse en la adoración. En el segundo mandamiento Dios aun se describe a sí mismo como un Dios celoso. En Isaías, Dios dice a su pueblo: "...mi honra no la daré a otro" (Isaías 48:11).

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: "¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra". **Salmo 8:3-5**

¿Cuáles son algunas de las maneras de expresar nuestra adoración a Dios?

La adoración que agrada a Dios no se lleva a cabo solamente con ceremonias o servicios designados para ese propósito. El apóstol Pablo escribió: "Os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional" (Romanos 12:1). Adorar a Dios significa reconocer su gran valor. Expresamos nuestra adoración conociéndolo, amándolo y obedeciéndolo: reflejando su imagen puramente en nuestros pensamientos, palabras y acciones. Adorar es algo que hacemos con todo nuestro ser y con toda nuestra vida.

Subraye una frase en el siguiente párrafo que identifique el propósito de Dios para la humanidad.

Con respecto a nuestra vida, no se trata primordialmente de nosotros; se trata primordialmente de Dios. No podemos sobreestimar la alabanza que él merece, y no debemos subestimar el valor que cada adorador tiene para Dios. Fuimos creados para adorar a Dios ahora y en la eternidad (ver Salmo 113:1, 2). Cientos de versículos enfatizan que Dios es Dios y que nosotros somos sus adoradores, su pueblo fiel, ovejas de su prado (ver Salmo 100:3). Nunca agradamos más a Dios y nunca logramos cumplir plenamente con el propósito para el que fuimos creados que cuando participamos en la verdadera adoración espiritual de nuestro Dios grande y digno.

El pueblo de Dios rebelado

Muy pronto en la Biblia descubrimos por qué la adoración del Dios vivo y verdadero es algo tan precioso: a través de la historia raramente es lo que los seres humanos eligieron.

Génesis 3 relata el ataque de la serpiente en la adoración a Dios. La adoración, para aquellos creados a la imagen de Dios, debe ser una respuesta natural ante su gloria. Noten que cada vez que el escritor se refería a Dios, decía: “Señor [Jehová] Dios”, pero cada vez que la serpiente hablaba, simplemente decía “Dios”. A través de este sutil y siniestro juego de palabras, la serpiente plantaba en la mente de Eva la idea de que Dios no tiene que ser el Señor. Dios puede ser Dios, y Eva puede ser Eva, sin convertirse en adoradora.

Eva se tragó esa mentira, y Adán, su esposo complaciente, trágicamente convirtió todo esto en una venta de dos por el precio de uno. El pecado y el egoísmo entraron al mundo, y la naturaleza de la humanidad se corrompió. Este evento, conocido como la caída, es devastador y desmoralizante desde el punto de vista de la humanidad. La corona de la creación de Dios, aquellos que caminaron y hablaron con él en el paraíso y que fueron puestos para enseñorear sobre un mundo perfecto, vendieron su posición y su posteridad, cambiando la bendición por maldición, la vida por la muerte. La necesidad de redención de cada ser humano quedó así establecida.

Pero la rebelión de la humanidad y la separación de Dios son aún más trágicas desde una perspectiva cósmica. Dios no fue separado de algo comparativamente tan trivial como una estrella o una galaxia. Él fue separado de su propia imagen. La humanidad —el único reflejo creado de su carácter y el objeto de su amor— fue robada no solo por un ángel renegado en forma de reptil sino también por la propia decisión espiritual de la creación. En ese momento el puente de la verdadera relación con Dios sobre el que fluía la adoración fue reemplazado por un enorme abismo de pecado.

Solo podemos imaginarnos la agonía de Dios cuando Adán y Eva —y más tarde usted y yo— decidieron soltarse de su mano para lanzarse despreocupadamente a los brazos del pecado. Pero aunque Dios se siente herido por nuestro pecado, no le sorprende. Y es capaz de ir detrás de sus hijos, los adoradores, que se han apartado de su mano amorosa. Inmediatamente en Génesis 3 vemos a Dios caminando por el jardín, sabiendo que su imagen creada en la humanidad había sido distorsionada.

Porque Dios es santo, él tuvo que traer a juicio el pecado que entró al paraíso. Sin embargo, inmediatamente habló de la simiente que vendría de parte de la mujer, y que un día quebraría la fuente del pecado y de la muerte (Génesis 3:15). La misión de Dios de redimir a la humanidad caída se menciona primero en Génesis 3, pero Apocalipsis 13:8 describe a Jesús como el “Cordero que fue inmolado

desde el principio del mundo”. La increíble revelación de Dios es que él nos ha creado sabiendo que necesitaría redimirnos.

Génesis 3—11 pinta un cuadro oscuro de la humanidad revolcándose en el lodo y el fango del pecado, aunque ocasionalmente hay algunos puntos luminosos en la tela de esta historia.

Lea los siguientes versículos y conéctelos con los ejemplos de personas que amaron y obedecieron a Dios durante este período de la historia.

- | | |
|---------------------|---------|
| ___ 1. Génesis 4:4 | a. Noé |
| ___ 2. Génesis 4:25 | b. Enoc |
| ___ 3. Génesis 5:24 | c. Abel |
| ___ 4. Génesis 6:9 | d. Set |

Al llegar a Génesis 6 el mundo entero estaba rodeado de perversidad. Triste porque la maldad de los hombres era mucha sobre la tierra, Dios expresó su deseo de eliminar a la humanidad, junto con los animales y las aves, de sobre la faz de la tierra (Génesis 6:5, 6). Solo Noé y su familia encontraron favor ante los ojos de Dios, y fueron protegidos de la gran inundación que traería el juicio.

Es notable que cuando Noé y su familia con gratitud salieron del arca, adoraron con un obediente sacrificio de sangre (ver Génesis 8:20). Un buen principio para esta familia, sin embargo, no pudo resolver el problema que la humanidad tenía con el pecado. Mientras Noé y su familia volvían a poblar la tierra, el problema incapaz del pecado persistía. En lugar de extenderse por toda la tierra como Dios le había indicado a Noé, las personas comenzaron a reunirse, edificando un monumento a su propia grandeza, en lugar de pensar en la grandeza de Dios. Como resultado, Dios confundió sus esfuerzos egoístas en la torre de Babel, dándoles muchos idiomas (ver Génesis 11:1-9). Aunque todavía eran una raza humana, los hijos de Adán se separaron en distintos grupos de personas o naciones. Y, como ovejas perdidas incapaces de seguir a su pastor, a regañadientes comenzaron a deambular por la tierra. Una vez más no llegaron a alcanzar la gloria de Dios ni su propósito como seguidores.

El amor de Dios que se extiende

Después de que Dios observara generación tras generación y persona tras persona ignorando a su Creador, su iniciativa con Abram en Génesis 12:1-3 es admirable. En su tiempo soberano, Dios comenzó con la siguiente fase de su misión para reclamar a

su creación caída.

La Escritura no dice nada sobre la bondad, el mérito o alguna posición especial de Abram antes del llamado de Dios. Dios escogió a Abram no porque Abram era especial, sino porque Dios es especial. Él es un Dios perfecto, santo, glorioso, cuyo amor por los perdidos es activo e incansable. Su plan universal y continuo de regresar a aquellos que vagan por el mundo a una relación y a una adoración correcta con él continúa hoy, de la misma manera que cuando comenzó con Adán y Noé: con un hombre y una familia.

Lea Génesis 12:1-3. Subraye siete promesas de Dios. Dibuje un círculo alrededor de la promesa de Dios donde dice lo que Abram sería para todas las naciones.

Cuando Dios le dijo primero a Abram que dejara su casa y se fuera a un nuevo lugar, dejó bien claro que él iba a hacer cosas maravillosas tanto para Abram como a través de él. Dios prometió que Abram sería el padre de un gran pueblo, que sería famoso, y que sería una bendición para todas las familias de la tierra. La respuesta de Abram a Dios es notable: “Y creyó a Jehová” (Génesis 15:6).

Es notable que Abram respondiera a la iniciativa de Dios tal como la humanidad estaba programada para responder a Dios. Él creyó, confió y obedeció. Dios actuó en amor, y Abram respondió en fe. A través de la vida de Abram, Dios repitió y reafirmó las promesas que le hizo (ver Génesis 18:18; 22:18; 26:4), ofreciéndole migas de refuerzos en un camino de fe que duró toda una vida. Dios le dio un nuevo nombre, Abraham, que denotaba el cambio en su relación con Dios (ver Génesis 17:5). Y aunque Abraham estaba manchado por el pecado, creyó firmemente en Dios, lo obedeció, lo siguió y lo adoró a durante toda su vida.

Por esa relación de amor-fe, Abraham pudo obedecer cuando Dios inesperadamente le pidió que llevara a su hijo Isaac a la montaña. ¡Más de un niño hubiera confiado en su padre para una excursión como esa! Mientras Abraham confiaba en Dios e Isaac confiaba en Abraham, juntos tuvieron una maravillosa experiencia que cambió sus vidas. Cientos de años antes de que Jesús muriera en una cruz por sus pecados, Abraham e Isaac vieron el cuadro de esa milagrosa provisión. Y su árbol genealógico, registrado en Génesis 22:20-24, continúa recordándonos la provisión de Dios hoy.

Además de bendecir a la familia de Abraham, Dios prometió bendecir a todas las

Pero Jehová había dicho a Abram: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.

Génesis 12:1-3

18. Diga que Dios llamó a Abraham para que fuera un canal de bendición hacia otros. Lea lentamente la siguiente estrofa de un himno y pida que los miembros respondan en silencio a las cuatro preguntas:

- “¿Es tu vida un canal de bendición?
- ¿Está el amor de Dios fluyendo a través tuyo?
- ¿Estás hablando a los perdidos del Salvador?
- ¿Estás listo para servirle a él?”.

familias de la tierra. Restaurando el camino que lleva a tener una correcta relación con él, Dios extendió su favor inmerecido a todos aquellos que respondieran a él como los hizo Abraham: en fe.

La bendición de Dios sobre Abraham se extendió a una familia, a un pueblo y, finalmente, a las naciones perdidas de todo el mundo. No debe sorprendernos que el llamado inicial de Dios a Abram requiriera que abandonara su casa y fuera al lugar donde Dios lo convertiría en bendición para otros. Y no debe sorprendernos que la promesa de Dios de bendecir a todas las naciones a través de Abraham estuviera garantizada únicamente por el compromiso de Dios y su habilidad de hacerlo, y no por Abraham. Cuando Dios hizo un pacto con Abraham en Génesis 15, solamente Dios (en forma de “un horno humeando, y una antorcha de fuego” de acuerdo a Génesis 15:17) pasó por la carcasa de los animales divididos, significando la seriedad del juramento que habían hecho. La humanidad había probado, repetidamente, que era incapaz de encontrar o producir un camino de regreso a Dios. En su pacto con Abraham, Dios estaba demostrando claramente que el esfuerzo humano nunca había sido parte de su plan.

El pueblo de Dios revelado

Durante su vida, Abraham pudo ver solamente algunos vislumbres y símbolos de las bendiciones que Dios le había prometido. Sin embargo, como nos recuerda Hebreos 11:8-10, Abraham pudo ver más allá de su propia vida con los ojos de la fe, para descubrir el propósito continuo y universal de Dios. Dios estaba bendiciendo a una familia, pero también estaba formando un nuevo pueblo para cumplir con sus propósitos. Finalmente, este nuevo pueblo, los hebreos, se convertirían en la nación de Israel. Entonces él repitió su promesa a Isaac, el hijo de Abraham (ver Génesis 26:1-5); luchó con Jacob, el consentido nieto de Abraham (ver Génesis 32:22-32); y protegió a José, el bisnieto de Abraham tan seguro de sí mismo (ver Génesis 45:4-8; 50:19-21).

Dios estaba dirigiendo sus propósitos a través de una familia frágil y a menudo disfuncional.

Solamente unos 70 descendientes de Israel (el nuevo nombre de Jacob desde Génesis 32:28) se mudaron a Egipto durante la gran hambre y sequía que los reunió con José. Pero en los 400 años que siguieron, Egipto sirvió como un útero protegido, donde los hebreos se nutrieron y luego crecieron hasta convertirse en la nación de Israel. Los estudiosos estiman que entre dos y tres millones de hebreos participaron en el éxodo de Egipto. A través del dolor de la esclavitud y del dramático éxodo, Dios dio a luz al nuevo pueblo escogido que él le había prometido a Abraham. Cuando Dios trajo a Moisés y a los hebreos al monte Sinaí, claramente anunció el propósito para ellos dentro de la totalidad de su plan.

19. Pregunte: “¿De qué manera pueden ser un canal de bendición para sus familias? ¿Para su comunidad? ¿Para su país? ¿Para su mundo?” Lea lo siguiente como una oración:

“Haz de mi vida una fuente de amor.
 Úsala para tu gloria, Señor.
 Cristo, mi vida te está rendida.
 Hazla, te ruego, una fuente de amor”^d.

Lea Éxodo 19:3-8 y subraye la promesa de Dios donde dice que el pueblo de Israel sería su reino de sacerdotes.

¿Cuál era el deber principal de un sacerdote? _____

¿Qué quiere decir Dios con “un reino de sacerdotes”?

El nuevo pueblo de Israel tuvo momentos espléndidos en su historia. En la tierra prometida las conquistas de los israelitas bajo el liderazgo de Josué demostraron el poder y la provisión de Dios (ver Josué 6—12), como también los heroicos jueces, por ejemplo Débora (ver Jueces 4—5), Gedeón (ver Jueces 6—8), y Sansón (ver Jueces 13—16). El reino unido bajo David, el rey-guerrero (ver 2 Samuel) y el tiempo de bendición y prosperidad bajo el sabio rey Salomón (ver 1 Reyes 1—11) permitieron vislumbrar cómo un pueblo santo ordenado por Dios pudo desplegar su gloria hacia otros grupos del mundo. Aún durante tiempos muy difíciles, los milagros a través de profetas como Elías (ver 1 Reyes 17—19) y Eliseo (ver 2 Reyes 2—8) demostraron a aquellos que adoraban a ningún dios o a otros dioses, que el Dios vivo y verdadero estaba obrando poderosa y gloriosamente en y a través del pueblo hebreo.

En el siguiente párrafo subraye una frase que identifique el propósito de Dios para Israel.

A lo largo del Antiguo Testamento frecuentemente leemos sobre el deseo de Dios de manifestar su gloria a través del pueblo hebreo (ver Isaías 49:3) y de que Israel declarara esa gloria entre los pueblos. Dios quería que mucha gente pagana se acercara al único pueblo de Dios. Isaías dijo que Israel sería testigo: “He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado” (Isaías 55:5).

“Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: “Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: ‘Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa’. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel”. Entonces vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en presencia de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado. Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: “Todo lo que Jehová ha dicho, haremos”. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo. ” Éxodo 19:3-8

20. Extienda un cable alrededor del salón que sirva como línea mientras usted presenta las secciones “El pueblo de Dios revelado” y “El pueblo de Dios que resiste”. Use broches o cinta adhesiva para colgar en el cable pequeñas tarjetas con los siguientes nombres: *Abraham, Isaac, Jacob, José, Moisés/el éxodo, Josué, Jueces, David, Salomón, Elías y Eliseo, Salmos, Profetas*. Esta no es una línea para mostrar una cronología, por eso use el mismo espacio entre las tarjetas. Pídale a algunos miembros elegidos con anticipación que expliquen cómo sus personajes o temas asignados llevaron adelante el plan redentor de Dios.

Muchas veces el libro de los Salmos nos recuerda que la gloria de Dios está reflejada en su creación, y que la corona de la creación, su pueblo, tenía que reflejar su gloria a los pueblos no creyentes. El salmista frecuentemente urgía a Israel a adorar a Dios y cantarle entre otros pueblos (ver Salmo 57:9) o hacer conocer a otros lo que él había hecho (ver Salmo 105:1, 2). Los israelitas fieles como David (ver Salmo 72:18, 19), Habacuc (ver Habacuc 2:14) e Isaías (ver Isaías 60:1-3; 66:18, 19) reconocieron que el pueblo hebreo tenía un propósito único: reflejar la gloria de Dios ante los pueblos del mundo.

Los primeros años del reinado del rey Salomón ciertamente le dieron a Israel la imagen de un reino unido, glorioso, uno que establecería las expectativas del reino terrenal que tenía Israel por cientos de años. Pero durante los años del ocaso de Israel, bajo los reyes a menudo desobedientes que siguieron a Salomón, Dios, a través de sus profetas, comenzó a hablar del Mesías que iba a venir. El pueblo de Israel tenía la tendencia de ver la salvación a la que se referían las Escrituras en el Salmo 69:35; Isaías 25:9; y Jeremías 42:11, como algo relacionado con la salvación de sus enemigos políticos o militares. Las profecías como Isaías 53, hablando de Isaías como el siervo que sufriría y moriría, eran a menudo pasadas por alto o ignoradas. Pero estos eran anuncios de Dios de que su revelación completa a través de Israel vendría en “el cumplimiento del tiempo” (Gálatas 4:4), cuando Dios mismo nacería de una virgen (ver Isaías 7:14) en Belén (Miqueas 5:2).

El pueblo de Dios que resiste

Aun como una nación algunas veces poderosa llevando el nombre y la reputación de Dios, Israel estaba formado por un grupo de seres humanos pecadores. En consecuencia, los breves momentos de triunfo de Israel como pueblo santo de Dios fueron en su mayoría eclipsados por una historia de frustración y fracaso.

Los hebreos estaban esparcidos fuera de Egipto cuando impacientemente dirigieron su adoración hacia el becerro de oro (ver Éxodo 32). Para su desgracia, esta transgresión ocurrió mientras Moisés estaba en el monte Sinaí recibiendo la ley del Dios vivo y verdadero, aquel que había demostrado milagrosamente su poder y su gloria, y los había rescatado de la esclavitud. Poco después, 10 de los 12 espías que fueron enviados a la tierra prometida guiaron a los hebreos a temer a los grandes hombres de Canaán, en lugar de reverenciar y confiar en su poderoso libertador (ver Números 13—14). Luego, vagando por el desierto durante 40 años, el pueblo escogido de Dios falló una prueba tras otra. Quejándose y resistiendo el liderazgo del Señor, despojaron a una generación de las oportunidades de reflejar la gloria de Dios y cumplir sus propósitos (ver Números 13:20-23; Deuteronomio 8:2-5).

Aun cuando una nueva generación se preparaba para seguir a Josué a la tierra prometida, Dios predijo: “Y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses

ajenos de la tierra adonde va para estar en medio de ella” (Deuteronomio 31:16). Él les dijo a Moisés y a Josué: “Porque yo conozco lo que se proponen de antemano, antes que los introduzca en la tierra que juré darles” (Deuteronomio 31:21). Y aunque Israel experimentó muchas grandes victorias en la tierra prometida y esporádicamente obedeció a los líderes que Dios ponía, el Antiguo Testamento claramente señala la falta de deseo del pueblo de cumplir con su propósito de ser un fiel instrumento de Dios para alcanzar a los pueblos que no eran judíos. El libro de Jueces describe un patrón que Israel desafortunadamente repetía: “Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto” (Jueces 2:11).

Los jueces, y luego los reyes y los profetas repetidamente sacaron a los hebreos de la calamidad al arrepentimiento y a la restauración de las relaciones, solo para verlos caer en espiral otra vez en la desobediencia y la idolatría, volviendo a la calamidad. Dios había cumplido su promesa de hacer un pueblo especial de los descendientes de Abraham, dándoles la tierra que él les había prometido mientras luchaban contra los malvados habitantes de Canaán. Irónicamente, luego Dios permitiría que pueblos malvados como los de Asiria y Babilonia trajeran un juicio similar sobre Israel.

En 722 a. de J.C. las 10 tribus del reino del norte de Israel fueron conquistadas por Asiria; la mayoría de los israelitas fueron deportados. Durante años la región fue colonizada por varios pueblos, incluyendo los sirios y los babilonios, y la población que resultó de esta mezcla dio origen a los samaritanos. El reino del sur de Judá prevaleció un poco más, pero en el año 586 a. de J.C. aun la fortaleza de Jerusalén cayó en manos de los babilonios. Estos eventos son especialmente significativos a la luz del desafío final de Jesús en Hechos 1:8, de ir a Judea (la región del reino del sur) y a Samaria (la región del reino del norte). Mientras el remanente del pueblo de Dios en el reino del sur era deportado de la tierra prometida a Babilonia, ellos deben haberse preguntado si el propósito de Dios para su nación habría llegado a su fin (ver Isaías 26:18).

Aun durante esos tiempos de profunda desilusión, Dios comunicaba mensajes de esperanza para su pueblo y también de amor y preocupación por los pueblos para quienes Israel debería ser una luz. Lea Isaías 49:6,7.

El llamado del profeta Jonás para ir a Nínive nos ofrece un clásico ejemplo de la

“Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra. Así ha dicho Jehová, Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado de alma, al abominado de las naciones, al siervo de los tiranos: “Verán reyes, y se levantarán príncipes, y adorarán por Jehová; porque fiel es el Santo de Israel, el cual te escogió”. Isaías 49:6-7

preocupación de Dios por los pueblos del mundo a pesar de la debilidad y falta de visión de su pueblo escogido y de sus profetas. Aun en el último versículo del libro de Jonás, Dios todavía estaba presionando al reacio profeta para que viera al mundo —aquel mundo pecador y no judío— como él lo veía: “¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?” (Jonás 4:11).

Después de décadas de cautividad babilónica, el remanente del descorazonado y agotado pueblo de Dios regresó a Jerusalén con Esdras y Nehemías (ver Esdras 1—6; Nehemías 1—6). Dios había provisto nuevamente un hilo de redención, y líderes alrededor de los cuales podría reunirse su humilde remanente.

A través de casi todo el Antiguo Testamento, Israel fracasó en cumplir el rol que Dios le había asignado como pueblo escogido, y también el rol misionero como pueblo de Dios; sin embargo, el plan de Dios para Israel de convertirse en un canal de bendición y redención para el mundo no había cambiado (ver Ezequiel 36:19-21). Su extenso plan de cumplir su propósito misionero en Israel todavía no había sido revelado. A través de Israel Dios traería un Salvador que establecería un nuevo pacto con el pueblo de Dios, revelando un nuevo capítulo de su extensa misión universal hacia el mundo.

En la sección previa, “El pueblo de Dios que resiste”, subraye por lo menos cinco ejemplos específicos que muestran que el pueblo pecó y fracasó en convertirse en la nación santa de sacerdotes de Dios.

Las últimas palabras de Jesús comunican el propósito de Dios en el Nuevo Testamento

El Hijo de Dios que restaura

Jesús es el centro de la historia y el centro del plan redentor de Dios. A través de la historia de Israel, nadie ha podido completar la misión de restaurar a los pueblos perdidos del mundo en relación a su Creador. Sin embargo, aquellos que fueron fieles han mirado siempre hacia adelante, al tiempo en que Dios rompería el ciclo de rebelión que plagaba a su pueblo escogido.

Dios envió a Jesús en un momento en que la esperanza parecía desvanecerse. Más de 400 años habían pasado desde que un profeta había hablado a Israel. Desde ese tiempo el pueblo de Dios había sido conquistado, ocupado y oprimido. Aquellos que conocían las promesas de Dios por medio de sus profetas tenían la seguridad del Mesías venidero, pero aun esos pocos estaban esperando que viniera como un líder militar, no como un siervo sufriente. Sin embargo, aunque el plan de Dios era un misterio (ver Efesios 1:9, 10) que no fue comprendido plenamente hasta después de la resurrección de Jesús, la Biblia dice que Jesús vino en el momento preciso, para cumplir su propósito (ver Gálatas 4:4, 5).

El plan de Dios de atacar al pecado y a Satanás no fue enviar a un líder humano para juzgar y reformar a las personas, y disciplinarlas para vivir bajo la ley de Dios por sus propias fuerzas. Por el contrario, él envió la única solución para el problema de pecado de la humanidad: Jesús, Dios mismo hecho hombre (ver Juan 1:14).

Considere lo que significó para Jesús ser la gloria de Dios en forma humana. Jesús no solo nos mostró la gloria de Dios, sino también lo que la gloria de Dios debe ser en una persona. Él nos dio la imagen de poder, sabiduría, propósito y compañerismo con el Padre que eran nuestros antes de que el pecado nos arrebatara de su lado. Por medio de los milagros, en el monte de la transfiguración (ver Mateo 17:1-13), y a través de su resurrección (ver Mateo 28:1-7), Jesús probó que la gloria de Dios, que precede al universo, estaba en él (ver Hebreos 1:1-3).

Esa gloria había llegado a la tierra “a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10). En la encarnación Dios mismo se hizo humano, residiendo con la humanidad, invadiendo ese mundo de pecado, y liberando a los cautivos. ¡Qué milagro! ¡Qué increíble sucesión de eventos! Sin embargo, la Biblia nos dice: “Ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios” (1 Pedro 1:20, 21).

A través de la historia Jesús ha sido el plan de Dios para restaurar a su creación caída. En retrospectiva, Pablo y otros escritores del Nuevo Testamento fueron capaces de reconocer y clarificar las profecías sobre Jesús que habían estado allí todo el tiempo. Por ejemplo, en Gálatas 3:16, Pablo escribió: “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: ‘Y a las simientes’, como si hablase de muchos, sino como de uno: ‘Y a tu simiente’, la cual es Cristo”. Esta idea está expresada en forma hermosa muchas veces en el Nuevo Testamento, pero nunca tan majestuosamente como en el primer capítulo de Colosenses:

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”. Juan 1:14

El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él. Colosenses 1:15-22

La misión declarada de Jesús fue primero al pueblo judío (ver Mateo 10:5, 6; 15:24; Juan 1:11), pero claramente su misión de largo alcance incluía a todos los pueblos.

Mencione cómo los diferentes pasajes muestran que la misión de Jesús incluye a todas las personas.

Marcos 7:24-30: _____

Lucas 4:16-19: _____

Lucas 4:25-27: _____

Lucas 7:1-10: _____

Durante el comienzo de su ministerio, Jesús ya estaba mirando hacia adelante, hacia el día cuando la Gran Comisión para su iglesia incluyera a todas las naciones (ver Mateo 28:19), aun los gentiles, o los pueblos que no fueran judíos (ver Hechos 26:17, 18).

Antes de continuar con su misión de invitar a los hebreos y a los gentiles de todo el mundo a tener una correcta relación con él, Dios tuvo que hacer lo que solo él podía hacer. Dios entregó su vida perfecta en propiciación por el pecado que nos separa de él. Para buscarnos y salvarnos del pecado, para quebrantar el poder que el diablo tiene sobre nosotros, para traernos vida eterna, para permitirnos un acceso

- Dirija la atención a Colosenses 1:15-22 en la página 24. Pida a los miembros que dibujen una línea debajo de las frases que mencionen quién es Jesús, y que dibujen un círculo alrededor de las frases que mencionen lo que Jesús hizo. Luego discutan las respuestas a medida que las van identificando.
- Escuche las respuestas relacionadas a la actividad en la página 24.

renovado ante Dios, para restaurar nuestra raza de pecadores sin valor a santos adoradores; Jesús murió para lograr todo eso.

Lea Romanos 5:17, 18. Humildemente agradezca a Dios por el increíble regalo de su Hijo, que murió para llevarlo a una relación con el Padre. Si usted nunca confió en Cristo como su Salvador personal, hágalo ahora. Ore de esta manera: "Querido Dios, yo sé que soy pecador, y estoy arrepentido. Te confieso mis pecados y mi necesidad de salvación. Sé que me amas y que Jesús vino a la tierra, y que sufrió en una cruz por mis pecados. Ahora quiero arrepentirme de mis pecados y poner mi fe y mi confianza en Jesús como mi Salvador y Señor. Gracias por salvarme. Desde este día en adelante yo viviré para ti".

Comparta su decisión con su familia, su pastor y su iglesia.

"Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida."

Romanos 5:17-18

La iglesia de Dios que recibe

Bajo el antiguo pacto los hebreos demostraron que la humanidad enferma de pecado no puede ganarse el derecho de pararse junto a Dios. Y sin esa posición, Israel no podía ser la luz en medio de las naciones que Dios le había desafiado ser. Con mucho amor, Dios había provisto líder tras líder, profeta tras profeta y juicio tras juicio. Repetidamente había demostrado que lo que su pueblo necesitaba solamente él podría suplirlo.

Luego envió a Jesús. Mientras estuvo en la tierra, Jesús dejó bien claro que su venida significaba que el plan misionero de Dios para el mundo se estaba moviendo a su próximo nivel:

Jesús les dijo: "¿Nunca leísteis en las Escrituras: 'La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?'. Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará".

Mateo 21:42-44

¿A quién se refiere la palabra "nación" en este pasaje? _____

Cuando Israel trastabilló en su deber de participar en las misiones con él, Dios levantó la iglesia, una nueva clase de nación unida no por raza o etnicidad, sino

25. Al resumir la sección "La iglesia de Dios que recibe", escriba las siguientes referencias escriturales formando una línea sobre la pizarra: Génesis 12:1-3; Éxodo 19:3-8; Mateo 21:42-44. Debajo de las referencias escriba: *Abraham, Israel, Iglesia*. Usando una tira larga de papel o tela de colores, conecte las tres referencias dejando la tira colgando entre cada una. Señale que en estos tres pasajes Dios primero comisionó a Abraham a ser de bendición para el mundo, la comisión fue extendida a la nación de Israel, y luego la comisión fue dada a la iglesia. Enfatique que este es un concepto clave para comprender la Biblia.

por el Espíritu de Dios. Jesús dijo que él edificaría su iglesia (ver Mateo 16:18) y que sería edificada sobre las piedras vivas (ver 1 Pedro 2:5) de sus propios discípulos. Si nos detuviéramos aquí, tendríamos que preguntar cómo la iglesia podría esperar ser más exitosa en la misión de Dios que el pueblo de Israel. Jesús pagó el precio de nuestros pecados y conquistó al pecado y la muerte con el poder de su resurrección. Pero hasta que Jesús regrese, la iglesia vive todavía en un mundo perdido, y sus miembros deberán luchar contra la naturaleza de pecado que heredaron de Abraham. ¿Cómo puede la iglesia convertirse en una luz más brillante ante los pueblos del mundo de lo que fue Israel antes de Cristo?

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

Hechos 2:1-4

La respuesta vino en Pentecostés, 50 días después de la resurrección de Jesús y 10 días después de que hubiese ascendido a los cielos. Pentecostés, una celebración del Antiguo Testamento que marcaba el día de la cosecha de cebada, ese año se convertiría en la fecha de nacimiento de la iglesia de Jesús, el cuerpo a través del cual él continuaría con su misión sobre la tierra. Pentecostés se convirtió en el día en que la iglesia primitiva recibió un increíble regalo que la capacitó para su misión alrededor del mundo.

Los seguidores de Jesús estaban esperando juntos en Jerusalén, como él les había pedido. De pronto el estruendo de un viento recio llenó la casa, y lenguas de fuego se asentaron sobre cada uno de ellos (ver Hechos 2:1-4). En la Biblia, el fuego permanentemente simboliza la presencia de Dios. Dios aparece como fuego ante Moisés, tanto en la zarza ardiente (ver Éxodo 3.1-3) como en el monte Sinaí (ver Éxodo 19:18). Dios contestó a Elías con fuego (ver 1 Reyes 18:38) y usó un carbón encendido para limpiar los labios de Isaías, preparándolo para proclamar el mensaje de Dios (ver Isaías 6:6).

Al enviar al Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego, Dios demostró que su presencia llegaba de una manera significativa y sin precedentes. La presencia de Dios ya no estaría con ellos de manera temporaria, ni quedaría reservada para líderes u ocasiones especiales. Como Jesús lo había prometido más de una vez (ver Juan 14:16), el Espíritu de Dios vendría para quedarse, proveyendo todo el poder que la iglesia necesitara para cumplir con la Gran Comisión de Jesús.

Jesús dijo: “De cierto, de cierto os digo: ‘El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre’” (Juan 14:12). Dios ha provisto a su iglesia el mismo poder que Jesús demostró cuando estaba sobre la tierra. Como la iglesia de hoy tiene el increíble recurso de tener

26. Explique que el día de Pentecostés, también llamado la fiesta de las semanas, la fiesta de las cosechas y el día de las primicias, era una fiesta judía anual que se celebraba 50 días después de la Pascua^o. Señale el paralelo entre este festival y la recolección de las primicias que los creyentes celebraron después del sermón de Pedro. Explique que el Espíritu Santo vino a traer su poder y su presencia para la tarea misionera de la iglesia.

cristianos llenos del Espíritu Santo, su influencia puede extenderse a través de la historia y por todo el mundo a medida que las personas depositen su fe en Cristo. Sumado al poder que Dios proveyó a la iglesia, él entregó a cada creyente el increíble don de su presencia. Por lo tanto, somos testigos llenos del Espíritu Santo porque somos templos llenos del Espíritu Santo. Pablo escribió a los corintios que estaban profesando a Cristo con sus labios, pero a menudo no lo honraban con su comportamiento: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:19, 20). Pablo más tarde escribió a los corintios que nosotros llevamos el tesoro del Espíritu Santo en vasos de barro (ver 2 Corintios 4:7). Aunque nuestro cuerpo físico es frágil, el glorioso Espíritu de Dios en una vasija humana cedida al señorío de Cristo es el instrumento que Dios usa para irradiar su gloria y atraer a otros a sí mismo: “Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo” (2 Corintios 4:6)

Antes de que los creyentes puedan irradiar verdaderamente la luz de Dios y amar a otros, deben recibir la plenitud y el poder del Espíritu Santo. Dios hace que su Espíritu esté disponible para nosotros cuando depositamos nuestra fe en Cristo, pero a veces no cedemos completamente ante su Espíritu. Sin el poder del Espíritu Santo fluyendo a través de nosotros nos pareceremos más a la esforzada y a menudo fallida nación de Israel que a la poderosa y radiante iglesia de Jesús.

La gloria restaurada de Dios, junto con un renovado deseo de regresar esa gloria a Dios, debe ser evidente en la vida de un cristiano sincero. Como somos nuevas criaturas reflejando su imagen (ver 2 Corintios 5:17), todo lo que hacemos debe ser para la gloria de Dios (ver 1 Corintios 10:31). El propósito de la vida cristiana es “para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos” (1 Pedro 4:11). Debemos recibir para poder irradiar.

La iglesia de Dios que irradia

En Mateo 24:14 Jesús reveló que como la asignación de la misión de la iglesia es de duración limitada debe llevarse a cabo con urgencia. La obra de la salvación está completa (ver Hebreos 10:12-14), pero la obra de proclamación permanece (ver Romanos 10:14, 15), y es la misión primaria de la iglesia (ver Hechos 13:44-49), de la misma manera que la salvación fue la misión primaria de Jesús (ver Lucas 19:10). Cuando la historia finalice, entonces la misión de Dios quedará completa (ver 1 Tesalonicenses 4:16-18).

27. Presente la sección “La iglesia de Dios que irradia” enfatizando la urgencia de la misión asignada a la iglesia. Forme cinco grupos pequeños y entregue a cada grupo un juego de referencias escriturales: (1) Mateo 10:5-15; Marcos 13:9-13; Lucas 9:1-6; (2) Mateo 9:37, 38; Lucas 10:1-16; (3) Juan 3:13-19; Juan 4:34-38; (4) Hechos 26:12-18; Romanos 13:12-14; (5) 1 Tesalonicenses 1:8-10; 1 Pedro 2:4-10. Comente que estos son pasajes misioneros muy significativos del Nuevo Testamento. Pida a los grupos que descubran las verdades centrales de los pasajes, y que identifiquen una aplicación para los creyentes o para las iglesias hoy. Después que el grupo trabaje, escuche las respuestas.

En el siguiente párrafo, subraye una oración que identifique el propósito de Dios para la iglesia.

Hasta el cumplimiento de la misión, la iglesia tiene un tremendo privilegio y una gran responsabilidad. El misterio de la salvación de Dios a través de Jesucristo ha sido revelado (ver Efesios 3:8-12), y la fase final de su plan redentor es que los creyentes llenos del Espíritu Santo lleven estas buenas nuevas de salvación hasta lo último de la tierra. El plan de Dios comenzó a funcionar a través de Abraham, Israel y luego su hijo Jesús. Ahora Dios mira a la iglesia para continuar buscando a los que están perdidos, compartiendo con ellos las buenas nuevas de salvación a través de Jesús. La iglesia cumple su rol al reunir a los adoradores de todos los pueblos del mundo como si estuviera juntando un tesoro para presentar a su amado rey. Esos adoradores que viven por la eternidad fueron diseñados para dar a Dios la gloria que le pertenece solo a él.

La Gran Comisión de llevar el evangelio a todo el mundo es tan importante que se repite por lo menos cinco veces en las Escrituras.

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. Mateo 24:14

Lea Mateo 28:19, 20; Marcos 16:15; Lucas 24:46-48; Juan 20:21 y Hechos 1:8. Haga una pausa y ore para que los perdidos del mundo confíen en Jesús como Salvador y Señor, que los cristianos y las iglesias se involucren cada vez más en hablar a otros de Jesús, y que usted obedezca el mandato de Jesús de compartir las buenas nuevas.

La Gran Comisión es dada a cada seguidor de Jesús, no solo a los pastores, misioneros y obreros cristianos de tiempo completo. Además de lo que estamos haciendo en nuestra vida y en nuestras iglesias, la Gran Comisión nos recuerda la meta redentora de Dios a través de la historia. Nosotros tenemos una gran oportunidad de unirnos a él en esta misión.

¿Cómo nos unimos a él? ¿Cómo es que la iglesia local puede cumplir con la asignación de la Gran Comisión en su propia Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra? Los siguientes cinco capítulos de este estudio ayudarán a contestar esa pregunta. Primero debemos comprender la tarea misionera que Dios reveló a la iglesia primitiva.

En la declaración de la Gran Comisión de Hechos 1:8, Dios llamó a las iglesias locales a involucrarse en las misiones mundiales. Las iglesias del Nuevo Testamento

28. Asigne los cinco pasajes de la Gran Comisión a los mismos grupos pequeños: (1) Mateo 28:18-20; (2) Marcos 16:15; (3) Lucas 24:46-49; (4) Juan 20:21; (5) Hechos 1:8. Pida que cada grupo estudio el pasaje asignado y conteste las siguientes preguntas: “¿Cuál es el mandato dado? ¿Con qué autoridad fue dado ese mandato? ¿Cuál es el rango o la extensión de ese mandato? ¿Cuál fue la seguridad dada?”.

tenían una influencia radiante en la comunidad, las partes más lejanas del mundo, y todo lo que estaba en el medio.

Las primeras iglesias no tenían un plan maestro idéntico para alcanzar al mundo en círculos concéntricos. Pero las iglesias saludables del Nuevo testamento aceptaron seria y sacrificadamente la Gran Comisión. Sus miembros compartían sus recursos y cooperaban en esfuerzos evangelísticos y misioneros. Ellos enviaban sus líderes y maestros más capacitados por encima de las barreras que separaban al mundo perdido del mensaje del evangelio. Los cristianos fieles eran audaces, apasionados testigos de la resurrección de Cristo y del camino de salvación que Dios había provisto.

Las primeras iglesias, por lo tanto, tenían una influencia radiante y penetrante que rápidamente se extendió por el mundo, ya fuera por la persecución, como en la iglesia de Jerusalén (ver Hechos 8:1-3), o a través en asignaciones misioneras específicas, como en la iglesia de Antioquia (ver Hechos 13:1-3). En lugar de encerrarse dentro de sus muros hasta que pudieran sentirse más fuertes o mejor organizadas, las iglesias urgente y sistemáticamente comenzaron a compartir las buenas nuevas por todas partes. Y mientras los cristianos seguían viajando y participando de su diario vivir, contentamente trataban de extender esa influencia. Desde sus comienzos, cuando la iglesia sale hacia el mundo, el mundo se revoluciona.

Hoy cada iglesia local tiene una Jerusalén, una Judea, una Samaria y una responsabilidad mundial. La iglesia ha recibido el regalo, las buenas nuevas, el secreto y el tesoro del evangelio. No compartir esas buenas nuevas es algo impensable. Y mientras las palabras “local” y “mundial” pueden parecer al principio paradójicas, representan la tarea misionera singular después de Pentecostés y llena del Espíritu de la iglesia del Nuevo Testamento. ¡La iglesia local puede tener influencia mundial!

En la misión de la iglesia, la historia del plan de Dios para el mundo llegó a completar el círculo. La gloria de Dios es nuevamente reflejada en su pueblo, y el pueblo de Dios se une a él para irradiar esa gloria al mundo. Las iglesias locales son instrumentos de Dios para revelar su misericordia y perdón por los perdidos.

La presencia del Espíritu Santo en la vida de un creyente le da a ese creyente un tremendo potencial, no solo como adorador que refleja la gloria de Dios, sino también como un testigo que irradia la gloria de Dios.

Los redimidos de Dios que responden

Hace miles de años, Dios esparció a la humanidad perdida confundiendo sus idiomas para que no pudiera cooperar en su pecado ni en sus propósitos de engrandecerse a sí misma (ver Génesis 11:1-9). Mientras los muchos pueblos de la raza humana poblaban la tierra, culturas enteras quedaron aisladas de Dios. A medida que pasaba una generación tras otra, Dios decidió revelarse a sí mismo de diferentes maneras, incluyendo la naturaleza, una familia, una nación, líderes, profetas

y su palabra. Cuando llegó el momento adecuado (ver Romanos 5:6; Gálatas 4:4, 5), Dios se reveló a sí mismo completamente a través de Jesús, cuya muerte en la cruz continúa ofreciendo redención a todos aquellos que lo buscan para salvación.

Qué significativo, entonces, que después de que Jesús comisionara a su iglesia y regresara a los cielos, la primera señal milagrosa de la llegada del Espíritu Santo fue la capacidad de los creyentes de Jerusalén de hablar en diferentes lenguas (ver Hechos 2:4). Dios no decidió restaurar milagrosamente a la humanidad ofreciéndole un idioma en común. Por el contrario, al equipar milagrosamente a esos creyentes con los idiomas de la comunidad internacional en Jerusalén, Dios demostró que la comisión de la iglesia era ir a buscar a todos los perdidos del mundo para compartir con ellos las buenas nuevas de salvación.

Hoy Dios está atrayendo a las personas a sí mismo para que cooperen con el más noble y más honroso propósito digno de Dios: reunir a todos los pueblos del mundo para adorar al Señor Dios y servirlo para siempre (ver Salmo 86:9, 10). Al darnos una visión clara de su amor y propósito para el mundo, Dios nos invita a unirnos con él en esta misión. Y un día la visión histórica y universal a través de su pueblo llegará a cumplirse totalmente: “Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: ‘La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero’” (Apocalipsis 7:9, 10).

Por supuesto, antes de ese glorioso tiempo de adoración continua, vendrá el juicio. Jesús dijo: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos” (Mateo 25:31, 32). Un número indeterminado de personas no aceptarán la revelación y la invitación de Dios y se negarán a adorar al Señor por siempre. Trágicamente, ¡ellas pasarán la eternidad separadas de Dios en un lugar “preparado para el diablo y sus ángeles”! (ver Mateo 25:41).

Dios también hará a su iglesia responsable (ver Romanos 14:9-12; 2 Corintios 5:9-11), y una gran parte de esa responsabilidad estará relacionada con nuestra obediencia en cumplir la Gran Comisión que él nos dio de llevar el evangelio hasta lo último de la tierra. Sin embargo, ni el temor ni la culpa es la motivación que un cristiano maduro necesita para unirse a Dios en la misión que él tiene para el mundo. Nuestro deseo de compartir la misión con Dios fluye de la relación restaurada que tenemos con él; una relación caracterizada por el amor y la adoración.

La misión de Jesús hacia el mundo emanó de una relación de amor con su Padre.

“Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre. Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; sólo tú eres Dios”.

Salmo 86:9-10

30. Pídale a alguien que lea 2 Corintios 5:18-20. Comente que Dios nos ha asignado su ministerio de reconciliación y que nosotros somos sus embajadores. Lea Apocalipsis 7:9, 10, el cumplimiento de la misión histórica y universal de Dios.
31. Pídale a un miembro previamente elegido que resuma “Las últimas palabras de Jesús desafían a las iglesias a cumplir con su propósito hoy”.
32. Muestre la transparencia 6 y lea la definición de “misionero”. Enfátice que cada creyente y cada iglesia deben obedecer el llamado de Dios a ser misionero hacia aquellos que necesitan conocer a Jesús.

Jesús, conociendo el supremo valor y la dignidad de Dios, y sabiendo que no es bueno que la criatura no alabe al Creador, dejó su trono celestial para acercarse a los adoradores nuevamente a Dios.

Lea Filipenses 2:5-11. Señale algunas de las cosas que Jesús hizo como resultado de su amor por el Padre.

Se despojó a sí mismo Tomó forma de siervo Permaneció en el cielo Vino a la tierra Murió en una cruz Se hizo obediente Reemplazó a su Padre

Este pasaje dice que Jesús dejó la presencia de Dios para reclamar al pueblo de Dios. De la misma manera, cuanto más tiempo estemos en la presencia de Dios en nuestra adoración personal, más reconoceremos que su gloria amerita más adoración de la que nosotros solos podemos ofrecer. Para magnificar la adoración que Dios recibe vamos a aquellos que todavía no lo conocen, invitándolos a unirse a nosotros para adorarlo. Nuestra pasión por Dios alimenta nuestra compasión por la humanidad.

Existe una inconfundible conexión entre la adoración a Dios y la misión de Dios. La gloria de Dios es infinitamente valiosa, y él merece el puro y fiel reflejo de la adoración de su creación. “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18).

Dios merece nada menos que la alabanza y la adoración de cada país, tribu y nación. Y eso es exactamente lo que él recibirá por la eternidad. Mientras tanto, su pueblo, lleno del Espíritu Santo, es responsable de llevar su misión redentora al mundo entero: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Corintios 5:18-20).

Las últimas palabras de Jesús desafían a las iglesias a cumplir con su propósito hoy

Yo tengo un par de ojos muy raros: con mi ojo derecho veo de cerca, y con mi ojo izquierdo veo de lejos. Por años, yo no sabía que mi visión necesitaba corregirse porque cada ojo compensaba al otro. Cuando leía, mi ojo derecho cumplía

33. Como repaso, lea esta declaración sobre el fundador de la misión: “La misión histórica y universal que Dios nos dio desde el principio es redimir y reclamar a los pueblos esclavizados por el pecado en el mundo. A través de la familia de Abraham, la nación de Israel, Jesús y la iglesia, Dios se ha revelado a sí mismo y ha restaurado relaciones con aquellos que se acercan a él con fe. Un día la misión llegará a su fin, pero los frutos de esa misión —adoradores eternos que reflejan la gloria de Dios— vivirán para siempre”. Recuerde a los miembros quién es el fundador de la misión. Escuche las respuestas de la primera actividad de la página 34.

con su deber, y cuando conducía un auto o miraba una película, mi ojo izquierdo era el que hacía la mayor parte del trabajo. Como mis ojos no estaban trabajando juntos en los mensajes que enviaban a mi cerebro, mi ojo derecho comenzó a dominar lo que mi cerebro veía, mientras mi visión distante comenzaba a nublarse. Gradualmente, mi ojo izquierdo estaba cediendo.

La misma cosa puede pasar con nuestra visión espiritual. Cuando nos enfocamos principalmente en lo que está más cerca de nosotros en distancia o en tiempo, podemos perder la perspectiva del mundo entero y de toda la historia. Es fácil que una iglesia se vuelva corta de vista si se concentra solo en las actividades y programas que están dentro de sus cuatro paredes. Cada iglesia tiene el desafío de mantener la visión que Dios tiene de las relaciones que él desea para los individuos y pueblos que no le conocen. El mundo ocupado de la iglesia local puede ser maravilloso. Pero Dios también quiere una iglesia local que esté ocupada con el mundo.

Con el poder del Espíritu Santo que mora en nosotros, nuestras vidas pueden tocar tanto la eternidad como el mundo entero. ¡El tiempo y el espacio ya no son limitaciones para un seguidor de Cristo! Cuando ayudamos a las personas a entrar al reino de Dios a través de la puerta que es Jesús, estamos participando de la misión de Dios que abarca toda la historia. Y cuando participamos con nuestra iglesia y con otras iglesias en multiplicar ese testimonio, no hay lugar en el mundo que esté más allá de nuestro alcance.

Los capítulos siguientes le ayudarán a usted y a su iglesia a ver el mundo a través del lente de las últimas y famosas palabras de Jesús registradas en Hechos 1:8. Este mundo está más allá de las cuatro paredes de su iglesia y más allá de la búsqueda trivial que a veces gobierna nuestra vida personal. Miraremos al mundo —Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra— a través de los ojos de las iglesias del primer siglo y de las iglesias del siglo XXI.

Cuando Jesús se refirió a Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra, sus seguidores deben haber pensado en lugares muy específicos, y con seguridad sintieron profundamente lo que significaba ser testigos allí. Lo mismo puede ser verdad con nuestras iglesias hoy cuando descubrimos nuestros propios campos misioneros contemporáneos y obedecemos el llamado de Dios para ser un misionero en el lugar donde él nos lleve. Un misionero es simplemente alguien que, en respuesta al llamado y al equipamiento de Dios, deja su zona de comodidad y cruza barreras culturales, geográficas o de cualquier tipo, para proclamar el evangelio y vivir un testimonio cristiano en obediencia a la Gran Comisión.

A medida que las iglesias del primer siglo respondían al desafío de Jesús en Hechos 1:8 de ser testigos llenos del Espíritu Santo en todos los lugares que Jesús nombró, los pueblos del mundo comenzaron a escuchar el mensaje de salvación. Algunos lo rechazaron, como lo hacen aún hoy. Pero muchos aceptaron el mensaje

34. Muestre nuevamente la transparencia 2 y guíe al grupo en la lectura al unísono de Hechos 1:8. Distribuya tarjetas de 3" x 5" (8 cm x 13 cm). Desafíe a los miembros a escribir el versículo en sus tarjetas para memorizarlo esta semana.
35. Dirija la atención a los carteles de enseñanza colgados en las paredes. Pida que algunos voluntarios lean los diferentes carteles y expliquen lo que dicen.
36. Señale que, a través de los siglos, los misioneros han tenido que cruzar numerosas barreras para hablar a otros de Jesús. Sin embargo, en el siglo XVIII las iglesias en Inglaterra y Norteamérica eran bastante letárgicas en cuanto a la propagación del evangelio. Dios usó a un pastor bautista llamado William Carey como un agente catalítico para hacer que las iglesias se involucraran en misiones. Carey eventualmente viajó a la India y sirvió allí por 41 años hasta su muerte en 1834. Él es

y se convirtieron en adoradores eternos y sinceros del Dios que había salido en su búsqueda desde el jardín del Edén. En el mundo de hoy, muchos adoradores potenciales y perdidos todavía esperan escuchar el mensaje.

UNA IGLESIA Y SU MISIÓN



Las iglesias alrededor del país están aceptando su llamado a las misiones. Una de ellas es la Iglesia Bautista Faith, de Bartlett, Tennessee. “Si usted asiste a esta iglesia, es mejor que se prepare para ir a un viaje misionero”, dice George Silar, pastor asociado de la misma. “Una de las principales razones por la que existimos es el trabajo en misiones”.

La iglesia ha realizado viajes misioneros a muchos países, incluyendo Rumania, Brasil, Japón, Rusia, Canadá y Venezuela, y ha adoptado misioneros en Namibia, Sudáfrica. La iglesia anualmente colabora con la Ofrenda Misionera Annie Armstrong; la ofrenda de Navidad Lottie Moon; agencias cristianas locales y estatales como el Hogar Bautista de Niños de Tennessee; y los equipos de ayuda en medio de desastres.

“Una de las metas de la iglesia es enlistar un líder de misiones para cada clase de Escuela Dominical”, dice Silar. La iglesia también ofrece oportunidades misioneras para casi todas las edades. Estudiantes de la escuela intermedia colaboran con proyectos misioneros locales, mientras que los de la escuela secundaria y la universidad ayudan con World Changers (Cambiadores del mundo) y participan de viajes misioneros internacionales².

La Iglesia Bautista Faith, de Bartlett, Tennessee, va a cada uno de los cuatro puntos misioneros de Hechos 1:8.

conocido hoy como “el padre de las misiones modernas”. Comente que el grupo tiene la oportunidad de escuchar a Carey describiendo su trabajo. Este es el momento en que uno de los miembros al que usted ha elegido previamente debe pasar al frente para recitar el dramático monólogo de la página 172.

37. Finalice orando y pidiendo que todos los miembros comprendan el amor que Dios siente por el mundo y acepten el desafío de Jesús en Hechos 1:8, llegando con las buenas nuevas hasta lo último de su tierra, y también a su Samaria, su Judea y su Jerusalén.

Nosotros intencionalmente comenzaremos mirando hasta lo último de la tierra, antes de concentrar nuestra visión en Samaria, Judea y Jerusalén, porque estos no son campos misioneros en secuencia, sino simultáneos. La iglesia primitiva fue a todos estos lugares rápidamente y con un gran sentido de urgencia. No solo los recursos y las oportunidades de las iglesias de hoy son más grandes, sino que la urgencia es también mayor. Estamos acercándonos a un tiempo cuando cada vez es más posible que todos los pueblos del mundo escuchen el evangelio y se unan a la multitud de adoradores que alabarán a Dios por toda la eternidad.

Repase el capítulo 1. Luego explique cómo las últimas palabras de Jesús en Hechos 1:8

reflejan la primera prioridad de Jesús: _____

continúan el propósito de Dios en el Antiguo Testamento: _____

comunican el propósito de Dios en el Nuevo Testamento: _____

desafían a la iglesia a cumplir con su propósito hoy: _____

Pida que Dios le ayude a usted y a su iglesia a involucrarse más hablando a otros de Jesús.

Escriba lo que dice Hechos 1:8 en una tarjeta. Mantenga la tarjeta con usted y memorice el versículo esta semana.

¹"The Last Words Spoken by Famous People at Death, or Shortly Before", Brain Candy [computadora], [citado el 26 de enero de 2004]. Disponible a través de Internet: <http://www.corsinet.com/braincandy/dying.html>.

²Agradecemos a Shawn Hendricks, de la Junta de Misiones Internacionales, por proveer esta información.

Respuestas a la actividad de la página 16: 1.c, 2.d, 3.b, 4.a.

^aAvery T. Willis Jr., *The Biblical Basis of Missions* (Nashville: Convention Press, 1979), 11.

^bPaul Borthwick, *Six Dangerous Questions to Transform Your View of the World* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996), 25.

^cA. Scott Moreau, ed., *Evangelical Dictionary of World Missions* (Grand Rapids: Baker Books, 2000), 745.

^dHarper G. Smyth, "Make Me a Channel of Blessing," (¿Es tu vida fuente de gracia?), traducción de Geo P. Simmonds.

^eLarry Walker, *Colman Bible Dictionary*, ed. Trent C. Butler (Nashville: Holman Bible Publishers, 1991), 488.

^fLa idea para esta actividad vino de William J. Larkin Jr. and Joel F. Williams, eds., *Mission in the New Testament: An Evangelical Approach* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1998), 46.

Una nueva visión mundial: Lo último de la tierra para su iglesia

SU MISIÓN

Después de completar este capítulo, usted podrá:

- Identificar el rol del Espíritu Santo en las misiones.
- Enumerar los principios misioneros que observaron las primeras iglesias para alcanzar con el evangelio hasta lo último de la tierra.
- Aplicar estos principios a los esfuerzos de iglesias modernas para alcanzar lo último de la tierra.
- Resumir la responsabilidad de los creyentes para llevar el evangelio hasta lo último de la tierra.
- Comprometerse a orar por los pueblos que están en lo último de la tierra.

Mi amigo Bob disfruta mucho del trabajo en su jardín. Está particularmente orgulloso de su poderoso soplador de hojas. Un día de otoño Bob estaba teniendo dificultad en mover las hojas hacia donde él quería. El viento soplaba en dirección contraria así que cuando las tenía donde quería, una ráfaga las soplaba y las traía de vuelta.

Finalmente Phyllis, la esposa de Roberto, salió y sugirió: “¿Por qué no trabajas con el viento en vez de trabajar en contra?”. Bob consideró la idea y tomó unos minutos para formular un plan que lograra mover las hojas a un sitio diferente. Pronto descubrió que, aunque estaba moviendo las hojas más lejos, la tarea era diez veces más fácil. En realidad, solo tenía que agitar las hojas y permitir que el

Sesión de Grupo 2

1. Lea “Su misión” en el capítulo 2, página 35. Distribuya copias de la hoja de estudio 1, “¿Cómo podrán oír?”. Divida a los miembros en dos grupos e invítelos a leer las Escrituras en forma antifonal. Eso significa que los grupos deben alternar en la lectura, un grupo leyendo juntos los pasajes en tipo normal y el otro leyendo juntos los pasajes en bastardilla. Luego de la lectura pida a uno de los miembros que los guíe en oración.

poderoso viento a sus espaldas hiciera el resto. Roberto estaba tan contento con el descubrimiento que había hecho utilizando el poder del viento y su efectividad que no solo terminó su jardín en tiempo récord sino que también limpió los jardines de sus vecinos.

Trabajar con viento a favor

La experiencia de Bob ilustra lo que el Espíritu Santo hace al dar poder a los creyentes para la misión. Confiando en sus propias habilidades, los israelitas del Antiguo Testamento y los discípulos de Jesús antes de Pentecostés con frecuencia eran como los sopladores de hojas: tenían una cantidad limitada de combustible y la tendencia a querer determinar su propia dirección.

Si no fuera por el don del Espíritu Santo que moraba en ellos, los discípulos de Jesús hubieran tenido poca esperanza para cumplir con efectividad la misión que Dios les había dado. Pero con el poderoso viento del Espíritu Santo respaldándolos, aun el llegar hasta los fines de la tierra no parecía una misión o una tarea demasiado grande. Lo mismo es verdad del creyente individual hoy.

En los capítulos 2—5 examinaremos los campos misioneros que Jesús nos asignó en Hechos 1:8. Sin embargo, primero debemos reconocer la fuente de nuestra habilidad para llegar a esos campos. Nuestra efectividad de alcanzar lo último de nuestra tierra —y nuestra Samaria, Judea y Jerusalén— depende totalmente del poder del Espíritu Santo. Como la Gran Comisión es una tarea sobrenatural de proporciones sobrenaturales requiere un poder sobrenatural (ver Efesios 6:10-20).

“ Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. ” Hechos 1:8

Lea Efesios 6:10-20 en dos traducciones distintas. En sus propias palabras resuma la enseñanza principal de este pasaje.

A través de los siglos muchos creyentes han sido perseguidos y condenados a muerte por su fe. En años recientes un número de misioneros han sido asesinados.

¿De qué manera ilustran y subrayan estos hechos las verdades de Efesios 6:10-20?

El libro de Hechos registra que el Espíritu Santo fue dado a la iglesia primitiva de maneras milagrosas y demostrativas. El poder disponible a los creyentes hoy es tan grande como lo fue en el primer siglo. Veamos cómo el Espíritu Santo dirigía y daba poder a las iglesias primitivas y a nuestras iglesias hoy.

Al leer cada pasaje, coloque la letra que indica la acción del Espíritu Santo.

- | | |
|-----------------------|--|
| ___ 1. Hechos 2:1-13 | a. Llevó a Felipe a Azoto. |
| ___ 2. Hechos 2:14:42 | b. Llenó a Esteban, permitiéndole ver la gloria de Dios al ser martirizado. |
| ___ 3. Hechos 7:54-60 | c. Llenó a Pablo dándole poder para proclamar a Cristo. |
| ___ 4. Hechos 8:4-8 | d. Llenó a los creyentes primitivos permitiéndoles hablar distintos idiomas. |
| ___ 5. Hechos 8:26-38 | e. Dirigió los viajes misioneros de Pablo en Europa. |
| ___ 6. Hechos 8:39-40 | f. Le dio valor a Pablo para compartir la verdad sobre Jesús, y tres mil personas fueron salvas. |
| ___ 7. Hechos 9:1-20 | g. Dirigió a Felipe a que le testificara al oficial etíope. |
| ___ 8. Hechos 10:1-33 | h. Dirigió a Pedro para que fuera a Cornelio a anunciar las buenas nuevas a los gentiles. |
| ___ 9. Hechos 16:6-10 | i. Le dio poder a Felipe para que predicara en Samaria y realizara milagros. |

¿Qué nos enseñan estos pasajes sobre la importancia de la sensibilidad y obediencia al Espíritu Santo?

El Espíritu Santo llama a los misioneros. El libro de Hechos describe a los primeros creyentes que participaron en la misión redentora de Dios como poseyendo una gozosa valentía y una efectividad sobrenatural. Los “sopladores de hojas” individuales estaban funcionando, pero el Espíritu Santo siempre dirigía, animaba y proveía el poder necesario.

3. Muestre la transparencia 7 e identifique las diferentes maneras en que el Espíritu Santo dirigió y dió poder a las primeras iglesias. Forme cuatro grupos pequeños y asigne a cada uno un personaje del Nuevo Testamento: Pedro (ver Hechos 2:14-42; 10:1-33), Esteban (ver Hechos 7:54-60), Felipe (ver Hechos 8:4-8, 26-40), Pablo (ver Hechos 9:1-20; 16:6-10). Pida que cada grupo descubra y comparta las maneras en que el Espíritu Santo guiaba y daba poder a estos primeros testigos. Pida que presenten los informes. Concluya enfatizando que el Espíritu Santo en nuestros días también dirige y da poder a las iglesias de la misma manera.

Cuando el Espíritu Santo guiaba a la iglesia primitiva, inicialmente su actividad se parecía al viento que se movía y las lenguas de fuego que anunciaron su llegada al aposento alto: poderoso, imparable y a veces impredecible (ver Hechos 2:1-13). Cuando el Espíritu Santo llenó a Pedro, su mensaje atrajo a miles a la fe en Cristo (ver Hechos 2:14-42). Sin embargo, cuando el Espíritu Santo llenó a Esteban, su mensaje lo llevó a la muerte, convirtiéndose en el primer mártir cristiano (ver Hechos 7:54-60). El Espíritu Santo llevó a Felipe a Samaria, donde le dio poder para hacer grandes milagros y muchos creyeron (ver Hechos 8:4-8), pero luego dirigió a Felipe a una cita divina individual con un eunuco etíope (ver Hechos 8:26-38) antes de arrebatarlo para enviarlo a Azoto (ver Hechos 8:39, 40).

Dios eligió a Pedro el titubeante como el misionero improbable ante Cornelio, el primer convertido gentil (ver Hechos 10:1-33). Luego hizo la elección sorprendente de Saulo, el perseguidor, como apóstol cuya responsabilidad primaria serían los gentiles (ver Hechos 9:1-20). Pablo, siempre sintonizado con la dirección del Espíritu Santo, planeaba ir hacia el este dirigiéndose a Asia cuando intervino el Espíritu Santo y le indicó que, en cambio, se dirigiera al oeste, hacia Europa (ver Hechos 16:6-10). Al observar todo esto, seguramente los primeros creyentes se preguntaban a qué otro lugar los llevaría el Espíritu Santo.

La iglesia primitiva y sus misioneros nos recuerdan que la sensibilidad y la obediencia al Espíritu Santo son esenciales y son mucho más importantes que nuestros planes. Redimir a los perdidos del mundo es la misión de Dios, y nosotros no hacemos más que unirnos a él en esa misión. Debemos evitar aferrarnos a nuestras estrategias e intuiciones cuando buscamos evidencias del liderazgo del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo nos revela el corazón de Dios. El Espíritu Santo es un testigo perfecto que escucha la voz de Jesús y comunica su voluntad. Jesús explicó a sus discípulos el rol del Espíritu Santo poco antes de su muerte y resurrección: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber” (Juan 16:13-15).

El Espíritu Santo guía a las iglesias a lugares donde él ya está obrando. Lucas escribió diciendo que Jesús dio “mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido” (Hechos 1:2). El Espíritu Santo es nombrado específicamente, no solo como quien escogió en la iglesia de Antioquia a Bernabé y Saulo como misioneros

“Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron...” Hechos 13:2-3

(ver Hechos 13:2, 3), sino también como quien los envió (ver Hechos 13:4). El Espíritu Santo es nombrado más de 60 veces en el libro de Hechos, así que queda claro que él era quien dirigía la actividad misionera de la iglesia primitiva y que también dirigía a los primeros creyentes hacia aquellos que ya estaban sintiéndose atraídos a la fe en Cristo. Los testigos eran efectivos solo en aquellos lugares donde el Testigo ya estaba presente.

El Espíritu Santo cumple el plan de Dios. Aunque la actividad del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento haya parecido espontánea e impredecible, había un diseño en el liderazgo del Espíritu. El Espíritu Santo exhibió una intencionalidad misionera que aún inspira e instruye a la iglesia de nuestros días. A través de los años que registra el Nuevo Testamento y la distancia que cubrió la actividad misionera de la iglesia, los creyentes se sorprendían y maravillaban por el liderazgo del Espíritu Santo, pero comenzaron a hacerse preguntas estratégicas:

- ¿Quiénes necesitan las buenas nuevas?
- ¿Dónde viven?
- ¿Quién irá a ellos?
- ¿Quién ayudará y sostendrá?
- ¿Qué barreras únicas existen?
- ¿Cómo nos sobrepondremos a las barreras?
- ¿Cómo pueden los nuevos discípulos y las nuevas iglesias unirse a nosotros en esta misión?

El plan intencional de Dios de ir tras los perdidos del mundo se hizo más claro en las iglesias primitivas cuando el Espíritu Santo dirigió a los creyentes a participar en su misión. Los creyentes de nuestros días también pueden aprender más de la perspectiva misionera de Dios al vivir la aventura de ser testigos hoy. Además, nos beneficiamos del Nuevo Testamento y siglos de historia cristiana que nos revelan la manera en que Dios comenzó con una iglesia y un centenar de creyentes llenos del Espíritu y nos dejó un modelo para cada iglesia y cada creyente lleno el Espíritu. Como el Nuevo Testamento nos da retrospectión exacta y una amplia perspectiva misionera, nosotros podemos aprender en la Palabra de Dios muchas cosas que las iglesias primitivas aprendieron por experiencia.

Este capítulo se concentrará en la responsabilidad misionera de esparcir la buenas nuevas hasta lo último de la tierra. Los siguientes capítulos reducirán progresivamente el enfoque a Samaria, Judea y Jerusalén, viéndolos como campos misioneros para la iglesia primitiva y para las iglesias hoy.

Llene los espacios en blanco para identificar el rol del Espíritu Santo en misiones.

El Espíritu Santo hace el llamado a _____.

El Espíritu Santo comunica el _____ de Dios.

El Espíritu Santo dirige a las iglesias a lugares donde él ya está _____.

El Espíritu Santo cumple el _____ de Dios.

Lo último de la tierra para la iglesia primitiva

Por vasto que nos parezca el mundo hoy, solo podemos imaginar lo increíble que tiene que haber sido para las iglesias primitivas el desafío de Jesús en Hechos 1:8 de ir hasta lo último de la tierra. En proporción a la población mundial, había muy pocos creyentes en el primer siglo. El consenso es que en el tiempo de Cristo la población mundial era entre doscientos y trescientos millones de personas. De acuerdo con 1 Corintios 15:6, el número que vio al Jesús resucitado cuando estableció la Gran Comisión era de aproximadamente 500 personas. Hechos 1:15 dice que 120 personas esperaron en el aposento alto luego de la ascensión de Jesús. Numéricamente hablando, la tarea de la iglesia primitiva se puede comparar a una iglesia pequeña o mediana que en nuestros días decide llevar el evangelio a la población total de los Estados Unidos; ¡excepto que ese gran número de personas estarían desparramadas alrededor de todo el mundo! Además, en los tiempos bíblicos esos millones de personas estaban divididos en cientos de idiomas y culturas distintas, rodeadas por océanos y montañas, y a veces bajo el mando de gobiernos hostiles.

Imagínense de cuánto estímulo debe haber sido el día de Pentecostés para los creyentes primitivos. Cuando el Espíritu Santo vino primero a los creyentes en Jerusalén, les dio la habilidad milagrosa de hablar en idiomas que nunca habían aprendido. ¡Una gran barrera para la expansión del evangelio había sido eliminada! Inmediatamente pudieron comunicarse con judíos que visitaban Jerusalén y que venían “de todas las naciones bajo el cielo” (Hechos 2:5).

Más de una docena de lugares y nacionalidades son mencionados específicamente en Hechos 2:9-11. A menos de 60 años de existencia de la iglesia, el evangelio había sido llevado a esas distancias, más de 2.400 km. Aproximadamente 3.000 personas se hicieron seguidoras de Cristo luego del primer sermón de Pablo. Presumiblemente, ellas compartieron con otros y pronto las buenas nuevas llegaron a sus tierras. En un día Dios demostró que creyentes fieles, llenos del poder del Espíritu Santo, ciertamente llevarían el mensaje de Cristo hasta lo último de la tierra.

Este evento contrasta con la torre de Babel, donde Dios confundió por primera vez a estos seres tan autosuficientes dándoles distintos idiomas. Ese juicio no solo

4. Pida a los miembros que imaginen que son miembros de una iglesia de 120 miembros a quienes Jesús les ha encomendado predicar el evangelio a través de los Estados Unidos de América. No existe ninguna otra iglesia en el país y su iglesia no tiene organización, ni edificio ni dinero. Piensen en estrategias para poder cumplir este mandato del Señor. Explique que la tarea que enfrentó la iglesia primitiva era mucho más difícil por lo limitado del transporte y la comunicación. Mencione que si no hubiese sido porque fueron milagrosamente investidos con el poder del Espíritu Santo, la expansión del evangelio hubiera sido imposible.

diseminó a la gente alrededor del mundo, sino que también engendró distintas etnias. Aunque en Babel Dios trajo juicio ante la cooperación pecaminosa y egoísta de la humanidad, él continuó expresando su amor por esa humanidad rebelde, y su intención de que los adoradores de entre esos pueblos algún día se reunieran ante su trono. En Pentecostés el Espíritu Santo demostró que, además de darle a la iglesia la habilidad de cruzar las barreras de idiomas y culturas, él permitiría a la humanidad redimida participar en la edificación de su reino. Pronto la joven iglesia de judíos y judaizantes en Jerusalén se asombraría al saber que la intención de Dios era no solo alcanzar a judíos de todos los idiomas y localidades, sino también a los gentiles o grupos no judíos que habitaban el resto del mundo.

¿Qué principios duraderos podemos aprender de las iglesias del Nuevo Testamento que se convirtieron en los testigos de Jesús hasta lo último de la tierra? Examine el gráfico en la página 42 y anticipe los principios relacionados a lo-último-de-la-tierra que estudiaremos en este capítulo. En los capítulos siguientes descubrirá principios paralelos a los otros tres campos misioneros.

Note el encabezamiento en el lado izquierdo del gráfico. Aunque estemos discutiendo lo último de la tierra, Samaria, Judea o Jerusalén, todos los principios misioneros que examinaremos en este estudio, encajan en los siguientes conceptos de misiones:

- **Llamado.** Dios llama a sus testigos a unirse a él en su misión redentora.
- **Culturas.** Dios llama testigos para ir a grupos específicos de personas que tienen ciertas características en común.
- **Plantación de iglesias.** Cuando un grupo cree y recibe el mensaje del evangelio, se une en compañerismo con otros creyentes.
- **Cooperación.** Como ninguna iglesia sola puede llevar el evangelio a todo un campo misionero, la cooperación con otras iglesias es esencial y gratificante.
- **Desafíos.** Cada campo misionero de Hechos 1:8 plantea desafíos enormes que las iglesias deben vencer para llevar el evangelio a los perdidos.

Mantenga en mente estos amplios conceptos misioneros al estudiar los principios misioneros que emanan de lo que significaba “lo último de la tierra” para la iglesia primitiva.

El principio del llamado desde lo último de la tierra

Dios llama a los cristianos al mundo tanto de manera incidental como de manera intencional. Hechos 8 y Hechos 13 muestran las dos maneras en que Dios dispersó a su joven iglesia.

5. Lea Hechos 2:5-13. Diga: Imagine que usted es un visitante en Jerusalén que observó los eventos de Pentecostés. Pregunte: Al volver a su casa, ¿cómo hubiera relatado a sus amigos y vecinos lo que vio y escuchó?
6. Dirija la atención del grupo al gráfico de la página 42 y explique que los capítulos 2–5 examinan principios bíblicos para cumplir con el mandato de Jesús en Hechos 1:8, de ir hasta lo último de la tierra, Samaria, Judea y Jerusalén. Muestre la transparencia 8 mientras explica los cinco conceptos misioneros de la página 36. Señale cómo los cinco conceptos misioneros se relacionan a los principios que aparecen en el gráfico.

PRINCIPIOS DEL CAMPO MISIONERO

Concepto Misionero	Último de la tierra	Samaria	Judea	Jerusalén
Llamado	<p>COMENZAR</p> <p>Dios llama a los cristianos al mundo tanto de manera incidental como de manera Intencional.</p>			
Culturas	<p>ETNIAS</p> <p>La misión de Dios hacia el mundo incluye a todas las etnias.</p>			
Plantación de Iglesias	<p>MOVIMIENTOS</p> <p>Cuando el evangelio es plantado exitosamente nuevas iglesias crecen y se multiplican</p>			
Cooperación	<p>DAR</p> <p>Llevar el evangelio al mundo es costoso.</p>			
Desafíos	<p>GOBERNANTES</p> <p>Muchos reinos se oponen al reino de Dios pero Dios tiene autoridad soberana sobre todos ellos.</p>			

7. Dirija la atención del grupo a la organización de Hechos 1:8 en la ayuda visual colocada sobre la pared y que usted preparó de antemano (ver p. 168 si necesita instrucciones de cómo prepararla). Haga planes para ir agregando carteles durante las sesiones venideras.

Lea Hechos 8:1-8. ¿Qué pasó con la iglesia cuando comenzó la persecución?

¿Qué hicieron los creyentes cuando fueron desarraigados y tuvieron que huir a otras regiones?

Luego del martirio de Esteban en Hechos 8, la persecución masiva de la iglesia tuvo como resultado la dispersión de los creyentes más allá de Jerusalén. Probablemente el evangelio ya había empezado a extenderse cuando los judíos internacionales convertidos en Pentecostés volvieron a sus hogares. Viajantes y mercaderes que pasaban por Jerusalén quizá también llevaron el evangelio al exterior. Sin embargo, para muchos conversos que eligieron permanecer en Jerusalén, el martirio de Esteban fue una clara indicación de que el Espíritu Santo les estaba dirigiendo a llevar las buenas nuevas más allá de donde estaban.

La dispersión incidental llegó a través de eventos regulares de la vida, algunos tristes, como en el caso de la persecución, o felices, como en el caso del regreso de los convertidos luego de Pentecostés. Este resultado fue consistente con la Gran Comisión dada por Jesús en Mateo 28:18-20.

Lea Mateo 28:18-20 en dos traducciones distintas. La palabra de Jesús “id” en el versículo 19, un verbo en tiempo presente continuo, también se puede expresar “mientras están yendo”. Escriba tres cosas que los creyentes primitivos debían hacer mientras estaban yendo a distintos lugares.

1. _____ 2. _____ 3. _____

En el plan de Dios, un importante vehículo para transportar el evangelio hasta lo último de la tierra es el tráfico normal de la vida de los creyentes. Jerusalén en particular y la tierra prometida en general, a través de la mayor parte de la historia mundial han sido centros de peregrinajes religiosos y transacciones comerciales. No fue accidental que Jesús y luego el Espíritu Santo eligiera esta región como plataforma de lanzamiento para la misión redentora mundial de Dios.

En Hechos 13 la dispersión de los creyentes parece mucho más intencional que incidental (aunque ambos métodos son intencionales para Dios). Cuando la iglesia de Antioquía se concentró en los propósitos que Dios le había dado —proclamar su palabra, enseñar, ministrar, adorar— el Espíritu Santo reveló el propósito misionero

8. Añada a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio del llamado: *Dios llama a los cristianos al mundo tanto de manera incidental como de manera intencional*. Explique los conceptos de testificar incidentalmente e intencionalmente. Escuche las respuestas a las actividades de las páginas 43 y 44. Pida a los miembros que busquen otros ejemplos de testimonios incidentales e intencionales, como en Hechos 3:1-10; 16:13-34; 17:1-4.

de la iglesia. La primera expresión tangible de ese propósito fue enviar a dos líderes capaces que irían a tierras lejanas con el evangelio.

Lea Hechos 13–14. ¿En qué manera fue intencional el primer viaje misionero de Pablo?

¿De qué manera ilustra el viaje en Hechos 13–14 que el mandato de Hechos 1:8 debe ser implementado simultáneamente y no secuencialmente en los cuatro campos misioneros?

El hecho de que Bernabé y Saulo fueron directamente al campo misionero internacional ilustra que el desafío de Jesús en Hechos 1:8 no es secuencial sino simultáneo. No era necesario que toda Antioquía ni toda Siria fueran evangelizadas antes de que la iglesia de Antioquía enviara misioneros al extranjero.

En las experiencias y los ejemplos de las iglesias de Jerusalén y Antioquía vemos que la iglesia local debe ser una plataforma de lanzamiento para misioneros y viajes misioneros. Recuerde la definición de *misionero* en el capítulo 1: Un misionero es alguien que, en respuesta al llamado y el equipamiento de Dios, deja su zona de comodidad y cruza barreras culturales, geográficas, etc. para proclamar el evangelio y exhibir un testimonio cristiano en obediencia a la Gran Comisión.

El Espíritu Santo trabaja en la vida de miembros de iglesias locales, enseñándoles su propósito en misiones y llamando a testigos fieles al servicio misionero. Algunos reciben un llamado al servicio vocacional que puede durar años; otros, un llamado a servicio voluntario con asignaturas a corto plazo.

La *dispersión* de testigos de la iglesia de Jerusalén nos muestra que el propósito misionero de la iglesia puede ser realizado *donde quiera vayan los testigos*. El *envío* de testigos de la iglesia de Antioquía nos muestra que el propósito misionero de la iglesia puede ser rea-lizado *cuando los testigos van a cualquier lugar*.

Jesús promete que el Espíritu Santo está obrando aún hasta lo último de la tierra, sin importar cómo llegan allí otros testigos.

“De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido. Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles. Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.” Hechos 14:26-28

9. Muestre la transparencia 6 con la definición de *misionero*, que usó en la sesión 1. Señale que ya sea que uno vaya hasta lo último de la tierra como misionero vocacional o a un viaje corto como misionero voluntario, el Espíritu Santo está obrando para dar poder a sus testigos.

Defina las dos maneras que los primeros creyentes eran llamados al mundo.

El envío de testigos: Incidental Intencional

La dispersión de testigos: Incidental Intencional

Lea Hechos 14:26-28. ¿Cuál es el valor de los informes de los viajes misioneros y de los mismos misioneros?

El Nuevo Testamento nos relata los informes que traían los misioneros a sus iglesias locales para informar e inspirar sobre la actividad del Espíritu Santo hasta lo último de la tierra. El Espíritu Santo probablemente usaba estos informes para llamar a otros al servicio misionero, para motivar a aquellos que se quedaban a apoyar los esfuerzos misioneros en el extranjero y para animarlos a ser testigos con una misión en su propio círculo de influencia.

El principio de las culturas desde lo último de la tierra

La misión de Dios hacia el mundo incluye a todos los grupos. En los primeros capítulos de Mateo, Jesús dijo que su propia misión de redención tenía una secuencia específica. Jesús el Mesías llegó a través de la familia de Abraham y David, y sus discípulos debían ir primero a “las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:6). Sin embargo, en Mateo 24:14 Jesús aclaró que en última instancia su plan tenía un foco mucho más amplio: La buenas nuevas debían ser proclamadas en todo el mundo y a todos los grupos de personas. La naturaleza inclusiva de la misión no se refería solo a lugares; se refería a personas: “Cuando Jesús dio la Gran Comisión, la terminología que uso fue ‘panta te ethne’ que literalmente significa todas las personas del mundo. Todas las etnias merecen la oportunidad de escuchar, entender y responder al evangelio en su propio idioma y contexto cultural”.¹

“ ‘Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.’ ” **Mateo 24:14**

Alguien dijo: “Nadie merece escuchar el evangelio dos veces hasta que todos lo hayan escuchado una vez”. ¿De qué manera enjuicia esta declaración a las iglesias y los cristianos de los Estados Unidos de América?

10. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio de las culturas: *La misión de Dios hacia el mundo incluye todos los grupos*. Resuma esta sección y escuche las respuestas a las dos actividades de la página 45 y 46.

En la Biblia, la mejor interpretación de la palabra *naciones* es *grupos etnolingüísticos*. Virtualmente todos los países, sin importar fronteras geográficas, incluyen grupos múltiples, familias o clanes que comparten una identidad en común. Factores como idioma, raza, religión, herencia y elementos socioeconómicos ayudan a definir grupos o subgrupos distintivos.

Los misioneros cristianos del primer siglo se beneficiaron de algunos idiomas que se conocían ampliamente, como griego, hebreo y arameo, además de un gobierno romano estable que ofrecía leyes y costumbres en común. No obstante, pronto se dieron cuenta de que cuanto más lejos viajaban de sus casas, más frecuentemente su misión debía cruzar barreras lingüísticas y culturales.

Los idiomas múltiples que se hablaban en Pentecostés (ver Hechos 2:1-13) nos recuerdan que aun los judíos eran un pueblo compuesto de distintos grupos lingüísticos. La experiencia de Pablo en Atenas (ver Hechos 17:16-34) indica que aun aquellos que tenían un lenguaje común podrían haber venido de culturas y creencias muy variadas. A través de los viajes misioneros internacionales de Hechos 13—28, Pablo y otros misioneros tuvieron que adaptarse a distintas culturas y ocasionalmente hablaban distintos idiomas con el propósito de atravesar las circunstancias por las que pasaban y compartir de una manera significativa las buenas nuevas de Jesús.

Lea Hechos 21:33-40; 22:1, 2 en dos traducciones distintas. ¿De qué manera la habilidad que Pablo tenía de hablar griego y arameo lo rescató cuando fue amenazado por la multitud

Lo extendido del idioma griego y del sistema de caminos romanos les dio a las iglesias del Nuevo Testamento la posibilidad de extender el evangelio rápidamente. Los viajes documentados de Pablo a través del imperio romano cubrieron más de 30.000 kilómetros². ¿Por qué sería que las primeras iglesias y los primeros misioneros mostraban tanta pasión por llevar el evangelio a todas las personas? ¿Y por qué tendrían que ser las iglesias y los misioneros de nuestros días igualmente apasionados en llevar el evangelio a las etnias que son difíciles de alcanzar? Cada alma perdida en cada grupo de personas —aún en lo último de la tierra— tiene valor como un adorador de Dios en potencia.

Dios merece nada menos que la alabanza y adoración de cada tribu, lengua y nación (ver Salmo 86:9, 10). Cuando nos damos cuenta de que todo lo que podemos ofrecer a Dios es nuestra adoración, desharemos expresarla adecuadamente. Cuando oigamos las voces de todos los pueblos que se unen a nuestra alabanza, nos goza-

11. Comente que Dios llamó a Adoniram Judson (1788-1850) y a su esposa, Ann Hasseltine Judson, a ir hasta lo último de la tierra con el evangelio. Como primeros misioneros salidos de Norteamérica, trabajaron bajo pruebas muy duras en Birmania (hoy Myanmar). Comparta que tenemos la oportunidad de escuchar a Judson describiendo su tarea. El miembro que ha sido previamente asignado debe aproximarse y presentar el monólogo dramático de la página 173.

remos en la presencia de los tesoros que ayudamos a traer ante el trono de nuestro gran Redentor.

El principio de plantación de iglesias desde lo último de la tierra

Cuando el evangelio es plantado exitosamente crecen y se multiplican nuevas iglesias. Cuando los testigos del primer siglo buscaron a los perdidos hasta lo último de la tierra, ¿qué les indicó el Espíritu Santo que debían hacer?

Lea Hechos 14:21-23. Escriba tres prioridades del primer equipo de misioneros internacionales.

1. _____ 2. _____ 3. _____

¿Que sugiere Hechos 14:23 sobre la importancia de la iglesia local?

Las actividades en los campos misioneros del Nuevo Testamento incluían enseñanza, sanidades, debates, estímulo, oración, escritura y milagros. Sin embargo, era evidente que el objetivo primario del Espíritu Santo fue hacer discípulos de Jesús. Esto se lograría en la medida en que los testigos, en el poder del Espíritu Santo, proclamaran el evangelio y congregaran a los creyentes en iglesias locales. Como discípulos en esas congregaciones locales que esperaban el retorno de Jesús, debían adorar, tener compañerismo, madurar espiritualmente y servir. También debían aceptar el desafío de Jesús en Hechos 1:8 uniéndose al Espíritu Santo y a otras iglesias como testigos de él en su propia Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra.

Por supuesto, muchas iglesias en el primer siglo eran pequeñas. Por ejemplo, Pablo se refirió a Aquila y Priscila como creyentes que tenían una iglesia que se reunía en su hogar (ver 1 Corintios 16:19). Con las ventajas de movilidad y flexibilidad, sin embargo, estas jóvenes iglesias eran capaces de asimilar nuevos creyentes y multiplicarse rápidamente agregando nuevos convertidos. Para mediados del segundo siglo, habían

“Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído”.

Hechos 14:21-23

sido plantadas iglesias florecientes en casi todas las provincias entre la región de Siria, el lugar donde el Espíritu Santo llamó a Bernabé y Saulo en la iglesia de Antioquía, y la ciudad de Roma³.

Lamentablemente, los movimientos de plantación de iglesias al principio de la historia son relativamente desconocidos entre las iglesias norteamericanas actuales, pero cada vez más comunes en los campos misioneros internacionales. Un misionero de una región de Asia aún no evangelizada informó recientemente que tres iglesias pequeñas con 85 cristianos en gran parte ancianos, habían crecido a 550 iglesias con 55.000 creyentes en solo cuatro años. Erich Bridges escribe:

Informes similares llegaron de casi todas las regiones del mundo. ¿Qué está pasando? Un fenómeno llamado movimiento de plantación de iglesias. Es un “incremento rápido y exponencial de iglesias autóctonas que plantan otras iglesias” dentro de una etnia, una ciudad, una región o un país.

Los movimientos de plantación de iglesias tienen características en común. Comienzan a través del trabajo de misioneros o de otras personas que no son del lugar, pero pronto se transforman en autóctonos y comienzan a reproducirse. Crecen exponencialmente, siendo que nuevas iglesias rápidamente plantan otras iglesias. Los movimientos emergen de la oración y edifican su fundamento en la Palabra de Dios. También surgen con líderes laicos y no dependen de clérigos profesionales o edificios para crecer. No desaparecen ante la persecución: Los nuevos creyentes aprenden a esperarla, soportarla y, si es necesario, morir como consecuencia de ella.⁴

Las prioridades que el Espíritu Santo dio a los testigos del Nuevo Testamento son prioridades para los esfuerzos misioneros aún en nuestros días:

1. Proclamar el mensaje del evangelio
2. Hacer discípulos de aquellos que creen.
3. Organizar a los discípulos en una iglesia local sana que se una a su misión.

El principio de cooperación desde lo último de la tierra

Llevar el evangelio al mundo es costoso. Mientras que estaba en Corinto, Pablo se sostuvo cosiendo tiendas (ver Hechos 18:1-4). Sin embargo, Pablo también argumentó en una de sus cartas a los corintios que aquellos cuya vida está dedicada a proclamar el evangelio merecen el apoyo financiero de las iglesias que los comisionaron o de las iglesias que se benefician de sus ministerios (ver 1 Corintios 9:3-6, 13, 14). Esto último es casi siempre el caso en los esfuerzos misioneros que se dirigen hasta lo último de la tierra, donde las iglesias nuevas con frecuencia no son

13. Señale las tres prioridades que el Espíritu Santo les dio a los testigos del Nuevo Testamento (p. 48).

14. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 el cartel con el principio de cooperación: *Llevar el evangelio al mundo es costoso*. Usando los mismos cuatro grupos que se formaron en el paso 3, asígneles los siguientes pasajes: (1) Hechos 2:45; 4:36, 37; (2) Hechos 11:27-30; (3) 2 Corintios 8:1-15; (4) 2 Corintios 9:1-15. Pida a cada grupo que identifique la situación, la necesidad y la respuesta en cada caso, y que expliquen cómo el pasaje ilustra el principio de cooperación.

capaces de sostener al misionero que planta el evangelio o ayuda a establecer una nueva iglesia.

La realidad de las misiones, especialmente en lo último de la tierra, es que abarcar distancias, vencer las barreras culturales y sobreponerse a la oposición al evangelio requiere tiempo, y el tiempo cuesta dinero.

No hay mejor inversión que el ayudar a reubicar a una familia de misioneros a su campo de misión y proveerle alimento, albergue y otras necesidades mientras establecen relaciones y comparten el mensaje del evangelio. Este apoyo es la mejor manera de hacernos “tesoros en el cielo” (ver Mateo 6:20), como Jesús nos mandó que hiciéramos. Jesús también dijo que nuestro corazón seguiría naturalmente a nuestro tesoro (ver Mateo 6:21).

Sabiendo que en el corazón de Dios está la redención de un mundo perdido, podemos estar seguros de que poner nuestro tesoro y nuestro corazón en su misión es la mejor inversión que podemos hacer. Los Bautistas del Sur gozamos la bendición de tener un plan de ofrendas unificado llamado Programa Cooperativo, a través del cual las iglesias pueden invertir en causas misioneras a través del mundo.

Las iglesias del primer siglo eran más que generosas en sus dádivas; daban con sacrificio. En Hechos 2:45 los creyentes de Jerusalén vendían sus posesiones y propiedades, distribuyendo lo que sacaban, proveyendo así para las necesidades los unos de los otros. Hechos 4:36, 37 nos relata que Bernabé vendió un campo y puso el dinero a los pies de los apóstoles. Además, una de las primeras tareas de Saulo como líder en Hechos 11:27-30 fue entregar las ofrendas de la iglesia de Antioquía a los creyentes necesitados de Judea.

Algunos de los pasajes más preciosos sobre la mayordomía se encuentran en las cartas de Pablo en las que coordinaba las ofrendas de varias iglesias. La cooperación generosa de estas les permitió hacer mucho más juntas de lo que hubieran podido hacer individualmente.

“Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios.” 2 Corintios 8:1-5

Lea 2 Corintios 8:1-5. Anote dos factores que indiquen que las ofrendas de los macedonios eran hechas con sacrificio.

1. _____

2. _____

Aunque esas iglesias pasaban pruebas severas y eran muy pobres, ¡rogaban por el privilegio de participar en esta ofrenda! Pablo dijo que esta clase de ofrenda en sacrificio provenía de la gracia de Dios, y venía luego de que ellos habían entregado su propia vida al Señor.

Algunas ofrendas de las que nos habla el Nuevo Testamento estaban dirigidas a otros creyentes u otras iglesias. Algunas eran para aliviar el sufrimiento, y algunas para apoyar los esfuerzos misioneros. Todas fueron entregadas con sacrificio, beneficiando el reino de Dios y alentando su expansión.

Este es el tipo de dádivas en sacrificio que se requieren para alcanzar lo último de la tierra con el evangelio. Cuando uno ofrenda para avanzar el reino no se pregunta: “¿Seremos remunerados por esto?” o “¿tendremos algún beneficio como recompensa?”.

Esto no compra mayores bendiciones para la iglesia, sino mayor influencia para el mensaje del evangelio. La ofrenda misionera de una iglesia es similar al diezmo de un creyente: reconoce que toda riqueza y bendición viene de Dios y que la consumición de esas bendiciones no debe preceder su dedicación sacrificada a los propósitos del plan redentor de Dios para el mundo.

El principio de desafío desde lo último de la tierra

Muchos reinos se oponen al reino de Dios, pero Dios tiene autoridad soberana sobre todos ellos. Al llevar el evangelio hasta lo último de la tierra, los primeros testigos enfrentaron muchas autoridades y fuerzas políticas, religiosas, raciales y económicas. A veces estas fuerzas obraban a favor de la misión, como cuando Felipe compartió el evangelio con un importante oficial etíope (ver Hechos 8:26-38), cuando Bernabé y Saulo fueron acogidos favorablemente por el procónsul Sergio Paulo en la isla de Chipre (ver Hechos 13:4-12), o cuando Pablo invocó su ciudadanía romana para preservar su vida (ver Hechos 16:12-40; 22:24-29; 25:11, 12).

Con más frecuencia, sin embargo, las autoridades humanas se oponían al evangelio y sus testigos. Pedro y Juan experimentaron esta oposición de parte de los líderes judíos en Jerusalén.

Lea Hechos 4:23-31. Enumere los adversarios de Jesús y del evangelio.

¿Cuál era el elemento principal por el que los discípulos oraban? _____

Refiriéndose al Salmo 2:1, 2, los apóstoles reconocían que los reyes de la tierra naturalmente resisten el señorío del verdadero Rey. Los adversarios que mencionan en sus oraciones incluyen a los gentiles, reyes, gobernantes, y al pueblo de Israel; también mencionan específicamente a Herodes y Poncio Pilatos. Se describe a estas autoridades terrenales como unidas para desafiar a Jesús, el Rey-Mesías.

Sin embargo, el foco de la oración de los apóstoles en Hechos 4 no se concentraba en las autoridades terrenales, cuya fuerte intimidación se intensificaba hasta el punto de convertirse en castigo y persecución. Por el contrario, los apóstoles se concentraban en el ungido Rey Jesús y en la mano soberana de Dios que garantiza su plan misionero. Reconociendo el rol privilegiado que ellos tenían en ese plan, oraban no por seguridad o escape sino por valentía y poder en el nombre de Jesús, quien había sufrido infinitamente más por ellos.

De ese momento en adelante los testigos del primer siglo enfrentarían oposición aún más fuerte y persecución mucho más severa. En algunos momentos la oposición venía de oficiales judíos que temían perder su autoridad religiosa. En otros momentos se oponían al mensaje los oficiales gubernamentales, que temían perder su autoridad cívica.

En cada pasaje coloque la letra que describe cómo las personas en cada ciudad se oponían al evangelio.

- | | |
|------------------------|--|
| ___ 1. Hechos 16:16-24 | a. Un grupo alborotado atacó a los compañeros de Pablo |
| ___ 2. Hechos 17:1-9 | en Éfeso. |
| ___ 3. Hechos 17:16-34 | b. Algunos atenienses ridiculizaron a Pablo en el Areópago. |
| ___ 4. Hechos 18:1-11 | c. El dueño de un esclavo en Filipos prendió a Pablo y a |
| ___ 5. Hechos 19:21-41 | Silas, y los magistrados principales mandaron que fueran azotados. |
| | d. Los judíos en Corinto rechazaron a Pablo. |
| | e. Una turba atacó a Pablo y Silas en Tesalónica y los trajeron ante las autoridades de la ciudad. |

16. Pida que algunos voluntarios resuman los pasajes de las Escrituras en la actividad de la página 51, que muestra las maneras en que las personas del primer siglo se oponían al evangelio. Respuestas: 1. c, 2. e, 3. b, 4. d, 5. a.

En una instancia notable en Éfeso (ver Hechos 19:21-41), los comerciantes locales y mercaderes que temían perder su poder económico si el pueblo dejaba de adorar a Diana, la diosa local, se constituyeron en la oposición. Éfeso es una de varias ciudades grandes y politizadas que ejercieron un rol estratégico en la misión de la iglesia primitiva hacia lo último de la tierra. La mayor parte de estas áreas urbanas eran lugares difíciles para sembrar la semilla del evangelio. En la ciudad de Corinto Pablo se encontró con judíos particularmente hostiles a las buenas nuevas. Hechos 18:6 declara que, cuando lo judíos respondieron “oponiéndose y blasfemando”, Pablo se enojó tanto que “les dijo, sacudiéndose los vestidos: ‘Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles’”.

Pablo debe haber experimentado frustración y desánimo, habiendo llegado recientemente de Atenas, llena de ídolos, donde la elite intelectual rechazó la resurrección de Jesús (ver Hechos 17:16, 17). Ahora la organización religiosa de Corinto se oponía a la verdad del evangelio. Aunque las ciudades eran la morada de muchos adversarios, en Corinto el Señor afirmó el llamado que Pablo tenía a estas grandes ciudades (ver Hechos 18:9, 10).

Hasta el día de hoy los gobernantes difícilmente ceden el poder. Muchos valoran la servidumbre de la gente perdida y con frecuencia temen la libertad que trae el evangelio. En algunas instancias, Dios somete a las autoridades terrenales a juicio inmediato, como en el caso del perverso Herodes Agripa en Hechos 12:21-23, o a sumisión, como en el caso de los magistrados filipenses en Hechos 16:35-39. En otras instancias, la oposición al evangelio por parte de autoridades terrenales parece no ser restringida. Aun en estos casos el Espíritu Santo continúa alcanzando soberanamente la misión de Jesús a través de sus testigos valientes, sin importar las autoridades humanas.

Como los primeros testigos, las iglesias de nuestros días son sabias en considerar la realidad de las autoridades terrenales al llevar el evangelio a lo último de la tierra. Pero pueden hacerlo con la misma confianza demostrada en la oración de los apóstoles en Hechos 4, sabiendo que la misión de Dios prevalecerá sea cual fuere la oposición, y buscando valentía y poder más que alivio y escape.

Lo último de la tierra para su iglesia

Para los primeros cristianos lo último de la tierra se encontraba en todas partes. Cada ciudad, región y nación estaba llena de gente que aún no sabía que Jesús había resucitado de los muertos ofreciendo vida eterna a todo aquel que pusiera su confianza en él.

Dos mil años después, aún en lugares remotos del mundo muchos han escuchado el evangelio. Miles de iglesias han sido fieles en enviar misioneros, evangelizar etnias, e iniciar nuevas congregaciones. Sin embargo, lo último de la tierra en nuestros días aún representa un mandato asombroso. Considere los siguientes ejemplos.

- China tiene 1.300 millones de personas, de las cuales 1.200 millones no creen en Jesús. La mayor parte de ellas jamás escucharon el evangelio. Mientras que el 93% son chinos de la etnia han, hay aproximadamente 495 etnias minoritarias. Beijing es una de las ciudades menos evangelizadas; con una población de 18 millones, se considera que solo el 2,4% son cristianos.⁵
- Los 220 millones de habitantes en Indonesia constituyen el país musulmán más grande del mundo. Ellos habitan 4.000 de las 17.000 islas en el archipiélago indonesio, que se extiende 6.000 km a través del océano Índico. Una isla, Sumatra, alberga 52 etnias, 48 no tienen iglesias autóctonas, y 34 no tienen misioneros evangélicos, por lo menos conocidos.⁶
- Ochenta millones de hindúes bengalíes habitan India y Bangladesh. Siendo una de las etnias más grandes del mundo, ellos tienen una influencia cultural enorme a través del subcontinente. Sin embargo, dos siglos después de que el misionero británico bautista William Carey introdujera el movimiento misionero moderno en Bengala, los creyentes evangélicos bengalíes se cuentan solo en miles y no en millones.⁷
- Además de las multitudes perdidas que se relatan en los ejemplos anteriores, lo último de la tierra representa los desafíos de muchas etnias que están dispersas o que son difíciles de alcanzar por las iglesias. Por ejemplo, el grupo tuareg, que se calcula que son entre 500.000 y 3 millones, viven en países muy variados que incluyen Argelia, Libia, Mali, Níger y Burkina Faso. Su estilo de vida nómada hace que sean un grupo difícil para establecer estadísticas y aún más difícil para alcanzar con el evangelio.⁸
- Aproximadamente dos tercios de los pueblos del mundo no se comunican escribiendo o leyendo sino en forma oral.⁹

A pesar de estos desafíos, la iglesia hoy está sorprendentemente cerca de proclamar el evangelio al mundo entero. Los misioneros internacionales ya están ministrando a más de 1.500 de las 5.000 etnias que constituyen la Última Frontera, y se agregan casi 200 grupos por año. El término *Última Frontera* se refiere a los grupos con pocos cristianos evangélicos y que no tienen acceso al mensaje o cuyo acceso es limitado. De la misma manera que las buenas nuevas fueron esparcidas por la iglesia de Jerusalén, hoy pueden diseminarse entre esos grupos partiendo de un cristiano y una iglesia.

17. Pida que cinco miembros lean las estadísticas de la página 53 que caracterizan lo último de nuestra tierra.

18. Al discutir las aplicaciones actuales de cada principio en "Hasta lo último de la tierra para su iglesia" refiérase a los cinco carteles que usted ya agregó a la ayuda visual de Hechos 1:8.

19. Refiérase al cartel con el principio: *Dios llama a los cristianos al mundo tanto de manera incidental como de manera intencional*. Ayude a los miembros a aplicar este principio al llamado de los cristianos de nuestros días. Pregunte a los miembros qué respondieron en las actividades de la página 54.

Los principios que guiaron a las iglesias del primer siglo hasta lo último de la tierra también guían a las iglesias del siglo XXI. Consideremos de cuántas maneras podemos aplicar esos principios hoy.

El principio del llamado hasta lo último de la tierra hoy

Dios llama a cristianos al mundo tanto de manera incidental como de manera intencional. La iglesia que hoy responde al desafío de Jesús en Hechos 1:8 sigue siendo sensible al Espíritu Santo cuando él llama a misioneros de ese cuerpo local. Esos misioneros pueden ser llamados para ir como testigos a un campo misionero específico o para ser testigos mientras van, viajando o mudándose a causa de su vocación.

Identifique cada llamado como intencional o incidental:

Diana y Tomás son un matrimonio que siente que Dios los está llamando a alcanzar a los hindúes con el evangelio. Intencional Incidental

Mitch encuentra que tiene muchas oportunidades de testificar cuando va al gimnasio o al supermercado. Intencional Incidental

Piense en la manera en que usted viaja normalmente o en las rutas que toma: cómo pasa su tiempo, dónde trabaja y los lugares a los que va. Use la siguiente escala para evaluar la frecuencia con que comparte el evangelio durante estos quehaceres diarios de su vida. 1 = nunca; 3 = de vez en cuando; 5 = consistentemente.

Yo comparto el evangelio –

Con mis amigos	1	2	3	4	5	En las compras	1	2	3	4	5
Con mis vecinos	1	2	3	4	5	En eventos deportivos	1	2	3	4	5
En el trabajo	1	2	3	4	5	En eventos sociales	1	2	3	4	5
En la iglesia	1	2	3	4	5	Durante las vacaciones	1	2	3	4	5
En el gimnasio	1	2	3	4	5						

El principio de culturas hasta lo último de la tierra hoy

La misión de Dios hacia el mundo incluye a todos los grupos. Muchas etnias hoy no tienen acceso o muy poco acceso al evangelio porque las iglesias todavía no han superado suficientemente las barreras para las buenas nuevas. Hoy hay solamente unos 192 países en el mundo¹⁰ pero se han documentado por lo menos 11.000 etnias¹¹.

20. Al tratar con el principio de las culturas: *La misión de Dios hacia el mundo incluye a todos los grupos*, repase la definición de *etnias* de la sesión 1 (ver guía de líder, parte inferior de p. 11). Dirija la atención a las definiciones de la *Última Frontera* en la parte inferior de la página 53 y de *grupo no alcanzado* en la parte superior de la página 55. Escuche las respuestas a las actividades de la página 55.

La Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur clasifica a poco más de la mitad de estas (casi 6.500) como etnias no alcanzadas, significando que el número de cristianos evangélicos en ese grupo es menor al 2 por ciento de la población total. Esas 6.500 etnias no alcanzadas tienen una población combinada de unos 3.400 millones, aproximadamente un 54 por ciento de la población mundial. Entre esos 3.400 millones hay aproximadamente 1.500 millones de personas que son parte de 5.000 etnias de la Última Frontera.¹²

Ya sea que una iglesia envíe misioneros de su propia congregación o sostenga a aquellos que han sido llamados de otras congregaciones, puede asociarse a esos misioneros en alcanzar etnias específicas. Muchas iglesias adoptan una o más etnias determinadas como foco de su oración, y para desarrollar relaciones personales con los misioneros que buscan alcanzar a esos grupos.

Hoy, la generalización del idioma inglés y herramientas como la radio, Internet y sistemas de transporte modernos ofrecen también a la iglesia de nuestros días oportunidades sin precedentes para alcanzar hasta lo último de la tierra.

Anote de cuántas maneras las siguientes herramientas pueden ayudar a las iglesias a extender el evangelio.

- Transporte veloz : _____
- Uso generalizado del idioma inglés : _____
- Recursos financieros : _____
- Libros: _____
- Servicios postales : _____
- Radio: _____
- Teléfono: _____
- Televisión y películas : _____
- Internet: _____

Vuelva a la lista y marque cada elemento que su iglesia usa para extender el evangelio internacionalmente.

El principio de plantación de iglesias hasta lo último de la tierra hoy

Cuando el evangelio es plantado exitosamente, crecen y se multiplican

nuevas iglesias. Las iglesias que tienen un corazón abierto para alcanzar hasta lo último de la tierra frecuentemente proveen entrenamiento en evangelismo, principios de plantación de iglesias, y el uso de la educación y la tecnología en las misiones.

21. Refiérase al cartel del principio de plantación de iglesias: *Cuando el evangelio es plantado exitosamente, nuevas iglesias crecen y se multiplican*. Señale algunas maneras en que las iglesias de nuestros días pueden apoyar la plantación de iglesias.
22. Al introducir el principio de cooperación: *Llevar el evangelio al mundo es costoso*, pida que los miembros identifiquen varias maneras en que los creyentes y las iglesias pueden apoyar a las misiones mundiales financieramente.

Cuando sus miembros salen en viajes misioneros de corto plazo, son más efectivos y de mucha mayor ayuda a los misioneros en el campo.

Indique cómo se involucró su iglesia en la plantación de iglesias hasta lo último de la tierra.

- Proveyó entrenamiento
- Proveyó ayuda financiera
- Envío miembros en viajes misioneros de corto plazo
- Se asoció con misioneros en el campo

El principio de cooperación hasta lo último de la tierra hoy

Llevar el evangelio al mundo es costoso. Proveer finanzas y otros recursos clave para las misiones es un principio bíblico que toda iglesia puede seguir. Por ejemplo, el plan de ofrendas unificadas de la Convención Bautista del Sur, el Programa Cooperativo y la Ofrenda de Navidad Lottie Moon para misiones internacionales capacitan a la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista de Sur para enviar más de 5.000 misioneros a regiones estratégicas hasta lo último de la tierra. Estos misioneros también proveen la infraestructura para que las iglesias se involucren personalmente en misiones. Muchas iglesias hoy, sin embargo, no están apoyando con sacrificio la misión mundial de Dios. Como resultado, cientos de misioneros que han respondido al llamado del Espíritu Santo no pueden ser asignados a un campo misionero. Jamás ha existido un período de tiempo más crítico para que las iglesias ofrenden con sacrificio a la misión mundial de Dios.

¿Cuales son algunas maneras en que su iglesia ofrenda para las misiones mundiales?

El principio de desafío hasta lo último de la tierra hoy

Muchos reinos se oponen al reino de Dios, pero Dios tiene autoridad soberana sobre todos ellos. Al enviar misioneros a participar en proyectos misioneros, las iglesias de de nuestros días aún enfrentan la resistencia de gobernantes y autoridades. Los gobiernos terrenales cambian rápidamente y muchos son hostiles a los esfuerzos misioneros cristianos. Por otro lado, algunos cambios gubernamentales también han dado acceso sin precedentes a etnias que por mucho tiempo habían

quedado aisladas del mensaje evangélico. Los viajes internacionales, la comunicación y el comercio con frecuencia ofrecen oportunidades a creyentes-en-misión, que no tienen los misioneros de carrera.

UNA IGLESIA Y SU MISIÓN

Alcanzar a los perdidos con una esperanza mínima de escuchar el evangelio caracteriza la misión hasta lo último de la tierra que tiene la Primera Iglesia Bautista en Concord, Tennessee. Los miembros de la iglesia han establecido relaciones con misioneros de la Junta de Misiones Internacionales para expandir sus ministerios. En Chile, los voluntarios se asocian con los misioneros plantando iglesias para alcanzar a los mapuches. En Madrid, España, trabajando a la par de los misioneros internacionales, los miembros de la iglesia enseñan inglés, distribuyen materiales evangelísticos y establecen ministerios de alcance hacia los inmigrantes del norte de África. En la parte superior del sudeste de Asia, los voluntarios de esta iglesia se asocian con los misioneros para alcanzar al pueblo tai lue.

La Primera Iglesia Bautista también trabaja con la Junta de Misiones Internacionales para alcanzar grupos que no tienen misioneros.

La iglesia ha asumido la responsabilidad por una ciudad de 250.000 habitantes al este de Asia. “En esencia, nuestra iglesia es como un misionero para esa ciudad”, dice Phil Nelson, pastor asociado en misiones. La iglesia también está comenzando trabajos en Turquía e Irak, mientras continúa sus relaciones con Vietnam y Nicaragua.

Aún cuando los miembros de la iglesia no están en el exterior, el mundo está en sus corazones. Un grupo de oración se reúne semanalmente para rogar por los misioneros y los perdidos. En la exposición anual de misiones y evangelismo, la congregación interactúa con misioneros y explora oportunidades en misiones. Los grupos de discípulado en la iglesia también ofrecen entrenamiento en misiones.

La próxima meta de la iglesia es involucrar a todas las clases de la Escuela Dominical en el alcance efectivo de Hechos 1:8 apoyando los esfuerzos misioneros locales, nacionales e internacionales.¹³



La Primera Iglesia Bautista de Concord, Tennessee, alcanza a la población mapuche plantando iglesias como esta en Llanko Pullu, Chile.

Foto: IMB

Aunque la reputación norteamericana de decadencia y capitalismo crea algunas barreras para penetrar ciertos países y etnias, la reputación que tiene Norteamérica con respecto a riquezas, educación, tecnología, democracia y compasión cristiana con frecuencia abre puertas. Esto en ningún lugar es más evidente que en las grandes ciudades del mundo, donde el comercio internacional y la tecnología permiten a cristianos-en-misión cruzar el mundo repetidamente.

¿Cuáles son algunos tipos de oposición en nuestros días para extender el evangelio hasta lo último de la tierra?

Las iglesias de hoy deben recordar siempre que la misión es de Dios, y que el poder y la dirección del Espíritu Santo son indispensables para la tarea misionera. Cada iglesia tiene la responsabilidad y el gozo de discernir a dónde está llamando el Espíritu Santo para unirse a él y alcanzar así hasta lo último de la tierra.

¿Hasta dónde llegaremos?

El ejemplo de las iglesias del primer siglo nos demuestra que ningún lugar y ninguna etnia están más allá del alcance de la Gran Comisión de Jesús. ¿Hasta dónde está dispuesta a ir su iglesia para proclamar el evangelio?

Hoy el Espíritu Santo continúa hablando a la iglesia desde la perspectiva histórica y mundial de Dios. Sin ese tipo de visión amplia que abarca a todos los pueblos del mundo, las iglesias de hoy difícilmente puedan ir más allá de su propia Jerusalén. En realidad, probablemente no vayan más allá de sus propias cuatro paredes.

Este estudio comienza en lo último de la tierra y no en Jerusalén por varias razones importantes. Primera, el Espíritu Santo dirigió de inmediato a las iglesias del primer siglo hasta lo último de la tierra. No era necesario evangelizar la totalidad de Jerusalén, Judea y Samaria antes de que el Espíritu Santo esparciera y deliberadamente enviara testigos al extranjero. Hoy, como en los tiempos del Nuevo Testamento, lo último de la tierra, la Samaria, la Judea y la Jerusalén de una iglesia deben ser alcanzados simultáneamente.

Una segunda razón importante por la que comenzamos con lo último de la tierra es que las misiones internacionales nos ofrecen la visión más amplia posible de la perdición de la humanidad y del sentir de Dios hacia todos los pueblos, en todas partes. Esta perspectiva puede ser comparada con la visión del mundo desde el

23. Pida a los miembros que citen casos de oposición a la expansión del evangelio hoy. Discutan las implicaciones del principio de desafío: *Muchos reinos se oponen al reino de Dios, pero Dios tiene autoridad soberana sobre todos ellos.*
24. Pida que un voluntario cite el versículo memorizado la semana pasada: Hechos 1:8.
25. Muestre la transparencia 9 de Mateo 28:19, 20. Dirija al grupo en la lectura del versículo al unísono. Desafíe a los miembros a memorizar esos versículos antes de la próxima sesión.
26. Pida a varios voluntarios que lean los carteles de enseñanza en las paredes, y que comenten su significado.

espacio. Desde más allá de la atmósfera del mundo podemos ver continentes, barreras naturales y hasta tendencias meteorológicas. De la misma manera, la misión de Dios hasta lo último de la tierra nos ayuda a ver grandes principios como los que hemos detallado en este capítulo.

Pero cuando nuestro vehículo espacial desciende hacia la Samaria de nuestro campo misionero, podemos ver con más claridad otros principios bíblicos adicionales. De la misma manera que lo último de la tierra nos ayuda a ver lo perdido de la humanidad, Samaria nos muestra la profundidad de la condición de los perdidos que caracteriza nuestra propia cultura norteamericana. Los principios que observamos en este capítulo también son aplicables a ese campo misionero que es Samaria, pero el capítulo 3 también nos enseñará principios adicionales sobre nuestra Samaria al examinar maneras en que el Espíritu Santo obró en el principio a través de sus iglesias.

Repase el gráfico de la página 42. Note cómo cada principio misionero se relaciona con un concepto amplio de misión. Ahora, sin volver al gráfico, resuma cada principio que se aplique hasta lo último de la tierra en sus propias palabras.

Principio de llamado: _____

Principio de culturas: _____

Principio de plantación de iglesias: _____

Principio de cooperación: _____

Principio de desafío: _____

27. Distribuya copias de la hoja de estudio 2: "Evangelismo y misiones". Si el tiempo no permite que los miembros lo completen durante la sesión, pida que lo terminen en sus casas y lo traigan la próxima clase.
28. Diga: Rick Warren comparte tres maneras para cambiar del pensamiento local al pensamiento global: (1) Comience a orar por países específicos. (2) Lea y escuche las noticias con ojos de misionero de la Gran Comisión. (3) Vaya a un proyecto misionero de corto plazo a otro país.⁹ Muestre estas tres acciones en una hoja grande de papel que ha preparado de antemano. Desafíe a los miembros a adoptar estas tres cosas.

Complete esta frase: Los creyentes tienen la responsabilidad de llevar el evangelio hasta lo último de la tierra porque —

Ore para que todas las iglesias de nuestros días tengan una mayor visión y que trabajen más para llevar el evangelio hasta lo último de la tierra. Comprométase a orar cada día para que el evangelio llegue hasta lo último de la tierra.

Recite Hechos 1:8 de memoria. Escriba Mateo 28:19, 20 en una tarjeta. Tenga la tarjeta con usted y memorice esos versículos durante la semana. Léalos junto con Hechos 1:8 por lo menos una vez por día durante este estudio.

¹Jerry Rankin, "34 billion unreached. Where do we start?" *BP News* [en línea] 8 de diciembre de 2003 [citado 28 de enero de 2004]. Disponible en Internet: <http://www.bpnews.net/bpnews.asp?ID=17224>.

²James Pritchard, ed., *The Harper Atlas of the Bible* (New York: Harper and Row, 1987), 172.

³Tim Dowley et al., *Eerdman's Handbook to the History of Christianity* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1977), 65.

⁴Erich Bridges, "Erich Bridges: Church-planting movements started in the Book of Acts," *Pastors.com* [en línea] 20 de agosto de 2003 [citado 29 de enero de 2004]. Disponible en Internet: <http://www.pastors.com/article.asp?ArtID=4068>.

⁵Junta de Misiones Internacionales, "What information should my church know?" *International Missions Emphasis 2003: Follow God's Purpose*, 18–19.

⁶Rankin, "34 billion reached."

⁷Erich Bridges, "Acts of God," *The Commission* (Enero 2002), 42–48.

⁸Sue Sprenkle, "Day of prayer and fasting for world evangelization: The Tuareg," *The Commission* (Enero 2003), 6–11.

⁹Tex Sample, *Ministry in an Oral Culture—Living with Will Rogers, Uncle Remus, and Minnie Pearl* (Louisville: Westminster/John Knox Press, 1994), 6.

¹⁰"Independent States in the World," *U.S. State Department* [en línea], 27 de febrero de 2004 [citado 25 de marzo de 2004]. Disponible en Internet: <http://www.state.gov/s/inr/rls/4250pf.htm>.

¹¹People Groups [en línea] <http://peoplegroups.org/Downloads.aspx>.

¹²Junta de Misiones Internacionales, "Your gifts changing the world," *International Missions Emphasis 2003: Follow God's Purpose*, 4. Equipo de Estadísticas, Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur.

¹³Expresamos nuestra gratitud a Manda Roten, Junta de Misiones Internacionales, por proveer este material.

Respuestas a la actividad en la página 37: 1. d, 2. f, 3. b, 4. i, 5. g, 6. a, 7. c, 8. h, 9. e

Respuestas a la actividad en la página 51: 1. c, 2. e, 3. b, 4. d, 5. a

29. Escuche las respuestas a la primera actividad de la página 60.

30. Concluya orando y pidiendo que los miembros y toda su iglesia puedan usar cada oportunidad que tienen para ir con Cristo hasta lo último de la tierra.

^aJames and Marti Hefley, *By Their Blood: Christian Martyrs of the 20th Century*, segunda edición (Grand Rapids: Baker Books, 1996), 11.

^bRick Warren, *The Purpose-Driven Life* (Grand Rapids: Zondervan, 2002), 300–330. Existe edición en español.

El continente perdido: La Samaria de su iglesia

SU MISIÓN

Después de completar este capítulo, usted podrá:

- identificar los principios misioneros que siguieron las primeras iglesias para alcanzar a Samaria con el evangelio;
- aplicar estos principios a los esfuerzos que hacen las iglesias de hoy en día para alcanzar a sus Samarias;
- caracterizar a Norteamérica como la Samaria de nuestros días;
- resumir la responsabilidad de los creyentes para llevar el evangelio a Samaria;
- comprometerse a orar por el pueblo de Norteamérica.

Mientras crecía como hijo de pastor, constantemente me enseñaron que las misiones son importantes y que todas las personas necesitan a Jesús. Yo invitaba a mis amigos más cercanos a la iglesia, especialmente a las reuniones de evangelización. Un año, en uno de estos cultos, fui premiado con una Biblia nueva por llenar un banco con mis amigos.

Pero en las afueras de la ciudad vivía una familia a la que nunca ni siquiera pensé en invitar a nuestra iglesia. Los llamaré la familia Sediento. Rafael Sediento tenía mi edad, pero era mucho más pequeño y delgado que yo. Él tenía una hermana mayor, y cuatro hermanos y hermanas menores.

Sesión de Grupo 3

1. Escriba con marcador la palabra *Atlántida* sobre una pizarra. Pregunte: "¿Qué saben ustedes sobre Atlántida?". Escriba las respuestas debajo de la palabra. Algunas respuestas posibles incluyen el *continente perdido*, *mito*, *dioses griegos*, *raza fuerte*, *película*. Señale que las únicas referencias conocidas del mítico reino están en los escritos de Platón, en el siglo IV a. de J.C. Circule las palabras *continente perdido* y comente que esta sesión tratará sobre un continente perdido muy real: Norteamérica. Dirija la atención al título del capítulo 3.

Los chicos Sedientos comenzaron a asistir a nuestra iglesia regularmente los domingos por la mañana y aún más frecuentemente los domingos por la noche. Aunque había aproximadamente tres kilómetros entre su hogar y nuestra iglesia, los seis niños caminaban siempre esa distancia sin sus padres. Yo creo que ya estaban bastante sucios cuando salían de su casa pero, después de caminar tres kilómetros en el calor del verano, los chicos Sedientos llegaban llenos de mugre y olor. Obviamente eran muy pobres, juzgando por la ropa vieja que vestían.

Aunque me da vergüenza admitirlo hoy, no me gustaba ver al grupo de los Sedientos llegando a la iglesia. Una razón era su apariencia y su olor, y otra era mi incomodidad en general con la pobreza. No me gustaba imaginar lo que sería su vida de hogar. Pero aún más vergonzoso para mí hoy es el desdén que yo sentía por Rafael Sediento, porque era inteligente y porque absorbía las lecciones de la Biblia como una esponja. Cuando teníamos concursos o juegos bíblicos que dependían del conocimiento bíblico, Rafael era muy competitivo, aún conmigo, el hijo del pastor. Los maestros de nuestra iglesia le prodigaban mucha atención, y Rafael y los otros niños Sedientos florecían bajo su cuidado.

La familia Sediento no era como ninguna otra en nuestra iglesia, y Rafael Sediento no era como yo ni como mis amigos. Los maestros de nuestros niños tuvieron que hacer esfuerzos conscientes para alcanzar a los niños Sedientos. Hasta hoy me siento arrepentido por no haber hecho el mismo esfuerzo.

Sedientos por el evangelio

Los prejuicios que yo tenía contra la familia Sediento ni siquiera se aproximaban a aquellos que los judíos devotos tenían por el pueblo samaritano en los tiempos de Jesús. Sin embargo, en su desafío de Hechos 1:8, Jesús específicamente incluye a Samaria como un lugar clave donde el Espíritu Santo obraría a través de sus fieles testigos.

Lea Mateo 4:24, 25 y Marcos 3:7, 8. Haga una lista de los lugares más allá de Jerusalén y Judea desde donde la gente venía para escuchar a Jesús.

Jesús no eligió Samaria como un ejemplo casual en sus memorables últimas palabras sobre la tierra (ver Hechos 1:8). Él pudo haber mencionado Galilea (ver Marcos 3:7, 8), Siria (ver Mateo 4:24), Decápolis (ver Mateo 4:25), Tirón y Sidón (ver Marcos 3:7, 8), o cualquier otra de las regiones cercanas. Pero Jesús

2. Lea "Su misión" en el capítulo 3, página 61. Pida que uno de los miembros los dirija en oración.
3. Si los miembros fueron asignados a completar las hojas de estudio 2 en sus casas, invite a algunos voluntarios a compartir sus respuestas.

sabía que Samaria era un lugar significativo y que los samaritanos eran personas también significativas. Y yo creo que él sabía que sus futuros seguidores llegarían a comprender no solo la naturaleza literal de la Samaria del primer siglo, sino también su significado simbólico para las misiones hoy.

En este capítulo vamos a descender desde la perspectiva estratosférica de nuestro transbordador espacial imaginario para ver la región grande y específica de Samaria. Trataremos de comprender los orígenes y la historia de Samaria en el Antiguo Testamento y examinaremos el enfoque con el que Jesús, el Espíritu Santo y sus otros testigos se acercaron a Samaria. Descubriremos que las implicaciones del campo misionero de Samaria para la misión de las iglesias de nuestros días no son solo geográficas, sino también culturales, étnicas y religiosas. Los primeros testigos que comprendían la historia de Samaria, encontraron a los samaritanos tan sedientos del evangelio como la mujer junto al pozo de agua a quien Jesús ofreció agua de vida (ver Juan 4). Si aprendemos de la Biblia lo que esos primeros testigos aprendieron por experiencia, descubriremos que las familias de nuestra Samaria también tienen miembros Sedientos.

“ Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. ” Hechos 1:8

Las primeras iglesias de Samaria

Aunque las primeras iglesias pueden haberse sentido abrumadas por el mandato de Jesús de convertirse en testigos hasta lo último de la tierra, su mención de Samaria debe haber despertado un montón de emociones totalmente diferentes. Al principio los seguidores de Jesús asumieron que las buenas nuevas sobre el Mesías eran solamente para los judíos. Jesús veía a Samaria, la región al norte de Jerusalén y Judea, como un lugar sin judíos devotos. Los despreciados samaritanos eran los descendientes de las tribus del norte de Israel a quienes los asirios habían conquistado varios cientos de años atrás. Después de muchas generaciones de casamientos mixtos y compromisos, los samaritanos representaban tanto una mezcla de razas como una mezcla de religiones.

Lea Esdras 4:1-5. Cuando los judíos regresaron del exilio y comenzaron a reconstruir el templo, ¿qué propusieron los samaritanos?

4. Pida a dos de los miembros que lean Mateo 4:24, 25 y Marcos 3:7, 8. Refiérase a la actividad de la página 62. Escriba sobre la pizarra los lugares mencionados en esos pasajes. Muestre un mapa grande de Tierra Santa en los tiempos de Cristo, y ubique cada área en ese mapa. Luego busque Samaria y señale que Jesús escogió mencionar este lugar en su desafío de Hechos 1:8 en lugar de escoger otros lugares.
5. Explique quiénes eran los samaritanos. Pida que dos voluntarios lean Esdras 4:1-5 y Nehemías 2:10; 4:6-9. Escuche las respuestas a las actividades de la página 63 y 64.

¿Cuál fue la respuesta de los judíos? _____

¿Qué fue la siguiente cosa que los samaritanos intentaron hacer? _____

Lea Nehemías 2:10; 4:6-9. Cuando Nehemías se propuso reconstruir los muros alrededor de Jerusalén, ¿qué hicieron Sambalat, el samaritano, y aquellos que estaban con él?

Cuando Nehemías guió a un pequeño grupo del remanente judío de la cautividad de Babilonia en el año 444 a. de J.C., los samaritanos quisieron participar de la remodelación del templo en Jerusalén (ver Esdras 4:1-5). Al ser rechazados, Sambalat de Samaria se convirtió en un serio obstáculo para Nehemías y los judíos (ver Nehemías 2:10, 19; 4:6, 9). Como consecuencia del mandato de Dios de no mezclarse con otros pueblos, Nehemías expulsó de Jerusalén al yerno de Sambalat, Manasés (que también era nieto del sumo sacerdote judío). Manasés salió llevándose un gran número de disidentes judíos y se instaló en Samaria, donde Sambalat construyó un templo alternativo en el monte Gerizim. Desde ese momento en adelante una profunda brecha religiosa dividió al remanente judío en Judea y la secta rebelde en Samaria.

Lea cada pasaje de la Escritura y una la cita con la declaración correspondiente.

- | | |
|-----------------------|---|
| ___ 1. Mateo 10:5-6 | a. Jesús contó la parábola del buen samaritano. |
| ___ 2. Lucas 9:51-53 | b. Jesús habló con la mujer samaritana. |
| ___ 3. Lucas 9:54-56 | c. Una aldea samaritana recibió mal a Jesús. |
| ___ 4. Lucas 10:25-37 | d. Jesús tuvo que pasar por Samaria. |
| ___ 5. Lucas 17:11-19 | e. Jesús ordenó a sus discípulos que no entraran a ninguna ciudad samaritana. |
| ___ 6. Juan 4:1-4 | f. Un samaritano dió gracias a Jesús por sanarlo. |
| ___ 7. Juan 4:5-26 | g. Santiago y Juan querían destruir una aldea samaritana. |
| ___ 8. Juan 4:39-42 | h. Los judíos llamaron a Jesús samaritano. |
| ___ 9. Juan 8:48 | i. Muchos samaritanos creyeron en Jesús. |

Comprendiendo la historia de judíos y samaritanos, los discípulos de Jesús deben haberse sentido confundidos cuando él deliberadamente decidió pasar por Samaria (ver Juan 4:4). Los judíos generalmente caminaban alrededor de Samaria cuando viajaban entre Judea y Galilea. Pero Jesús se quedó aún allí por un par de días, enseñando a una pecadora mujer samaritana y a su aldea sobre la verdadera adoración al verdadero Dios (ver Juan 4:23, 24, 40). Seguramente los que escuchaban a Jesús también se quedaron desconcertados cuando él hizo del buen samaritano el héroe de su famosa parábola (ver Lucas 10:25-37). Cada judío que escuchaba se habrá sentido incómodo cuando Jesús describió al sacerdote y al levita como cobardes insensibles y presentó al detestado samaritano como aquel que verdaderamente comprendió el concepto de “amar al prójimo”.

En realidad, cuando los enemigos judíos de Jesús realmente quisieron desacreditarlo e insultarlo, lo llamaron poseído por el demonio y samaritano (ver Juan 8:48). No estaban sugiriendo que Jesús era literalmente de Samaria. Los judíos calificaban como samaritano a cualquiera que ellos percibían como disidente contra la maquinaria judía. De la misma manera que ser acusado como poseído del demonio era el peor juicio espiritual, ser llamado samaritano era el peor insulto racial.

A pesar del maravilloso encuentro de Jesús con la mujer samaritana (ver Juan 4:1-26) y de los muchos samaritanos que creyeron en él (ver Juan 4:39-42), Jesús y sus discípulos no fueron bienvenidos en una aldea samaritana porque iban camino a Jerusalén (ver Lucas 9:51-53). Ellos encontraron un lugar donde quedarse pero no antes de que Santiago y Juan vehementemente propusieran que cayera fuego del cielo para consumir a los samaritanos que los habían rechazado (ver Lucas 9:54-55). Claramente, un par de encuentros positivos no habían podido borrar siglos de odio racial y religioso que separaban a los judíos y los samaritanos.

Los discípulos de Jesús deben haber sentido que estaban recibiendo señales mezcladas de parte de él con respecto a los samaritanos. Después de comisionar a sus doce discípulos, Jesús los envió con estas instrucciones: “Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10:5, 6). Pero cuando Jesús sanó a los diez leprosos en una aldea entre Galilea y Samaria (ver Lucas 17:11-19), él señaló que el único que regresó para darle las gracias fue un samaritano. Mientras encomiaba la fe de este hombre, Jesús también preguntaba retóricamente: “¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero?” (Lucas 17:17, 18). Jesús no deseaba impedir que las buenas nuevas llegaran a los samaritanos. Por el contrario, su misión prometía prioridad al pueblo judío, pero no continua exclusividad. El reino de Dios y la salvación a través de Jesús fueron revelados primero a los judíos, pero luego ofrecidos también a los samaritanos y a los gentiles del mundo entero.

La inclusión de los samaritanos por parte de Jesús en su desafío de Hechos 1:8 debe haber confundido a los discípulos al principio, pero pronto aprenderían lo que Pedro declaró más tarde: “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10:34, 35).

La mujer samaritana, la gente de su ciudad, el leproso agradecido y el buen samaritano de la parábola de Jesús, todos simbolizaban el nuevo favor que Jesús conferiría a los samaritanos en su desafío de Hechos 1:8. Aún este pueblo impuro y rebelde que se había mezclado con el mundo y caminaba lejos de su herencia religiosa escucharía hablar de Jesús y su salvación a través del Espíritu Santo y sus testigos. Sorprendentemente, los testigos judíos encontrarían a muchos samaritanos sedientos y agradecidos por el evangelio, y aun más deseosos de aceptar la justicia de Dios que muchos judíos.

Para la mayoría de los lectores de este libro la Samaria del siglo XXI puede verse como nuestra propia nación y el continente norteamericano. Como en la Samaria de los días de Jesús, nuestra herencia religiosa ha cedido camino a una cultura secular, pagana y aun idólatra. Étnica y religiosamente diversas, las personas de Norteamérica son a menudo profundamente cínicas con respecto a los cristianos, como los samaritanos lo eran con respecto a los judíos.

Examine el gráfico de la página 67 para repasar los principios bíblicos relacionados con Samaria. Note nuevamente que los conceptos misioneros clave de llamado, cultura, plantación de iglesias, cooperación y desafíos, operan en el campo misionero de Samaria.

El principio del llamado desde Samaria

Dios llama a los cristianos a personalizar el evangelio entre los diversos pueblos dentro y cerca de su tierra. En el capítulo anterior vimos que Dios llama a los cristianos hasta lo último de la tierra de manera incidental (dondequiera que vayan el Espíritu los llama a testificar) y de manera intencional (deben ir dondequiera que el Espíritu los llame a testificar). Estos patrones también se aplican a la Samaria del primer siglo. El martirio de Esteban diseminó a los cristianos de Jerusalén a través de Judea y Samaria (ver Hechos 8:1) y entre los diversos pueblos dentro y fuera de su patria. Felipe fue uno de los testigos que se movilizaron y que “iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hechos 8:4). El Espíritu Santo capacitó poderosamente a este diácono “dondequiera que fuera” para cumplir la misión de Dios en la cercana pero compleja tierra de Samaria.

El pueblo samaritano era una mezcla diversa de muchos trasfondos; sin embargo, la Biblia dice que “la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe”

7. Lea el párrafo de la página 66 que comienza: “Para la mayoría de los lectores de este libro...”. Comente que al examinar los principios que los creyentes del Nuevo Testamento siguieron para tratar de alcanzar a su Samaria aprenderemos cómo nuestras iglesias pueden usar también esos principios para alcanzar a nuestra Samaria hoy.
8. Refiérase a la ayuda visual de Hechos 1:8 con la que comenzó la semana pasada. Debajo de *Samaria* agregue un cartel con el principio del llamado: *Dios llama a los cristianos a personalizar el evangelio entre los diversos pueblos, dentro y cerca de su tierra.* Use el gráfico de la página 67 como guía para colocar los carteles en la pared durante la sesión.

PRINCIPIOS DEL CAMPO MISIONERO

Concepto misionero	Último de la tierra	Samaria	Judea	Jerusalén
Llamado	<p>COMENZAR</p> <p>Dios llama a los cristianos al mundo tanto de manera incidental como de manera intencional.</p>	<p>DESARROLLAR</p> <p>ESTRATEGIAS</p> <p>Dios llama a los cristianos a personalizar el evangelio entre los diversos pueblos dentro y cerca de su tierra.</p>		
Culturas	<p>ETNIAS</p> <p>La misión de Dios hacia el mundo incluye a todas las etnias..</p>	<p>SEGMENTOS DE POBLACIÓN</p> <p>Penetrar con el evangelio un continente o país diverso requiere una comprensión amorosa de su pueblo y de su historia.</p>		
Plantación de iglesias	<p>MOVIMIENTOS</p> <p>Cuando el evangelio es plantado exitosamente, crecen y se multiplican nuevas iglesias.</p>	<p>LÍDERES</p> <p>El evangelio, que nunca cambia, habla a diversas culturas y generaciones a través de nuevos líderes y nuevos métodos en nuevas iglesias.</p>		
Cooperación	<p>DAR</p> <p>Llevar el evangelio al mundo es costoso.</p>	<p>CONOCER Y ORAR</p> <p>Las iglesias informadas oran pidiendo poder de Dios en la misión de Dios.</p>		
Desafíos	<p>GOBERNANTES</p> <p>Muchos reinos se oponen al reino de Dios pero él tiene autoridad soberana sobre todos ellos.</p>	<p>SOCIEDAD</p> <p>Las influencias culturales negativas requieren tanto la proclamación escritural como la confrontación espiritual.</p>		

(Hechos 8:6) ¿Por qué una respuesta unánime? El Espíritu Santo ya estaba obrando en el corazón de los samaritanos. Él ayudó a Felipe a comunicarse de una manera efectiva y demostró a través de señales y milagros que Felipe tenía un mensaje único de parte de Dios para ellos.

“Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad..”

Hechos 8:4-8

Esas señales y milagros lograron satisfacer muchas de las necesidades físicas y emocionales de los samaritanos, pero el interés del Espíritu por los perdidos de Samaria era mucho más profundo. Él sabía que los años de alienación, y el vivir como ciudadanos de segunda clase ante los ojos de los devotos judíos habían colmado la cuota, aun entre los samaritanos que buscaban adorar al verdadero Dios. La conversación de Jesús con la mujer samaritana en Juan 4 había demostrado claramente la histórica brecha religiosa y racial entre judíos y samaritanos. Aun aquellos que habían recibido el mensaje del evangelio durante la visita de Jesús, deben haberse preguntado si las buenas nuevas de Felipe mejorarían su posición. Los samaritanos necesitaban aceptación, legitimidad y una relación con Dios que no dependiera de la raza, la nacionalidad de origen o la tradición familiar.

El Espíritu Santo comprendió los profundos anhelos del pueblo samaritano. También lo hicieron los líderes de la iglesia primitiva, que fueron sensibles al amoroso liderazgo del Señor. La Biblia dice que “cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan” (Hechos 8:14). ¡Qué acto misionero tan maravilloso, simbólico y personal! ¡Qué manera amorosa de dar la bienvenida al pueblo samaritano dentro de la familia de Dios! Felipe había servido como un testigo itinerante, un diácono viajero que trajo las primeras buenas noticias. Ahora la iglesia de Jerusalén enviaba dos de sus apóstoles principales —dos devotos judíos— a imponer las manos sobre los nuevos convertidos y a testificar sobre la plenitud del Espíritu Santo en ellos.

En el campo misionero de Samaria, los misioneros y otros cristianos en misiones son a menudo llamados a cruzar más allá de las barreras obvias de geografía o lenguaje. Aun las personas más cercanas pueden estar muy lejos del evangelio si las iglesias no cruzan los puentes de las barreras raciales, étnicas, religiosas o socioeconómicas. Cuando el Espíritu Santo llamó a Felipe y luego a Pedro y a Juan para cruzar barreras similares, les dio exactamente lo que ellos necesitaban para penetrar la cultura predominante de Samaria: la habilidad de entregar el evangelio con amor y humildad.

9. Pida que un voluntario lea Hechos 8:4-8. Pregunte: “¿Quiénes eran las personas dispersadas? ¿Qué fue lo que los esparció? ¿Por qué los discípulos no se dispersaron? ¿Qué hicieron las personas al dispersarse? ¿Quién era Felipe (ver Hechos 6:1-6)? ¿Dónde fue? ¿Qué predicaba a las personas? ¿Cuál fue la respuesta de la gente ante la predicación de Felipe? ¿Por qué piensan que la gente presentaba una respuesta unificada? ¿Sería por algunas de las señales que Felipe realizaba? ¿Cuál fue la respuesta de la ciudad ante la predicación de Felipe? El Espíritu Santo no es mencionado específicamente en el pasaje; ¿qué evidencia tenemos de que estaba obrando entre los samaritanos?”.

Señale cómo los diferentes factores pueden ser barreras para alcanzar a las personas con el evangelio.

Idioma: _____

Geografía: _____

Raza/etnicidad: _____

Religión: _____

Cultura: _____

Subcultura: _____

Socioeconomía: _____

Como la mayoría de Norteamérica en nuestros días, Samaria era como una gran olla donde se mezclaban las prácticas religiosas y las opciones seculares. Los samaritanos, históricamente amargados y vapuleados, probablemente esperaban condescendencia y superioridad de parte de los mensajeros judíos, pero descubrieron en Felipe, Pedro y Juan la verdad, el poder y el amor del Espíritu Santo. En esa cultura tan endurecida y prejuiciada, los corazones encallecidos de los samaritanos se suavizaron porque el Espíritu Santo y los testigos de Jesús los visitaron en su momento de profunda necesidad.

El principio de la cultura desde Samaria

Penetrar con el evangelio un continente o país diverso requiere una comprensión amorosa de su pueblo y de su historia. Mientras el libro de Hechos nos ofrece una serie de visiones rápidas que nos ayudan a conocer el campo misionero de las iglesias de la Samaria del primer siglo, nosotros también podemos aprender de la visita de Jesús a Samaria durante su ministerio terrenal. Su conversación con la mujer samaritana junto al pozo de agua, registrada con lujo de detalles en Juan 4, nos ayuda a comprender mejor cómo se habrán sentido las primeras iglesias y sus miembros predominantemente judíos cuando tuvieron que convertirse en testigos de Jesús en Samaria.

10. Guíe la discusión de la actividad que aparece en la parte superior de la página 69.
11. Pida que el grupo haga una lista de barreras que los creyentes judíos tuvieron que enfrentar para alcanzar a Samaria con el evangelio. Haga esta lista sobre una hoja grande de papel o sobre la pizarra.
12. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio de culturas: *Penetrar con el evangelio un continente o país diverso requiere una comprensión amorosa de su pueblo y de su historia.* Llame a tres personas que haya seleccionado previamente para leer Juan 4:1-42 y representar roles, usando las tres copias de la hoja de estudio 3, "Agua viva" que les dio con anticipación. Una persona debe ser el narrador; la segunda persona, Jesús y la tercera persona, la mujer. Presentar el pasaje de esta manera hará que el relato cobre vida en la mente de los miembros.

Lea Juan 4:1-41. ¿Por qué cree que Jesús necesitó pasar por Samaria (ver v.4)?

¿Por qué se sorprendió la mujer cuando Jesús habló con ella (ver v.9)?

¿Qué barreras cruzó Jesús para alcanzar a la mujer samaritana?

¿Por qué cree que Jesús usó la figura del agua viva (ver vv. 10, 13)?

¿Por qué cree que Jesús mencionó el estilo de vida inmoral de la mujer (ver vv. 17, 18)?

¿Por qué la mujer intentó cambiar de tema (ver vv. 16-20)?

¿Cómo contestó Jesús ante el intento de la mujer de involucrarlo en un debate religioso (ver vv. 19-24)?

¿Cómo demostró Jesús un profundo amor por la mujer, que iba más allá de su raza, trasfondo y estilo de vida?

¿Cómo demostró Jesús su comprensión de las necesidades de la mujer?

¿Por qué los discípulos se sorprendieron al encontrar a Jesús hablando con la mujer (ver v. 27)?

¿A qué comida se refería Jesús en los versículos 31-34? _____

¿Por qué la mujer dejó su cántaro de agua y regresó a su aldea (ver v. 28)?

¿Qué clase de impacto tuvo el testimonio de la mujer en su propia aldea (ver vv. 30, 39-42)?

¿Cómo cree que el amor y la preocupación de Jesús por la mujer samaritana influyeron en los discípulos (ver vv. 40, 41)?

Como resultado de la segregación generalmente aceptada entre judíos y samaritanos, ni la mujer samaritana (ver Juan 4:9) ni los discípulos judíos de Jesús (ver Juan 4:27) podían creer que Jesús quisiera iniciar una conversación con ella (ver Juan 4:5-9). La mayoría de los judíos odiaban a los samaritanos porque muchos de ellos se habían casado en el transcurso de los años con los conquistadores extranjeros, adoptando generalmente su religión y su cultura. La mayoría de los samaritanos odiaban a los judíos por su actitud de superioridad y por los intensos desacuerdos sobre dónde adorar a Dios (ver Juan 4:19, 20). Sumado a esto, era socialmente inapropiado que Jesús hablara con una mujer, especialmente con la reputación que ella tenía.

Aunque ninguno esperaba que Jesús tratara de alcanzar a la mujer samaritana, él no permitió que las barreras sociales, raciales o religiosas le impidieran hacerlo. Jesús no aprobó la historia de mezcla religiosa que tenía Samaria (ver Juan 4:22), o la historia de problemas morales que la mujer tenía (ver Juan 4:16-18). Sin embargo, a través de una conversación muy personal, Jesús demostró un amor intencional y continuo por esa mujer, un amor que miraba más allá de su raza y su trasfondo.

Jesús demostró comprensión por la historia, necesidades e identidad de la mujer, como individuo y como samaritana. Él comprendió, por ejemplo, que siglos de

14. Presente a los dos miembros que usted ha contactado previamente para representar una entrevista con la mujer samaritana después de su encuentro con Jesús. Ambos deben haber sido asignados para prepararse leyendo las páginas 71 y 72. Uno de ellos, el entrevistador, debe hacer cinco preguntas que haya preparado con anticipación. El otro, en el rol de la mujer, debe responder a las preguntas. Después de la entrevista, permita que el grupo tenga oportunidad de hacer comentarios o preguntas.

idolatría, opresión bajo reinados extranjeros y rechazo por los judíos habían dejado a muchos samaritanos con una profunda sed espiritual. Algunos buscaban apagar esa sed a través de esfuerzos religiosos. Observaban estrictamente su propia versión de la ley mosaica y adoraban en el monte Gerizim, un lugar rival para Jerusalén. Los samaritanos creían no solo que Abraham y Jacob habían adorado en el monte Gerizim, sino que Abraham también había ofrecido a Isaac sobre el altar allí. Otros samaritanos buscaban apagar su sed espiritual con cualquier alternativa carnal ofrecida por su cultura idólatra o secular. Los cinco esposos de la mujer samaritana y la relación que tenía en ese momento nos pintan una figura de esa búsqueda tan fútil (ver Juan 4:18).

Jesús también comprendía lo suficiente la historia y la cultura de Samaria como para penetrar la cortina de humo de los debates religiosos, detrás de la cual la mujer trató de ocultar su comportamiento inmoral (ver Juan 4:17-19). Sus preguntas demuestran que él comprendía el vacío de la mujer y de sus compatriotas. Aún así, la aceptó como samaritana, como mujer y como pecadora, ofreciéndole el perdón que cambiaría su vida. Al ofrecerle el agua viva (ver Juan 4:10-14), Jesús demostró cuán profundamente comprendía su sed. Y cuando llegaron las personas de la aldea, obviamente se encontró con ellas en el mismo punto de necesidad (ver Juan 4:39-42).

El encuentro de Jesús con la mujer samaritana nos muestra la imagen de un pueblo que estaba buscando aplacar su sed espiritual con el legalismo religioso o con una licencia moral. El resultado era una cultura prevaleciente con una extraña mezcla de orgullo religioso (por haber construido sus propios lugares para adorar al Dios de Abraham, Jacob y José), y de culpabilidad religiosa (por haber adoptado tanto las religiones falsas como la moralidad pagana). Cuando los samaritanos de Sicar se encontraron cara a cara con Jesús, descubrieron que en su presencia ellos podían depositar su orgullo y su culpa (ver Juan 4:40-42). Al encontrarse personalmente con el Mesías de la gracia, comprendieron que Dios busca adoradores en espíritu y en verdad, sin importar el lugar de donde vienen, su raza o su historia personal.

¿Alguna vez se ha sentido como la mujer junto al pozo de agua, buscando cosas que no pueden satisfacer? Sí No

¿Cuáles son algunas de las maneras en que los norteamericanos tratan de saciar su sed espiritual?

El ejemplo de Jesús revela varias cualidades que deben caracterizar nuestros esfuerzos para alcanzar la Samaria de nuestros días:

15. Dirija la discusión de la pregunta que aparece en la actividad de la página 72: ¿Cuáles son algunas de las maneras en que los norteamericanos tratan de apagar su sed espiritual? Resuma los cinco puntos de la página 73 y desafíe a los miembros a prepararse, como Jesús lo hizo, para alcanzar nuestra Samaria.

- El método de Jesús para alcanzar a los samaritanos fue *intencional*. Juan escribió que a Jesús “le era necesario pasar por Samaria” (Juan 4:4), significando no que Jesús estuviera obligado a ir allí, sino que se sentía motivado para ir allí. Su ejemplo nos recuerda que hay segmentos de la población dentro o cerca de nuestros hogares con quienes raramente entramos en contacto, a menos que nos propongamos hacerlo. Nuestro camino normal no nos lleva hacia allí.
- Jesús estaba *informado*. Él sabía lo que era la vida en Samaria, y estaba listo para contextualizar su mensaje dentro de la historia y la cultura prevaleciente en esa tierra.
- Ignorando los prejuicios que alejaban a otros, Jesús estaba *interesado* en las personas que encontraba allí, reconociendo que la cultura de ellos era única y muy diferente a la de él.
- Cuando Jesús interactuaba con los samaritanos, él *miraba hacia adentro*, a sus profundas necesidades espirituales. Por lo tanto, podía traducir las buenas nuevas a un contexto que ellos pudieran comprender y aceptar.
- Como Jesús se sintió *apasionado* por ver que el pueblo de Samaria volviera a Dios, no se aisló de ellos. Él entró a esa cultura por sus habitantes, dando a muchos samaritanos la identidad verdadera que estaban buscando.

Como vimos en el capítulo 2, la misión de las primeras iglesias de llegar hasta lo último de la tierra revela la envergadura de los obstáculos que separan a los vastos grupos de personas alrededor del mundo del evangelio, y la distancia que las iglesias necesitan recorrer para vencer esos obstáculos. La misión de las primeras iglesias a Samaria revela la *profundidad* de las capas históricas y culturales que a menudo aíslan o endurecen a las personas impidiendo que escuchen verdaderamente el evangelio. Aquellos que van con una misión a Samaria hoy, deben estar listos para penetrar la dura caparazón de la prevaleciente cultura religiosa o secular, y aplicar el evangelio a la profunda sed espiritual de los perdidos. Cuando Jesús excavó hasta la médula de la necesidad espiritual de una mujer samaritana, muchos otros en su aldea llegaron a creer. Guiadas por Felipe y algunos otros, las primeras iglesias continuaron excavando en Samaria, hasta que el agua de vida surgió rápidamente para satisfacer la sed espiritual.

El principio de plantación de iglesias desde Samaria

El evangelio, que no cambia, habla a diversas culturas y generaciones a través de nuevos líderes y nuevos métodos en nuevas iglesias. Si seguimos el relato de la experiencia de la iglesia primitiva en Hechos 8:5 y Hechos 9:31, la imagen que comienza a dibujarse en Samaria se parecería a la que el Espíritu

16. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 el cartel del principio de plantación de iglesias. *El evangelio que nunca cambia habla a diversas culturas y generaciones a través de nuevos líderes y nuevos métodos en nuevas iglesias*. Resuma la sección “El principio de plantación de iglesias de Samaria”.

Santo dibuja en otras partes del mundo. Cuando Cristo era comunicado a otros, los convertidos se agrupaban. Cuando las buenas nuevas del Mesías eran proclamadas, aquellos que creían eran bautizados, congregados en nuevas iglesias y nutridos como discípulos.

Sin embargo, a medida que progresaba la misión del Espíritu Santo en Samaria, y el número de convertidos e iglesias se incrementaba, comenzaron a intervenir dinámicas adicionales, algunas de las cuales están claramente declaradas en el

Nuevo Testamento y otras que están implícitas. Por ejemplo, vemos al Espíritu Santo lanzando al diácono Felipe a un dinámico ministerio evangelístico. En consecuencia, los samaritanos no tuvieron que ir a Jerusalén para oír el evangelio, ni escucharlo de boca de un apóstol. Claramente, el Espíritu Santo quería que las buenas nuevas estuvieran en los labios de cada creyente, y algunos —como Felipe— verían resultados poderosos en lugares donde los apóstoles y aún los líderes de las iglesias todavía no habían llegado.

En este mismo período de expansión no toda persona que reclamaba hablar por Jesús realmente lo conocía (ver Hechos 19:11-20), y la iglesia de Jerusalén y los apóstoles intervinieron dando apoyo y validez a los nuevos convertidos de Samaria. El hecho de que el Espíritu Santo no se manifestó a sí mismo hasta que Pedro y Juan llegaron (ver Hechos 8:14-17) confirmó la aceptación de los anteriormente despreciados samaritanos dentro de la iglesia predominantemente judía, y afirmó la autoridad de los primeros apóstoles para supervisar la pureza doctrinal de la enseñanza y la práctica en la iglesia primitiva.

Sin embargo, rápidamente quedó claro que el número de convertidos y de congregaciones en Samaria excedería el número de apóstoles y evangelistas disponibles para guiarlos. Felipe, y más tarde Pedro y Juan, llevaron a las personas a una fe inicial en Jesucristo, pero también deben haber entrenado y equipado a los cristianos samaritanos a liderar las nuevas iglesias que estaban echando raíces “en muchas poblaciones de los samaritanos” (Hechos 8:25). De la misma manera que era importante para los misioneros judíos cristianos comprender la cultura samaritana en medio de la cual proclamaban el evangelio, también lo era desarrollar líderes de iglesias dentro de la misma cultura, para dirigir tantas congregaciones nuevas.

Después de su encuentro estratégico con un eunuco etíope, “Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea” (Hechos 8:40). Más tarde en el libro de los Hechos, cuando Pablo y Lucas volvían a Jerusalén pasando por Cesarea, descubrimos que aparentemente Felipe se había instalado allí y que tenía “cuatro hijas doncellas que profetizaban”

“Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. . .” **Hechos 8:5**

“Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo” **Hechos 9:31**

(Hechos 21:9). Solo podemos imaginarnos a Felipe, el evangelista entre los samaritanos, en un ministerio regional con sus hijas sirviendo junto a él. No hay duda de que él todavía seguía excavando en las necesidades espirituales de los samaritanos, y equipando a las nuevas generaciones a evangelizar y comenzar nuevas iglesias en Samaria.

La Biblia no provee detalles específicos sobre las primeras iglesias samaritanas ni sobre el desarrollo de sus pastores y líderes. Pero de la misma manera que imaginamos a Felipe y su familia invirtiendo sus dones allí, y mientras pensamos en la proximidad de la iglesia de Jerusalén y en la madurez de los cristianos samaritanos llenos del Espíritu Santo, podemos concluir que se habría producido un alto grado de cooperación, planificación regional y equipamiento en los comienzos de ese campo misionero de Samaria. En esa ciudad los primeros testigos fueron desafiados por ciudades y también por aldeas, por generaciones de ancianos y también por jóvenes, por religiones paganas y también por el legalismo judío. Mientras las iglesias y los misioneros del primer siglo se concentraban en la compleja cultura de Samaria, no dudaron en compartir el evangelio que nunca cambia con nuevos métodos y nuevos líderes, teniendo como resultado nuevas iglesias llenas de dinamismo.

El principio de cooperación desde Samaria

Las iglesias informadas oran pidiendo poder de Dios en la misión de Dios.

Los siguientes pasajes describen reportes que los primeros cristianos recibieron sobre la obra de Dios y sus reacciones ante esos informes. Lea los pasajes y complete el gráfico.

Pasaje	Reporte	Recipiente	Respuesta
Hechos 8:14	_____	_____	_____
Hechos 11:1-18	_____	_____	_____
Hechos 15:3	_____	_____	_____
Hechos 15:4-29	_____	_____	_____
Hechos 15:30-31	_____	_____	_____

17. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 el cartel del principio de cooperación: *Las iglesias informadas oran pidiendo poder de Dios en la misión de Dios*. Pida que cinco miembros lean los pasajes mencionados en la actividad de la página 75. Pídales que respondan a esa actividad.

La iglesia de Jerusalén debe haberse sorprendido muchísimo al escuchar que los samaritanos habían recibido el mensaje de Dios (ver Hechos 8:14). Pero para cuando llegamos a Hechos 15, descubrimos que el Espíritu Santo había estado activo a través de otras maneras increíbles. Él había enviado a Pedro frente a Cornelio para revelar que la salvación es para los gentiles tanto como para los samaritanos y judíos. Y él había elegido a Saulo el perseguidor como apóstol, y luego como misionero. Cuando Saulo y Bernabé regresaron pasando por Samaria, y “contando la conversión de los gentiles” (Hechos 15:3), los samaritanos deben haber pensado: “¡Esperen que nuestros hermanos en Jerusalén escuchen esto!”.

Quizá los cristianos samaritanos recibieron las noticias sobre la conversión de los gentiles con gozo, porque Samaria misma se había beneficiado tan sorprendentemente con la ilimitada gracia de Dios cuando Felipe trajo por primera vez el evangelio. Los judíos cristianos, por otro lado, encontraron el mismo reporte difícil de creer (ver Hechos 11:1-18; 15:1-35). Es por eso que informar lo que Dios estaba haciendo en el campo misionero del mundo era tan crítico para la iglesia local en el Nuevo Testamento. Estos reportes no solo ayudaron a autenticar el movimiento genuino y algunas veces sorprendente del Espíritu Santo, sino que también la unidad y cooperación entre las iglesias. Mientras que las iglesias invertían sus líderes, sus oraciones y sus recursos más allá de sus cuatro paredes, las noticias sobre el progreso de la misión guiaban sus planes para futuros esfuerzos misioneros. La educación misionera ayuda a la cooperación misionera.

Por ejemplo, para cuando Pedro y Juan regresaron a la iglesia de Jerusalén de ese primer viaje a Samaria (ver Hechos 8:25), ellos pudieron comprender más plenamente la extensión que abarcaba la misión de Dios. Quizá por primera vez podían ver que la Samaria del desafío de Jesús en Hechos 1:8 no era solamente un lugar geográfico donde algunos judíos escucharían el evangelio. ¡Los que no eran judíos podrían también recibir la salvación y el don del Espíritu Santo! Ese concepto extendido de la misión de Dios fue ampliado aún más por la visión de Pedro y su visita a Cornelio. En esas ocasiones Dios reveló que él intentaba que la salvación llegara no solo a los judíos y samaritanos, sino también a los gentiles (ver Hechos 10).

Lucas registró dos veces el relato de educación misionera de Pedro y Cornelio en Hechos 10—11, casi como diciendo: “¡Si no me creyeron esto la primera vez, déjenme decírselo una vez más!”. El segundo relato, por supuesto, aparece en el contexto de la defensa de la salvación entre los gentiles por parte de Pedro ante los cristianos judíos, que “disputaban con él... la circuncisión” (Hechos 11:2).

El testimonio que Pedro había presenciado demostraba que la salvación de los gentiles era obra del Espíritu Santo y una parte soberana del extenso plan misionero de Dios. Pedro preguntó: “Si Dios, pues, les concedió también el mismo

don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!” (Hechos 11:17, 18).

Muchas de las cartas del apóstol Pablo ofrecían noticias y educación misionera para las iglesias que las recibían y compartían. Pablo a menudo escribía crónicas de victorias, desilusiones, bendiciones, necesidades e historias de obreros fieles e infieles. Las iglesias que recibían las cartas de Pablo sabían entonces cómo sostener y participar en el desafío de la misión mundial.

Los reportes de la actividad misionera del Espíritu Santo son también esenciales en nuestras iglesias hoy. Cuando las iglesias reconocen la obra del Espíritu Santo en el campo misionero, entonces pueden:

- invertir sabiamente sus oraciones, liderazgo, apoyo financiero y otros recursos;
- sostener a los misioneros y a los esfuerzos misioneros;
- aumentar su visión para reconocer la manera creativa y sorpresiva en que todavía obra el Espíritu Santo redimiendo a los “samaritanos” y a los gentiles de nuestros días.

El principio de desafíos desde Samaria

Las influencias culturales negativas requieren tanto la proclamación escritural como la confrontación espiritual. Un hombre llamado Simón, a quien se describe en Hechos 8:9-13, personifica otro principio que podemos aprender del campo misionero de Samaria en el Nuevo Testamento. Las influencias paganas, seculares y demoníacas dentro de una cultura pueden esclavizar y convertir a las personas en adictas. Las iglesias deben confrontar las presiones pecaminosas de la cultura con la verdad escritural.

Simón se había dejado envolver por la maldad que le ofrecía la cultura pecaminosa que lo rodeaba. Él adoraba el poder, la popularidad, y las ganancias y placeres que acompañan todo eso. Confiando en los poderes falsos que amenazaban su alma, Simón se había convencido a sí mismo y a otros que él tenía el poder de Dios. Como testimonio del alcance de la gracia de Dios, Simón aceptó el mensaje de Felipe y comprometió su vida con Jesús. Pero eso fue antes de que Pedro y Juan viajaran a Samaria, y por lo tanto antes de que los samaritanos recibieran el Espíritu Santo. Las poderosas influencias de la cultura predominante y la vida pasada de Simón continuaban todavía latentes, y su adicción más profunda era obviamente el poder. Cuando Simón vio la demostración del poder espiritual del Espíritu Santo, volvió a caer en el deseo egoísta de obtener esa clase de poder. Lea Hechos 8:18-24.

19. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 el cartel del principio de desafíos: *Las influencias culturales negativas requieren tanto la proclamación escritural como la confrontación espiritual.* Lea Hechos 8:9-24 y pregunte: “¿Poseía Simón realmente poderes mágicos? ¿Por qué lo seguía la gente? ¿Creen que Simón era realmente convertido (ver v.13)? ¿Cómo malinterpretó Simón la obra del Espíritu Santo (ver vv. 18, 19)? ¿Por qué creen que Pedro reprendió a Simón tan severamente (ver vv. 20-23)? ¿Qué indica de Simón el v. 24?”.

“Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: “Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo”. Entonces Pedro le dijo: “Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás”. Respondiendo entonces Simón, dijo: “Rogad vosotros por mí al Señor, para que nada de esto que habéis dicho venga sobre mí. . .” **Hechos 8:18-24**

Cientos de años antes de que viviera Simón, la falta de deseo de abandonar una cultura pagana e idólatra había traído el juicio de Dios en el reino del norte, Israel. Después de todo, los habitantes habían perdido su identidad como pueblo de Dios ante los conquistadores asirios porque prefirieron mezclarse con su cultura en lugar de confiar y obedecer al Señor.

Por lo tanto, la lucha de Simón no era algo nuevo, y Pedro la reconocía. Su severa reprimenda obviamente atemorizó a Simón y lo apartó de su deseo pecaminoso. Pero el evento echa luz sobre las fuertes ataduras que la cultura mundana puede tener en las personas, y la seria responsabilidad que los cristianos tienen de confrontar esas ataduras. Pablo confrontó el compromiso moral muchas veces no solo en persona sino también en sus cartas a las iglesias. Los miembros de la iglesia de Corinto en particular permitían que la depravación cultural se filtrara en su comportamiento, como por ejemplo en el pecado sexual (ver 1 Corintios 6:9-20) y la idolatría (ver 1 Corintios 10:1-33). Pablo, con amor y en forma directa trata sobre estos temas en sus cartas a los creyentes.

Hoy muchas nuevas influencias culturales caracterizan el campo misionero de nuestra Samaria. La declinación de la familia, el desprecio por la santidad de la vida, la inmoralidad sexual, las drogas, el racismo o muchas otras maldades son endémicas en nuestra cultura. La proclamación fiel del evangelio por parte de Felipe y la confrontación fidedigna de las influencias culturales pecaminosas por parte de Pedro fueron necesarias para evangelizar a la Samaria del primer siglo. Esa misma dedicación es necesaria también para tener un testimonio efectivo en nuestra Samaria moderna.

La Samaria de su iglesia

Para las iglesias de hoy, de la misma manera que para las primeras iglesias, Samaria es un lugar cercano que raramente visitamos. Los samaritanos son las personas que viven relativamente cerca de nosotros pero que no son como nosotros. Podemos pensar legítimamente en nuestra Samaria geográfica, racial, étnica, cultural o religiosamente. Desde todas estas perspectivas, el paralelo más cercano que hoy tenemos a Samaria es nuestra propia nación y el continente norteamericano.

Aunque Norteamérica en muchas maneras tiene una profunda herencia cristiana, no podemos ignorar la realidad de que la influencia del cristianismo bíblico sobre

20. Invite a uno de los miembros a leer 1 Corintios 5:9-11. Pida que el grupo identifique las influencias culturales negativas que atraparon a algunos miembros de la iglesia en Corinto. Escríbalas sobre la pizarra con un marcador. Señale que en persona y también por medio de sus cartas, Pablo confrontó el compromiso moral tanto con la proclamación escritural como con la confrontación espiritual. Resuma 1 Corintios 5:1-7; 6:9-20 [pecado sexual]; 10:1-33 [idolatría]. Pida que los miembros mencionen desafíos de tiempos modernos en nuestro campo misionero de Samaria. Haga una lista de los mismos junto a la lista del primer siglo en la pizarra.

la cultura y el carácter de nuestro continente se han debilitado dramáticamente, especialmente durante la pasada generación. En nuestra cultura poscristiana se estima que más de 235 millones de norteamericanos —aproximadamente 7 de cada 10 personas— no tienen una relación personal con Jesucristo¹. Algunos de ellos mencionarán un trasfondo o rótulo religioso nominal. Una cantidad creciente ni siquiera se molestará en hacerlo.

La población de nuestro continente está aumentando a un ritmo mucho más acelerado que nuestra fuerza misionera y que nuestras iglesias. Se está convirtiendo en una sociedad crecientemente diversa, secular y permisiva. El capítulo 2 nos enseña que la dimensión de los perdidos alrededor del mundo es apabullante. También lo es la profundidad de la perdición en nuestra tierra tan diversa, donde tantos asumen que conocen el cristianismo, pero no conocen a Cristo. Considere los siguientes desafíos únicos para alcanzar a los perdidos de Norteamérica hoy.

- Muchos de los perdidos en Norteamérica —más de la mitad— viven en las 50 áreas metropolitanas más grandes, donde las iglesias evangélicas son generalmente pocas y más pequeñas, y donde las barreras del lenguaje, la cultura y la economía son a menudo más grandes.²
- Norteamérica se está convirtiendo cada vez más en una sociedad étnica y multicultural. En ciertas regiones de nuestro continente, pronto nos veremos presionados a diferenciar nuestra Samaria de lo último de la tierra.³ Considere las siguientes estadísticas.
 - De acuerdo con el censo del año 2000, 1 de cada 10 residentes (11.1 por ciento) de los Estados Unidos hoy nació en otro país.⁴ Casi la mitad de ellos son de origen hispano. Los 31 millones de residentes nacidos en el extranjero representan un aumento del 57 por ciento sobre el censo de 1990.⁵
 - La población que no es anglo está creciendo casi 13 veces más rápido que la población anglo. Entre los censos de 1990 y 2000 la población hispana aumentó un 58 por ciento.⁶ La oficina de censos está proyectando que para el año 2050 la población anglo representará solamente la mitad de la población total de los Estados Unidos de América.⁷
 - Alcanzando aproximadamente 39 millones, los hispanos son la minoría étnica más grande en los Estados Unidos.⁸ Como naciones, solamente México, Brasil, Colombia y España tiene más hispanos que los Estados Unidos. En realidad, la población hispana de los Estados Unidos excede toda la población de Canadá.⁹
 - Hay más judíos en Estados Unidos hoy que en Israel.¹⁰
 - Solo cinco naciones en África tienen poblaciones más grandes que la población afroamericana en los Estados Unidos.¹¹
 - Cuarenta y siete millones de personas en los Estados Unidos que tienen cinco años o más hablan otro idioma distinto al inglés en el hogar (18 por ciento de

21. Comente: "Ahora que hemos identificado los principios misioneros que los primeros creyentes siguieron para alcanzar su Samaria, vamos a aplicar esos principios a los esfuerzos de las iglesias de nuestros días para alcanzar a nuestra Samaria". Llame con anticipación a los miembros que resumirán los desafíos únicos para llegar a los perdidos de Norteamérica hoy (pp. 79, 80).

la población de cinco años en adelante). Veintiún millones de estos no hablan el inglés muy bien.¹²

—Muchos de los 11.120 grupos etnolingüísticos viven ahora en Norteamérica.

- En Canadá, menos de 300 iglesias Bautistas del Sur tratan de llevar el mensaje a más de 30 millones de personas. Hay más cristianos en China que en Canadá.¹³
- Sumado a la diversidad nacional y étnica de nuestra Samaria, las encuestas sobre creencias religiosas revelan un incremento de la cultura secular. La Encuesta de Identificación Religiosa Norteamericana [American Religious Identifications Survey] de 2001, en la que participaron más de 50.000 hogares norteamericanos, descubrió que en un período de 10 años el número de adultos norteamericanos que no decían pertenecer a ninguna identificación religiosa aumentó del 8 por ciento al 14 por ciento, llegando aproximadamente a los 30 millones. El número de norteamericanos que se describen a sí mismos como cristianos declinó de 86 por ciento en el año 1990 a 77 por ciento en el año 2001.¹⁴

Las capas de factores culturales que aíslan el campo misionero de la Samaria de nuestros días en relación al evangelio son numerosas. Muchas de estas capas de perdición a veces parecen impenetrables. Sin embargo, las iglesias hoy nunca han tenido más recursos para alcanzar a su campo misionero en Samaria, y la cultura norteamericana está tan madura para un avivamiento hoy como lo estaba Samaria en los tiempos de Felipe.

Identifique las características de la Samaria de hoy.

Creyente Pos-cristiana Secular Homogénea Multicultural

Mencione una comunidad cerca de su hogar que represente a Samaria, un lugar que raramente visita o pasa de largo.

Pase unos minutos orando por esta comunidad. Ábrase a la posibilidad de que Dios le use para contactarse y compartir el evangelio con las personas de esa comunidad.

¿Qué puede hacer la iglesia hoy para penetrar la profunda perdición de Norteamérica? Los mismos principios bíblicos y el mismo Espíritu Santo que guiaron a las iglesias del primer siglo también guían a las iglesias del siglo XXI que tratan de alcanzar a su Samaria.

22. Mientras discuten las aplicaciones de cada principio a los tiempos modernos en “la Samaria de su iglesia”, refiérase a los cinco carteles que ha colocado en la ayuda visual de Hechos 1:8. Dirija la atención al que muestra el principio del llamado: *Dios llama a los cristianos a personalizar el evangelio entre los diversos pueblos, dentro y cerca de su tierra.* Usando el material de la página 81, describa diferentes maneras en que las iglesias pueden alcanzar a su Samaria.

El principio del llamado en la Samaria de hoy

Dios llama a los cristianos a personalizar el evangelio entre los diversos pueblos dentro y cerca de su tierra. Una iglesia que tiene una misión en su Samaria hoy, envía y sostiene no solamente a misioneros como Saulo y Bernabé, sino también a laicos equipados, como Felipe y sus hijas, deseosos de integrarse a la cultura sin ser absorbidos por la misma. Los ministerios en el lugar de trabajo y los caminos bivocacionales hacia el terreno de la educación, la abogacía, la medicina y los medios de comunicación pueden proveer rutas internas estratégicas para el testimonio de todos los días, que los clérigos profesionales o las iglesias establecidas no pueden encontrar. A medida que los cristianos evangélicos penetran la cultura, los misioneros y las iglesias existentes pueden unirse a ellos y ayudar, de la misma manera que Pedro, Juan y la iglesia de Jerusalén se unieron a Felipe para sostener y celebrar su ministerio pionero.

Por ejemplo, hoy miles de misioneros norteamericanos van a su campo misionero de Samaria a través de los Cuerpos de Servicio Misionero [Mission Service Corps]. Como los misioneros de carrera, estos reciben una comisión, un entrenamiento y el apoyo ministerial. Pero, a diferencia de los misioneros de carrera que típicamente son asignados a lugares de servicio ya existentes, ellos a menudo usan un innovador y nuevo punto de entrada en la cultura, creando un lugar de servicio.

Estos misioneros han sido pioneros en ministerios de cárceles, clubes de motos durante el fin de semana, centros de ministerios urbanos, carreras de autos NASCAR, y circuitos profesionales de pesca. Han ayudado a comenzar nuevas iglesias en lugares poco comunes, desde edificios de departamentos y comunidades artísticas hasta el Círculo Ártico. Algunos viajan de un lugar a otro, como lo hacía Felipe en Hechos 8. Otros invierten su vida en un lugar, como también aparentemente lo hizo Felipe en Hechos 21.

En la página 69, usted identificó las barreras para alcanzar Samaria con el evangelio. En la página siguiente, describa estrategias que puede usar su iglesia para vencer esas barreras que impiden llevar el evangelio.

Idioma: La iglesia puede ofrecer clases de inglés a los laosianos en la comunidad y compartir el amor de Cristo con ellos.

Geografía: _____

Raza, etnicidad: _____

Religión: _____

Cultura: _____

Subcultura: _____

Situación socioeconómica: _____

23. Repasen las barreras que impiden alcanzar a las personas en la actividad de la página 69. Luego escuche las respuestas de la actividad de la página 81. Asegúrese que esas respuestas sean específicas para su iglesia, en lugar de generalizadas.

El principio de las culturas en la Samaria de hoy.

Penetrar con el evangelio un continente o país diverso requiere una comprensión amorosa de su pueblo y de su historia. De la misma manera que Jesús ejemplificó este principio durante su encuentro con la mujer samaritana y las personas de su aldea, las iglesias de nuestros días, los misioneros y los cristianos con una misión pueden permitir que su compasión por los perdidos los guíe a una comprensión profunda de las culturas y subculturas en su propia Samaria. Por ejemplo, las diversas regiones de los Estados Unidos de América, sus territorios y Canadá tienen muy diferentes historias que han producido muy diferentes normas culturales. Un misionero que vivió durante toda su vida en Oklahoma es más efectivo para comenzar una iglesia en la ciudad de Nueva York si primero trabaja arduamente para comprender a las personas y a la cultura de Nueva York. Más aún, diferentes generaciones a menudo ven la vida de manera muy distinta: los grupos de jóvenes en un viaje misionero para ayudar a los adultos mayores deberán comprender algunas de esas diferencias. Por supuesto, el creciente número de etnias en Norteamérica trae perspectivas culturales únicas a nuestra sociedad. Una familia que por cinco generaciones ha sido angloamericana puede aprender muchas cosas de otra familia coreano-americana de primera generación para poder ganarse el derecho a compartir el evangelio con ellos. Una comprensión en profundidad de los muchos grupos de personas que forman el campo misionero de nuestra Samaria ofrece a los testigos de hoy la manera de comunicar el mensaje del evangelio con amor.

Nombra algunas culturas representadas en tu campo misionero de Samaria

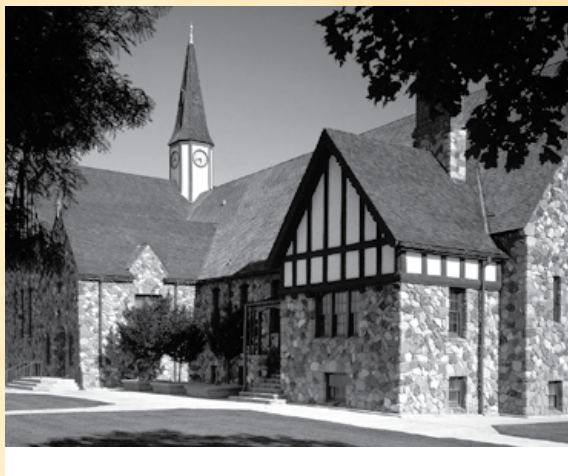
¿Cómo es que algunas de estas culturas ven la vida diferente a lo que un creyente la ve?

¿Cómo pueden las iglesias comprender mejor las diversas culturas y subculturas de Norteamérica?

- Dirija la atención al cartel que muestra el principio de culturas: *Penetrar con el evangelio un continente o país diverso requiere una comprensión amorosa de su pueblo y de su historia*. Pida respuestas para las actividades que aparecen en la página 82.
- Divida a los miembros en tres pequeños grupos y entregue a cada uno varios periódicos y revistas. Pida que descubran juntos en esos recursos cualquier cosa relacionada con las diversas culturas y subculturas de nuestro país. Luego invite a cada grupo a dar su reporte.

UNA IGLESIA Y SU MISIÓN

Para las personas de la Iglesia Bautista de Red Hills en Cedar City, Utah, Samaria es aproximadamente 98 por ciento mormona. “Si ustedes quieren probar cómo son las misiones foráneas en un ambiente de habla inglesa, vengan a Utah”, dice Scott Maxwell, el pastor de Red Hills. Mientras se extiende hacia otros con la verdad de Cristo, Red Hills invita a los Bautistas del Sur de todo el país a ministrar en el campo misionero de esta Samaria. “Estamos viendo que más personas de la iglesia mormona se acercan al Señor”, dice Maxwell. “Estamos plantando las semillas, y en unos 15 años recogeremos la cosecha”.



El viejo templo mormón de piedra en Cedar City, Utah, les recuerda a los miembros de la Iglesia Bautista de Red Hills los desafíos que ellos enfrentan en el campo misionero de su Samaria.

Un grupo de jóvenes de una iglesia en Oklahoma recientemente vino para trabajar en evangelismo y todos volvieron a sus hogares transformados. Por lo menos tres de los adolescentes se entregaron al servicio cristiano. “Ellos volvieron a casa diciendo: ‘Si nosotros pudimos hacer esto en Cedar City, Utah, también podemos hacerlo en nuestra ciudad’”, comenta Maxwell. “Y comenzaron a salir a las calles para compartir el evangelio en su ciudad, algo que nunca habían hecho antes”.

Red Hills, que tiene aproximadamente 115 miembros, también está tratando de extender sus propios límites. La iglesia recientemente envió sus primeros misioneros voluntarios a Rusia y planea un viaje misionero para los jóvenes a México”.

El principio de plantación de iglesias en la Samaria de hoy

El evangelio, que no cambia, habla a diversas culturas y generaciones a través de nuevos líderes y nuevos métodos en nuevas iglesias. Mientras los pioneros culturales y los misioneros creativos establecen relaciones y evangelizan Norteamérica, las iglesias de hoy también necesitan estar listas con estrategias para

26. Dirija la atención hacia el cartel que muestra el principio de plantación de iglesias: *El evangelio que nunca cambia habla a diversas culturas y generaciones a través de nuevos líderes y nuevos métodos en nuevas iglesias.* Pida que los miembros mencionen maneras en que el evangelio que nunca cambia pueda suplir las necesidades de algunas de las diversas culturas y subculturas que el grupo descubrió en el paso 25.

plantar nuevas iglesias relevantes y preparar nuevos líderes capaces. Muchas de estas nuevas estrategias serán diferentes a las de otras iglesias, porque están diseñadas para hacer discípulos en un contexto cultural diferente.

Dé un ejemplo de la manera en que el evangelio que nunca cambia podría adaptarse a una cultura o generación en su campo misionero norteamericano.

Las iglesias de hoy tienen valiosos aliados en los seminarios y en la Junta de Misiones Norteamericanas, que trabajan junto a las asociaciones de iglesias locales y estatales para comprender mejor la cultura norteamericana, para desarrollar métodos y estrategias coordinadas de plantación de iglesias, y para preparar a los futuros plantadores de iglesias. Algunos de los pastores y líderes del mañana servirán en iglesias y comunidades similares a aquellas en las que crecieron y fueron entrenados. Pero en los años venideros muchas iglesias que alcanzarán a los millones de perdidos en Norteamérica serán modelos innovadores, guiadas por líderes pioneros entrenados y deseosas de cruzar intencionalmente todas las barreras.

El principio de la cooperación en la Samaria de hoy

Las iglesias informadas oran pidiendo poder de Dios en la misión de Dios.

El campo misionero de la Samaria de hoy es demasiado grande y complejo como para que una sola iglesia lo cubra todo. De la misma manera que cuando uno quiere alcanzar lo último de la tierra, alcanzar el campo misionero de Samaria es una responsabilidad que comparten muchas iglesias cooperantes. Las iglesias Bautistas del Sur apoyan un plan de ofrendas unificado llamado el Programa Cooperativo, como también la ofrenda especial de Pascua Annie Armstrong para las misiones norteamericanas. Estos recursos posibilitan que la Junta de Misiones Norteamericanas coloque a más de 5.000 misioneros en lugares estratégicos a través de toda Norteamérica. Estos misioneros proveen una infraestructura para que las iglesias se involucren personalmente en las misiones norteamericanas. Estos recursos también ayudan a sostener estrategias evangelísticas y de plantación de iglesias, posibilitando que los Bautistas del Sur establezcan nuevas congregaciones en Norteamérica.

Las iglesias pueden aumentar y ampliar su apoyo por las misiones norteamericanas no solo sosteniéndolas financieramente, sino también ofreciendo a sus miembros educación misionera. La educación misionera equipa a los miembros de la iglesia

27. Dirija la atención hacia el cartel que muestra el principio de cooperación: *Las iglesias informadas oran pidiendo poder de Dios en la misión de Dios*. Resuma esta sección en la parte superior de la página 85. Invite al grupo a mencionar maneras en que su iglesia puede permanecer mejor informada sobre las misiones norteamericanas. Enfatique la importancia de orar con regularidad por esas misiones norteamericanas.

para la oración, la ofrenda y el evangelismo personal, de la misma manera que las cartas de Pablo y los reportes de los primeros misioneros equiparon a la iglesia del primer siglo.

¿Cuánta información tiene su iglesia sobre las misiones norteamericanas?

No muy informada Un poco informada Muy bien informada

¿Con cuánta frecuencia ora su iglesia por las misiones norteamericanas?

Nunca A veces Fielmente

Evalúe la efectividad de la educación misionera norteamericana en su iglesia

Inefectiva Un poco efectiva Muy efectiva

El principio de desafíos en la Samaria de hoy

Las influencias culturales negativas requieren tanto la proclamación escritural como la confrontación espiritual. Para producir un impacto en el campo misionero de la Samaria de hoy, las iglesias deben también confrontar con energía las poderosas influencias culturales que contribuyen a la declinación moral de Norteamérica, y su rechazo al punto de vista bíblico. Pornografía, aborto, casamiento entre homosexuales y otros síntomas de decadencia cultural se extienden por toda Norteamérica. Líderes gubernamentales, periodistas y educadores parecen cada vez más impotentes o reacios a delimitar lo que está bien y lo que está mal, y la voz unificada de nuestras iglesias a menudo es silenciada o es demasiado débil para ser efectiva. De la misma manera que Pedro confrontó a Simón con su pecado y lo llamó al arrepentimiento, las iglesias de hoy y sus líderes deben desafiar a sus miembros a vivir un nivel bíblico de moralidad. Las iglesias deben cumplir también con su rol profético en la sociedad, proclamando la moralidad bíblica dentro de la cultura que las rodea.

¿Cuáles son algunas de las ataduras malignas o evidencias de la decadencia moral que prevalecen en nuestra sociedad?

¿Cómo pueden las iglesias confrontar las influencias culturales que contribuyen a la decadencia moral?

28. Dirija la atención hacia el cartel que muestra el principio de desafíos: *Las influencias culturales negativas requieren tanto la proclamación escritural como la confrontación espiritual.* Mientras los miembros mencionan ataduras e influencias malignas en nuestra cultura, haga una lista de las mismas sobre la pizarra. Pida que compartan ejemplos específicos de lo que la iglesia está haciendo para confrontar las influencias culturales que contribuyen a la decadencia moral. Pregunte: “¿Cómo responderían a alguien que dice que las iglesias deben dedicarse solamente a predicar el evangelio y no involucrarse en la cultura?”.

¿A cuánta profundidad debemos llegar?

Cuando la mujer samaritana se encontró con Jesús, al principio se ocultó detrás de temas superficialmente políticos y religiosos pero pronto reveló su desesperada sed espiritual, una sed que su cultura samaritana, a veces religiosa, otras veces idólatra, no podía satisfacer. Tampoco los otros samaritanos de esa ciudad estaban satisfechos con una relación superficial, de segunda mano o de segunda categoría con Jesús. Ellos querían algo más profundo. Después de pasar un tiempo con Jesús, su sed había sido expuesta pero también saciada (ver Juan 4:39-42).

La pregunta que hace el campo misionero de Samaria a las iglesias de nuestros días no es simplemente: “¿Hasta dónde quieren ir ustedes?”, sino también: “¿A qué profundidad están deseando llegar? ¿Son capaces de comprender a las personas en toda su complejidad y con todo su equipaje, sabiendo que no son exactamente iguales a ustedes?”. Debemos comprender que un samaritano nunca se hubiera acercado a una iglesia en Jerusalén para escuchar el evangelio. Sin embargo, cuando el Espíritu Santo guió a Felipe y a muchos otros fuera de la iglesia de Jerusalén para penetrar la cultura samaritana, descubrieron una audiencia sorprendentemente receptiva. De la misma manera, las iglesias hoy son a menudo más efectivas al tratar de alcanzar sus Samarias cuando ceden la posibilidad de jugar en su propio campo, y creativamente llevan el evangelio a una nueva cultura, ya sea étnica, socio-económica, religiosa, geográfica o todo lo que ya hemos mencionado.

Como los perdidos de Norteamérica se están hundiendo paulatinamente bajo las capas de la decadencia cultural, es cada vez más difícil profundizar hasta el corazón de sus necesidades. Millones de personas en los Estados Unidos de América, sus territorios y Canadá necesitan a Cristo desesperadamente. Pero necesitan también que el evangelio sea presentado en maneras que ellos puedan comprender. Y necesitan iglesias con las que se puedan relacionar.

Piense en los círculos dentro de los que normalmente se mueven usted y su iglesia. ¿Está relacionándose intencionalmente con su Samaria, o camina alrededor de ella, en su corazón, despreciándola un poquito? ¿Está mirando su iglesia a esa Samaria como la mira Jesús?

En el capítulo 4 nuestra perspectiva de misiones se concentrará y enfocará en el campo misionero de Judea. En muchas maneras Judea le resultará mucho más familiar que Samaria o que lo último de la tierra. Pero sorprendentemente, el campo misionero de Judea no necesariamente es más amistoso.

Llene los espacios en blanco completando los principios de la misión para llevar el evangelio a Samaria. Trate de hacerlo de memoria. Si tiene alguna dificultad, refiérase al gráfico de la página 67.

29. Comente: “Me gustaría que conocieran a alguien que estaba profundamente interesada en alcanzar su Samaria. Annie Armstrong, que vivió desde 1850 a 1938, motivó a toda nuestra denominación para prestar un apoyo mucho mayor a las misiones Norteamericanas. La Ofrenda de Pascua para las Misiones Norteamericanas de los Bautistas del Sur recibe su nombre”. Uno de los miembros escogidos con anticipación deberá ponerse de pie y presentar el monólogo de la página 174.

El principio del llamado: Dios llama a los cristianos a _____ el evangelio entre los diversos pueblos, dentro y cerca de su tierra.

El principio de culturas: Penetrar con el evangelio un continente o país diverso requiere una comprensión amorosa de su _____ y de su _____.

El principio de plantación de iglesias: El evangelio que nunca cambia habla a diversas culturas y generaciones a través de nuevos _____ y nuevos _____ en nuevas _____.

El principio de la cooperación: Las iglesias informadas _____ pidiendo poder de Dios en la misión de Dios.

El principio de los desafíos: Las influencias culturales negativas requieren tanto la _____ escritural como la _____ espiritual.

Complete esta frase: Los creyentes tienen la responsabilidad de llevar el evangelio a Samaria porque:

Piense en los perdidos de los Estados Unidos de América y Canadá. Pase unos minutos orando por estos países. Comprométase a orar cada día para que estas personas sean alcanzadas con el evangelio de Jesucristo, y para que las iglesias se involucren más tratando de alcanzar a sus Samarias.

Recite Hechos 1:8 y Mateo 28:19, 20. Escriba Marcos 16:15 en una tarjeta. Mantenga esa tarjeta con usted y memorice el versículo esta semana. Léalo, junto con Hecho 1:8 y Mateo 28:19, 20, por lo menos una vez por día durante este estudio.

¹Equipo de Investigación de Estadísticas. Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur.

²U.S. Census Bureau, "Population in Metropolitan and Micropolitan Statistical Areas, (Table) 3a. Ranked by 2000 Population for the United States and Puerto Rico: 1990 and 2000" [en línea], 30 de diciembre de 2003 [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: www.census.gov/population/www/cen2000/phc-t296.html.

³U.S. Census Bureau, "Projected Population of the United States, (Table) 1a. by Race and Hispanic Origin: 2000 to 2050" [en línea], 18 de marzo de 2004 [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: www.census.gov/ipc/www/usinterimproj.

⁴U.S. Bureau of the Census, "Profile of Selected Social Characteristics: 2000, (Table) DP-2. Geographic area: United States," Census 2000.

31. Pida que algunos voluntarios lean los carteles colgados en las paredes y que comenten el significado de esas declaraciones.
32. Invite a los miembros a trabajar de dos en dos para recitar de memoria los versículos de Hechos 1:8 y Mateo 28:19, 20.
32. Muestre Marcos 16:15, que aparece en la transparencia 10. Guíe al grupo a leer el versículo al unísono. Desafíe a los miembros a memorizarlo antes de la próxima sesión.

- ⁵Mike Bergman, "Foreign-Born a Majority in Six U.S. Cities; Growth Fastest in South, Census Bureau Reports," U.S. Census Bureau [en línea], 17 de diciembre de 2003 [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: www.census.gov/Press-Release/www/releases/archives/census_2000/001623.html.
- ⁶U.S. Bureau of the Census, "Profile of General Demographic Characteristics: 1990, (Table) DP-1. Geographic Area: United States" and "Profile of General Demographic Characteristics: 2000, (Table) DP-1. Geographic Area: United States," Census 1990 and Census 2000.
- ⁷U.S. Census Bureau, "Projected Population of the United States, (Table) 1a. by Race and Hispanic Origin: 2000 to 2050" [en línea], 18 de marzo de 2004 [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: www.census.gov/ipc/www/usinterimproj.
- ⁸U.S. Census Bureau, "Annual Resident Population Estimates, (Table) 2. of the United States by Sex, Race, and Hispanic or Latin Origin: April 1, 2000, to July 1, 2002" [en línea], 18 de junio de 2003 [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: eirc.census.gov/popest/data/national/tables/asro/NA-EST2002-ASRO-02.php.
- ⁹"Demographic Statistics," *The Daily* [en línea], 1 de enero de 2004 [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: www.statcan.ca/Daily/English/040322/d040322e.htm. U.S. Bureau of the Census, "Profile of General Demographic Characteristics: 2000, (Table) DP-1. Geographic Area: United States," Census 2000.
- ¹⁰Lawrence Grossman and David Singer, eds., *American Jewish Year Book: 2001*, vol. 101 (New York: The American Jewish Committee, 2001), 540–42.
- ¹¹Population Reference Bureau, "2003 World Population Data Sheet of the Population Reference Bureau," Chart. U.S. Census Bureau, "Annual Resident Population Estimates, (Table) 2. of the United States by Sex, Race, and Hispanic or Latin Origin: April 1, 2000 to July 1, 2002" [en línea], 18 de junio de 2003 [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: eirc.census.gov/popest/data/national/tables/asro/NA-EST2002-ASRO-02.php.
- ¹²U.S. Bureau of the Census, "Profile of Selected Social Characteristics: 2000, (Table) DP-2. Geographic area: United States," Census 2000.
- ¹³"Demographic Statistics," *The Daily* [en línea], 1 de enero de 2004 [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: www.statcan.ca/Daily/English/040322/d040322e.htm. Equipo de Investigación de Estadísticas. Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur.
- ¹⁴Ariela Keysar, Barry A. Kosmin, and Egon Mayer, "Self Described Religious Identification (Exhibit) 1. of U.S. Adult Population: 1990–2001," Encuesta de Identificación Religiosa Americana 2001. New York: Centro de Graduados de City University de New York.
- ¹⁵Expresamos nuestra gratitud a Erich Bridges, Junta de Misiones Internacionales, por proveer esta información.

Respuestas a la actividad de la página 64: 1. e, 2. c, 3. b, 4. a, 5. f, 6. d, 7. b, 8. i, 9.

33. Pida que varios voluntarios completen esta frase: "Los creyentes tienen la responsabilidad de llevar el evangelio a Samaria porque..." (actividad, página 87).
34. Concluya orando, pidiendo que cada miembro de ese grupo y de su iglesia pueda comprender la profunda sed espiritual de las personas en el campo misionero de su Samaria, y responder de una manera compasiva, guiados por el Espíritu.



Algo para preocuparse: La Judea de su iglesia

SU MISIÓN

Luego de completar este capítulo usted podrá:

- resumir los principios misioneros que observaron las iglesias primitivas para alcanzar a Judea con el evangelio;
- aplicar estos principios a los esfuerzos de las iglesias modernas para alcanzar su Judea;
- caracterizar a su estado como una Judea de nuestros días;
- resumir la responsabilidad de los creyentes para llevar el evangelio a Judea;
- comprometerse a orar por las personas de su estado.

En el pequeño pueblo donde crecí, los partidos de béisbol en lotes baldíos ocupaban casi todos los días de verano. Un niño que vivía cerca del campo de juego tenía fama de ser malcriado y odioso. Lo llamaremos Jimmy. Jimmy nunca jugaba al béisbol con nosotros pero con frecuencia pasaba por el campo en su bicicleta mientras jugábamos. A menudo se paraba junto a uno de los cercos, cerca de la base local, para mirar y hacernos burla.

Al principio mis amigos y yo intercambiábamos burlas verbales con Jimmy, pero luego aprendimos a ignorarlo. Entonces fue cuando comenzó a lanzarnos piedras. Un día los insultos fueron particularmente fuertes, y las piedras de Jimmy comenzaron a volar temprano. Jimmy lanzó una en el momento preciso en que el bateador

Sesión de Grupo 4

1. Muestre un mapa grande de su estado. Pregunte: "¿Hay un mandato bíblico para que los creyentes alcancen su propio estado? ¿Hay una presencia cristiana significativa en nuestro estado? ¿De qué trabajo misionero en nuestro estado está usted enterado?". Dirija la atención al título del capítulo 4. Lea "Su misión" en el capítulo 4, página 89. Pida que un miembro del grupo los dirija en oración.
2. Pida a los miembros que reciten a otro miembro los tres versículos de la Gran Comisión que han aprendido. Muestre la transparencia 11 de Lucas 24:47 y lean el versículo al unísono. Invite a los miembros a memorizar este versículo antes de la próxima sesión.

pegaba una pelota al campo. Cuando nuestro jugador se agachó para recoger la pelota, la piedra le dio justo en la frente. Cuando la sangre y las lágrimas comenzaron a correr, todos miramos con furia a Jimmy, quien parecía estar sorprendido y asustado. Entonces, alguien gritó: “¡Agárrenlo!” y comenzó la persecución.

Por el hecho de que tenía un poco de ventaja, y además su bicicleta, Jimmy llegó a su casa unos segundos antes de que nuestros perseguidores pudieran alcanzarlo. Arrojando su bicicleta en el jardín delantero, Jimmy corrió por los escalones a través de la entrada gritando por su mamá. Cuando ella apareció en la puerta delantera, yo me preparé para presentar nuestro caso. Al lado mío tenía a mi compañero sangrando y llorando. Tenía un grupo de testigos que no solo avalarían el ataque sino también las semanas de insultos, molestias y amenazas que habíamos aguantado de Jimmy. *Cuando su madre oiga lo que tengo que decir, pensé, le va a dar una buena paliza.*

Pero ¡qué equivocado estaba! La madre de Jimmy inmediatamente nos echó de su jardín. Yo balbuceé unas palabras en cuanto a las pedradas, la sangre y la injusticia, pero ella no escuchó. Estaba tan indignado de que ella no escuchara nuestro caso en contra de Jimmy que, al montar mi bicicleta, yo seguía argumentando que la razón por la que estábamos en su jardín era porque su hijo malcriado había lanzado una piedra que nos podría haber matado. Su respuesta fue agarrar y mostrarnos un bate de béisbol que tenía detrás de la puerta. Me di cuenta entonces de dónde venían las tácticas y el encanto de Jimmy.

Cuando llegué a mi casa, les conté a mis padres lo que había ocurrido. Luego de haberme retado por mi rol en esa escapada, le pregunté a mi mamá por qué la madre de Jimmy no estaba dispuesta a escuchar la verdad. Con una leve sonrisa me respondió: “¿Nunca escuchaste el dicho ‘La sangre es más espesa que el agua’?”.

Por cierto, mi experiencia con Jimmy me hizo entender el significado de ese dicho. Hoy, muchas personas están dispuestas a defender sus intereses, relaciones y valores ciegame, aún si el hacerlo significa crear nuevas definiciones de lo que es verdad o lo que es correcto. A veces la gente está más determinada a proteger el *status quo* y sus propias creencias racionalizadas, que a aceptar una verdad que requiera cambios. Y, lamentablemente, muchas personas fabrican sus propias definiciones de verdad religiosa, descartando lo que Dios ha revelado a través de Cristo y de la Biblia. Estas son las realidades a las que nos confrontamos cuando entramos al campo misionero de Judea.

Falsa seguridad

El campo misionero de Judea para la iglesia primitiva estaba dominado por líderes que valoraban preservar el *status quo* religioso en nombre del interés propio.

3. Pida a los miembros que recuerden qué representan para las iglesias de siglo XXI lo *último de la tierra, Samaria y Judea* (el mundo, Norteamérica, nuestro estado, respectivamente). Dirija la atención a la ayuda visual de Hechos 1:8 que ha desarrollado durante las sesiones 2 y 3 y diga: “Hemos estado estudiando principios para alcanzar los cuatro campos misioneros mencionados en el desafío de Jesús de Hechos 1:8. Esta sesión se concentrará en nuestra Judea, nuestro estado”.
4. Muestre la transparencia 12 con los términos *Religión de intereses propios, falsa seguridad, cristianismo cultural*. Definan estos términos de acuerdo con el material de las páginas 90, 91.

Por ejemplo, los romanos que gobernaban la región servían a sus propios intereses animando a los judíos a que practicaran su religión calladamente y que se olvidaran de luchar por la independencia. Las autoridades judías subordinadas, como Herodes y Caifás, servían a sus propios intereses al mantener el orden entre los judíos. Y los líderes religiosos, como los fariseos y los saduceos, servían a sus propios intereses creando un sistema de rituales religiosos que les daban poder e influencia. Para estos grupos, la “sangre” de la tradición y el poder político judío era más espesa que el “agua” de vida que ofrecía Jesús.

Para las iglesias del siglo XXI, el campo de Judea representa el estado, provincia o región donde su iglesia está ubicada. Como la Judea de las iglesias tempranas, su estado (el término que usaremos para simplificar) sin duda incluye a muchas personas que no son religiosas. Pero quizá también tienen un *status quo* religioso que puede incluir a religiones no cristianas cuyos líderes no desean que su gente sea evangelizada. Además, incluidos en el campo misionero de Judea están los cristianos culturales: personas que llevan la etiqueta de cristianos pero no tienen una relación personal con Cristo Jesús.

Ya sea a través de los legalistas judíos del primer siglo o de los cristianos culturales o las falsas religiones de nuestros días, la humanidad pecaminosa siempre ha tenido la tendencia a distorsionar la fe sincera para convertirla una religión de intereses propios. Como una barrera particularmente desafiante para el evangelio verdadero, estas religiones que sirven intereses propios ofrecen a las grandes masas la falsa seguridad de que su relación con Dios está bien. Especialmente en Norteamérica hoy, las iglesias descubren que su campo misionero de Judea, aunque está tan cerca, es tan difícil de penetrar como lo fue la casa de Jimmy para mis amigos y para mí. Vigilando la puerta puede estar un “padre” religioso que tiene más interés en proteger el *status quo* que en recibir la verdad sobre Jesús. Aun las personas a quienes estamos tratando de alcanzar pueden esconderse detrás de creencias que, equivocadamente, aprueban sus valores y estilo de vida.

Muchos de los que viven en nuestro estado parecen ser como nosotros: se pueden llamar a sí mismos religiosos o aun cristianos. Pero sin haber depositado su fe personalmente en Jesús, están en un camino de falsa seguridad que los llevará a la separación eterna de Dios.

¿Cómo describiría una religión que sirve intereses propios? _____

5. Pida a tres miembros que hayan sido escogidos previamente que resuman Hechos 5; 8:9-24; 19:11-17 y que señalen ejemplos de cristianismo cultural y religiones de intereses propios.
6. Apunte al título *Religiones de intereses propios* en la transparencia 12 y pregunte: “¿Cómo definirían ustedes una religión que sirve sus propios intereses? ¿De qué manera una religión que sirve intereses propios da una falsa sensación de seguridad en cuanto a la relación con Dios? ¿Cuál sería un ejemplo de una religión que sirve a sus propios intereses? ¿Podría llegar el cristianismo a ser una religión que sirve a sus propios intereses? Si es así, ¿cómo pueden la fe, la vida de oración, los cultos de adoración y el servicio cristiano transformarse en algo de intereses propios?”.

¿Cómo es que una religión que sirve intereses propios ofrece a las personas la falsa seguridad de que están bien con Dios?

¿Cómo describiría a un cristiano cultural?

En este capítulo, al concentrarnos más detenidamente al campo misionero de Judea, veremos que sus barreras no siempre son las barreras altas de la distancia, el idioma, la cultura o la raza, sino con frecuencia las paredes gruesas de la supuesta seguridad religiosa, aunque sea falsa.

Muchas personas de la Judea del primer siglo dejaron la aparente seguridad de sus sistemas religiosos y descubrieron la libertad de una relación personal con Cristo Jesús. Viendo el ejemplo de las iglesias del Nuevo Testamento, descubriremos maneras de ofrecer esperanza a aquellos que necesitan una relación de gracia en lugar de una religión de esfuerzo propio.

La Judea de las primeras iglesias

Muchas características de Samaria y lo último de la tierra también eran verdaderas en la Judea del primer siglo. Judea era una región en un cruce de caminos a través de los cuales venían viajantes por razones militares, comerciales o religiosas, y las iglesias primitivas en Judea enfrentaban muchas barreras —diferencias idiomáticas y culturales— que existían aun fuera de su estado. Pero el campo misionero de Judea, en tiempos históricos y actuales, presenta sus propias barreras singulares.

Los siguientes versículos ofrecen información sobre el trasfondo del campo misionero de Judea. Lea cada pasaje y relaciónelo con la declaración correspondiente.

7. Apunte al título *Falsa seguridad* en la transparencia 12 y pregunte: “¿Cuáles son algunas indicaciones de alguien que ha puesto su confianza en un falso sentido de seguridad? Como cristiano, ¿es posible tener una falsa seguridad? ¿Cuál es el fundamento de la seguridad del cristiano?”.
8. Apunte al título *Cristianismo cultural* en la transparencia 12 y pregunte: “¿De qué manera describiría usted a un cristiano cultural? ¿Cuál es la evidencia de cristianismo cultural en nuestra sociedad? ¿Por qué piensa usted que prevalece tanto el cristianismo cultural? ¿Cómo puede el creyente defenderse contra la práctica del cristianismo cultural?”.

- | | |
|------------------------|---|
| ___ 1. Génesis 49:9-10 | a. Jesús nació en Judea. |
| ___ 2. Josué 15:20 | b. Hombres de Judá capturaron Jerusalén. |
| ___ 3. Jueces 1:1-20 | c. David era de la tribu de Judá. |
| ___ 4. Ruth 4:12,16-22 | d. Muchas personas de Judea vinieron para escuchar la enseñanza de Jesús. |
| ___ 5. 2 Samuel 2:4 | e. El Mesías vendría de la tribu de Judá. |
| ___ 6. Jeremías 52:27 | f. David fue ungido rey sobre la casa de Judá. |
| ___ 7. Mateo 2:1 | g. La tribu de Judá heredó esta tierra. |
| ___ 8. Mateo 3:1 | h. Jesús era del linaje de David y de Judá. |
| ___ 9. Marcos 3:7-10 | i. El pueblo de Judá fue llevado al cautiverio. |
| ___ 10. Lucas 3:23-38 | j. Juan el Bautista predicó en el desierto de Judea. |

En su desafío de Hechos 1:8, de todos los lugares donde Jesús dijo que sus discípulos deberían ser testigos, Judea debe haber parecido el más llamativo. Judea representaba el remanente del reino del sur de Judá.

Judá había sobrevivido el asalto de los asirios al cual había sucumbido el reino del norte de Israel en 721 a. de J.C., pero luego los babilonios conquistaron a Judá, destruyendo Jerusalén en 586 a. de J.C., y dejando en ruinas el magnífico templo de Salomón. La mayor parte de la población fue deportada a Babilonia, pero le fue permitido a la raza y a la cultura judía permanecer mayormente intacta.

Años más tarde, cuando Ciro estableció su imperio medopersa, les permitieron a Esdras y a Nehemías volver con miles de judíos, la mayor parte de ellos de la tribu de Judá, a lo que llegaría a conocerse con el tiempo como la provincia persa de Judea. Allí se les permitió reedificar el muro de Jerusalén y establecer la cultura y adoración judías. En realidad, desde el tiempo de Esdras y Nehemías en adelante, al pueblo de Dios se le reconoció comúnmente como judíos (ver Esdras 4:12).

La primera referencia bíblica a Judea ocurre cuando Mateo escribe que "Jesús nació en Belén de Judea" (Mateo 2:1). Juan el Bautista también comenzó su ministerio en "el desierto de Judea" (Mateo 3:1). Aunque no se habían establecido límites geográficos precisos para Judea, en general se sobreentendía que el territorio se extendía desde el mar Mediterráneo en el oeste hasta el mar Muerto en el este, con su frontera norte en Jope y hacia abajo hasta unos pocos kilómetros al sur de Gaza y también el sur del mar Muerto. Es así que Judea tenía una geografía

" 'Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.' " Hechos 1:8

9. Pida que los miembros identifiquen cómo la religión de intereses propios, la falsa seguridad y el cristianismo cultural pueden convertirse en barreras cuando intentamos alcanzar a las personas para Cristo.
10. Repase el trasfondo de Judea pidiendo a varios voluntarios que lean los pasajes bíblicos en la actividad de la página 93, y que elijan las declaraciones que coinciden con cada pasaje. Respuestas: 1. e, 2. g, 3. b, 4. c, 5. f, 6. i, 7. a, 8. k, 9. d, 10. h.

pequeña y cuadrada, con aproximadamente 80 km de norte a sur y lo mismo de este a oeste.

Cuando las primeras iglesias observaron la región de su Judea, reconocieron muchas personas y prácticas familiares. Por supuesto, generaciones de conquista y asentamientos habían producido diversidad en el pueblo y sus costumbres. Pero más que cualquier otro lugar, Judea era el país nativo de un pueblo leal a Dios, que había protegido su raza, sus prácticas religiosas y sus tradiciones culturales.

Los judíos que vivían en Judea y encontraron su identidad con la tribu de Judá, tenían una rica herencia de la cual estaban orgullosos. La bendición que

al morir Jacob otorgó a Judá (ver Génesis 49:9, 10) era considerada una profecía de la venida del Mesías. Caleb, el fiel espía, era de la tribu de Judá (ver Números 13:6; 34:19), y luego de la muerte de Josué esta tribu parece haber sido la primera que ocupó el territorio que le habían dado, incluyendo Jerusalén (ver Jueces 1:1-20). El rey David vino a través de la tribu de Judá y, comenzando con Roboam, la dinastía davídica reinó sobre el reino del sur por siglos, aún después de que el reino del norte fuera conquistado y asimilado por los asirios. Y, por supuesto, Jesús hizo muchos milagros y enseñó a multitudes de personas en Judea (ver Marcos 3:7-10; Lucas 5:17).

¡Qué sorprendidas habrán estado las iglesias primitivas al descubrir que la mayor resistencia a las buenas nuevas de Jesús el Mesías estaba entre los judíos devotos a su alrededor! Ciertamente, muchos judíos de Judea se hicieron seguidores de Cristo cuando los creyentes les proclamaron el evangelio. Pero el Nuevo

Testamento nos muestra que en una ciudad tras otra, los líderes judíos eran los que más resistían el mensaje del evangelio, aún hasta el punto de perseguir a los apóstoles y primeros cristianos. Y en ninguna parte eran esos líderes más numerosos y de mayor influencia que en Judea.

Mucho de nuestro estudio de la respuesta de la iglesia primitiva al desafío de Hechos 1:8 se puede concentrar en el libro de Hechos, que cuenta en detalle la obra del Espíritu Santo desde Jerusalén hasta Roma. Es interesante que Hechos provee menos detalles específicos sobre la misión de la iglesia primitiva a Judea que de sus esfuerzos por alcanzar a Jerusalén y Samaria. Sin embargo, los evangelios del Nuevo Testamento y las epístolas ofrecen numerosas perspectivas no solo del campo misionero de Judea sino también de las oportunidades y barreras que representaba la religión judía.

Al igual que Samaria, Judea es importante no solo como localidad geográfica cercana en tiempos bíblicos. También representa un campo misionero significativo para las iglesias de nuestros días. Mientras que la misión a Samaria frecuentemente es

“Cachorro de león, Judea; de la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, así como león viejo: ¿quién lo despertará? No será quitado el cetro de Judea, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos.”

Génesis 49:9-10

11. Diga: “Ahora examinemos algunos de los principios que utilizaron las iglesias del primer siglo para alcanzar a su Judea”. Refiérase a la ayuda visual de Hechos 1:8 que ha usado en las dos sesiones previas. Debajo de *Judea* agregue el cartel con el principio del llamado: *Dios llama a los creyentes a penetrar regiones cercanas y sus religiones predominantes con el evangelio verdadero*. Use el gráfico de la página 96 como guía para colocar los carteles en la pared durante la sesión.
12. Diga: “La tarea de alcanzar a Judea era difícil y peligrosa, y requería confianza en el Espíritu Santo”. Ponga en una columna en la pared tiras con las siguientes declaraciones: *Saulo se convirtió. Las iglesias en Judea alababan a Dios por el cambio que vieron en Pablo. Los discípulos de Judea vieron a Pablo predicando con valentía bajo persecución. Se desató una gran persecución contra los creyentes de Judea. Ananías ministró a Pablo. Saulo fue un líder en la persecución de*

una misión que cruza de una cultura a otra, la misión a Judea se desarrolla dentro de una misma cultura. Judea era el estado nativo donde el pueblo judío compartía las mismas leyes, tradiciones e intereses, practicando creencias religiosas que influían a todos los que vivían alrededor de ellos.

Mire el gráfico en la página 96 y note el principio misionero que estudiaremos en el campo misionero de Judea. Recuerde que los conceptos misioneros clave de llamado, culturas, plantación de iglesias, cooperación y desafíos se aplican a cada uno de estos principios.

¿Qué principios perdurables podemos aprender de las iglesias del Nuevo Testamento que dieron testimonio de Jesús en Judea?

El principio de llamado desde Judea

Dios llama a los cristianos a penetrar regiones cercanas y sus religiones predominantes con el evangelio verdadero. Además de llamar a las iglesias primitivas a ir hasta lo último de la tierra y de sobreponerse a muchas barreras en Samaria, el Espíritu Santo también llamó claramente a las primeras iglesias a penetrar la gran fortaleza de la religión nominal y las tradiciones vacías que no permitían al pueblo de Judea escuchar el evangelio de liberación. Esta tarea era difícil y peligrosa, porque los líderes judíos, como por ejemplo Saulo, estaban tan disgustados con el movimiento de Jesús que [Saulo] “perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba” (Gálatas 1:13). Las “iglesias de Judea, que eran en Cristo” (Gálatas 1:22) fueron formadas por conversos valientes, mayormente judíos, que aceptaron y compartieron el evangelio a riesgo propio. De hecho, muchos habían sido esparcidos de Jerusalén luego de la muerte de Esteban (ver Hechos 8:1-3).

En Gálatas 1:11-17, 22-24 Pablo describe ante la iglesia de Galacia su conversión y llamado a ser apóstol. Él también se refiere a “las iglesias de Judea, que eran en Cristo” (Gálatas 1:22) que “glorificaban a Dios” (Gálatas 1:24) por su conversión. Cristianos en misión como Ananías (ver Hechos 9:10-19) y Bernabé (ver Hechos 9:26-31), siguiendo la dirección del Espíritu Santo, fueron llamados a ponerse a la par de Pablo durante los primeros días de su conversión.

Aunque al principio era difícil confiar en la sinceridad del testimonio de Pablo, esos discípulos de Judá valientemente confiaron en el liderazgo y el llamado del Espíritu Santo a su campo misionero de Judea, abrazando al hombre que personificaba su oposición religiosa y política.

Las primeras iglesias se enfrentaron con un desafío singular al responder a su llamado a Judea. Algunos de esos creyentes judíos primitivos, habiendo estado siempre sujetos a las fronteras de la ley judía impuesta *externamente*, tenían dificultad en aceptar una nueva autoridad: la guía *interna* del Espíritu Santo.

los primeros cristianos. Los creyentes en Jerusalén inicialmente temían a Pablo. Bernabé ayudó a la iglesia de Jerusalén a aceptar a Pablo. Distribuya pequeños trozos de papel con las siguientes referencias bíblicas. (1) Hechos 8:1; (2) Hechos 8:3; 9:1, 2; Gálatas 1:13; (3) Hechos 9:1-6; (4) Hechos 9:10-19 (5) Hechos 9:26 (6) Hechos 9:26, 27; (7) Hechos 9:28, 29; (8) Gálatas 1:22-24. Pida a los miembros que lean sus versículos asignados en orden numérico. Después de leer cada versículo o conjunto de versículos, pida que el grupo los ubique con la frase de la pared correspondiente.

PRINCIPIOS DEL CAMPO MISIONERO

Concepto misionero	Último de la tierra	Samaria	Judea
Llamado	<p>COMENZAR</p> <p>Dios llama a cristianos al mundo tanto de manera incidental como de manera intencional.</p>	<p>DESARROLLAR ESTRATEGIAS</p> <p>Dios llama a los cristianos a personalizar el evangelio entre los diversos pueblos dentro y cerca de su tierra.</p>	<p>FORTALECER</p> <p>Dios llama a los creyentes a penetrar regiones cercanas y sus religiones predominantes con el evangelio verdadero.</p>
Culturas	<p>ETNIAS</p> <p>La misión de Dios hacia el mundo incluye a todas las etnias.</p>	<p>SEGMENTOS DE POBLACIÓN</p> <p>Penetrar con el evangelio un continente o país diverso requiere una comprensión amorosa de su pueblo y de su historia.</p>	<p>PERDIDOS RELIGIOSOS</p> <p>Aquellos que dependen en una religión basada en obras en lugar de una relación basada en gracia no entienden el evangelio.</p>
Plantación de iglesias	<p>MOVIMIENTOS</p> <p>Cuando el evangelio es plantado exitosamente crecen y se multiplican nuevas iglesias.</p>	<p>LÍDERES</p> <p>El evangelio, que nunca cambia, habla a diversas culturas y generaciones a través de nuevos líderes y nuevos métodos en nuevas iglesias.</p>	<p>APOYO</p> <p>El apoyo y la cooperación regional fortalecen a las nuevas iglesias para que se multipliquen.</p>
Cooperación	<p>DAR</p> <p>Llevar el evangelio al mundo es costoso.</p>	<p>CONOCER Y ORAR</p> <p>Las iglesias informadas oran pidiendo poder de Dios en la misión de Dios.</p>	<p>IR</p> <p>Iglesias con mentalidad misionera se movilizan para aliviar las necesidades humanas en el nombre de Cristo.</p>
Desafíos	<p>GOBERNANTES</p> <p>Muchos reinos se oponen al reino de Dios pero Dios tiene soberanía sobre todos ellos.</p>	<p>SOCIEDAD</p> <p>Las influencias culturales negativas requieren tanto la proclamación escritural como la confrontación espiritual.</p>	<p>INTERESES PROPIOS</p> <p>La oposición de parte de los sistemas y líderes religiosos debe ser esperada y confrontada con resolución espiritual.</p>

Lea Hechos 15:1-5. ¿Que estaban tratando de agregar al plan de salvación los creyentes de Judea?

En el concilio de Jerusalén mencionado en Hechos 15, el apóstol Pedro, apoyado por los misioneros Bernabé y Pablo, habló en contra de volver a la ley como un requisito para la rectitud preguntando: “¿Por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?” (Hechos 15:10). Este evento demuestra que las primeras iglesias aceptaron el desafío de proclamar valientemente y clarificar el evangelio verdadero en lugar de volver a un sistema religioso que se había tornado legalista y difícil de sobrellevar.

Los misioneros que iban hasta lo último de la tierra en las primeras iglesias nos muestran la importancia de *iniciar* nuevas congregaciones entre los convertidos que responden en fe al mensaje del evangelio. Los misioneros a la Samaria de las primeras iglesias nos recuerdan que el llamado a alcanzar grupos diversos con frecuencia es un llamado a *desarrollar estrategias*: salir de nuestros esquemas y pensar en forma distinta. Un examen cercano del campo misionero de Judea nos muestra el llamado a *fortalecer* las iglesias de una región para que no solo resistan las presiones y las persecuciones que vienen del mundo sino para que también rescaten al pueblo de la falsa seguridad dada por la religión y la sociedad secular.

El principio de las culturas desde Judea

Aquellos que dependen de una religión basada en las obras en lugar de una relación basada en la gracia no entienden el evangelio. Cuando las iglesias primitivas fueron hacia el campo misionero de Judea, encontraron a muchos que dependían de su propia identidad o de su comportamiento para obtener seguridad personal y una relación correcta con Dios. Con frecuencia aquellos que eran de sangre real, ricos o romanos, se sentían privilegiados y autosuficientes. Muchos vivían vidas seculares, dando atención mínima a los asuntos religiosos. Pero los judíos comunes cuya religión y cultura prevalecían en Judea, también tenían muchas razones para resistir el evangelio:

- Los fariseos como Saulo, enorgulleciéndose de su conocimiento y observación de cada detalle de la ley judía, estaban particularmente engeguados por el orgullo y la autojustificación.

13. Pida que un voluntario lea Hechos 15:1-5. Escuche las respuestas a la actividad de la página 97. Resuma brevemente Hechos 15:6-31 para identificar la manera en que se resolvió el problema. Señale que problemas como esos surgen cuando los cristianos comienzan a penetrar sus regiones cercanas con el evangelio verdadero.
14. Dirija la atención del grupo a los conceptos de comenzar, desarrollar estrategias y fortalecer en la página 97.

- Los saduceos, un grupo político adinerado y conservador de la aristocracia judía, sin duda estaban preocupados pensando que el creciente movimiento cristiano amenazaría la adoración en el templo y su propia posición en la cultura grecorromana.
- Los zelotes judíos, comprometidos con la resistencia armada contra los romanos, deben haber estado perplejos ante la postura subordinada y no violenta de la iglesia.
- Los esenios, judíos que simplemente se preparaban para la venida del reino de Dios estudiando las Escrituras y retirándose a comunidades monásticas en el desierto de Judea¹.

Relacione los partidos judíos con sus características.

a. Fariseos b. Saduceos c. Zelotes d. Esenios

- ___ 1. Simón, uno de los discípulos, pertenecía a este grupo (ver Lucas 6:15).
- ___ 2. Jesús dijo que nuestra justicia debía ser mayor que la de este grupo (ver Mateo 5:20)
- ___ 3. Trataba de convertir a los gentiles (ver Mateo 23:15)
- ___ 4. No creían en vida después de la muerte (ver Hechos 23:8)
- ___ 5. Comprometidos con la resistencia armada a los romanos
- ___ 6. Pablo pertenecía a este grupo antes de ser cristiano (ver Hechos 23:6; Filipenses 3:5)
- ___ 7. Cuestionaron a Jesús cuando sus discípulos quebrantaron la tradición de los ancianos (ver Mateo 15:1)
- ___ 8. Observaban la ley de Dios estrictamente
- ___ 9. Jesús lo llamó hipócritas (ver Mateo 23:13)
- ___ 10. Negaron la existencia de ángeles y demonios (ver Hechos 23:8)
- ___ 11. Estudiaban las Escrituras en comunidades reclusas

Todos estos grupos compartían una herencia y una cultura judía común, pero todos estaban comprometidos con una religión basada en las obras, que dependía de la identidad judía como pueblo escogido y de la obediencia a la ley. Las diversas formas de piedad que buscaban les daban un sentido de posición y control que tenían que abandonar si aceptaban las demandas del evangelio y entraban en una relación con el Cristo resucitado. En muchos casos no estaban dispuestos a ceder la seguridad de su religión hueca ni su posición como judíos para creer en la promesa de vida eterna a través de Cristo.

15. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio de las culturas, *Aquellos que dependen de una religión basada en las obras en vez de una relación basada en gracia no entienden el evangelio*. Muestre cuatro tiras de cartulina con los términos *fariseos*, *saduceos*, *zelotes*, *esenios*. Diga: "Estos grupos son ejemplos de los que en el primer siglo practicaban religiones basadas en las obras". Pida a cuatro voluntarios que lean en voz alta la descripción de estos grupos que se encuentra en las páginas 97 y 98.
16. Escriba esta declaración en una pizarra: *El nuevo pacto que Jesús hizo posible es un pacto de gracia, no de posición ni de obras*. Explique el concepto de un nuevo pacto de gracia, contrastándolo con la posición y las obras.

En Hechos 15:1, 2 vemos que aún la iglesia primitiva luchaba para aceptar la verdad de que una relación adecuada con Dios es un regalo provisto por la muerte vicaria de Jesús. Algunas personas intentaban aceptar el cristianismo como una secta judía en la cual podían creer en Jesús pero también debían continuar ganándose la justificación obedeciendo la ley. Una responsabilidad de las iglesias del primer siglo en la cultura de su campo misionero de Judea era proclamar con fuerza que el nuevo pacto que Jesús hizo posible es un pacto de gracia, no de posición ni de obras.

Un gran desafío muy común en la cultura del campo misionero de Judea era la barrera de la supuesta familiaridad que la gente tenía con el evangelio. Muchas personas del primer siglo que estaban perdidas en una religión basada en obras, eran capaces de declarar: “Yo soy romano” o “Yo soy judío,” como declararían “Yo soy bautista” o “Yo soy católico” muchos perdidos en el campo misionero de Judea dentro las iglesias en nuestros días. En ocasiones estas declaraciones significan que lo que yo soy, quiénes fueron mis padres, qué hago o dónde vivo me hacen merecedor de la aprobación de Dios. Aunque los cristianos culturales creen en Dios y pueden tratar de vivir moralmente, no tienen una relación con Dios a través de la sangre de su Hijo, Cristo Jesús.

“Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.” Hechos 15:1-2

Una las Escrituras con sus enseñanzas.

- | | |
|---------------------------------|--|
| ___ 1. Juan 1:12; Romanos 10:13 | a. Las buenas obras no salvan. |
| ___ 2. Lucas 3:8; Juan 8:30-40 | b. El dinero no salva |
| ___ 3. Hechos 4:12 | c. Solo hay una manera de ser salvo |
| ___ 4. Hechos 15:5-11 | d. Los reglamentos y las leyes no pueden salvar. |
| ___ 5. Romanos 10:1-2 | e. El árbol genealógico no puede salvar. |
| ___ 6. Gálatas 3:11 | f. El celo no puede salvar. |
| ___ 7. Efesios 2:8-9 | g. Una persona es salva al poner su confianza en |
| ___ 8. 1 Pedro 1:18 | Jesucristo. |

Juan el Bautista se encontró con un desafío similar en su trato con los judíos orgullosos de Judea (ver Lucas 3:8), y también Jesús (ver Juan 8:30-59). Hemos visto cómo Pedro se refirió a este tema cuando defendía la conversión de los gentiles (ver Hechos 15:5-11), y la carta de Pablo a los gálatas se concentra casi totalmente

17. Asigne Lucas 3:8; Juan 8:30-59; Hechos 15:5-11 y Gálatas 3:11, 12 a cuatro grupos pequeños. Pida a cada uno que discuta cómo las personas en esos pasajes lidiaron con la falta de comprensión hacia el evangelio.
18. Escuche las respuestas de la actividad en la página 99 (1. g, 2. e, 3. c, 4. d, 5. f, 6. d, 7. a, 8. b). Mencionen ejemplos de cristianismo cultural.
19. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio de plantación de iglesias: *El apoyo y la cooperación regional fortalecen a las nuevas iglesias para que se multipliquen*. Señale que, aunque existían barreras para alcanzar a Judea, también la cultura y la religión que tenían en común creaban puentes para el evangelio.

“Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: “Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas”. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: “El justo por la fe vivirá”. ”

Galatians 3:10-11

en el significado de la religión verdadera (ver Gálatas 3:11, 12).

Las iglesias y los cristianos que están en misión en su Judea deben clarificar continuamente que una relación redentora con Jesús, y no una religión basada en obras, es la que nos pone en una posición correcta con Dios. La noción prevalente de que una persona puede lograr suficiente rectitud para merecer la aceptación de Dios aún sigue siendo un tremendo desafío para penetrar la cultura del campo misionero de Judea en nuestros días.

El principio de plantación de iglesias desde Judea

El apoyo y la cooperación regional fortalecen a las nuevas

iglesias para que se multipliquen. Hemos visto que la cultura del campo misionero de Judea en el primer siglo presentaba barreras únicas al evangelio. Luego de que la conversión de Saulo trajera un tiempo de paz a Judea y las áreas colindantes, la Biblia dice que las iglesias se fortalecieron y crecieron rápidamente en número (ver Hechos 9:31).

Con pocas barreras de idioma, cultura o historia y tradición religiosa, los primeros discípulos fácilmente podían ir directamente al grano con un judío de Judea: El Mesías había venido, y había entrado en efecto un nuevo pacto. Jesús, con su vida, muerte y resurrección cumplió con las profecías del Antiguo Testamento y los requisitos de la ley, y la gente ya no precisaba depender de la observación de la ley para lograr una posición correcta ante Dios. Solo necesitaba arrepentirse de sus pecados, poner su fe en Jesús y recibir el Espíritu Santo. Luego podían bautizarse y unirse a una congregación de discípulos que iban madurando en adoración, servicio y proclamación del evangelio. Para muchos judíos devotos (ver Hechos 2:37-47) y aun para muchos sacerdotes (ver Hechos 6:7), el evangelio era totalmente coherente, y miles se acercaban para depositar su fe en Cristo (ver Hechos 4:4).

Lea en Hechos 2:14-41 el sermón de Pedro en el día de Pentecostés. ¿Qué puentes usó Pedro para comunicarse con su audiencia?

Cuando Pedro se levantó para entregar su primer sermón en el día de Pentecostés, su proclamación fue para los “Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén”

20. Divida a los miembros en cinco grupos y reparta estas asignaturas: Jesús (Mateo 6:25-34), Pedro (Hechos 2:14-41); Felipe (Hechos 8:26-40); Pablo (Hechos 17:15-34); Pablo (Hechos 21:33-40; 22:1, 2). Pida a cada grupo que resuma los pasajes y diga cómo los que hablaban edificaban sobre puentes de comprensión en común.

(Hechos 2:14). Él citó al profeta Joel y los salmos de David, sabiendo que la audiencia estaba familiarizada con estas referencias (ver Hechos 2:14-36; Joel 2:28-32; Salmos 16:8-11; 110:1). Aun aquellos que venían de lugares distantes del mundo probablemente estaban en Jerusalén a causa de su fe judía, y Pedro entregó el mensaje del evangelio entusiasta y efectivamente, cruzando el puente del trasfondo y la perspectiva que tenían en común.

Sin duda los muchos viajeros que pasaron por esa intersección que era Judea percibieron el impacto que los seguidores “del camino” (Hechos 9:2) habían hecho en esa región. Con frecuencia los que no rechazaban el mensaje se convertían o se transformaban en buscadores a nivel espiritual, como en el caso del eunuco etíope por quien el Espíritu Santo llamó a Felipe.

Lea Hechos 8:26-40. ¿Qué puente en común usó Felipe al testificar al oficial etíope?

Regresando de Jerusalén a su casa en Etiopía por un camino de Judea, el tesorero de la reina de etíope estaba investigando la profecía de Isaías sobre Jesús. La cultura judía parecía haber despertado su interés en las Escrituras, y “Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús” (Hechos 8:35).

La audiencia en Judea podía ser de miles, como la multitud a la cual se dirigió Pedro, o de un individuo, como el etíope que encontró Felipe. Pero en cada caso el cristiano en misión encontró un puente en común y lo atravesó con el mensaje del evangelio. El resultado fue una red de iglesias que crecieron y se multiplicaron, y que fueron suficientemente valientes como para proclamar el evangelio de gracia a través de la región, y suficientemente fuertes para resistir la persecución y las penurias que resultaron.

El principio de cooperación desde Judea

Las iglesias con mentalidad misionera se movilizan para aliviar las necesidades humanas en el nombre de Cristo. Para las iglesias del primer siglo, el campo misionero de Judea era como la tierra fértil de un llano anegado de agua. Con frecuencia las semillas del evangelio se arraigaban fácilmente en las filas de cultura judía que habían sido bien preparadas para su Mesías. En otros momentos venían las inundaciones de la persecución y las penurias, frustrando los esfuerzos de las jóvenes iglesias.

El campo misionero de Judea durante el primer siglo demostró que la iglesia local puede tanto recibir como ofrecer acciones misioneras de benevolencia.

Lea Hechos 11:27-30. ¿Qué calamidad física se aproximaba? _____

¿Qué decidieron hacer los discípulos en Antioquía? _____

¿Cómo cree que se sintieron los cristianos judíos de Judea cuando recibieron el regalo de los creyentes gentiles? Marque todos los que son aplicables.

- Sobrecogidos Resentidos Enojados
 Humildes Agradecidos Sospechosos

Cuando el Espíritu Santo reveló que se aproximaba un hambre muy severa, la iglesia de Antioquía, que era más pudiente, demostró su compasión, generosidad y unidad con las iglesias de Judea enviando una ofrenda de socorro (ver Hechos 11:27-30). La elección de Bernabé y Saulo para esa misión de misericordia pareció predecir el evento que se registra en Hechos 13, cuando el Espíritu Santo llamó a estos mismos hombres para lo que sería una vida de servicio misionero. Esta no sería la única vez en la historia de la iglesia en que el Espíritu Santo usó un breve viaje misionero para cultivar un compromiso misionero que durara toda la vida.

Lea Romanos 15:25-27. ¿Cuál fue la actitud de los cristianos gentiles de Europa hacia los cristianos pobres de Judea?

¿Qué acciones tomaron las iglesias de Europa hacia los cristianos en Jerusalén?

¿De qué manera habían sido bendecidos los cristianos gentiles de Europa por los cristianos en Jerusalén?

El hambre les dio oportunidad a las iglesias que estaban fuera de Judea de movilizar sus recursos y sus miembros para el ministerio, y de demostrar compasión y unidad entre las cada vez más diversas iglesias de la cristiandad. Quizá más importante, les dio a los orgullosos cristianos judíos la oportunidad de confiar en Dios durante la adversidad y de recibir humildemente la ayuda de cristianos mayormente gentiles.

Al mismo tiempo, muchas iglesias gentiles sabían que se habían beneficiado del Mesías judío, y que él había venido a ellos a través de la tribu de Judá y las iglesias de Judea. Entonces, cuando las iglesias de Judea tuvieron necesidades materiales, las iglesias que se habían nutrido hasta lo último de la tierra, con gozo hicieron todo lo que pudieron para ayudar. En Romanos 15:25-27 se describe el amor y la cooperación recíproca que tenían.

La creciente red de iglesias esparcidas a través de Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra era cada vez más diversa y estaba cada vez más diseminada pero, sin embargo, notablemente unificada. Las iglesias intercambiaban sin titubear recursos, líderes y cartas. Su sensibilidad a las necesidades de las demás revelaba el nuevo amor que el Espíritu Santo había puesto en sus corazones. Ese amor les permitió agregar un ministerio de benevolencia a su misión evangelística.

El principio de desafíos desde Judea

La oposición de parte de los sistemas y líderes religiosos debe ser esperada y confrontada con resolución espiritual. En la medida en que las iglesias primitivas salían de Jerusalén, tenían oportunidades de enfrentar los desafíos del campo misionero de Judea más allá de las fronteras de la misma Judea. La escena que se describe en Hechos 13:44-53, por ejemplo, habla de las experiencias de Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia.

Lea Hechos 13:44-52. ¿Qué motivó la oposición de los judíos? _____

¿Cuál fue la respuesta de Pablo y Bernabé? _____

¿Cómo reaccionaron los judíos a la declaración de Pablo y Bernabé? _____

¿Cómo reaccionaron Pablo y Bernabé cuando los expulsaron del distrito? _____

22. Añada a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio de los desafíos: *La oposición de parte de los sistemas y líderes religiosos debe ser esperada y confrontada con resolución espiritual.* Pida que uno de los miembros lea Hechos 13:44-52. Discutan las actividades de la página 103.

En este relato vemos que las oportunidades y desafíos del campo misionero de Judea surgieron no solamente en Judea sino también en las comunidades judías fuera de allí. Dondequiera que Pablo iba, buscaba en ese pueblo la población judía, que se reunía formalmente en una sinagoga local, como en Antioquía de Pisidia (ver Hechos 13:14), o informalmente para orar, como en la colonia romana de Filipos (ver Hechos 16:13-15).

Los primeros misioneros sentían amor y compasión por el pueblo judío, considerándolo una audiencia de prioridad para el mensaje del evangelio. También entendían que la mayor parte de los judíos conocían las Escrituras del Antiguo Testamento y se habían comprometido a una vida moral basada en la ley de Dios. Este fundamento teológico ofrecía a los judíos un contexto dentro del cual recibir las buenas nuevas de Jesús el Mesías, y muchos lo hacían gozosamente.

Las iglesias del primer siglo aprendieron pronto que los sistemas y los líderes religiosos con frecuencia eran los enemigos más antagónicos del verdadero evangelio.

Una las Escrituras con los incidentes de oposición que describen.

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> 1. Hechos 13:44-52 | a. Pablo y Silas son encarcelados. |
| <input type="checkbox"/> 2. Hechos 14:1-7 | b. Más de 40 hombres conspiran para matar a Pablo. |
| <input type="checkbox"/> 3. Hechos 14:19-20 | c. Judíos celosos persiguieron a Pablo y Bernabé. |
| <input type="checkbox"/> 4. Hechos 16:16-24 | d. Judíos y gentiles conspiraron juntos contra Pablo y Bernabé. |
| <input type="checkbox"/> 5. Hechos 19:23-31 | e. Soldados romanos tuvieron que rescatar a Pablo de una turba antagonista. |
| <input type="checkbox"/> 6. Hechos 21:26-36 | f. Obreros que fabricaban dioses y altares falsos incitaron un motín contra Pablo. |
| <input type="checkbox"/> 7. Hechos:12-15 | g. Pablo fue apedreado y abandonado por muerto. |

“Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos.”

1 Tesalonicenses 2:14

En Antioquía de Pisidia (ver Hechos 13:44-52) y más adelante en otros pueblos y ciudades (ver Hechos 14:1-7; 17:5-9; 18:5, 6; 21:26-36; 23:12-15), los celos y el rechazo al mensaje del evangelio instaron a los judíos a oponerse, insultar y estimular la persecución contra las primeras iglesias y sus misioneros. El evangelio amenazaba el poderío y la posición de la religión establecida y sus líderes, cuya autoridad con frecuencia era más política que espiritual.

Las iglesias del primer siglo y sus misioneros atravesaban repetidamente situaciones políticas volátiles, confiando en el soberano poder del Espíritu Santo y el valor que él les ofrecía. El apóstol Pablo, escribiendo a la iglesia

de Tesalónica, comparó los sufrimientos de ellos (ver Hechos 17:5-9) a los de “las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea” (1 Tesalonicenses 2:14). Más adelante, él describe el rol destructivo que cumplían los líderes religiosos que buscaban sus propios intereses “impidiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven” (1 Tesalonicenses 2:16). La próxima frase de Pablo nos entrega un juicio escalofriante de aquellos que se esconden detrás de cercos religiosos y lanzan piedras al evangelio: “Así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo” (1 Tesalonicenses 2:16).

Las primeras iglesias entendían que para ser efectivas en el campo misionero de Judea debían ser astutas en cuanto a las fuerzas religiosas y gubernamentales que influenciaban una región, y que además tenían intereses políticos en las decisiones espirituales de la gente. Las iglesias del siglo XXI serían sabias en aprender también esta lección. Juan 10 y Hechos 13 nos enseñan que debemos amar a todas las personas e ir a aquellos que están preparados para recibir nuestro mensaje.

La Judea de su iglesia

Para las iglesias de hoy, al igual que para las primeras iglesias, Judea puede ser vista como el estado, la región o la provincia que nos rodea, donde las personas comparten o se adaptan a un idioma, una cultura o una identidad regional predominante. Si vemos a los samaritanos como aquellos que viven relativamente cerca de nosotros pero que son distintos a nosotros, los de Judea pueden ser como aquellos que viven relativamente cerca de nosotros y en muchas formas se parecen a nosotros.

Los principios bíblicos que hemos aprendido de las iglesias del primer siglo son igualmente aplicables a los esfuerzos de nuestros días para alcanzar nuestro campo misionero de Judea.

El principio del llamado en la Judea de hoy

Dios llama a los creyentes a penetrar regiones cercanas y sus religiones predominantes con el evangelio verdadero. Hoy día mucha gente se identifica con uno u otro equipo de fútbol derivando sentido de identidad no solamente del lugar donde viven sino de las organizaciones a las que pertenecen, o los intereses que tienen. Más que residentes de tal región, algunos se identifican como fanáticos de tal equipo. Más que residentes de un estado, algunos se identifican con un estilo de vida que lo tipifica. Estas identidades en común pueden aunar a aquellos que no tienen otras cosas en común. Sin duda, usted y los miembros de su iglesia tienen ciertas afiliaciones, entretenimientos o pasiones que provocan un punto de contacto con otras personas de intereses similares en el campo misionero de su Judea.

24. Dirigiendo la atención a los cinco principios debajo de *Judea* en la ayuda visual de Hechos 1:8, diga: “Aplicemos estos principios a nuestra Judea hoy”. Mientras discuten las aplicaciones modernas de cada principio en “La Judea de su iglesia,” refiérase a los cinco carteles que ya ha ubicado en la ayuda visual de Hechos 1:8. Dirija la atención al cartel con el principio de llamado: *Dios llama a los creyentes a penetrar regiones cercanas y sus religiones predominantes con el evangelio verdadero*. Pida que algunos miembros mencionen identidades que tienen en común en su estado —deportes, escuelas, industrias y algunas más— mientras usted las escribe en una pizarra. Comenten cómo estas identidades pueden convertirse en puentes para compartir a Cristo.

Mencione identidades comunes entre las personas de su estado: deportes, escuelas, profesiones y otras.

¿Cómo pueden estas identidades convertirse en puentes para compartir el evangelio?

De la misma manera en que los cristianos del primer siglo podían atravesar su Judea en pocos días, usted puede guiar su auto a través de su Judea en poco tiempo. Las personas de su Judea no están distantes geográfica o culturalmente. En realidad, muchas de ellas pueden ser personas con quienes es fácil relacionarse o charlar, hasta que la conversación se dirige a los temas espirituales. En ese momento usted puede descubrir que la familiaridad se torna en un obstáculo porque la gente asume que usted es como ellos, y que tiene tan poco conocimiento espiritual como ellos. Las iglesias primitivas se dieron cuenta de que muchos en Judea pensaban que sabían todo lo que era necesario saber sobre el hijo del carpintero de Nazaret que había muerto en la cruz como un criminal. De igual manera, los que no son creyentes en nuestra propia Judea pueden ver hoy al cristianismo como otra religión legalista en vez de una relación con Dios que nos renueva la vida. Las similitudes superficiales entre cristianos y aquellos que viven en su Judea hacen que las diferencias espirituales sean más críticas si es que los discípulos de hoy quieren ser testigos efectivos.

¿Cómo puede la supuesta familiaridad con el evangelio llegar a ser una barrera que impida que las personas pongan su fe en Cristo en su campo misionero de Judea?

¿Cómo pueden las iglesias extenderse y liberar a las personas de la falsa seguridad que ofrecen las religiones vacías y las sociedades seculares?

El principio de culturas en la Judea de hoy

Aquellos que dependen de una religión basada en las obras en lugar de una relación basada en la gracia no entienden el evangelio. Hoy muchos estados o regiones de nuestro país tienen tradiciones religiosas predominantes que no están basadas en una relación personal con Jesucristo. Cuando hablamos con otros de Jesús, respuestas como “Yo soy católico” o “Yo soy metodista” no significan necesariamente que tienen una relación personal con él. En realidad, en algunas regiones “Yo soy mormón” o “Yo soy musulmán” son respuestas cada vez más comunes, y que provienen de familias y compañeros de trabajo que en otras áreas tienen un estilo de vida e intereses muy similares a los de los cristianos.

Si tratamos de describir las creencias religiosas del campo misionero de la Judea de nuestros días, no podríamos pintar cada estado o región con la misma pincelada. Por ejemplo, la tradición religiosa de Tennessee es muy distinta a la de la provincia canadiense de Columbia Británica. El clima religioso de Arizona es muy distinto al que se encuentra en el nordeste de los Estados Unidos de América. Esas diferencias son una de las razones por las cuales con frecuencia las iglesias en varios estados o regiones se unen y se especializan para alcanzar la cultura predominante en su entorno. Enfocarnos en el campo misionero de Judea es preguntarnos: “¿Qué creencias y prácticas religiosas tienen en común la mayor parte de las personas en nuestro estado, y cómo puede esa dinámica ayudarnos a alcanzarlas con el evangelio de la gracia?”.

Mencione algunas de las creencias y prácticas religiosas de las personas en la Judea de su iglesia, incluyendo sectas y religiones no cristianas.

Considere el carácter religioso de los campos misioneros de Judea en Norteamérica:

- En los Estados Unidos de América el número de iglesias Bautistas del Sur palidece en comparación con el crecimiento de la población. Aún en estados con mayor presencia de Bautistas del Sur como Mississippi (una iglesia por cada 1.378 habitantes) o Kentucky (una cada 1.632), mucho del campo misionero de Judea aún está sin ser alcanzado. En estados como Rhode Island (una cada 95.302) o Minnesota (una cada 72.345), la proporción de iglesias Bautistas del Sur en relación a la población es aún mayor.²

26. Refiriéndose al cartel con el principio de culturas: *Aquellos que dependen en una religión basada en las obras en lugar de una relación basada en la gracia no entienden el evangelio*, resuma el material de la página 107. Escuche las respuestas a la actividad que aparece en esa página.

- En Canadá, que tiene muchas menos iglesias protestantes que los Estados Unidos de América, hay una iglesia Bautista de Sur por cada 151.338 personas²⁷. Algunas provincias canadienses tienen pocas o ninguna iglesia..
- No solo es una realidad que muchas personas en el campo misionero de Judea no conocen a Cristo, sino que muchas no han oído el evangelio presentado en forma relevante, porque no asisten a la iglesia, no escuchan medios de comunicación cristianos, o no conocen testigos fieles. Mucha gente en nuestro campo misionero de Judea posee un cristianismo cultural: racionalizan que la membresía nominal en una iglesia o que la fe de sus padres o abuelos les brinda una postura aceptable ante Dios.
- Como en Norteamérica prevalece la libertad religiosa, las personas piensan que tienen muchas opciones para elegir. Muchas escogen un cristianismo cultural. Otras adoptan una religión basada en obras, ya sea en forma de secta como los mormones o los Testigos de Jehová, o una religión mundial como el islam. Aún otras consideran su moralidad o acciones de caridad como suficientes para la salvación, y con orgullo afirman que no necesitan una iglesia para practicar su religión. Así como en el primer siglo, estas personas perdidas en nuestro campo misionero de Judea están apoyándose en religiones basadas en obras, en lugar de una relación con Jesús basada en la gracia.

¿Qué agregan hoy algunos grupos religiosos al plan de salvación de Dios?

A pesar de que la gente de nuestra Judea puede ser muy parecida a nosotros, muchos aún no han recibido la gracia de Dios. Tenemos la responsabilidad y el privilegio de mostrarle a nuestro campo misionero de Judea que la verdadera religión consiste en una relación con Dios a través de Jesucristo.

Marque las características de su Judea

- En muchas maneras la gente se parece a usted.
- La mayor parte de la gente tiene una relación con Jesús.
- Muchos se apoyan en una religión basada en las obras.
- Las iglesias crecen a la par de la población.
- El cristianismo cultural caracteriza a este campo misionero.
- La libertad religiosa hace que la gente considere a Jesús como solo una de las opciones.

27. Pida a un miembro escogido con anterioridad que presente los ejemplos del carácter religioso del campo misionero de Norteamérica de las páginas 107 y 108. Enfatique que muchas personas en su estado no tienen una relación con Jesucristo basada en la gracia.

El principio de plantación de iglesias en la Judea de hoy

El apoyo y la cooperación regional fortalecen a las nuevas iglesias para que se multipliquen. Cuando pensamos en misioneros, naturalmente visualizamos a pioneros como Pablo o evangelistas como Felipe. Pero el libro de Hechos nos recuerda que aquellos que fortalecen y aquellos que estimulan como Bernabé y Ananías también son vitales para la expansión del evangelio. Los misioneros de la Judea de nuestros días pueden ser administradores, estrategas, o los que ayudan a las iglesias a multiplicarse, fortalecerse y alcanzar su campo misionero de Judea. El campo misionero de Judea ciertamente necesita pioneros y evangelistas, pero en la medida en que en una región existen iglesias que cooperan, también cobra importancia la necesidad de coordinar estrategias, equipar líderes, exhortarse los unos a los otros con doctrinas sanas y movilizar a las iglesias existentes hacia la tarea misionera.

Las iglesias que comparten un campo misionero de Judea se benefician grandemente y son más efectivas cuando cooperan juntas para alcanzar a las personas de su estado o región. Esto se logra con frecuencia a través de una convención estatal de iglesias en la cual congregaciones autónomas combinan sus recursos y coordinan sus estrategias para evangelizar y plantar iglesias en el campo misionero de la Judea que comparten. Las convenciones estatales establecidas pueden llegar a tener varios miles de iglesias que se concentran en su campo misionero de Judea, mientras que estados emergentes pueden tener unas pocas docenas. Pero sin cooperación y coordinación, las iglesias individuales tienen gran dificultad en alcanzar más allá de sus comunidades inmediatas.

Cada estado tiene una cultura predominante que es influenciada por su composición religiosa, política e histórica. Sin embargo, Judea puede tener tanta diversidad y etnicidad como el campo misionero de Samaria. Por esta razón las iglesias deben concentrarse en estrategias de evangelismo y plantación de iglesias contextualizadas: o sea, métodos que sean coherentes con su entorno.

Describa la cultura de su estado: su composición religiosa, política, socioeconómica e histórica.

Cuando las iglesias cooperan en convenciones estatales hoy, se pueden emprender numerosos ministerios regionales. Estos pueden incluir ministerios urbanos en las ciudades más grandes, ministerios estudiantiles en las escuelas y universidades del

28. Dirija la atención al cartel con el principio de plantación de iglesias: *El apoyo y la cooperación regional fortalecen a las nuevas iglesias para que se multipliquen*. Pida a algunos miembros que compartan ejemplos de ministerios regionales que conocen. Escuche las respuestas a la actividad que se encuentra en la parte superior de la página 111.

estado o ministerios penitenciarios en el sistema correccional estatal. La población del estado puede ser analizada para desarrollar estrategias efectivas de evangelismo y plantación de iglesias.

UNA IGLESIA Y SU MISIÓN

Para la Iglesia Bautista University, su Judea es Alaska: diversa, perdida y en busca de algo. “Aquí a veces hablamos de los que llegaron al fin del camino,” dice Gary Cox, pastor de la congregación en Fairbanks. “Esta es la última oportunidad de vida que tienen”.

La iglesia tiene unos 240 que asisten regularmente. Pero todas las reuniones dominicales —mañana y noche— atraen a personas que Cox jamás ha visto. “Llegan a la iglesia buscando”, explica Cox. “Fairbanks tienen algunos de los índices más altos de la nación de suicidio, alcoholismo, abuso sexual y violencia doméstica. La Iglesia Bautista University ministra a todas las víctimas”.

Como lo indica su nombre, la iglesia Bautista University también ministra activamente a los estudiantes, especialmente a los que vienen de otras partes del mundo. La iglesia, que ministra a las instalaciones de la Universidad de Alaska, tiene un culto de adoración los viernes por la noche para los estudiantes chinos —la mayoría no cristianos— y también una congregación filipina. Dieciséis nuevos creyentes chinos han sido bautizados. Durante 15 años los voluntarios de la iglesia han sostenido una escuela de idiomas para aquellos que están aprendiendo inglés. La clase actual, que cuenta con 80 estudiantes, representa 28 nacionalidades.

“Seis días por semana las personas de la iglesia están cumpliendo algún tipo de ministerio”, informa Cox. “Nuestro propósito es simplemente la Gran Comisión. En Alaska no es necesario ser brillante o llamativo. Uno debe ser fiel con las cosas básicas y Dios lo bendice”.⁴



“Nuestro propósito es simplemente la Gran Comisión”, dice el pastor Gary Cox, de la Iglesia Bautista University. La iglesia ministra a las personas de todo el mundo que han llegado a Fairbanks, Alaska.

Las iglesias que están sufriendo o luchando dentro del estado pueden ser fortalecidas y apoyadas a través del entrenamiento, desarrollo de liderazgo, o ministerios voluntarios y ofrendas de otras iglesias. Estas estrategias deberían ayudar a los cristianos y a las iglesias de ese estado a fortalecerse y a multiplicar el número de iglesias nuevas efectivas para que los perdidos de esa región puedan escuchar el evangelio de una manera en que lo puedan entender.

¿Cuáles son algunas de las maneras en que su convención estatal ayuda a las iglesias a alcanzar su Judea?

El principio de cooperación en la Judea de hoy

Las iglesias con mentalidad misionera se movilizan para aliviar las necesidades humanas en el nombre de Cristo. Durante tiempos de desastres naturales o dificultad económica, las necesidades humanas en una región particular pueden ser severas. Con frecuencia esas necesidades son más de lo que una iglesia puede suplir individualmente, pero grupos misioneros y voluntarios entrenados de múltiples iglesias pueden unirse para llevar alivio y asistencia. Un ministerio compasivo y a tiempo puede merecer credibilidad para compartir el evangelio con personas cuyos corazones han sido abiertos por el dolor. Las iglesias que están preparadas para ministrar y compartir con aquellos que están sufriendo pueden transformar tiempos de dolor y necesidad en oportunidades para un cambio de vida que durará toda una eternidad.

¿Cómo trabaja su iglesia con otras iglesias para suplir necesidades en su estado?

El principio de desafíos en la Judea de hoy

La oposición de parte de los sistemas y líderes religiosos debe ser esperada y confrontada con resolución espiritual. Cuanto más las iglesias determinan impactar con el evangelio su campo misionero de Judea, más oposición deben esperar. Los líderes religiosos o gubernamentales que buscan sus propios intereses

29. Refiérase al cartel con el principio de cooperación: *Las iglesias con mentalidad misionera se movilizan para aliviar las necesidades humanas en el nombre de Cristo.* Resuma el tema correspondiente a la página 111. Escuche las respuestas de la actividad.
30. Dirija la atención al cartel con el principio de los desafíos: *La oposición de parte de los sistemas y líderes religiosos debe ser esperada y confrontada con resolución espiritual.* Dirija una discusión de "El principio de los desafíos en la Judea de hoy", incluyendo las actividades de esa sección. Pida que los miembros identifiquen cualquier forma de persecución específica en su estado. Escríbalas en una pizarra y desafíe a los miembros a orar por victoria espiritual en estas áreas.

no quieren perder control sobre las personas y sus recursos. Aquellos que aceptan a Cristo pueden llegar a afectar las ganancias de autoridades locales o regionales, y quizás esas autoridades no tengan mucha consideración para con las iglesias que intentan cambiar el *status quo*.

Mencione la manera en que un cambio de estilo de vida que se asemeja a Cristo puede afectar la economía o el gobierno de un estado.

Los nuevos creyentes pueden decidir no participar más de juegos de azar, hablar en defensa de lo sagrado de la vida humana, o influenciar al sistema escolar o la cámara de comercio local. Pueden participar más activamente en el gobierno por razones morales y espirituales, no solo políticas. Las iglesias nuevas hasta pueden encontrar oposición de iglesias existentes que expresan más celo o temor que el deseo de cooperar para avanzar el reino de Dios.

Una iglesia que busca influenciar a las personas con el evangelio inevitablemente comenzará a influenciar la educación, los medios de comunicación, la ley, el gobierno y otras áreas, con nuevos criterios en el terreno moral, ético y espiritual. En la medida en que los sistemas religiosos mundanos interesados en su propio beneficio resistan, las iglesias deben pararse con resolución espiritual y defender el evangelio verdadero de Jesucristo.

¿Qué clase de oposición pueden enfrentar las iglesias de hoy al evangelizar su Judea?

¿Cómo pueden las iglesias fortalecer a los creyentes para sobrellevar oposición y persecución?

¿Cuánto sacrificaremos?

Lea Romanos 15:30-32 en el recuadro. Subraye tres peticiones que Pablo hace en oración.

Las palabras de Pablo a una iglesia de Roma expresan sus sentimientos encontrados en cuanto a su viaje de vuelta a Judea. Por un lado, él sabía por experiencia que los judíos de Judea que valoraban la religión por encima del evangelio eran sus enemigos más peligrosos. Pablo les pidió a sus amigos en Roma que oraran por él “para que sea librado de los rebeldes que están en Judea” (Romanos 15:31). También pidió que orasen para que su servicio a los santos en Jerusalén fuera aceptable. Él estaba dispuesto a sacrificarse y aun a sufrir para ayudar a los judíos cristianos de Judea y para invitar a los judíos incrédulos y hostiles de allí a aceptar la verdad sobre el Señor Jesús resucitado.

La carta de Pablo nos recuerda que el campo misionero de Judea puede ser tan desafiante como Samaria o lo último de la tierra. Al final del capítulo 2 presentamos una pregunta sobre lo último de la tierra: “¿Hasta dónde llegaremos?”. ¿Estamos dispuestos a llevar el evangelio hasta los lugares más remotos de la tierra, donde muchos tienen poco o ningún acceso al evangelio? Al final del capítulo 3 la pregunta de Samaria fue “¿A cuánta profundidad debemos llegar?”. ¿Estamos dispuestos, con el fin de ir intencionalmente a nuestra Samaria, a perforar más allá de las diferencias culturales y otras barreras que nos separan de aquellos que no son como nosotros?

La pregunta sobre nuestra participación con nuestro campo de Judea es: “¿Cuánto sacrificaremos?”. Aunque nuestra Judea pueda al principio parecerse familiar y aun religiosa, debemos reconocer que, con frecuencia, Judea no puede oír el verdadero evangelio por culpa de aquellos “que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella” (2 Timoteo 3:5). Debemos ir más allá de la fachada; desafiar la religión superficial que está basada en tradición, obras e intereses propios; debemos hacer un llamado a una relación espiritual y a un cambio de vida basado en la gracia transformadora de Dios; estos son los reclamos de la contracultura del evangelio.

En el capítulo 5 nuestra perspectiva misionera se enfocará más en estudiar el campo misionero de Jerusalén. Este es el primer campo misionero que encontramos al salir de la puerta de nuestra iglesia; sin embargo, con frecuencia ignoramos nuestra Jerusalén porque en muchas maneras es la que más nos obliga a distanciarnos de nuestra zona de comodidad.

Repase el gráfico de la página 96. Ahora, sin mirarlo, resuma cada principio misionero de Judea con sus propias palabras en la página siguiente.

“Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios, para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea acepta; para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros”

Romanos 15:30-32

32. Diga: “Un misionero bien conocido puede traer una perspectiva fresca al tema de las misiones estatales. David Brainerd, que vivió de 1718 a 1747, probablemente ha tenido más influencia en las misiones cristianas que cualquier otra persona desde los tiempos neotestamentarios. Enfermizo la mayor parte de su vida, Brainerd murió de tuberculosis en el hogar del famoso predicador Jonathan Edwards. Al llegarle la muerte a este joven, Edwards publicó su diario, que ha influenciado a cristianos alrededor del mundo”. El miembro que usted escogió con anticipación debe pasar al frente y presentar el monólogo dramático de la página 175.

Principio de llamado: _____

Principio de culturas: _____

Principio de plantación de iglesias: _____

Principio de cooperación: _____

Principio de desafíos: _____

Practique repetir Hechos 1:8; Mateo 28:19, 20; y Marcos 16:15 de memoria. Escriba Lucas 24:47 en una tarjeta. Mantenga la tarjeta con usted y memorice el versículo esta semana. Léalo junto con los otros tres versículos, por lo menos una vez por día durante este estudio.

Complete esta frase: Los creyentes tienen la responsabilidad de llevar el evangelio a Judea porque

Ore por su estado y comprométase ante Dios a hacerlo diariamente.

¹Merrill C. Tenney, *New Testament Survey*, Rev. Walter M. Dunnnett (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1985), 105–12.

²Junta de Misiones Norteamericanas, "Population, Southern Baptist Congregations, Population per Congregation, Resident Members, and Population per Resident Member by State and Canadian [sic] Province, 2000." Fotocopia.

³"About Us," Convención Canadiense de los Bautistas del Sur [en línea] [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: www.ccsb.ca/about/stats.htm. "Demographic Statistics," *The Daily* [online], 1 de enero de 2004 [citado 30 de abril de 2004]. Disponible en Internet: www.statcan.ca/Daily/English/040322/d040322e.htm.

⁴Agradecemos a Erich Bridges, Junta de Misiones Internacionales, por proveer este material.

Respuestas a la actividad de la página 93: 1. e, 2. g, 3. b, 4. c, 5. f, 6. i, 7. a, 8. k, 9. d, 10. h

Respuestas a la actividad de la página 98: 1. c, 2. a, 3. a, 4. b, 5. c, 6. a, 7. a, 8. a, 9. a, 10. b, 11. d

Respuestas a la actividad de la página 99: 1. g, 2. e, 3. c, 4. d, 5. f, 6. d, 7. a, 8. b

Respuestas a la actividad de la página 104: 1. c, 2. d, 3. g, 4. a, 5. f, 6. e, 7. b

33. Pida a los miembros que resuman por qué los creyentes tenemos la responsabilidad de llevar el evangelio a Judea (actividad, página 114).

34. Concluya orando, pidiendo que los miembros acepten la responsabilidad por su estado y que busquen sobreponerse a las barreras que están impidiendo a sus residentes llegar a una relación verdadera con Jesucristo.



El mundo que está a nuestro lado: La Jerusalén de su iglesia

SU MISIÓN

Después de completar este capítulo, usted podrá:

- identificar los principios misioneros que las primeras iglesias siguieron para alcanzar a Jerusalén con el evangelio;
- aplicar estos principios a los esfuerzos que hacen las iglesias de hoy en día para alcanzar a su Jerusalén;
- caracterizar a su comunidad como la Jerusalén de nuestros días;
- resumir la responsabilidad de los creyentes para llevar el evangelio a Jerusalén;
- comprometerse a orar por su comunidad.

No hace mucho tiempo estaba sentado en un avión esperando salir para Dallas. Nuestro despegue había sido demorado en la pista, y eso me dio la oportunidad de hablar con el hombre que tenía sentado al lado mío. Pronto descubrimos que habíamos estado casados la misma cantidad de años, teníamos el mismo número de hijos y éramos de la misma edad. Ambos volábamos frecuentemente, disfrutábamos de los mismos deportes y habíamos visto los mismos programas de televisión la noche anterior.

Yo estaba ansioso por descubrir si Bill era un bautista igual que yo. Sin embargo, cuando le pregunté si él y su familia eran activos en alguna iglesia su sonrisa desapareció levemente. “No, no por los últimos años”, me respondió, no desde que iba

Sesión de Grupo 5

1. Muestre las transparencias 2, 9, 10 y 11 y pida que el grupo lea los versículos al unísono. Señale que todos esos versículos enseñan que nuestra responsabilidad es hablar de Jesús por todas partes.
2. Muestre la transparencia 2 de Hechos 1:8. Subraye los cuatro campos misioneros mientras dice: “Somos responsables hasta lo último de la tierra. Somos responsables por Samaria. ¿Dónde está nuestra Samaria?”. Mientras responden, escriba *Norteamérica* en la transparencia y dibuje una línea hacia *Samaria*. Diga: “Nosotros somos responsables por Judea. ¿Dónde está nuestra Judea?”. Mientras responden escriba *Nuestro estado* en la transparencia y dibuje una línea hacia

a la iglesia con sus padres antes de casarse. Él creía que ya había recibido toda la iglesia que necesitaba cuando era niño; él y su esposa consideraban a su familia como su más alta prioridad.

Yo asentí con un movimiento de cabeza como si comprendiera, pero también le dije a Bill que me sorprendía que, considerando todo lo que teníamos en común, no estuviera involucrado con alguna iglesia. Percibiendo mi genuino interés y mi preocupación por él y su familia, Bill cuidadosa pero abiertamente comenzó a escuchar mientras yo mencionaba los beneficios que me dio mi iglesia. Lamentablemente, me contestó que ninguno de esos beneficios sonaban tan buenos para él como sus actividades de fin de semana; por ejemplo dormir tarde, ponerse al día con proyectos de la casa, disfrutar de la recreación al aire libre, y relajarse con su esposa y con sus hijos.

—A mi familia y a mí también nos encanta hacer esas cosas —le respondí—. Pero la iglesia es realmente importante para nosotros porque descubrimos que nos ayuda a responder a nuestras más profundas necesidades en la vida. ¿Alguna vez sintió que usted y su familia también tienen profundas necesidades espirituales?

Aunque más incómodo que al principio de nuestra conversación, Bill preguntó:

—¿Qué quiere decir?

—Por ejemplo —le dije— ¿alguna vez pensó en lo que pasará después de su muerte? ¿Alguna vez sus hijos se preocuparon por eso?

Bill encogió los hombros ante mi pregunta, y después me dio una respuesta que me quebró el corazón:

—Yo trato de ser una buena persona, y creo que soy mejor que muchos otros. Pienso que si hay un Dios que es justo, él podrá distinguir entre la gente buena y la mala.

Durante casi todo el vuelo traté delicada pero persuasivamente de presentarle lo que la Biblia dice sobre la salvación, señalando que el punto de vista de la justicia que Bill tenía no era exactamente lo que Dios había revelado en su Palabra. Bill escuchaba pacientemente pero permanecía convencido de que él y su familia estarían bien sin tener que hacer un compromiso religioso. Cuando nos despedimos, le di a Bill mi tarjeta de negocios, sugiriéndole un par de iglesias en su área y pidiéndole que me escribiera o me llamara si tenía alguna pregunta. Pero Bill no me ofreció su tarjeta, y nunca más escuché de él.

El rechazo de Bill me golpeó fuerte porque vi en él lo que habría sido mi vida si no hubiese aceptado a Cristo. La crianza cristiana de Bill, su educación, su familia, su carrera y su etapa en la vida eran muy similares a las mías.

Cuando volví a pasar por aeropuertos, carreteras y calles en mi propio campo misionero de Jerusalén días más tarde, pensé en Bill. Comencé a orar por él, esperando que algún otro en el campo misionero de mi Jerusalén en Dallas pudiera regar la semilla que yo planté para llevarlo a un encuentro personal con Jesucristo.

Judea. Diga: “Nosotros somos responsables por Jerusalén. ¿Dónde está nuestra Jerusalén?”. Mientras responden escriba *Nuestra comunidad* en la transparencia y dibuje una línea hacia *Jerusalén*. Diga: “Esta sesión se concentra en nuestra responsabilidad hacia el mundo que está a nuestro lado: la Jerusalén de nuestra iglesia”.

3. Lea “Su misión” en el capítulo 5, página 115. Pida que uno de los miembros los dirija en oración.

Los que desaparecen entre las rendijas

El último campo misionero que examinaremos en el desafío de Jesús en Hechos 1:8 es Jerusalén. El campo misionero de Jerusalén es la comunidad que nos rodea donde vivimos, trabajamos, compramos, jugamos o vamos a la escuela.

Aunque Jerusalén es nuestro campo misionero más cercano, alcanzarlo para Cristo requiere tanta intencionalidad como los campos misioneros de Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Las ciudades y condados donde vivimos son el campo misionero más accesible para los miembros de nuestras iglesias. Por lo tanto, Jerusalén necesita creyentes que estén continuamente involucrados en alcanzarla con las buenas nuevas. Nuestras rutinas diarias y semanales generalmente nos ponen en contacto con personas que no conocen a Jesús. Ya sean caras anónimas, conocidos casuales o relaciones establecidas, las personas de nuestra Jerusalén necesitan escuchar la verdad espiritual que nosotros tenemos.

El campo misionero de Jerusalén está a menudo cargado de suposiciones: Yo supongo que tú sabes lo que yo sé, y tú supones que yo sé lo que tú sabes. Por ejemplo, yo supongo que tú, como yo, sabes lo que significa ser cristiano y tener la oportunidad de participar en una iglesia. Y desapareciendo entre las rendijas de tantas suposiciones pueden encontrarse muchos perdidos como Bill. En lugar de dar por sentado que los residentes de nuestra Jerusalén son creyentes, debemos escuchar sus necesidades espirituales, expresadas o no.

¿Cuáles son algunas de las suposiciones que hace la iglesia hoy sobre las personas que viven en su Jerusalén?

Nuestro campo misionero de Jerusalén está lleno de personas que, por diversas razones, quizá nunca asistan a nuestra iglesia. Pero aún así debemos alcanzarlas no para poblar nuestros pasillos sino para poblar el reino de Dios. Parte de nuestra misión a Jerusalén es cooperar con otras iglesias para alcanzar a la gente. En muchos casos, en realidad, nuestra misión en Jerusalén puede abarcar el comienzo de una nueva iglesia que pueda alcanzar a aquellas personas a quienes las iglesias existentes no pueden llegar.

La proximidad del campo misionero de nuestra Jerusalén presenta muchas oportunidades para un evangelismo en-el-camino.

“ ‘Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. ’ ” Acts 1:8

4. Distribuya copias de la hoja de estudio 4, “¿De acuerdo o en desacuerdo?”. Lea la primera declaración y pida que los miembros que estén de acuerdo con ella levanten su mano. Luego pida que levanten su mano aquellos que están en desacuerdo. Si el grupo está dividido, organice un debate. Permita 20 segundos para que una persona presente por qué está de acuerdo, defendiendo esa posición. Luego permita 20 segundos para que otro presente por qué está en desacuerdo sobre lo mismo. Repita este patrón con las otras frases. Las respuestas se encuentran en la página 170.
5. Resuma el párrafo que aparece en la parte intermedia de la página 117. Pregunte: “¿Cuáles son algunas de las suposiciones que tendemos a hacer con respecto a nuestra comunidad?”. Escriba las respuestas sobre una pizarra.

Busque un ejemplo de evangelismo en-el-camino en cada pasaje de estas Escrituras.

Hechos 3:1-10: _____

Hechos 9:32-35: _____

Hechos 16:13-15: _____

La mayoría de nosotros viaja a través de nuestra Jerusalén todos los días, aun camino a la iglesia. Eso es lo que Pedro y Juan estaban haciendo cuando caminaban hacia el templo para su oración diaria (ver Hech. 3:1). Pero en el camino notaron a un hombre que no era parte de su iglesia, aunque sí era parte del campo misionero de su Jerusalén. El hombre, cojo de nacimiento, quería dinero; en lugar de eso, Pedro lo sanó en el nombre de Jesús (ver Hech. 3:2-10).

Mencione dos oportunidades que usted haya tenido de evangelizar en-el-camino durante la semana pasada.

1. _____ 2. _____

Los testigos del primer siglo, como Pedro y como Juan, no mantenían las buenas nuevas de Jesús como un secreto escondido (ver Hech. 4:8-16). No se reunían simplemente en los aposentos altos de Jerusalén para disfrutar del compañerismo unos con otros, y con el resucitado Salvador. Por el contrario, los primeros testigos iban por las calles y lugares públicos de su Jerusalén, ministrando a las personas en necesidad (ver Hech. 3:1-10) y proclamando valientemente al Cristo resucitado (ver Hech. 4:1-12). Amenazados por la religión establecida y bajo órdenes de no predicar ni enseñar en el nombre de Jesús, Pedro y Juan contestaron: “Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hech. 4:19, 20).

Si los judíos cristianos se hubieran conformado con adorar en el templo, obedecer las leyes y el ritual judío, reunirse a puertas cerradas y asimilarse a la cultura judía, las autoridades religiosas y seculares probablemente hubieran tolerado este movimiento de Jesús. De la misma manera, en la Jerusalén de nuestros días las iglesias que se conforman con mantener su práctica dentro de sus cuatro paredes sin “imponer lo que creen” en la sociedad y la cultura secular pueden esperar una exis-

6. Pregunte: “¿Que es el evangelismo-en-el-camino?”. Divida a los miembros en cinco grupos y entregue a cada uno una cartel de 3” x 5” (8 cm x 13 cm) con las siguientes referencias escriturales: (1) Marcos 10:17-22; Lucas 17:11-19; (2) Juan 3:1-16; (3) Hechos 3:1-10; 8:4-8; (4) Hechos 8:26-35; 8:40; 9:32-35; (5) Hechos 11:19-21; 16:13-15; 16:16-18. Pida que los grupos lean esos pasajes y comenten cómo ilustrarían el evangelismo-en-el-camino. Luego escuche las respuestas de la actividad que parece en la parte intermedia de la página 118.

tencia más o menos comfortable. Pero cuando las iglesias llevan a la cultura el evangelio que cambia la vida, encuentran al Espíritu Santo listo para obrar a través de ellas de maneras tan milagrosas que aun los que se oponen al evangelio no pueden negar.

La Jerusalén de la iglesia primitiva

Jerusalén se menciona más que cualquier otra ciudad en la Biblia. Ningún lugar ha sido más significativo y central para los propósitos de Dios. Jerusalén, la ciudad santa, se convirtió en la capital de Israel durante el reinado unificado de David, y durante el gobierno de Salomón se transformó en el sitio del templo espectacular, tan largamente esperado, el lugar de descanso del arca del pacto. Como centro de la adoración y de la cultura judías, Jerusalén fue el destino de familias judías devotas que visitaban la ciudad varias veces por año para las fiestas religiosas.

Una los pasajes bíblicos con las frases para descubrir el rol de Jerusalén en el plan de Dios.

- | | |
|---------------------------|--|
| ___ 1. 2 Crónicas 6:6 | a. Jesús comenzó su iglesia en Jerusalén. |
| ___ 2. Mateo 21:1-11 | b. Jesús regresará a Jerusalén. |
| ___ 3. Mateo 23:37-39 | c. Todas las naciones el mundo estaban representadas en Jerusalén. |
| ___ 4. Marcos 15:22-25 | d. Dios escogió Jerusalén para que su nombre estuviera allí. |
| ___ 5. Lucas 19:45-48 | e. Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén. |
| ___ 6. Hechos 2:4 | f. Jesús enseñó en Jerusalén. |
| ___ 7. Hechos 2:5 | g. El Espíritu Santo vino a los discípulos en Jerusalén. |
| ___ 8. Hechos 2:40-47 | h. La Nueva Jerusalén es uno de los nombres del cielo. |
| ___ 9. Apocalipsis 21:1-4 | i. Jesús fue crucificado en Jerusalén. |

Solo a ocho km del lugar del nacimiento de Jesús en Belén, Jerusalén fue el lugar donde Jesús enseñó, ministró, sufrió, murió y fue sepultado. Jesús envió al Espíritu Santo primero a los creyentes en Jerusalén (ver Hech. 2:1-11), y estableció allí su iglesia (ver Hech. 2). Jesús regresará a Jerusalén en el futuro (ver Mat. 23:37-39), y un día viviremos juntos con él en la Nueva Jerusalén (ver Apoc. 21).

Jerusalén era también el lugar donde los discípulos tenían que esperar al Espíritu Santo prometido. Todo lo que podría pasar en el futuro dentro de la misión redentora de Dios iba a comenzar allí. Cuando llegó el día de Pentecostés,

7. Resuma los dos párrafos que aparecen en la parte inferior de la página 118. Pida que alguien lea Hechos 4:12 y pregunte: "¿Qué dice este versículo sobre la exclusividad del camino a la salvación? ¿Qué implica este versículo sobre las religiones no cristianas del mundo? ¿Y qué de la responsabilidad de aquellos que conocen el camino ante aquellos que todavía no lo conocen? ¿Y la responsabilidad de las denominaciones cristianas de testificar a otros grupos?"
8. Invite a algunos miembros a leer las referencias de las Escrituras de la actividad que aparece en la parte intermedia de la página 119. Pida una respuesta cada vez que se lee un pasaje. (1.d, 2.e, 3.b, 4.1, 5.f, 6.g, 7.c, 8.a, 9.h).

Jerusalén se convirtió en la zona cero para las iglesias del Nuevo Testamento llenas del explosivo poder del Espíritu.

Ya sea en el primer siglo o en el siglo XXI, una iglesia comprometida con el campo misionero de su Jerusalén debe preguntarse:

- ¿Quiénes no conocen a Jesús en nuestra comunidad?
- ¿Qué se requiere para comunicar el evangelio a los perdidos en nuestra Jerusalén y para integrarlos en un compañerismo local de creyentes, donde ellos puedan crecer, servir y alcanzar a otros

En muchos casos las respuestas a estas preguntas involucran enviar o apoyar a un misionero local, proveer ministerios necesarios dentro de la comunidad o comenzar nuevas iglesias para alcanzar a los perdidos con el evangelio. Como en los otros campos misioneros, las iglesias deben trabajar de una manera cooperativa para evangelizar Jerusalén.

En este capítulo nos concentraremos en mirar de cerca el campo misionero de Jerusalén y descubriremos que muchas características de Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra son también una realidad para Jerusalén. Por lo tanto, los mismos principios que examinamos en los capítulos 2—4 a menudo se aplican al campo misionero de Jerusalén. Al mismo tiempo, nuestra Jerusalén hoy presenta sus desafíos propios y únicos para las iglesias en misión.

El gráfico de la página 121 incluye los principios de la misión que examinaremos y aplicaremos al campo misionero de nuestra Jerusalén. Otra vez vemos que los conceptos clave de la misión, el llamado, las culturas, la plantación de iglesias, la cooperación y los desafíos, forman el trasfondo para comprender esos principios.

¿Cuáles son los principios eternos que podemos aprender de las iglesias del Nuevo Testamento, que se convirtieron en los primeros testigos de Jesús en el campo misionero de Jerusalén?

El principio del llamado desde Jerusalén

Dios llama a los creyentes a establecer una influencia cristiana duradera en sus comunidades locales. Algunas iglesias tienen carteles a la salida que dicen: “Usted está entrando ahora a su campo misionero”.

Suponga que su niño de 10 años ve ese letrero al salir de la iglesia y le pregunta lo que significa. Escriba su respuesta.

PRINCIPIOS DEL CAMPO MISIONERO

Concepto misionero	Último de la tierra	Samaria	Judea	Jerusalén
Llamado	COMENZAR Dios llama a cristianos al mundo tanto de manera incidental como de manera intencional.	DESARROLLAR ESTRATEGIAS Dios llama a los cristianos a personalizar el evangelio entre los diversos pueblos dentro y cerca de su tierra.	FORTALECER Dios llama a los creyentes a penetrar regiones cercanas y sus religiones predominantes con el evangelio verdadero.	PERMANECER Dios llama a los creyentes a establecer una influencia cristiana duradera en sus comunidades locales.
Culturas	ETNIAS La misión de Dios hacia el mundo incluye a todas las etnias.	SEGMENTOS DE POBLACIÓN Penetrar con el evangelio un continente o país diverso requiere una comprensión amorosa de su pueblo y de su historia.	PERDIDOS RELIGIOSOS Aquellos que dependen en una religión basada en obras en lugar de una relación basada en gracia no entienden el evangelio.	VECINOS Alcanzar a la comunidad entrena a la iglesia para alcanzar al mundo.
Plantación de iglesias	MOVIMIENTOS Cuando el evangelio es plantado exitosamente crecen y se multiplican nuevas iglesias.	LÍDERES El evangelio, que nunca cambia, habla a diversas culturas y generaciones a través de nuevos líderes y nuevos métodos en nuevas iglesias.	APOYO El apoyo y la cooperación regional fortalecen a las nuevas iglesias para que se multipliquen.	SACRIFICIO Los discípulos se sacrifican por el bien de los nuevos creyentes y de las nuevas iglesias.
Cooperación	DAR Llevar el evangelio al mundo es costoso.	CONOCER Y ORAR Las iglesias informadas oran pidiendo poder de Dios en la misión de Dios.	IR Iglesias con mentalidad misionera se movilizan para aliviar las necesidades humanas en el nombre de Cristo.	VIVIR Participar de la misión de Dios es un compromiso local para toda la vida.
Desafíos	GOBERNANTES Muchos reinos se oponen al reino de Dios pero Dios tiene soberanía sobre todos ellos.	SOCIEDAD Las influencias culturales negativas requieren tanto la proclamación escritural como la confrontación espiritual.	INTERESES PROPIOS La oposición de parte de los sistemas y líderes religiosos debe ser esperada y confrontada con resolución espiritual.	COMPLACENCIA Muchos cristianos necesitan ayuda para comprender y obedecer el desafío de Jesús en Hechos 1:8.

10. Refiérase a la ayuda visual que ha usado en las tres sesiones previas. Debajo de *Jerusalén* agregue un cartel con el principio del llamado: *Dios llama a los creyentes a establecer una influencia cristiana duradera en sus comunidades locales*. Use el gráfico de la página 121 como guía para colocar los carteles sobre la pared durante esta sesión. Pida que los miembros mencionen a creyentes de su iglesia que ya están en el cielo y que han dejado en la comunidad una influencia que reflejaba a Cristo. Señale que ahora nosotros tenemos la responsabilidad de influir en nuestra comunidad. Pida a uno de los miembros que lea Mateo 5:13-16. Pregunte: "¿Cómo ilustra este principio las metáforas de la sal y la luz?"

Ese mensaje es consistente con la actitud y la práctica de las iglesias del primer siglo cuando se mudaron con fluidez del aposento alto a las calles de Jerusalén.

“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” **Hechos 2:46-47**

Los cristianos del primer siglo no se conformaron con permanecer a puertas cerradas para adorar, orar, tener compañerismo, estudiar y servirse unos a otros. Ellos querían que cada persona de su comunidad escuchara el evangelio, depositara su fe en Jesús, y se uniera a la congregación local de creyentes.

Probablemente no es acertado pensar en la iglesia de Jerusalén como una gran congregación de cinco mil personas o más, a pesar de que sabemos que por lo menos esa cantidad se entregó a Jesús inmediatamente después de Pentecostés (ver Hech. 4:4). Muchos de esos nuevos creyentes sin duda continuaron adorando en el templo de Jerusalén y en los alrededores del mismo. Pero la iglesia de Jerusalén puede describirse más acertadamente como una asociación de iglesias que se reunían “de casa en casa” (Hech. 2:46), probablemente organizadas de acuerdo a su idioma o ubicación geográfica. Los historiadores nos dicen que, sumadas al templo

principal, había aproximadamente unas 460 sinagogas judías en Jerusalén durante ese tiempo, como la sinagoga de los libertos a la que se refiere Hechos 6:9. Por lo tanto, es posible que las nuevas iglesias cristianas y las iglesias en las casas se formaran en vecindarios y comunidades similares.

Lo que pasaba en Jerusalén en los días que siguieron a Pentecostés era algo más que el evangelismo de la iglesia local; era una misión de toda la comunidad (ver Hech. 2:46, 47). Esta distinción es importante. El evangelismo —compartir las buenas nuevas— debe ser una actividad primaria en cada campo misionero. Pero también deben serlo la plantación de iglesias, el discipulado, el ministerio a las necesidades físicas y emocionales, el desarrollo de líderes y otras actividades misioneras. Una iglesia que es activa en su misión a Jerusalén trata de hacer discípulos entre todos los perdidos de su comunidad, y esa tarea es más amplia que el evangelismo. Hacer discípulos también requiere que una iglesia utilice nuevos métodos. Por ejemplo, algunas necesidades de los creyentes para su crecimiento espiritual pueden suplirse mejor en una iglesia diferente a la que los llevó a conocer a Cristo. Una iglesia en el campo misionero de Jerusalén debe estar dispuesta a asumir responsabilidad por la salud de la comunidad entera, y no solo para su propio crecimiento.

Un obstáculo importante que las iglesias enfrentan al tratar de abarcar el campo misionero de su Jerusalén es la mentalidad de que están compitiendo contra otras iglesias en lugar de cooperar con aquellas que piensan de la misma manera para ganar a los perdidos. Una iglesia puede crecer ciertamente evangelizando y haciendo discípulos con aquellos que, cuando se convierten, se integran fácilmente

11. Escuche las respuestas a la actividad que aparece en la parte inferior de la página 120.
12. Señale las diferencias entre las misiones evangelísticas y comunitarias, enfatizando que la última incluye plantación de iglesias, discipulado, ministerio a los necesitados, entrenamiento de líderes y otras actividades misioneras (página 122).
13. Enfatice la importancia de la cooperación entre iglesias en lugar de la competición. Ayude a los miembros a comprender las implicaciones de esta idea (página 122 y 123).

a la vida de la congregación. Sin embargo, la iglesia también necesita sostener los esfuerzos para comenzar iglesias que puedan ser más efectivas para alcanzar a las personas que no están siendo alcanzadas en este momento.

¿Qué clase de iglesias son necesarias para alcanzar a los perdidos en nuestra Jerusalén?

- Iglesias que adoren y enseñen en otros idiomas.
- Iglesias que usen estilos diversos de adoración musical y métodos de enseñanza bíblica.
- Iglesias que ofrezcan ministerios especializados que no están disponibles en otro lado.

Como descubrimos cuando estudiamos hasta lo último de la tierra, Samaria y Judea, Dios llama a misioneros para ir, comenzar, desarrollar estrategias y fortalecer. Pero el campo misionero de Jerusalén nos recuerda que muchos misioneros también son llamados a permanecer, invirtiendo sus vidas en una comunidad en particular. Después de que Esteban fuera apedreado, ser un seguidor de Cristo en Jerusalén se convirtió en un peligro creciente. Ser un líder de la iglesia cristiana era todavía mucho más peligroso. Sin embargo los apóstoles —los misioneros de Jerusalén— tenían el poder de permanecer (ver Hech. 8:1). En particular Santiago, que era medio hermano de Jesús, se convirtió no solo en un pastor sino también en una especie de director de misiones en Jerusalén.

“En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.” **Hechos 8:1**

Lea Hechos 15:12-21; 21:17, 18; Gálatas 2:8-10 y Santiago 1:1

¿Cómo se refirió Pablo a Santiago? _____

¿Cómo se refirió Santiago a sí mismo? _____

¿Qué consejo le dio Santiago a la iglesia primitiva sobre la salvación de los gentiles?

¿Cómo animó Santiago a Pablo y Bernabé en su ministerio entre los gentiles?

¿Por qué piensa que Pablo reportó ante Santiago y ante los ancianos lo que Dios había hecho entre los gentiles a través de su ministerio?

14. Explique que el principio del llamado puede requerir que los misioneros se queden y ministren en la comunidad. Use las actividades de la página 123 para ilustrar cómo Santiago se convirtió en ese tipo de misionero.
15. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio de las culturas: *Alcanzar a la comunidad, entrena a la iglesia para alcanzar al mundo*. Resuma “El principio de las culturas de Jerusalén”.

Mientras Santiago fortalecía y alentaba a las iglesias perseguidas pero fieles de Jerusalén, la influencia del testimonio esparcido comenzaba a cambiar el mundo a través del poder del Espíritu Santo.

El principio de culturas desde Jerusalén

Alcanzar a la comunidad entrena a la iglesia para alcanzar al mundo. A menudo nos concentramos en el martirio de Esteban y la subsecuente dispersión de los testigos (ver Hech. 7:54—8:2), mientras pasamos por alto el gran impacto que la vida y el ministerio de Esteban tuvieron en la cultura del campo misionero de su

Jerusalén. Pero Hechos 6:8-10 indica que Esteban tuvo un impacto particular en quienes después llegaron a conocerse como los judíos helenistas. Estos judíos, que hablaban griego y llegaban a Jerusalén desde todas partes del imperio romano, habían estado muy expuestos a la cultura griega. Por lo tanto, eran bien educados, mucho más abiertos a ideas nuevas y no tradicionales que los judíos hebreos, y se mezclaban más fácilmente con los gentiles que compartían su cultura griega.

Las sinagogas helenistas en Jerusalén fueron no solo un importante campo misionero sino también un importante lugar de entrenamiento para las primeras iglesias. En ese ambiente los creyentes aprendieron a razonar y alcanzar a las personas de todo el mundo que tenían en común la cultura griega. Mientras Esteban mostraba maravillas y señales en las sinagogas helenistas de Jerusalén, también aprendió a contestar los argumentos judíos contra el evangelio con “sabiduría y el Espíritu” (Hech. 6:10). En realidad fue tan efectivo, que los frustrados oponentes incitaron una revuelta contra él que eventualmente llevó a su muerte. Muchos estudiosos creen que los judíos helenistas convertidos fueron los creyentes

más importantes esparcidos desde Jerusalén inmediatamente después del martirio de Esteban, y que a los judíos hebreos, incluyendo la mayoría de los apóstoles, les fue permitido quedarse.

El campo misionero de Jerusalén servía como lugar de entrenamiento en muchas maneras:

- Preparó providencialmente a los judíos helenistas para la dispersión que seguiría a la muerte de Esteban.
- Enseñó a los primeros testigos a enfrentarse a la oposición de las autoridades judías.
- Enseñó a las iglesias a asimilar a los creyentes de diferentes grupos lingüísticos y culturales.

“Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban. Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.”

Hechos 6:8-10

16. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio de plantación de iglesias: *Los discípulos se sacrifican por el bien de los nuevos creyentes y de las nuevas iglesias.* Escuche las respuestas de la actividad que aparece en la parte intermedia de la página 125. Pregunte: “¿Están sacrificándose los miembros de nuestras iglesias para desarrollar nuevos creyentes y nuevas iglesias? Si no es así, ¿Por qué no? Y si es así, ¿de qué manera?”.

- Enseñó a los líderes de las iglesias, guiados e impulsados por el Espíritu Santo, a resolver problemas, clarificar la doctrina y la práctica de la iglesia, y suplirse las necesidades unos a otros.

Los primeros testigos descubrieron que Jerusalén era el hogar de mucha gente que normalmente no se pondría en contacto con los cristianos. Tanto en las sinagogas helenistas, en las calles llenas de mendigos, o en los atrios del Sanedrín, las primeras iglesias aprendieron que Jerusalén estaba llena de una gran variedad de subculturas. Este campo misionero, por lo tanto, fue un valioso lugar de entrenamiento para alcanzar otras áreas a las que el Espíritu Santo más adelante llevaría a los testigos.

El principio de plantación de iglesias desde Jerusalén

Los discípulos se sacrifican por el bien de los nuevos creyentes y de las nuevas iglesias. El campo misionero de Jerusalén en el primer siglo nos presenta una imagen inspiradora de las diferentes maneras en que los discípulos de esa comunidad estaban dispuestos a acomodar las necesidades físicas y espirituales de aquellos que los rodeaban.

Lea Hechos 2:41-45; 4:32-37; 6:1-7. Haga una lista de las maneras en que los discípulos se sacrificaban para bien de los nuevos creyentes y de las nuevas iglesias.

Cuando miles de nuevos convertidos llegaron a la iglesia (ver Hech. 2:41; 4:4) surgieron necesidades financieras especiales. Los viajeros se quedaban en Jerusalén más tiempo de lo que habían planeado, y los obreros perdían sus trabajos como consecuencia de su nueva fe. Los primeros discípulos contribuyeron deseosamente todo lo que tenían para la misión de Jerusalén de alcanzar nuevas personas con el evangelio y asimilarlos dentro de una congregación local. En consecuencia, “el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hech. 2:47).

A través de esas acciones de servicio sacrificial, los discípulos de la Jerusalén del primer siglo sostenían el evangelismo coordinado y las estrategias de plantación de iglesias de un creciente número de iglesias locales en su comunidad. Haciendo eso pudieron vencer las distracciones de la persecución (ver Hech. 3—5), la hipocresía (ver Hech. 5:1-11), y la administración (ver Hech. 6:1-4). Trabajando juntos bajo el liderazgo del Espíritu Santo pudieron saturar su comunidad con el evangelio y comenzar nuevas iglesias.

17. Llame a los tres miembros previamente escogidos para que usen Hechos 3-5; 5:1-11; 6:1-4 y expliquen cómo la persecución, la hipocresía y la administración pudieron haber servido como distracciones en la iglesia primitiva. Muestre cómo las iglesias vencieron estas distracciones sirviendo con sacrificio. Señale la manera en que Dios usó la vida y el martirio de Esteban para extender el evangelio.

¿Cómo pueden las siguientes distracciones impedir el trabajo de una iglesia?

Persecución: _____

Hipocresía: _____

Administración: _____

El trasfondo del movimiento de plantación de iglesias para esta Jerusalén fue la reconstrucción del templo judío comenzado por Herodes el Grande en el año 20 a. de J.C. Los judíos le comentaron a Jesús en Juan 2:20 que el templo había estado en construcción por 46 años. En realidad, el proyecto de ampliación y remodelación completa no se terminó hasta el año 64 d. de J.C. Entonces, mientras Jesús estaba edificando su iglesia en el corazón y en la vida de las personas, las autoridades judías estaban invirtiendo visiblemente en una magnífica estructura que facilitarían los infructuosos sacrificios de animales para la remisión de pecados.

En esa escena tan volátil Esteban, un judío helenista cristiano, atrajo gran cantidad de atención a través de maravillas, señales y sabiduría en las sinagogas helenistas (ver Hech. 6:8-10). Cuando fue llevado ante el Sanedrín (ver Hech. 6:11-14), Esteban recordó la historia judía y citó Escrituras judías desde el tiempo en que Salomón construyó el templo judío original (ver Hech. 7:47). Pero cuando Esteban declaró: “Si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano” (Hech. 7:48), citando al profeta Isaías para validar su punto (ver Hechos 7:49, 50), su declaración fue más de lo que las autoridades judías que construían el templo podían tolerar. Esteban, quien había aprendido en su campo misionero de Jerusalén a sacrificar todo por el avance del evangelio, hizo el sacrificio final: su vida. De la misma manera en que Dios usó la dádiva en sacrificio de otros discípulos de Jerusalén para comenzar y fortalecer nuevas iglesias por toda Jerusalén, él usó el martirio de Esteban para acelerar ese proceso por toda Judea y Samaria (ver Hech. 8:1).

El principio de cooperación desde Jerusalén

Participar de la misión de Dios es un compromiso local para toda la vida.

Los primeros capítulos del libro de los Hechos registran las acciones misioneras que los primeros testigos realizaron en su campo misionero de Jerusalén. Ellos oraron, ofrendaron, fueron, proclamaron y sacrificaron. Pero Hechos 4:32-35 muestra que participar en la misión de Dios no es solo una actividad ocasional. Es un compromiso de toda la vida, diario y local, que se desarrolla activamente en cualquier lugar donde los creyentes vivan.

18. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio de cooperación: *Participar de la misión de Dios es un compromiso local para toda la vida*. Escuche las respuestas de la actividad de la página 127. Use los ejemplos que aparecen en la parte inferior de la misma para demostrar con cuánta rapidez los cristianos comprometieron su vida con la comunidad.

Lean Hechos 4:32-35. Identifique la evidencia de que los primeros cristianos habían comprometido su vida para participar en la misión de Dios.

En el campo misionero de la Jerusalén del primer siglo, los discípulos compartieron y se sacrificaron unos por otros y por el bien de la misión. Ellos nunca se aislaron de los no creyentes ni reservaron su testimonio para compartirlo en ciertos lugares y épocas del año. Por el contrario, tenían oportunidades diarias de ministrar en el nombre de Jesús; de compartir las buenas nuevas y de guiar a los nuevos creyentes a una congregación local en la que pudieran crecer, servir, adorar y convertirse en testigos. Estas oportunidades estaban disponibles en la comunidad donde los testigos vivían. Cuando los creyentes caminaban desde su lugar de adoración a sus hogares, literalmente pasaban por su campo misionero de Jerusalén.

Por ejemplo, Juan y Pedro demostraron su compromiso de vida en su rutina diaria de caminar al complejo del templo para orar (ver Hech. 3:1—4:31). Sensibles ante la necesidad de un hombre cojo junto a una de las puertas, hicieron contacto visual con él, lo sanaron en el nombre de Jesús y luego aprovecharon la oportunidad para proclamar el evangelio a los sorprendidos espectadores y aun a las airadas autoridades judías. Bernabé también demostró la profundidad de su compromiso con la misión liquidando una heredad y poniendo las ganancias a los pies de los apóstoles (ver Hech. 4:36, 37). Y los primeros siete diáconos demostraron también el compromiso a través de su deseo de hacer lo que la iglesia necesitara (ver Hech. 6:1-7). Por supuesto, Esteban demostró el mismo compromiso invirtiendo el tiempo en su diario ministerio entre los judíos helenistas y finalmente dando su vida por el evangelio.

Estos testigos del primer siglo no compartimentalizaron sus vidas, separando su iglesia, las actividades cristianas y sus amigos creyentes del resto del mundo perdido que los rodeaba. Jesús había prometido regresar. Y en esa época de la vida de ellos, en su Jerusalén, tenían la responsabilidad de hablar a los perdidos del Cristo resucitado, y de su oferta de perdón y vida eterna. Para los testigos del primer siglo, el campo misionero de Jerusalén requería diariamente de su atención y compasión. Las personas de sus mercados, escuelas, vecindarios y lugares de trabajo

“Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.”

Hechos 4:32-35

necesitaban saber que el Mesías había venido y que ofrecía el único camino para tener una verdadera relación con Dios.

¿Cuáles son algunas de las maneras en que los cristianos de nuestros días a veces compartimentalizan su vida, separando sus actividades cristianas del mundo perdido que los rodea

El principio de desafíos desde Jerusalén

Muchos cristianos necesitan ayuda para comprender y obedecer el desafío de Jesús en Hechos 1:8. El término *capullo* describe nuestra tendencia de crecimiento de permanecer en la comodidad de nuestros hogares, disfrutando de nuestras familias, posesiones y comodidad en lugar de socializar en ambientes públicos. Tristemente, la misma tendencia puede existir en las iglesias locales.

¿Por qué el vivir *en un capullo* es una amenaza para la extensión del evangelio? _____

Los cristianos disfrutaban del compañerismo, la adoración y el crecimiento espiritual que se lleva a cabo en sus congregaciones locales. Pero con el tiempo, las relaciones con los creyentes reemplazan gradualmente las relaciones con los inconversos. Sin darnos cuenta comenzamos a compartimentalizar la vida de la iglesia, manteniéndola separada del resto de nuestra vida.

El martirio de Esteban probablemente ocurrió un año o dos después del desafío de Jesús en Hechos 1:8. Quizás este fue el lapso de tiempo necesario para que la joven iglesia de Jerusalén viviera dentro de su capullo antes de emerger para extender el evangelio en Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. O quizás los testigos de Jerusalén obedecieron inmediatamente el desafío de Jesús en Hechos 1:8. Quizás la persecución que siguió a la muerte de Esteban fue necesaria para llevar el testimonio fuera de Jerusalén.

Cualquiera sea el caso, una lección importante que aprendemos del campo misionero de la Jerusalén del primer siglo es que el crecimiento cómodo dentro de las cuatro paredes de la iglesia es siempre una amenaza para la extensión del evan-

19. Explique que los creyentes del primer siglo no compartimentalizaban su vida sino que llenaban sus actividades diarias con un vibrante testimonio de Cristo. Piensen en algunas maneras en que a veces los cristianos compartimentalizan su vida (ver la primera actividad, página 128). Escríbalas sobre la pizarra. Pida a los miembros que examinen su vida y determinen cuáles son las más realistas para ellos.
20. Agregue a la ayuda visual de Hechos 1:8 un cartel con el principio de los desafíos: *Muchos cristianos necesitan ayuda para comprender y obedecer el desafío de Jesús en Hechos 1:8*. Pida que un voluntario defina la palabra *capullo* (página 128). Pregunte: ¿Cuáles son algunas de las indicaciones de vivir dentro de un capullo? ¿De qué manera vivir en un capullo

gelio. El campo misionero de Jerusalén invita a los creyentes a abandonar su zona de comodidad y alcanzar a otros con las buenas nuevas de Jesucristo. Al dirigirse a su Jerusalén, los creyentes pueden ganar una valiosa experiencia y entrenamiento mientras trabajan, para ir luego a todo el mundo. Los líderes de las iglesias pueden alentar a sus miembros a salir más allá de las cuatro paredes de su edificio ofreciendo enseñanza bíblica y el entrenamiento experimental que ellos necesitan para responder al desafío de Jesús en Hechos 1:8.

En cada campo misionero del desafío de Jesús de Hechos 1:8 vemos barreras específicas en el área espiritual, gubernamental, cultural y religiosa. El campo misionero de la Jerusalén que nos rodea nos recuerda que la comodidad o complacencia de la iglesia pueden ser también barreras que inhiben su obediencia a la misión. A veces podemos conformarnos con substitutos muy pobres, como ofrecer ministerio social sin evangelismo o viajar para ver el mundo en lugar de compartir el evangelio, en lugar de obedecer completamente la Gran Comisión. Los líderes de las iglesias deben desafiar a sus miembros a participar de misiones auténticas, bajo la autoridad del Espíritu Santo.

La ley de la inercia dice que un objeto tiende a detenerse o a continuar moviéndose en línea recta hasta que una fuerza direccional actúe sobre el mismo. Una de las grandes barreras de la iglesia para involucrarse de una manera efectiva con las misiones es la inercia espiritual. Una iglesia tiende a detenerse dentro de las cuatro paredes, hasta que la convicción bíblica y la fuerza del Espíritu Santo la motivan a accionar. Pero una vez que la iglesia comienza a moverse hacia las misiones en el poder del Espíritu Santo, nada podrá interponerse en su camino.

La Jerusalén de su iglesia

Más allá de las cuatro paredes de su iglesia, pero al alcance de la participación en ministerio y misiones, la comunidad que rodea una iglesia es su Jerusalén en el siglo XXI. En su campo misionero de Jerusalén, los adoradores y discípulos pueden expresarse diariamente como testigos, y las iglesias locales pueden trabajar unidas a través de las asociaciones regionales para alcanzar a la comunidad con el evangelio.

Una iglesia que intenta alcanzar a su Jerusalén se concentra en las personas que quizá nunca entrarían al edificio. Es activa en las escuelas, complejos de apartamentos, centros comerciales y vecindarios. Este tipo de iglesia reconoce que la misión puede ser local tanto como remota, y que las barreras como el idioma, la cultura, el nivel económico y la edad pueden llegar a ser tan separatistas como las barreras que imponen los océanos o las montañas.

Jerusalén es el primer lugar donde usted va cuando sale por las puertas de su

es una amenaza para la extensión del evangelio? ¿Hay señales de vivir en un capullo dentro de su propia iglesia? ¿Cómo puede una iglesia evitar el capullo?

21. Escriba esta frase sobre la pizarra: *Una de las barreras más grandes para la participación efectiva de una iglesia en las misiones es la inercia espiritual.* Pida que un voluntario defina *inercia espiritual* (p. 129).

22. Pida a los miembros escogidos que caractericen el campo misionero de Jerusalén hoy, usando el material de las páginas 129-132.

iglesia. Incluye a las personas que pasan por el camino cuando se dirige a su casa después de adorar. Y también incluye a aquellas que viven entre su iglesia y otra iglesia, pero que no asisten a ninguna. En áreas urbanas como las de la antigua Jerusalén, la Jerusalén de hoy puede definirse como una ciudad o un área metropolitana. En áreas rurales, puede definirse mejor como una región que abarca varios condados.

Una manera de ayudar a definir la Jerusalén de una iglesia es simplemente preguntar: “¿Dónde están las iglesias más cercanas y similares a la nuestra, y cómo podemos cooperar con ellas para alcanzar con el evangelio a nuestra comunidad?”. Generalmente las iglesias Bautistas del Sur forman asociaciones regionales de iglesias cuyo trabajo en Jerusalén está coordinado por un director de misiones o un misionero asociacional. De la misma manera que las convenciones estatales de iglesias cooperan para alcanzar a las personas de un estado, región o provincia en particular, las asociaciones de iglesias se concentran en una región geográfica y un número de personas aún más específicos.

En Norteamérica hay aproximadamente 1.200 asociaciones regionales de iglesias Bautistas del Sur. Muy diversas, estas asociaciones varían en tamaño desde menos de 5 iglesias con 100 miembros residentes (miembros que viven muy cerca de la congregación a la que asisten) hasta unas 500 congregaciones con más de 200.000 miembros residentes. (El tamaño promedio es alrededor de 28 iglesias con aproximadamente 5.500 miembros residentes)¹. Generalizar sobre el campo misionero de Jerusalén o aun sobre una asociación bautista es algo muy difícil. Sin embargo, podemos hacer las siguientes observaciones sobre la Jerusalén de nuestros días.

- No todos los campos misioneros de Jerusalén ni las asociaciones de iglesias se comparan geográficamente con un condado, pero algunos sí, y los datos disponibles por condado nos dan una imagen del grado de perdición en el campo misionero de la Jerusalén de nuestros días. En un condado típico (mediano) de los Estados Unidos, 43 por ciento de la población no pertenece a ningún grupo religioso, ni cristiano ni ningún otro². Por supuesto, se estima que un porcentaje mucho mayor, alrededor del 70 por ciento, no tiene una relación personal con Jesucristo³. Sin embargo, el 89 por ciento de los adultos en los Estados Unidos de América dicen que creen en Dios o en un espíritu universal, y solamente un 6 por ciento afirma que no creen en nada⁴. De modo que, aunque muchas personas son indiferentes o tienen solo creencias religiosas nominales, no están necesariamente cerradas a una conversación espiritual, ni hostiles al testimonio cristiano.
- Muchos de los campos misioneros de la Jerusalén actual deben ser considerados áreas metropolitanas. De las 362 áreas metropolitanas en los Estados Unidos de América

- 4 de cada 5 personas en el país viven allí;
- 49 de esas áreas albergan un millón o más de personas, y esas 49 representan más de la mitad del total de la población de los Estados Unidos de América;
- Las poblaciones más grandes están en las ciudades y en las áreas que las rodean en Nueva York (18,3 millones), Los Ángeles (12,3 millones), Chicago (9,1 millones) y Filadelfia (5,7 millones);
- Todas con excepción de cuatro de las cien áreas metropolitanas de más rápido crecimiento están en el sur y en el oeste.⁵
- De las 27 áreas metropolitanas en Canadá —
 - 6 de cada 10 personas en Canadá viven allí;
 - 5 de esas áreas albergan un millón o más de personas, y esas 5 representan un 40 por ciento de la población total de Canadá.
 - las poblaciones más grandes están en las ciudades y las áreas que las rodean en Toronto (5 millones), Montreal (3,6 millones), Vancouver (2,1 millones), Ottawa-Gatineau (1,1 millones) y Calgary (1 millón).⁶
- Muchas ciudades grandes en Norteamérica contienen también grandes concentraciones de etnias que representan un número que es solo segundo después de aquel del país donde se originaron. Por ejemplo, la población de polacos dentro de la gran área metropolitana de Chicago está en segundo lugar solo después de la población de polacos en Varsovia. El sur de California tiene la población de vietnamitas más grande fuera de Vietnam.⁷
- Aunque la mayor parte de las áreas metropolitanas albergan a la mayoría de la población norteamericana, las áreas geográficamente más extensas de la población con sus ciudades y condados presentan sus propios desafíos. En cuanto a territorio, por ejemplo, Canadá es la nación más grande en el hemisferio occidental y con una de las poblaciones más esparcidas. La mayoría de la población de los Estados Unidos de América se concentra en un 20 por ciento del territorio, mientras que el 20 por ciento de la población clasificada como no metropolitana está diseminada a través del otro 80 por ciento del territorio⁸. A veces el campo misionero de Jerusalén es una alta torre de concentración urbana. A veces es una vasta extensión de granjas, ranchos, campos o desiertos. Cualquiera que sea el campo misionero de la Jerusalén de una iglesia, un gran porcentaje de sus habitantes no conocen a Jesús como Salvador y Señor, y no tienen a su alcance una iglesia relevante.

Caracterice el campo misionero de la Jerusalén de su iglesia describiendo su —

geografía: _____

población: _____

distribución por edades: _____

idiomas: _____

subculturas: _____

condiciones socioeconómicas: _____

- Muchas personas en el campo misionero de la Jerusalén de nuestros días no considerarían asistir a la iglesia porque están preocupadas con su necesidad de sobrevivir, como el hombre cojo que Pedro y Juan sanaron en Hechos 3.1-10. Por ejemplo, uno de cada cinco adultos norteamericanos no puede leer un periódico⁹. Casi el 12 por ciento de la población de los Estados Unidos vive debajo del nivel de pobreza, y un poco menos de la mitad de todos ellos son niños y ancianos¹⁰. Las necesidades para sobrevivir pueden ser barreras o puentes que permitan escuchar el evangelio.

¿Cómo pueden las necesidades para sobrevivir convertirse en puentes que permitan escuchar el evangelio? _____

- La población diversa y creciente, y las necesidades del campo misionero de nuestra Jerusalén hoy necesitan muchos ministerios nuevos y congregaciones nuevas. Sin embargo, el 39 por ciento de las asociaciones Bautistas del Sur reportan que no tienen ningún tipo de trabajo misionero entre sus congregaciones,¹¹ y solo alrededor del 5 por ciento de las iglesias Bautistas del Sur están involucradas en patrocinar misiones tipo iglesias.¹² En las asociaciones de hoy en día se estima que casi el 30 por ciento de las iglesias están lideradas por pastores bivocacionales¹³ y que otro 10 por ciento no tienen pastor.¹⁴ Claramente, necesitamos más iglesias y más líderes para servir y alcanzar a los perdidos en el campo misionero de nuestra Jerusalén.

Podría haber sido más fácil para los testigos del primer siglo asumir que todos en Jerusalén conocían a Jesús. Pero los primeros creyentes no tomaron una actitud pasiva y presuntuosa hacia los perdidos. Por el contrario, fueron valientes para ministrar y proclamar el mensaje fuera del templo y más allá de las cuatro paredes de sus casas convertidas en iglesias. Y a medida que las iglesias se diseminaban por

Antioquía, Éfeso, Corinto, Roma y más allá, cada nueva congregación establecida se convertía en un nuevo punto misionero desde el cual el evangelio se irradiaba a la comunidad local. Debido a que las iglesias locales tomaron seriamente su responsabilidad por el campo misionero de Jerusalén, el evangelio se extendió muy rápidamente durante el primer siglo. Las iglesias de nuestros días pueden aprender de su ejemplo. Apliquemos los principios bíblicos usados por las iglesias del primer siglo al campo misionero de nuestra Jerusalén hoy.

El principio del llamado en la Jerusalén de hoy

Dios llama a los creyentes a establecer una influencia cristiana duradera en sus comunidades locales. Las iglesias en el campo misionero de Jerusalén deben tener líderes —no solo misioneros de carrera sino también pastores y líderes laicos clave de las iglesias locales— que reconozcan a los perdidos que están alrededor de ellas. Estos líderes también deben desafiar a sus iglesias a hacer más que mantenerlas o hacerlas crecer, para poder alcanzar a todo aquel que necesita a Cristo. Los cristianos con mente misionera de todos los niveles deben invertir su vida más allá de las cuatro paredes de sus iglesias para llegar al campo misionero de su Jerusalén. Trabajando con otras iglesias en una asociación regional, la congregación puede alcanzar su Jerusalén de una manera más efectiva que tratando de hacerlo sola.

Mencione personas o grupos dentro de su comunidad que no conocen a Jesús.

Ofrezca ejemplos de la manera en que su iglesia influye en su Jerusalén a través del

evangelismo: _____

discipulado: _____

ministerio a necesidades físicas y emocionales: _____

desarrollo de líderes: _____

establecimiento de iglesias: _____

24. Dirija la atención a los cinco principios bajo *Jerusalén* que aparecen en la ayuda visual de Hechos 1:8, mientras comenta: "Apliquemos estos principios a nuestra Jerusalén hoy". Mientras discuten las aplicaciones modernas de cada uno en "La Jerusalén de su iglesia" refiérase a los cinco carteles que ya ha colocado en la ayuda visual de Hechos 1:8. Dirija la atención al cartel con el principio del llamado: *Dios llama a los creyentes a establecer una influencia cristiana duradera en sus comunidades locales*. Comenten las actividades de la página 133.

El principio de culturas en la Jerusalén de hoy

Alcanzar a la comunidad, entrena a la iglesia para alcanzar al mundo. Si desean cooperar y alcanzar intencionalmente el campo misionero de Jerusalén, las iglesias deben entrenar líderes y otros testigos para todos sus campos misioneros.

Califique la efectividad de su iglesia entrenando a los miembros en doctrina.

Descuida el entrenamiento Ofrece poco entrenamiento Entrena agresivamente

Califique la efectividad de su iglesia entrenando a los miembros en liderazgo.

Descuida el entrenamiento Ofrece poco entrenamiento Entrena agresivamente

Sumado a la enseñanza de la doctrina bíblica y del liderazgo, las iglesias deben entrenar a sus miembros para que busquen con ojos misioneros aquellos focos de personas perdidas que ninguna iglesia está alcanzando. Las iglesias deben aprender a pensar evangelísticamente al planear eventos, obras ministeriales y oportunidades de estudio bíblico. Los creyentes pueden recibir entrenamiento mientras trabajan en las viviendas de los vecindarios, las escuelas, los centros de crisis que tratan con embarazos, ambientes corporativos de avanzada, y otros ministerios de la comunidad. A menudo descubren grupos de personas en su propia Jerusalén, a quienes Dios usará para equiparlos en esfuerzos misioneros que utilizarán más adelante, en otras partes del mundo. Las experiencias en el campo misionero de Jerusalén frecuentemente preparan a los cristianos para servir en Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra.

Haga una lista de las maneras en que el campo misionero de la Jerusalén de su iglesia sirve como lugar de entrenamiento para ayudar a los miembros a alcanzar el mundo.

El principio de plantación de iglesias en la Jerusalén de hoy.

Los discípulos se sacrifican por el bien de los nuevos creyentes y de las nuevas iglesias. Las iglesias de nuestros días que son activas en el campo

25. Refiérase al cartel con el principio de culturas: *Alcanzar a la comunidad entrena a la iglesia para alcanzar al mundo.* Escuche las respuestas a la actividad que aparece en la parte inferior de la página 134. Si los miembros tienen dificultad respondiendo, presente algunos ejemplos del material que aparece en esa página.
26. Dirija la atención al cartel con el principio de plantación de iglesias: *Los discípulos se sacrifican por el bien de los nuevos creyentes y de las nuevas iglesias.* Comenten sobre los sacrificios que son necesarios para discipular a los nuevos creyentes y establecer nuevas congregaciones.

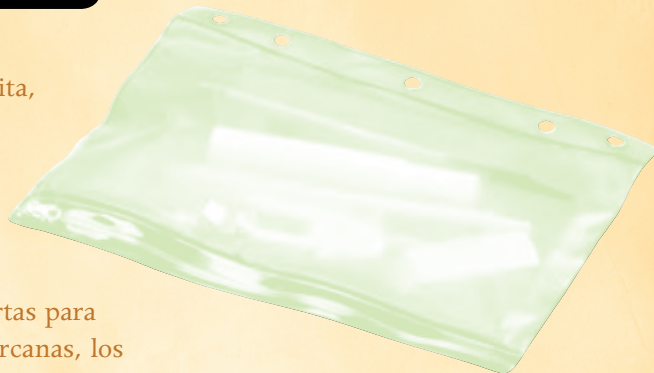
UNA IGLESIA Y SU MISIÓN

La Iglesia Bautista Emanuel de Wichita, Kansas, tiene una rica historia llevando el evangelio hasta lo último de la tierra. Pero esta floreciente iglesia urbana también descubrió un campo misionero más cercano justo fuera de sus puertas. Cuando Dios abrió las puertas para que la iglesia se uniera a las escuelas cercanas, los miembros decidieron llevar el evangelio a su Jerusalén.

Comenzaron proveyendo útiles escolares para cada niño en las dos escuelas elementales. El ministerio de jóvenes de esa iglesia comenzó luego a dirigir un club semanal de Biblia en la escuela intermedia. La iglesia ministra a los maestros proveyendo almuerzos, notas de oración y reconocimientos especiales. Los miembros también se ofrecen voluntariamente como mentores y tutores para trabajar con docenas de estudiantes cada semana.

Los ministerios escolares de Emanuel abrieron una variedad de oportunidades. La congregación ahora auspicia comidas gratis y conciertos en un parque adyacente a su propiedad. La iglesia trabaja con el departamento de policía y con la asociación vecinal para limpiar la comunidad, auspiciar un festival y proveer ayuda a los ancianos que tengan que refaccionar sus casas. Con una base aérea muy cercana, Emanuel se une a los miembros militares de la iglesia para ministrar a aquellos que están en las fuerzas armadas.

Estos ministerios le han ganado a Emanuel el privilegio de guiar a los equipos evangelísticos dentro de los hogares para compartir el evangelio. Y ellos se han convertido en ejemplos tangibles que nos recuerdan que el campo misionero global comienza justo fuera de las paredes de la iglesia.¹⁵



Proveer útiles escolares para las escuelas locales ha permitido a la Iglesia Bautista Emanuel compartir el evangelio con sus vecinos en Wichita, Kansas.

misionero de su Jerusalén encuentran muchas oportunidades para ministrar con sacrificio. Aunque muchos nuevos convertidos encontrarán su iglesia en congregaciones ya existentes, en algunos casos necesitarán formarse nuevas congregaciones.

Mencione algunos sacrificios que serían necesarios para establecer una nueva congregación.

A veces las iglesias deben compartir sus instalaciones con las nuevas congregaciones. En realidad, muchas iglesias tienen dos o más congregaciones adorando en diferentes idiomas bajo el mismo techo. Algunas, cooperando con otras iglesias en su asociación regional, establecen nuevas congregaciones en diferentes lugares para alcanzar y asimilar de una manera efectiva a las personas que son alcanzadas. Cuando una iglesia ya existente sacrifica tiempo, personas, dinero y otros recursos para establecer una nueva congregación, Dios bendice su generosidad porque está orientada hacia su reino.

El principio de la cooperación en la Jerusalén de hoy

Participar de la misión de Dios es un compromiso local para toda la vida.

Uno de los descubrimientos más desafiantes y maravillosos que hacen las iglesias con respecto al campo misionero de Jerusalén es que este siempre está alrededor de ellos.

¿Cuáles son algunos de los lugares en su Jerusalén donde los cristianos pueden compartir el evangelio?

Los cristianos pueden extender el evangelio en escuelas locales, en complejos de apartamentos difíciles de penetrar y en las prisiones cercanas. La misión debe concentrarse en un grupo étnico o lingüístico, o en aquellos grupos con necesidades especiales donde hay analfabetismo, pobreza o aislamiento. Muchas iglesias equipan a sus miembros para convertirse en capellanes en corporaciones pequeñas, hospitales o bases militares. Otras envían misioneros de sus propias congregaciones para que entren a nuevas comunidades o para que alcancen grupos con necesidades especiales. A menudo estos misioneros abren caminos para que más testigos se involucren en el campo misionero de su Jerusalén.

¿Cómo coopera su iglesia con otras iglesias para alcanzar su Jerusalén?

27. Refiérase al cartel con el principio de cooperación: *Participar de la misión de Dios es un compromiso local para toda la vida*. Pida que los miembros mencionen diferentes maneras en que su iglesia coopera con otras para alcanzar a la comunidad. Haga una lista sobre la pizarra y desafíe a los miembros a descubrir lugares de servicio en los que puedan compartir a Cristo dentro de la comunidad.

El principio de desafíos en la Jerusalén de hoy

Muchos cristianos necesitan ayuda para comprender y obedecer el desafío de Jesús en Hechos 1:8. Ayudar a todos los miembros de la iglesia a comprender y obedecer su llamado para ser testigos es una tarea crítica. La falla de las iglesias y los cristianos de ir al campo misionero de Jerusalén puede minar los campos misioneros de Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Recuerden la tristeza de Jesús cuando Jerusalén rechazaba persistentemente su mensaje de verdad (ver Mat. 23:37; 24:2; Luc. 13:33; 19:42). Jesús sabía que la necesidad de Jerusalén era urgente y que el rol de su iglesia en ese campo misionero era crítico. Jerusalén no era solamente la ciudad histórica y santa, donde tantas cosas ya habían sucedido. Jerusalén era el lugar donde él enviaría primero al Espíritu Santo para impulsar a sus discípulos a ir desde el aposento alto al mundo entero. Jerusalén era el lugar de la iglesia local y la plataforma de lanzamiento para la misión de Dios a todo el mundo. No existe una necesidad más crítica hoy que la de creyentes que se despierten ante el mismo llamado, y se llenen de un poder que los desborde de la comodidad de sus iglesias hacia las calles de su Jerusalén, y finalmente hacia su mundo entero.

Vivir en un capullo, disfrutar de la comodidad y sentir complacencia son tres barreras que las iglesias en misión deben vencer para alcanzar a otros más allá de sus cuatro paredes. ¿Qué puede hacer una iglesia para vencerlas?

¿Cuánto tiempo esperaremos?

En la Jerusalén del primer siglo, algunos cristianos judíos sentían que la circuncisión y la ley mosaica eran elementos necesarios para la fe cristiana. Como se describe en Hechos 15, Pablo y Bernabé regresaron de su primer viaje misionero para ayudar a resolver la controversia. Note el maravilloso resumen del versículo 4, que muestra que la iglesia local en Jerusalén, los apóstoles misioneros y los pastores o ancianos de la iglesia locales se reunieron y celebraron las increíbles cosas que Dios había hecho entre ellos. Casi 20 años habían pasado desde que Jesús declarara su desafío en Hechos 1:8, y el reporte de Pablo y Bernabé fue quizá para recordar que los testigos fieles habían esparcido el evangelio a través de Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Y, como prometió en Lucas 24:46-48, todo había comenzado en Jerusalén.

El campo de Jerusalén es también donde comenzó mi misión. Cuando era hijo de un joven pastor, nuestro misionero asociacional ocasionalmente hablaba ante nuestra congregación sobre la manera en que varias iglesias de nuestra zona estaban traba-

28. Dirija la atención al cartel con el principio de los desafíos: *Muchos cristianos necesitan ayuda para comprender y obedecer el desafío de Jesús en Hechos 1:8*. Pida a los miembros que evalúen si el vivir en un capullo, la comodidad y la complacencia son obstáculos que previenen que su iglesia alcance su Jerusalén. Comenten lo que su iglesia puede hacer para vencer estos obstáculos y para extenderse más allá de las cuatro paredes.

jando juntas para alcanzar a la comunidad. En ese momento fue que comprendí que nuestra misión era más grande que solamente nuestra iglesia.

Años más tarde, cuando mi padre se convirtió en director de misiones y cuando yo comencé a trabajar como director asociacional de los jóvenes, pude ver varias iglesias trabajando y sacrificándose juntas para alcanzar a la gente. Vi también un animado compañerismo entre los pastores y los líderes de otras iglesias. Vi la perspectiva del reino y el compromiso a las congregaciones que hablaban diferentes idiomas, tenían necesidades especiales o eran demasiado nuevas para mantenerse por sí mismas.

Cuando asistía a la reunión anual de la asociación, me sentía mucho más cerca de la misión de Dios porque escuchaba a los líderes de las iglesias, los pastores y misioneros hablando sobre los perdidos de nuestra comunidad, las estrategias que podíamos implementar juntos para alcanzarlos con el evangelio, y dónde podíamos comenzar nuevas iglesias. Cuanto más aprendía sobre las necesidades de nuestra

Jerusalén, menos completa parecía la participación de mi propia iglesia. Aunque yo no estaba específicamente entrenado ni tampoco tenía experiencia, me sentí llamado a ayudar a comenzar una iglesia misionera destinada a alcanzar a las personas de nuestra comunidad a quienes las iglesias existentes no estaban alcanzando. Dentro del año que siguió al lanzamiento de la nueva iglesia, ¡la vimos duplicar el tamaño de su iglesia madre!

Ayudar a comenzar una nueva iglesia fue la experiencia espiritual más desafiante y gratificante de mi vida hasta ese momento. Descubrí lo que se le escapa a muchos cristianos fieles: Aunque la adoración, el compañerismo, el discipulado y el ministerio de una iglesia tienen valor intrínseco para la vida de esa congregación, también preparan a la iglesia para salir con una misión. Por años yo he sido hijo de pastor, hijo de misionero, diácono, maestro de Escuela Dominical, director de jóvenes, director de coro y un participante activo en la iglesia. Pero raramente he visto personas venir a Cristo. En realidad no conocía a muchas personas que no eran cristianas hasta que decidí ir al campo misionero de mi Jerusalén.

Cuando escuchamos el desafío de Jesús en Hechos 1:8 no podemos mirar hasta lo último de la tierra sin preguntarnos: “¿Hasta dónde llegaremos?”. Las muchas barreras culturales que nos separan de las personas de nuestro campo misionero de Samaria nos obligan a preguntarnos: “¿Hasta qué profundidad vamos a llegar?”. En el campo misionero de nuestra cercana Judea con sus tradiciones religiosas y su relativismo, debemos preguntarnos: “¿Cuánto vamos a sacrificar para compartir que una relación personal con Jesús es el único camino hacia Dios?”. Pero la pregunta frente al campo misionero de Jerusalén es quizá la más crítica. Debido a que nos rodea todos los días, el campo misionero de Jerusalén nos obliga a preguntarnos a nosotros

“Llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos.”

Hechos 15:4

29. Refiérase a los carteles de enseñanza colocados en la pared. Pida a los miembros que lean aquellos que realmente captan el corazón del estudio de esta sesión.
30. Pida a los miembros que resuman por qué los cristianos tienen la responsabilidad de llevar el evangelio a Jerusalén (actividad página 139).
31. Muestre la transparencia 13 y Juan 20:21 y pida que el grupo lea al unísono ese versículo. Pida que los miembros memoricen el versículo antes de la próxima sesión.

mismos y a nuestras iglesias: “¿Cuánto tiempo esperaremos?”.

Más y más iglesias están respondiendo: “No vamos a esperar ni un día más. Estamos listas para que el Espíritu Santo dé vuelta nuestras iglesias de adentro hacia fuera, esparciéndonos por las calles de nuestra Jerusalén”. Para esas iglesias y para aquellos que ya están activos en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra, haremos aterrizar nuestro transbordador espacial en el capítulo final de nuestro estudio. Ahora que tenemos una visión bíblica de la misión histórica y universal de Dios, y una comprensión más clara de cada campo misionero en el desafío de Hechos 1:8, consideraremos cómo una iglesia del siglo XXI puede elaborar una amplia estrategia misionera que honre a aquel que estableció el gran desafío.

Repase el gráfico de la página 121. Ahora, sin mirarlo, llene los espacios en blanco para completar los principios de la misión que llevarán el evangelio a Jerusalén.

El principio del llamado: Dios llama a los creyentes a establecer una _____ cristiana duradera en sus comunidades locales.

El principio de la cultura: Alcanzar a la comunidad, entrena a la iglesia para alcanzar al _____.

El principio de plantación de iglesias: Los discípulos se sacrifican por el bien de los nuevos _____ y de las nuevas _____.

El principio de cooperación: Participar de la misión de Dios es un _____ local para toda la vida.

El principio de desafíos: Muchos cristianos necesitan ayuda para _____ y _____ el desafío de Jesús en Hechos 1:8.

Practique repitiendo de memoria Hechos 1:8; Mateo 28:19, 20; Marcos 16:15; y Lucas 24:47. Mantenga con usted la tarjeta y memorice el versículo esta semana. Léalo junto con los otros cuatro pasajes por lo menos una vez por día durante este estudio.

Complete esta frase: Los creyentes tienen una responsabilidad de llevar el evangelio a Jerusalén porque —

Ore por su comunidad y comprométase con Dios a orar por esto cada día.

32. Si invitó al director de misiones de su asociación para que hable al grupo, preséntelo.
33. Agradezca al director de misiones por haber compartido con el grupo. Finalice la sesión orando para que los participantes asuman la responsabilidad para su comunidad y para que la alcancen con el amor de Cristo.

¹Equipo de Estadísticas, Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur.

²Dale E. Jones et al., "Religious Congregations & Membership in the United States 2000: An Enumeration by Region, State and County Based on Data Reported for 149 Religious Bodies" (Nashville, Centro de Investigaciones Glenmary, 2000). Equipo de Estadísticas, Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur.

³Equipo de Estadísticas, Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur.

⁴Organización Gallup, "Religion" [en línea], 30 de mayo de 2003 [citado 3 de mayo de 2004]. Disponible en Internet: www.gallup.com/content/print.aspx?ci=1690.

⁵U.S. Census Bureau, "Population in Metropolitan and Micropolitan Statistical Areas, (Table) 3a. Ranked by 2000 Population for the United States and Puerto Rico: 1990 and 2000" [en línea], 30 de diciembre de 2003 [citado 3 de mayo de 2004]. Disponible en Internet: www.census.gov/population/www/cen2000/phc-t296.html.

⁶Estadísticas canadienses, "Population of census metropolitan areas, 2001 Census boundaries" [en línea] 23 de abril de 2004 [citado 3 de mayo de 2004]. Disponible en Internet: www.statcom.ca/english/Pgdb/demo05a.htm.

Estadísticas canadienses, "Population, provinces, and territories" [en línea], 23 de abril de 2004. Disponible en Internet: www.statcan.ca/english/Pgdb/demo02.htm.

⁷U.S. Bureau of the Census, "Profile of General Demographic Characteristics: 2000, (Table) DP-1. Geographic area: Los Angeles—Riverside—Orange County, CA CMSA," Censo 2000. U.S. Bureau of the Census, "Profile of Selected Social Characteristics: 2000, (Table) DP-2. Geographic area: Chicago, IL PMSA," Censo 2000.

⁸U.S. Bureau of the Census, "Statistical Abstract of the United States: 2000, (Table) 31. Metropolitan and Nonmetropolitan Area Population: 1970 to 1998," Censo 2000.

⁹National Institute for Literacy, "National Adult Literacy Survey 1992" [en línea], [citado 4 de mayo de 2004]. Disponible en Internet: www.nifl.gov/nifl/facts/NALS.html. Equipo de Estadísticas, Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur.

¹⁰Jospeh Dalaker and Bernadette D. Proctor, "Poverty in the United States: 2002" U.S. Census Bureau (September), 1, 6.

¹¹Equipo de Estadísticas, Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur.

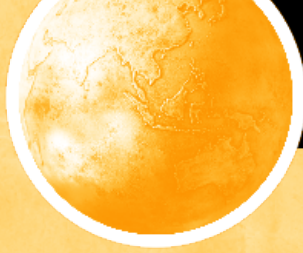
¹²Ibid.

¹³Ibid.

¹⁴Ibid.

¹⁵Expresamos nuestra gratitud a Gayle Tenbrook, Iglesia Bautista Emanuel, Wichita, Kansas, por proveer este material.

Respuestas a la actividad de la página 119: 1. d, 2. e, 3. b, 4. i, 5. f, 6. g, 7. c, 8. a, 9. h



Abrace el desafío: La iglesia y su misión

SU MISIÓN

Luego de completar este capítulo usted podrá:

- escribir su propia declaración misionera;
- identificar los compañeros de su iglesia en el desafío de Hechos 1:8;
- orar por sus compañeros en la misión de Hechos 1:8;
- evaluar su participación personal y la de su iglesia en el desafío de Hechos 1:8;
- identificar acciones que usted o su iglesia pueden tomar para alcanzar los campos misioneros de Hechos 1:8;
- comprometerse a involucrarse más en el desafío de Hechos 1:8.

Hace algunos años el mundo se sintió sacudido cuando Christopher Reeves, que representó el papel de Superman en varias películas, quedó paralizado del cuello para abajo luego de caerse de un caballo. Reeves luchó para sobreponerse a sus desafíos físicos, pero cada vez que veía su cuerpo atrofiado siendo llevado en silla de ruedas a un micrófono para que esforzadamente pudiera decir unas palabras, no podía sino recordar la imagen viril de sus películas de Superman.

A veces me pregunto si Jesús mirará a algunas iglesias con esa misma tristeza. A pesar de que un poder sobrehumano está disponible para ellas a través del Espíritu Santo, algunas parecen tan solo caparazones de las fuerzas poderosas que Jesús querría que experimentaran. Al pensar en el desafío de Jesús para las

Sesión de Grupo 6

1. Lea esta declaración sobre el fundador de la misión: La misión histórica y universal que Dios nos dio desde el principio es redimir y reclamar a los pueblos esclavizados por el pecado en el mundo. A través de la familia de Abraham, la nación de Israel, Jesús y la iglesia, Dios se ha revelado a sí mismo y ha restaurado relaciones con aquellos que se acercan a él con fe. Un día la misión llegará a su fin, pero los frutos de esa misión —adoradores eternos que reflejan la gloria de Dios— vivirán para siempre. Pida a cinco miembros que reciten los versículos de memoria en este orden: Mateo 28:19, 20; Marcos 16:15; Lucas 24:47; Juan 20:21; Hechos 1:8. Muestre la transparencia 2 con Hechos 1:8 y marque un círculo alrededor de los cuatro campos misioneros donde debemos ser testigos.

iglesias de hoy que encontramos en Hechos 1:8, el *fundador* de la misión sigue llamando. Los *campos* de la misión son claros. ¿Qué otra cosa necesitamos? Los *seguidores* deben responder.

A través del estudio hemos visto a muchos seguidores de Jesús que aceptaron su desafío de Hechos 1:8 y llegaron a ser sus testigos hasta lo último de la tierra, en Samaria, en Judea y en Jerusalén. Cuando Pedro, Juan, Felipe, Bernabé y Esteban aparecieron en el libro de Hechos, cada uno demostró un compromiso apasionado y sacrificado al Señor Jesús y su misión redentora. Quizás nadie expresó ese compromiso en términos tan personales y absolutos como el apóstol Pablo: “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hech. 24:20). Pablo consideraba que su vida no tenía valor separada de la misión que Jesús le había encomendado. Nada lo podía detener en su compromiso de completarla. Comentando sobre este versículo, Oswald Chambers escribió:

El gozo viene al ver el logro total del propósito para el cual fui creado y para el cual renací, no por el lograr triunfalmente algo de mi propia elección. El gozo que experimentó nuestro Señor vino por hacer aquello para lo cual el Padre lo envió. Y él nos dice a nosotros, “Como me envió el Padre, así también yo os envió” (Juan 20:21). ¿Has recibido un ministerio del Señor? Si es así, debes ser fiel a ello, considerar tu vida de valor solo por el fin de cumplir ese ministerio. Sabiendo que has hecho aquello para lo cual Jesús te envió, piensa lo satisfactorio que será escucharle cuando te diga: “Bien, buen siervo y fiel” (Mateo 25:21).¹

Muchos escriben declaraciones de lo que es su misión en la vida. Al leer los siguientes pasajes bíblicos, piense en la misión que usted tiene.

Lea Hechos 20:24 en varias traducciones. Escriba en sus propias palabras la misión de Pablo.

Lea Josué 24:15 en varias traducciones. Escriba la declaración de misión que tenía Josué para sí mismo y para su familia.

2. Diga: “Esta sesión se concentra en abrazar el desafío de Hechos 1:8 y ponerlo en acción”. Dirija la atención a “Su misión” en el capítulo 6, página 141. Pida que uno de los miembros los dirija en oración.
3. Invite a uno de los miembros levantar el cartel 1, que usted preparó de antemano (ver “Cartel para Sesión 6”, p. 171). Pida que otros miembros expliquen la declaración.

Lea Juan 4:34; 5:30; 9:4 17:4. Escriba en sus propias palabras la misión de Jesús en el mundo.

Recite en voz alta los cinco versículos de la Gran Comisión que memorizó en este estudio.

En una hoja aparte escriba una declaración de misión para su propia vida. Antes de escribirla, pídale a Dios que le ayude a expresar lo que él quiere que sea su misión.

En nuestros días, con la fuerza misionera, la tecnología y los recursos de transporte, la abundancia y la educación de las iglesias de Norteamérica, las juntas misioneras actuales y otros compañeros en la Gran Comisión, usted y su iglesia tienen todas las razones necesarias para estar involucrados personalmente en el alcance de los cuatro campos misioneros mencionados en Hechos 1:8. Todo cristiano debe ser un testigo donde él o ella viven, un participante obediente en el desafío que Jesús nos hace en Hechos 1:8. Y cada iglesia local debe ser un centro de misiones mundiales que prepara a sus testigos a cumplir el llamado de Dios que ellos tienen.

Sin importar cuántas actividades importantes se lleven a cabo dentro de las cuatro paredes de la iglesia, la misión principal y más urgente de una congregación está más allá de esas paredes: hasta lo último de la tierra, en Samaria, en Judea y en Jerusalén, entre las personas perdidas que Jesús ve tan claramente y ama tan profundamente. Las iglesias cortas de vista pueden tener cultos de adoración significativos y pastores bien equipados. Pueden cuidar bien de nuestros niños y ofrecer amigos cristianos edificantes. Se pueden recibir muchos beneficios participando de una iglesia corta de vista. Sin embargo, una iglesia que permite que Jesús corrija su visión puede ver también las necesidades enormes que existen fuera de sus cuatro paredes. La iglesia que abraza la visión de Jesús de Hechos 1:8 nos motiva y entrena para entregar nuestra vida en pro de su misión mundial. Usted y su iglesia, ¿están siguiendo al fundador de la misión hacia los campos misioneros?

“ Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. ” Acts 1:8

4. Escriba en una pizarra, “ *Usted fue creado para una misión* ” – Rick Warren^a. Es importante que todo creyente tenga una declaración de misión que refleje su participación en la misión de Dios. Escuche las respuestas a la actividad de las páginas 142 y 143. Pida que algunos voluntarios compartan su declaración de misión personal.

El reflejo de su iglesia en el desafío de Hechos 1:8

La Palabra de Dios provee un espejo perfecto en el cual podemos ver nuestro reflejo (ver Stg. 1:22-25). Al elevar el espejo de la Palabra de Dios, nos tendríamos que preguntar: *¿Se parece nuestra iglesia a las iglesias valientes y misioneras del Nuevo Testamento? ¿Estamos siguiendo las dirección del Espíritu Santo tal cual lo hacían las primeras iglesias?* Las últimas palabras de Jesús registradas en Hechos 1:8 deberían ser las palabras más recientes en nuestros oídos y las más cercanas a nuestro corazón.

Examine el gráfico en la página 144, que resume lo que estudiamos en los capítulos 1–5.

¿Ve usted el reflejo de su iglesia en este espejo bíblico? Sí No

¿Tiene su iglesia una comprensión bíblica y un compromiso con la misión mundial que Dios nos dio desde el principio? Sí No

¿Ha identificado y ha asumido su iglesia la responsabilidad de llegar hasta último de su tierra, Samaria, Judea y Jerusalén? Sí No

¿Está su iglesia apuntando a una estrategia amplia en los cuatro campos misioneros de Hechos 1:8 involucrando cada vez a más miembros? Sí No

EL DESAFÍO DE JESÚS EN HECHOS 1:8

El fundador de la misión

La misión histórica y universal que Dios nos dio desde el principio es redimir y reclamar a los pueblos esclavizados por el pecado en el mundo. A través de la familia de Abraham, la nación de Israel, Jesús y la iglesia, Dios se ha revelado a sí mismo y ha restaurado relaciones con aquellos que se acercan a él con fe. Un día la misión llegará a su fin, pero los frutos de esa misión —adoradores eternos que reflejan la gloria de Dios— vivirán para siempre.

Los campos de la misión

CONCEPTOS MISIONEROS	LO ÚLTIMO DE LA TIERRA	SAMARIA	JUDEA	JERUSALÉN
Llamado	Comenzar	Preparar estrategias	Fortalecer	Permanecer
Culturas	Etnias	Segmentos de población	Perdidos Religiosos	Vecinos
Plantación de iglesias	Movimientos	Líderes	Apoyo	Sacrificio
Cooperación	Dar	Conocer y Orar	Ir	Vivir
Desafíos	Gobernantes	Sociedad	Intereses Propios	Complacencia

Califique la participación actual de su iglesia en cada uno de los cuatro campos misioneros que ha estudiado.

1 = no involucrada; 3 = algo involucrada; 5 = muy involucrada.

Llevar el evangelio hasta lo último de la tierra	1	2	3	4	5
Llevar el evangelio a las personas perdidas de nuestro continente	1	2	3	4	5
Llevar el evangelio a las personas perdidas de nuestro estado	1	2	3	4	5
Llevar el evangelio a las personas perdidas de nuestra comunidad	1	2	3	4	5

El primer paso para reflejar el modelo bíblico de una iglesia neotestamentaria misionera es reconocer que usted y su iglesia pertenecen al frente de batalla en la misión de Dios hacia el mundo. Su iglesia es uno de los cuerpos dirigidos por el Espíritu Santo a través del cual Dios ha escogido llevar el evangelio al mundo en estos últimos días antes de que Jesús regrese. Y usted es uno de los testigos que Jesús ha enviado al mundo.

En este estudio hemos visto el desafío de Jesús en Hechos 1:8 en primer lugar desde la perspectiva de las iglesias primitivas en relación a la geografía y culturas que las rodeaban. Pero también hemos visto cada campo misionero desde la perspectiva de la iglesia local norteamericana de nuestros días, enfatizando el hecho de que cada iglesia local tiene una comunidad; un estado, una provincia o región; un país o continente; y hasta lo último de la tierra. ¿Habremos de interpretar las palabras de Jesús en cuanto a estos cuatro lugares literalmente? ¿Simbólicamente? ¿Geográficamente? ¿Étnicamente? ¿Culturalmente? ¡Sí! No importa cómo uno categorice a los pueblos del mundo, cada iglesia local tiene que asumir su responsabilidad por ellos. Dios quiere que su iglesia local irradie su influencia a través de los campos misioneros de Hechos 1:8.

Donde sea que estén esos campos misioneros en relación a su iglesia, los conceptos misioneros clave que identificamos en este estudio ofrecen un marco para planear su participación en ellos:

- *Llamado.* A través de misioneros, otros cristianos en misión, la participación directa de su iglesia y su obediencia personal, Dios está llamándolo a usted y a su iglesia a abandonar su zona de comodidad y llevar el evangelio al mundo.
- *Culturas.* Dios lo llama a las etnias del mundo, a los segmentos de población dentro de un país o continente, a personas religiosas que no conocen a Jesús personalmente y a los vecindarios por los que pasa todos los días.
- *Plantación de iglesias.* El modelo consistente del Nuevo Testamento nos muestra que los cristianos deben ser bautizados en un cuerpo local de creyentes en el

6. Muestre la transparencia 8 y repase los conceptos misioneros indicados con puntos en las páginas 145 y 146. Escuche las respuestas a la actividad de la página 146. Dirija la atención a aquellas áreas en las cuales su iglesia no está actualmente involucrada.

cual puedan adorar, apoyar y estimularse mutuamente, y crecer en semejanza a Cristo. De la misma manera que los nuevos creyentes, las nuevas iglesias deben multiplicarse continuamente si es que el evangelio ha de llegar a todos los pueblos del mundo. Para alcanzar pueblos nuevos constantemente se necesitan nuevos líderes y nuevos métodos.

- *Cooperación.* Aunque todas las iglesias tienen la responsabilidad de llevar el evangelio al mundo, ninguna iglesia puede lograr esta tarea sola. El cuerpo de Cristo continúa su misión más efectivamente que nunca cuando cooperativamente da, ora y se sacrifica en pos de la misión mundial de Dios.
- *Desafíos.* Muchos obstáculos y enemigos se interponen entre la iglesia y la entrega del evangelio. Algunos son poderes e influencias externas pero otros son nuestras propias tradiciones, temores o complacencia. El Espíritu Santo nos da todo lo que necesitamos para sobreponernos a cualquier desafío, pero debemos depender de su poder y dirección.

Estos conceptos misioneros clave se aplican a los campos mencionados en Hechos 1:8 para las iglesias primitivas, pero también nos ofrecen un espejo bíblico para ver nuestra participación misionera actual.

Describa una acción misionera específica que su iglesia está realizando para alcanzar cada campo misionero.

Hasta lo último de su tierra: _____

Su continente: _____

Su estado: _____

Su comunidad: _____

Los recursos de su iglesia para el desafío

Hechos 1:8

Aceptar hoy el desafío de Jesús en Hechos 1:8 es una tarea apabullante para una sola iglesia. Aun los recursos financieros y humanos de las iglesias más fuertes empalidecen frente al tamaño y la complejidad de la misión mundial. Pero cooperando juntas, las iglesias Bautistas del Sur están ubicadas y organizadas de una manera única para responder al desafío de Jesús en Hechos 1:8. En cada campo misionero de Hechos 1:8, su iglesia local tiene por lo menos un socio o compañero principal que está preparado para ayudarlo en la tarea de la Gran Comisión. Al leer sobre los compañeros que tiene para alcanzar los campos misioneros de Hechos 1:8, consulte la página 166, y consiga información sobre cómo contactarlos.

Sus compañeros para alcanzar hasta lo último de la tierra

Cuando la Convención Bautista de Sur comenzó a reunirse en 1845, dos de las acciones que más influencia duradera tuvieron, fueron el establecer las Juntas de Misiones Foránea y Doméstica. La foránea, ahora llamada Junta de Misiones Internacionales (IMB) ha comisionado a más de 15.000 misioneros desde su primer culto de comisionamiento en 1846, y hoy más de un tercio de ese número está sirviendo en 15 regiones principales alrededor del mundo. Como vimos en el capítulo 2, esos misioneros están ministrando a más de 1.500 de las 5.000 etnias de la Última Frontera, y agregando casi 200 de estos grupos cada año.

La IMB está perfectamente preparada para poder ayudar a su iglesia a aprender, orar, dar e ir hasta lo último de la tierra. La infraestructura de misioneros y ministerios a través del mundo le ofrece a su iglesia una red en la cual operar, e información sobre la cual desarrollar su estrategia hasta lo último de la tierra. Cuando el Espíritu Santo ponga una etnia o una región del mundo en el corazón de su iglesia, la IMB puede ayudarles a ponerse en contacto con misioneros, a adoptar una o más etnias para hacerlas el foco de nuestras oraciones, y a planear viajes misioneros para tocar las vidas de esos pueblos. La IMB también puede ponerlos en contacto con otras iglesias que tienen estrategias o intereses misioneros similares y proveerles recursos que informan, despiertan y movilizan a los miembros de las iglesias.

Haga una pausa y ore por más de 5.000 misioneros de la IMB alrededor del mundo; su seguridad; su ministerio; sus seres amados en este país; las personas a quienes ministran; y el personal de la IMB en su sede central de Richmond, Virginia.

7. Diga: "Nuestras iglesias deben trabajar juntas para obedecer el desafío de Hechos 1:8. Tenemos esquemas que nos ayudan a hacer frente al desafío". Asigne las cinco secciones que aparecen en las páginas 147-150 a cinco grupos pequeños. Pida a cada grupo que trabaje en conjunto para resumir el trabajo del compañero en misiones asignado.
8. Cuando el grupo pequeño informe sobre la Junta de Misiones Internacionales, muestre la transparencia 14 y lea la misión y visión de la IMB. Lea la petición de oración de la IMB en la página 147 y pida a un miembro que ore.

Sus compañeros para alcanzar Samaria

La Junta Doméstica de los Bautistas del Sur que fue formada en 1845 ahora se llama Junta de Misiones Norteamericana (NAMB). Con más de 5.000 misioneros a través de los Estados Unidos de América, sus territorios y Canadá, la NAMB está perfectamente preparada para ayudar a su iglesia a alcanzar su campo misionero de Samaria. Como vimos en el capítulo 3, hoy aproximadamente 7 de cada 10 personas en Norteamérica no tienen una relación personal con Cristo, a pesar del hecho de que más de 43.000 iglesias Bautistas del Sur están ubicadas en este continente. Muchas de esas personas perdidas habitan en las regiones del norte y el oeste, y muchas en las ciudades y áreas metropolitanas, donde algunas iglesias bautistas recién están surgiendo. Con la ayuda de NAMB, sus compañeros estatales y Canadá, usted y su iglesia pueden identificar el campo misionero de su Samaria e involucrarse donde el Espíritu Santo les dirija.

La NAMB también puede ayudar a su iglesia a conectarse con misioneros y ministerios establecidos a través de los Estados Unidos, sus territorios y Canadá, proveyendo una red establecida y confiable con la cual trabajar. Los misioneros y las iglesias en regiones emergentes de Norteamérica desesperadamente necesitan el apoyo en oración de su iglesia. Algunas están lo suficientemente cerca como para que su iglesia trabaje a la par de ellas en viajes misioneros o en compromisos de largo plazo. Usted podría ayudar a un plantador de iglesias en el lanzamiento de una nueva congregación, o quizá colaborar con una iglesia nueva para construir o mejorar sus edificios. También podría asistir a un centro de ministerio urbano a extenderse hacia los pobres, o participar de un ministerio de lugares de recreo y extenderse hacia los que son ricos pero están aislados. La NAMB también puede conectarlos con otras iglesias que tengan estrategias o intereses misioneros similares en Norteamérica, y proveer recursos para informar, despertar y movilizar a sus miembros.

Haga una pausa y ore por más de 5.000 misioneros de la NAMB, su ministerio; el personal de la central de la NAMB en Alpharetta, Georgia; y por las personas perdidas en los Estados Unidos, sus territorios y Canadá.

Sus compañeros para alcanzar a Judea

En Norteamérica cada una de las más de 40 convenciones estatales y regionales reúnen cientos de iglesias para cooperar en alcanzar su campo misionero de Judea. Para muchas, la misión a su Judea significa trabajar con la convención estatal para iniciar y fortalecer nuevas iglesias. Las convenciones estatales también coordinan muchas oportunidades misioneras voluntarias, como ministerios de ayuda en desas-

tres, ministerios de edificación de templos, o ministerios especiales con grupos que van desde los que viajan en casas rodantes hasta los fanáticos de las carreras de autos.

Los misioneros y el personal que usted consulte en su convención estatal pueden ser plantadores de iglesias o estrategias, pero muchos son también los que fortalecen a las iglesias a través de entrenamientos, recursos o renovación de iglesias nuevas o necesitadas. La organización y estructura de las convenciones estatales varía porque cada campo misionero de Judea tiene su propia historia y necesidades especiales. Por lo tanto, cada grupo de iglesias forman su propia estrategia estatal distintiva. Pero en casi todos los casos, su iglesia puede encontrar ayuda para alcanzar su propia Judea a través de departamentos de misiones o de plantación de iglesias, un grupo de misiones voluntarias o de movilización misionera, la Unión Femenil Misionera o cualquier otra organización de la convención estatal.

Haga una pausa y ore por el personal de su convención bautista estatal, su ministerio y las personas perdidas de su estado.

Sus compañeros para alcanzar Jerusalén

Vimos en el capítulo 5 que más de 1.200 asociaciones bautistas locales ayudan a las iglesias de la Convención Bautista del Sur a cooperar con el alcance de sus campos misioneros en Jerusalén. Las asociaciones ofrecen redes y estrategias coordinadas y cooperativas que se concentran en las comunidades locales de cada iglesia.

Los esfuerzos misioneros hacia la Jerusalén de muchas iglesias a través de sus asociaciones locales pueden concentrarse en la iniciación y el fortalecimiento de iglesias. Por ejemplo, aproximadamente dos tercios de las asociaciones están comprometidas a iniciar por lo menos una iglesia a través del énfasis convencional "Alumbren a la nación". Su asociación local puede ayudarles a usted y a su iglesia a involucrarse en plantar una iglesia y en apoyar a nuevas iglesias y ministerios que se extienden valientemente para alcanzar a personas nuevas en su comunidad.

Habiendo estudiado el campo misionero de su Jerusalén, su asociación probablemente sabe dónde hay grupos de personas no alcanzadas y cuáles son sus necesidades. Además de planear nuevas iglesias para ellos, su asociación puede tener estrategias de evangelismo y ministerios estratégicos que construyan puentes para el evangelio. Su iglesia puede unirse a estas iniciativas o ayudar a formular nuevas estrategias. Trabajando juntas, las iglesias en una asociación tienen más recursos para alcanzar a su Jerusalén que lo que tiene cualquier iglesia sola.

10. Luego de presentar el trabajo de la convención estatal y de la asociación bautista, pida a uno de los miembros que los guíe en oración, pidiendo por la convención estatal y por la asociación local.

Haga una pausa y ore por el director de misiones de su asociación y por los ministerios que coordina.

Otros compañeros en misiones

Hay otras entidades Bautistas del Sur que ayudan a las iglesias a completar el desafío de Jesús en Hechos 1:8.

- La Unión Femenil Misionera (WMU) trabaja a nivel internacional, nacional, estatal y local para promover la preocupación y la involucración en misiones a través de la oración, las ofrendas, el aprendizaje y la acción misionera. La WMU también produce materiales que equipan a los hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas a vivir la misión de Dios, y a apoyar a las misiones y a los misioneros.
- El Comité Ejecutivo de la Convención Bautista del Sur ayuda a las iglesias a comprender y promover el Programa Cooperativo que sostiene económicamente los esfuerzos cooperativos misioneros.
- LifeWay Christian Resources produce recursos que preparan a las iglesias para crecer en Cristo, fortalecer el cuerpo de Cristo, testificar a los perdidos y ministrar a otros.
- Seis seminarios de la Convención Bautista de Sur desempeñan un papel vital en equipar a los cristianos para el servicio misionero.
- Varios compañerismos étnicos, algunos de los cuales son anteriores a la Convención Bautista del Sur, trabajan con los Bautistas de Sur para ayudar a los líderes étnicos a conectarse y trabajar cooperativamente con otros.

Haga una pausa y ore por la WMU en su iglesia y por el personal en su central de Birmingham, Alabama; el Comité Ejecutivo de la Convención Bautista del Sur, localizado en Nashville, Tennessee; LifeWay Christian Resources, también en Nashville; y los seis seminarios de los Bautistas de Sur: Southern, Southwestern, New Orleans, Southeastern, Golden Gate y Midwestern. Agradezca a Dios por nuestra denominación y por sus líderes.

Con la ayuda de las juntas misioneras, las agencias, los recursos, las convenciones estatales y las asociaciones locales de los Bautistas de Sur, las iglesias pueden combinar sus esfuerzos para alcanzar los cuatro campos de acción en el desafío de Jesús de Hechos 1:8.

Identifique uno o más compañeros denominacionales que pueden ayudarles a usted y su iglesia a alcanzar cada campo misionero.

11. Pida al grupo pequeño que informe sobre "Otros compañeros en misiones".

12. Muestre la transparencia 16. Señale que su iglesia puede dar ocho respuestas al desafío de Hechos 1:8.

Hasta lo último de su tierra: _____

Su continente: _____

Su estado: _____

Su comunidad: _____

La respuesta de su iglesia al desafío de Hechos 1:8

Cuando una iglesia entiende y acepta el desafío de Jesús en Hechos 1:8, ¿qué pasos debe tomar para cumplir la misión de Dios hasta lo último de su tierra, en su Samaria, en su Judea y en su Jerusalén? Examinaremos ocho respuestas al desafío de Jesús en Hechos 1:8 que fueron ejemplificadas por las iglesias del Nuevo Testamento. Las mismas estrategias son igualmente relevantes y efectivas para las iglesias misioneras de nuestros días.

Prepararse

Confiera autoridad al líder de misiones designado y desarrolle equipos, estrategias y planes misioneros para llevar el evangelio a su comunidad, su estado, su continente y el mundo. Cada iglesia necesita una visión única sobre lo último de la tierra, Samaria, Judea y Jerusalén, y una estrategia para unirse a la actividad de Dios en cada campo. Esa visión viene en primer lugar y primordialmente de la Palabra de Dios y del Espíritu Santo, pero se comunica a través de líderes espirituales que buscan la dirección de Dios en esas fuentes. Cuando surgen estos líderes de misiones, ellos pueden reunir los recursos de la iglesia y ayudar al cuerpo a moverse en respuesta a la dirección del Espíritu Santo.

13. Resuma la sección "Prepararse." Pida a dos miembros que sostengan los carteles 2 y 3. Relacione las declaraciones a la necesidad de que su iglesia tenga una clara visión de su misión.

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” **Efesios 6:10-12**

La visión primaria y el compromiso con el desafío de Jesús en Hechos 1:8 deben venir del pastor y pasar a otros líderes. La iglesia también debe identificar a líderes misioneros capaces, llamados y dirigidos por el Espíritu Santo, que puedan servir como un equipo y ayudar a la iglesia a desarrollar estrategias y planes para alcanzar sus campos misioneros específicos. Cumplir la misión de Dios para el mundo es la línea delantera de la batalla en la guerra espiritual. Prepararse para esa guerra requiere líderes espirituales maduros que estudien la Palabra de Dios y se apoyen en el poder y la dirección del Espíritu Santo (ver Efe. 6:10-12).

Lea Efesios 6:10-12. ¿Qué o quién es nuestro adversario en alcanzar al mundo perdido?

Lea Zacarías 4:6. ¿Cuál es nuestro recurso primordial para alcanzar al mundo perdido?

Su iglesia se puede preparar

Obtenga recursos necesarios de la IMB, la NAMB o la WMU para formar o preparar un equipo de liderazgo en misiones (ver página 166). Un recurso gratuito para planear la estrategia de su iglesia en relación a Hechos 1:8 se encuentra en www.actstone8.com.

La mayor parte de los miembros aceptan con entusiasmo el desafío de Jesús en Hechos 1:8, porque es una manera bíblica de expresar el amor de Dios al mundo. Hechos 1:8 también anima a las iglesias a individualizar sus estrategias en relación a sus campos misioneros distintivos. Pero para muchos miembros que han estado preocupados con su propia vida y con la vida interna de la iglesia, aventurarse fuera de las cuatro paredes puede ser algo nuevo y atemorizante. El equipo de liderazgo misionero de la iglesia debe discernir el liderazgo y la visión del Espíritu Santo para la iglesia. También debe implementar esa visión en maneras creativas y prácticas que capten la imaginación y la participación de cada miembro de la iglesia.

Aprender

Traiga énfasis e interacción misionera a todo el cuerpo, entrene a los miembros para el servicio, y conéctelos con misioneros y con necesidades misioneras. Como escritor del evangelio más detallado y del libro de Hechos,

Lucas era un educador en cuanto a misiones. Él sabía que a menos que los cristianos aprendieran sobre la misión de Jesús en la tierra y su visión para la iglesia, no apoyarían totalmente la misión.

Los siguientes pasajes bíblicos ilustran la importancia de aprender sobre la actividad de Dios en el mundo. Lea cada pasaje y ubíquelo con la declaración correspondiente.

- | | |
|------------------------|--|
| ___ 1. Lucas 1:1-4 | a. Pablo y Bernabé informaron a la iglesia de Antioquía sobre su viaje misionero. |
| ___ 2. Hechos 11:19-24 | b. Lucas se dio cuenta de la importancia de enseñar correctamente los eventos de la vida de Jesús. |
| ___ 3. Hechos 14:25-28 | c. La iglesia de Jerusalén envió a Bernabé a Antioquía para ayudar a los nuevos creyentes. |
| ___ 4. Hechos 15:1-3 | d. Los creyentes en Fenicia y Samaria se gozaron cuando supieron que los gentiles estaban siendo salvados. |

Las iglesias necesitan un énfasis constante además de educación sobre la actividad misionera redentora de Dios. El mensaje debe ser entregado todo el año a miembros de todas las edades.

Las organizaciones de la iglesia como Amiguitos Misioneros para los preescolares, Niños en Acción para niños y niñas, Embajadores del Rey para niños, Niñas en Acción para niñas, Challengers y Acteens para adolescentes y Mujeres en Misiones pueden ofrecer educación misionera para los miembros de la iglesia.

Las actividades que involucran a toda la iglesia o asociación como Celebración de Misiones y otras conferencias misioneras globales también pueden presentar a los miembros los cuatro campos misioneros de Hechos 1:8.

La iglesias pueden mantenerse al tanto de la actividad misionera de Dios a través de misioneros conferencistas, videos sobre misiones, publicaciones de misiones y hojas insertadas dentro del boletín. Con los avances de la tecnología y el transporte, cada iglesia puede estar al tanto del estado y las necesidades de la misión que su iglesia tiene en los cuatro campos misioneros mencionados en Hechos 1:8.

La mayor parte de los misioneros testificarían que su llamado a las misiones llegó primero en una iglesia local donde alguien les informó sobre la misión de Dios y los educó en cuanto a su participación. Muchos fueron movidos a una

Su iglesia puede aprender

Contacte a la IMB, la NAMB o la WMU y averigüe qué recursos puede utilizar su iglesia para educar a sus miembros sobre la misión de Dios en el mundo hoy (ver página 166).

entrega misionera personal cuando un misionero habló en sus iglesias. En el Nuevo Testamento, los misioneros con frecuencia informaban a las iglesias en persona o por escrito, animando a otros a responder al llamado a las misiones y pidiendo apoyo a través de finanzas y oración. La obediencia de una iglesia a la misión de Dios está ligada a su entendimiento de esa misión.

Orar

Pídale a Dios una perspectiva del reino y una visión mundial al interceder por obreros cristianos y pueblos no evangelizados. Cuando una iglesia aprende sobre la misión de Dios en el mundo y se prepara para unirse a esa misión, la actividad más efectiva que puede realizar es la oración ferviente y concentrada. A través de la oración, una iglesia puede obviar las barreras de la distancia, el tiempo y la oposición espiritual. A través de la oración, el reino de Dios puede estar así en la tierra como en el cielo. A través de la oración, los cristianos pueden involucrarse en la misión de Dios en todas partes.

Los siguientes pasajes bíblicos enfatizan la importancia de la oración. Lea cada pasaje y ubíquelo con la petición de oración que describe.

- | | |
|-------------------------------|---|
| ___ 1. Mateo 9:38 | a. Una oración para que el mensaje se extienda rápidamente. |
| ___ 2. Efesios 6:18-20 | b. Una oración pidiendo valentía para hablar. |
| ___ 3. 2 Tesalonicenses 3:1-2 | c. Una oración por todos los creyentes. |
| | d. Una oración por los ganadores de almas. |
| | e. Una oración pidiendo protección de hombres malos. |
| | f. Una admonición de orar en el Espíritu. |

Su iglesia puede orar

Descubra los recursos que la IMB, la NAMB y la WMU ofrecen para ayudar a su iglesia a orar por esfuerzos misioneros (ver página 166).

¿Por qué temas misioneros debe orar una iglesia?

- Ore por una perspectiva del reino en el mundo.
- Ore por los pueblos no evangelizados, quizá adoptando una etnia específica en la cual concentrarse. Pida que sean receptivos al evangelio y que más iglesias puedan establecerse para nutrir a nuevos creyentes y a nuevos discípulos.
- Ore por los misioneros que su iglesia apoya a través de sus ofrendas misioneras, el Programa Cooperativo y quizá de otras maneras. También ore por las familias de los misioneros.

- Ore para que Dios “envíe obreros a su mies” (Mat. 9:38) y que los cristianos obedezcan el llamado.
- Ore pidiendo valentía en sus esfuerzos de compartir el evangelio y por más oportunidades para hacerlo.
- Ore por estas cosas en el contexto de lo último de la tierra, la Samaria, la Judea y la Jerusalén de su iglesia.

Los misioneros testifican que la oración es lo que más precisan para ser efectivos en sus misiones. Y casi cualquier líder misionero identificaría la oración como el recurso más importante para ayudar a movilizar una congregación local hacia las misiones. Además de las oraciones individuales y en grupos, las oraciones de la iglesia en su conjunto proveen oportunidades para que el cuerpo de Cristo interceda por los pueblos perdidos del mundo.

Dar

Aumente el apoyo financiero al Programa Cooperativo y a otras misiones de los Bautistas del Sur. Leer sobre las ofrendas sacrificiales de las iglesias del Nuevo Testamento nos humilla y nos inspira.

¿Qué dice cada uno de los pasajes de las Escrituras en relación a dar?

Hechos 2:44-45: _____

Hechos 4:32-37: _____

2 Corintios 8:1-5: _____

Filipenses 4:15-19: _____

Veza tras veza las iglesias del Nuevo Testamento daban “conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas” (2 Cor. 8:3). Creyentes como Bernabé vendían sus propiedades y ponían lo recibido a los pies de los discípulos (ver Hech. 4:36). Reconociendo que todas las posesiones materiales son temporarias, multitudes sin

17. Resuma la sección “Dar”. Pida que algunos voluntarios lean los pasajes de la Escritura y que respondan a la actividad de la página 155. Invite a uno de los miembros a sostener el cartel 7. Discutan esta declaración a la luz de ofrendas individuales a las misiones, y a la luz del involucramiento de su iglesia en los cuatro campos misioneros de Hechos 1:8. Comparta con el grupo cuánto dinero ofrenda su iglesia a las misiones a través del Programa Cooperativo, las misiones asociativas, la Ofrenda de Navidad Lottie Moon para las misiones internacionales, la Ofrenda de Pascua Annie Armstrong para las misiones norteamericanas, la ofrenda misionera estatal y otras ofrendas tales como dádivas para viajes misioneros y ofrendas misioneras designadas. Muestre la cantidad total de ofrendas misioneras, como un porcentaje de las ofrendas anuales recibidas por la iglesia.

nombre daban sus recursos combinados para la misión de Dios (ver Hech. 4:32, 33).

Hoy las iglesias Bautistas de Sur tienen una manera efectiva de sostener las misiones que parece hecha a medida para el desafío de Jesús en Hechos 1:8. A través del Programa Cooperativo las iglesias locales combinan sus recursos para extender el evangelio hasta lo último de la tierra, Samaria, Judea y Jerusalén.

Normalmente canalizados a través de convenciones estatales bautistas, estos fondos se distribuyen a—

Su iglesia puede dar

Averigüe cómo su iglesia puede participar en el Programa Cooperativo y otras ofrendas misioneras. Contacte la oficina de su convención bautista estatal o canadiense, la oficina del Comité Ejecutivo de los Bautistas del Sur, la IMB, NAMB, or WMU (vea p. 166).

- Misiones hasta lo último de la tierra a través de la Junta de Misiones Internacionales;
- Misiones a Samaria a través de la Junta de Misiones Norteamericana;
- Ministerios a Judea y misiones dentro del estado;
- Ministerios a Jerusalén y misiones conducidas por la asociación local.

Además del Programa Cooperativo, las ofrendas misioneras anuales y especiales como la Ofrenda de Navidad Lottie Moon para las misiones internacionales, la Ofrenda de Pascua Annie Armstrong para las misiones norteamericanas, y las ofrendas misioneras estatales o asociacionales, proveen canales concentrados a través de los cuales las iglesias locales pueden apoyar esfuerzos misioneros específicos. La mayor parte de las iglesias también apoyan a sus asociaciones bautistas a través de ofrendas directas.

Muchas iglesias eligen dar directamente a misioneros, proyectos misioneros y viajes misioneros. Cada dólar enviado al desafío de Jesús en Hechos 1:8 es dinero bien invertido, pero solo el Programa Cooperativo y otras ofrendas misioneras cooperativas proveen la infraestructura y la ayuda denominacional que permiten que las iglesias se unan para trabajar juntas, con máxima eficiencia. Dar fiel, generosa y sacrificadamente a través de estos canales permite que las iglesias impacten cada uno de los campos misioneros de Hechos 1:8.

Ir

Haga posible que cada vez más miembros participen directamente ministrando en la extensión del evangelio más allá de las cuatro paredes de la iglesia a través de oportunidades a corto y largo plazo, y de los lugares de trabajo. Hoy en día, la televisión, la radio, Internet y otros medios de comunicación ofrecen avenidas para diseminar el mensaje del evangelio, y muchas iglesias y organizaciones misioneras utilizan estas herramientas de una manera efectiva. Sin embargo, el desafío de Jesús en Hechos 1:8 indica que los cristianos individualmente deben ir como testigos de Jesucristo. Jesús ordenó a sus testigos que fueran

(ver Mat. 28:19; Hech. 22:21), y el Espíritu Santo ordenó a las primeras iglesias que también fueran (ver Hech. 8:29; 13:1-3). La obediencia de los creyentes del Nuevo Testamento al ir a los cuatro campos misioneros de Hechos 1:8 definió la tarea evangelística de la iglesia para el primer siglo y para el futuro (Ver Rom. 10:13-15).

Lo mismo es verdad en nuestros días sobre el testigo de Jesús en Hechos 1:8. El testimonio de Dios está encarnado en nosotros. Es decir, el Espíritu Santo literalmente nos habita y habilita para dar testimonio personal de Jesús entre las personas perdidas del mundo.

El mundo hoy es más accesible a más iglesias que jamás en la historia. A través de viajes misioneros breves o esfuerzos misioneros voluntarios más largos, los grupos e individuos pueden ir a lugares que sus abuelos solo podían conocer en la literatura. Y pueden alcanzar físicamente a personas que sus abuelos solo podían alcanzar a través de la oración y el sostén misionero. Las iglesias pueden habilitar a sus miembros a buscar oportunidades como misioneros en sus lugares de trabajo, ya sea en ambientes corporativos, en profesiones como la educación, la abogacía o la medicina, o en industrias como medios de comunicación y entretenimiento. Para alcanzar a los pueblos perdidos de todos los campos misioneros de Hechos 1:8 —especialmente Jerusalén— las iglesias deben reconocer que las oportunidades en los lugares de trabajo son un campo misionero clave.

Una vez asistí a una celebración de misiones de una iglesia que me hizo reconocer la necesidad de ir a los perdidos en todo campo misionero.

Los miembros de la iglesia y los misioneros invitados llenaban el auditorio. Mientras el coro cantaba un himno majestuoso sobre la soberanía suprema de Jesucristo, banderas de todas partes del mundo avanzaban por los pasillos. Voluntarios que habían participado de viajes misioneros durante el año pasaron al frente y se reunieron alrededor de la bandera del país que habían visitado. Mientras que estos miraban hacia la congregación, una bandera que tenía el nombre de Jesús y una corona desfiló por el pasillo central. Cuando llegó al frente del auditorio, las otras banderas y los testigos que las rodeaban se inclinaron en reverencia ante esta bandera simbólica de Jesús el Rey.

Mientras yo recibía un destello de lo que debe ser la adoración en el cielo, me conmovió no solo el simbolismo de la ceremonia sino también el compromiso de los voluntarios que fueron en sacrificio invirtiendo su vida en la misión redentora de Dios. Los que habían ido estaban agradecidos por los que les habían sostenido. Los que les habían sostenido estaban agradecidos por los que habían ido. Y todos agradecidamente adoraban al Rey por quien se habían hecho estos sacrificios y quien él mismo había hecho el viaje más sacrificado de todos al dejar su trono de gloria para morir en una cruz. Cuando vamos hasta lo último de nuestra tierra,

Su iglesia puede ir

Contacte a la IMB, la NAMB o la WMU para enterarse de formas de participación directa a través de viajes misioneros u otros esfuerzos voluntarios (ver página 166).

19. Pida a varios miembros que sostengan los carteles 8, 9 y 10. Discutan cada declaración. Invite a uno de los miembros a leer Mateo 19:29.
20. Diga: "Vamos a detenernos para conocer a alguien que obedeció el mandato de Jesús de ir. Lottie Moon fue a China como misionera en 1873 y sirvió allí hasta su muerte en 1912. Cuando murió pesaba solo 23 kilos; había dejado de comer para alimentar a los chinos. En 1918 los Bautistas del Sur nombraron la Ofrenda Misionera Lottie Moon para Misiones Internacionales en su memoria". Invite al miembro que escogió antes de la sesión para que presente el monólogo dramático de la página 176.

Samaria, Judea y Jerusalén, modelamos un amor y una obediencia similares a los de Cristo.

UNA IGLESIA Y SU MISIÓN

Ningún Bautista de Sur debe quedar excluido de la participación misionera. A través de estrategias locales e internacionales, los líderes de la Primera Iglesia Bautista de Woodstock, Georgia, buscan maneras de involucrar a cada miembro en las misiones. “Las misiones están en la médula de lo que es esta iglesia”, dice Al McMillan, director regional de misiones en Woodstock. “Allí está nuestro corazón”.

En un año la iglesia ha participado en 40 a 50 viajes misioneros. En el pasado, envió misioneros voluntarios a India, Irak, Tailandia, Portugal, Rusia y Turquía. La iglesia está igualmente involucrada a nivel local y nacional. Uno de los programas se extiende a cada hogar en un radio de 7 km proveyendo información sobre el evangelio y la iglesia. Este programa ha sido tan fructífero que próximamente piensan expandir su alcance a los hogares que están en un radio de 15 km de la iglesia.

La iglesia apoya muchos ministerios de alcance y misioneros a través de dádivas financieras. También usa una estrategia de oración para toda la iglesia y las reuniones de oración de los miércoles a la noche para apoyar sus múltiples ministerios. Además provee educación misionera a través de clases de crecimiento, equipando a los miembros para participar en viajes misioneros voluntarios.

“A través de tales esfuerzos los miembros oran para que puedan hacer una diferencia en el mundo en nombre de Cristo,” dice McMillan. “Nuestra meta es encontrar dónde Dios está obrando, y ponernos al lado de él”.²



La Primera Iglesia Bautista de Woodstock, Georgia, alcanza a cada hogar en un radio de 7 km y planea llegar aún más lejos.

Lea Isaías 6:1-8. Escriba la respuesta que el profeta le dio a Dios en el versículo 8.

Pase unos minutos pensando en oportunidades a corto y a largo plazo para involucrarse en misiones. Haga de la respuesta de Isaías su oración a Dios.

Hablar

Involucra cada vez más miembros en un evangelismo intencional y culturalmente relevante. Una iglesia que sea efectiva al ir a sus campos misioneros de Hechos 1:8 necesita testigos que estén comprometidos a contar la historia de Dios y sus propias historias, enfatizando la diferencia que Dios ha hecho en su vida. Como el apóstol Pablo, siempre tendríamos que estar entusiasmados con la idea de compartir el evangelio con todos aquellos que encontramos (ver Rom. 1:16; 1 Cor. 1:18-23). En la carta de Pablo a Filemón él escribe: "...que la participación de tu fe sea eficaz en..." (Film. 1:6). La implicación de la oración de Pablo es que tendremos "el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús" solo cuando estemos compartiendo nuestra fe. Una cierta profundidad de la experiencia cristiana se hace real en nosotros solo cuando descubrimos el gozo de llevar a otros a la fe en Cristo. La iglesia que abraza el desafío de Jesús en Hechos 1:8 prepara a sus miembros a través de entrenamientos, mentoría, rendimiento de cuentas y oportunidades como estas:

- Visitación y testimonio de puerta en puerta.
- Eventos evangelísticos como fiestas de la cuadra en el vecindario o eventos deportivos.
- Ministerios evangelísticos como entrega de comida y ropa.
- Grupos evangelísticos de mujeres y hombres.
- Grupos o clubes evangelísticos para estudiantes en la universidad.

Cuando una iglesia va en misión, frecuentemente encuentra oportunidades de suplir necesidades y aliviar sufrimientos humanos. Responder con compasión a estas necesidades no solo demuestra un carácter como el de Cristo sino que también construye puentes de credibilidad y relación a través de los cuales puede fluir el mensaje del evangelio. La compasión cristiana también dicta que compartamos el mensaje del evangelio.

Cuando su iglesia se prepara para viajes o proyectos misioneros hacia distintas

Su iglesia puede hablar

Contacte a la IMB, la NAMB, la WMU y LifeWay Christian Resources para descubrir herramientas que le ayuden a preparar e involucrar a sus miembros en el evangelismo personal y en estrategias evangelísticas culturalmente relevantes (ver página 166).

21. Resuma la sección "Hablar." Dirija la atención a las oportunidades de testificar que se identifican con puntos en la página 159. Pida a los miembros que mencionen otras maneras en que pueden involucrarse para contar las buenas nuevas de Jesús.
22. Pida que uno de los miembros lea Romanos 10:12-14 e invite a otro a sostener el cartel 11. Guíelos a discutir el versículo y la declaración. Pregunte: "¿Romanos 10:14 dice que solamente los predicadores pueden hablar a otros de Cristo?"

culturas, sería aconsejable solicitar ayuda de misioneros u otros expertos para aprender cómo hacer una presentación del evangelio que sea relevante. Métodos como las narraciones pueden ayudar a cruzar la barrera del lenguaje, y herramientas evangelísticas como el video *Jesús* o *La esperanza* pueden ayudarlo a comunicar la historia de Dios a través de barreras de idioma o cultura.³

Enviar

Provea oportunidades para que los miembros puedan escuchar y responder al llamado de Dios a través del servicio misionero vocacional. Un apóstol

es uno que ha sido divinamente comisionado para dar testimonio del Cristo resucitado y para establecer nuevas iglesias sobre la base de la sana doctrina. Hoy también usamos el término *misionero* para designar a alguien que es enviado. En 2 Corintios 11:5-9 Pablo le recuerda a la iglesia de Corinto que no se necesitaba

ser un predicador elocuente o parte del personal remunerado para ser un misionero efectivo y servir allí. Enviado por la iglesia de Antioquia (ver Hech. 13:1-3), aparentemente Pablo estaba recibiendo apoyo financiero de otras congregaciones en Macedonia. Como resultado, pudo predicar el evangelio a los corintios sin costo alguno para ellos.

¿Considera su iglesia que los misioneros son apóstoles superdotados que tienen habilidades y condiciones extraordinarias pero que probablemente no saldrían de su congregación? ¿O invita su iglesia regularmente a los miembros llamados por Dios a servirle en el campo misionero? La respuesta fiel de una iglesia al desafío de Jesús en Hechos 1:8 no es solo sostener a misioneros que salen de otras iglesias sino también enviar misioneros de su propio cuerpo. Estos

pueden ser misioneros vocacionales sostenidos por el Programa Cooperativo o por otras ofrendas misioneras, o quizá misioneros de sostén propio o jubilados en programas como los Cuerpos de Servicio Misionero o los Cuerpos de Servicio Internacional.

El estereotipo de misionero lleva a algunas iglesias a la conclusión de que sus miembros no cumplen con los requisitos necesarios para salir en misión. Sin embargo, la mayor parte de los misioneros no son apóstoles superdotados sino creyentes ordinarios que han recibido un llamado extraordinario para ir a un campo misionero específico, ser testigo de Jesucristo y establecer iglesias sobre la base de la sana doctrina. Muchos cristianos se sorprenden al descubrir hasta qué punto los campos misioneros de hoy precisan personas exactamente como ellos.

Su iglesia puede enviar

Pida recursos a la IMB, la NAMB o la WMU que muestren a su iglesia las formas de servicio misionero y maneras de nutrir a los creyentes para que participen de las misiones vocacionales (ver página 166).

23. Resuma la sección "Enviar". Defina los términos apóstol y misionero. Trate de disipar el mito que solo los superapóstoles pueden salir con una misión.
24. Pida a dos miembros que sostengan los carteles 12 y 13. Invítelos a explicar estas declaraciones y discutir las implicaciones que tienen para sus iglesias.

Dios usa vasijas débiles en forma poderosa, y el camino hacia el servicio misionero con frecuencia comienza en nuestra propia congregación.

Lea 2 Corintios 12:9. ¿Cuál es la respuesta bíblica a alguien que dice que él o ella son demasiado débiles para involucrarse en misiones?

Multiplicar

Participe en la plantación de iglesias y facilite los movimientos de plantación de iglesias.

En el Nuevo Testamento leemos que el número de creyentes y el número de iglesias se multiplicaban rápidamente (ver Hech. 14:21-28; 16:5; 2 Tim. 2:2). Lo mismo debería pasar hoy. Cuando los creyentes penetran sus campos misioneros de Hechos 1:8, el número de discípulos e iglesias deberían multiplicarse.

Una estadística triste muestra que solamente un 5 por ciento de las iglesias Bautistas del Sur están involucradas activamente en establecer nuevas congregaciones⁴. A las vez, aproximadamente dos tercios de las iglesias Bautistas de Sur en los Estados Unidos están simplemente manteniendo su nivel, o decreciendo⁵. Podríamos pensar naturalmente que una iglesia debe mantenerse dentro de sus propias cuatro paredes hasta que tenga suficientes fuerzas o hasta que las circunstancias sean propicias para la expansión, antes de ayudar a iniciar una iglesia nueva. El esquema evidente en el Nuevo Testamento no apoya ese pensamiento. Las iglesias del primer siglo eran generalmente pequeñas, pobres y perseguidas, con líderes no educados y desorganizados. La mayor parte de las iglesias se reunían en hogares o grupos pequeños. El transporte era primitivo y la tecnología no existía. Los creyentes no tenían las Escrituras del Nuevo Testamento por escrito y mucho menos tenían la riqueza de literatura y recursos cristianos disponibles a las iglesias hoy. No obstante, las iglesias se multiplicaban constantemente.

Para responder obediente y fielmente al desafío de Jesús en Hechos 1:8, las iglesias de nuestros días deben salir fuera de sus cuatro paredes, invertir su vida en hacer discípulos, e iniciar nuevas congregaciones. Lo último de nuestra tierra, nuestra Samaria, nuestra Judea y nuestra Jerusalén; todos los campos misioneros

Su iglesia puede multiplicarse

Contacte a la IMB, la NAMB, su convención estatal o asociación para conseguir recursos sobre plantación de iglesias, y movimientos facilitadores de plantación de iglesias (ver página 166).

25. Resuma la sección "Multiplicar". Contraste la rápida multiplicación de la iglesia primitiva con el estado de mantenimiento o declive de muchas de nuestras iglesias Bautistas del Sur hoy.
26. Pida a dos miembros que sostengan los carteles 14 y 15. Discuta las declaraciones y sus implicaciones para nuestra vida personal y para la vida de la iglesia.

RESPONDIENDO AL DESAFÍO DE JESÚS EN HECHOS 1:8

<p>El fundador de la misión</p>	<p>La misión histórica y universal que Dios nos dio desde el principio es redimir y reclamar a los pueblos esclavizados por el pecado en el mundo. A través de la familia de Abraham, la nación de Israel, Jesús y la iglesia, Dios se ha revelado a sí mismo y ha restaurado relaciones con aquellos que se acercan a él con fe. Un día la misión llegará a su fin, pero los frutos de esa misión —adoradores eternos que reflejan la gloria de Dios— vivirán para siempre.</p>				
<p>Los campos de la misión</p>	<p>CONCEPTOS MISIONEROS</p>	<p>ÚLTIMO DE LA TIERRA</p>	<p>SAMARIA</p>	<p>JUDEA</p>	<p>JERUSALÉN</p>
	<p>Llamado</p>	<p>Comenzar</p>	<p>Desarrollar Estrategias</p>	<p>Fortalecer</p>	<p>Permanecer</p>
	<p>Culturas</p>	<p>Etnias</p>	<p>Segmentos de población</p>	<p>Perdidos Religiosos</p>	<p>Vecinos</p>
	<p>Plantación de iglesias</p>	<p>Movimientos</p>	<p>Líderes</p>	<p>Apoyo</p>	<p>Sacrificio</p>
	<p>Cooperación</p>	<p>Dar</p>	<p>Conocer y Orar</p>	<p>Ir</p>	<p>Vivir</p>
	<p>Desafíos</p>	<p>Gobernantes</p>	<p>Sociedad</p>	<p>Intereses Propios</p>	<p>Complacencia</p>
<p>Los seguidores de la misión</p>	<p>Las iglesias de hoy responden fielmente al desafío de Jesús en Hechos 1:8 cuando se preparan, aprenden, oran, dan, van, hablan, envían, y se multiplican en su Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Las iglesias trabajan bajo el poder y la dirección del Espíritu Santo y en cooperación con otras iglesias y compañeros de la Gran Comisión para que todos los pueblos tengan la oportunidad de escuchar el evangelio, responder depositando su fe en Cristo y participar en un compañerismo neotestamentario de creyentes.</p>				
	<p>Respuestas al desafío de Hechos 1:8</p>	<p>ÚLTIMO DE LA TIERRA: Internacional</p>	<p>SAMARIA Norteamérica</p>	<p>JUDEA Estado o Provincia</p>	<p>JERUSALÉN Condado, Comunidad o Ciudad</p>
		<p>Compañero primordial: Junta de Misiones Internacionales</p>	<p>Compañero primordial: Junta de Misiones Norteamericanas</p>	<p>Compañero primordial: Convención Bautista Estatal</p>	<p>Compañero primordial: Asociación Bautista</p>
	<p>Prepárese</p>				
	<p>Aprenda</p>				
	<p>Ore</p>				
	<p>Ofrende</p>				
	<p>Vaya</p>				
	<p>Hable</p>				
	<p>Envíe</p>				
<p>Multiplíquese</p>					

27. Dirija la atención al gráfico en la página 162. Divida a los miembros en cuatro grupos pequeños y asigne a cada grupo dos de las respuestas que aparecen en la parte inferior del gráfico. Pida que el grupo identifique algunas acciones que su iglesia puede tomar para ir en misión hasta lo último de la tierra, Samaria, Judea y Jerusalén. Dígalos que algunas ideas aparecen en las casillas de las páginas 151-161, pero anímelos a compartir sus propias ideas. Permita que tengan tiempo para el trabajo en grupo y luego pídale un informe.

necesitan iglesias nuevas. ¿Podrá Cristo ser glorificado en iglesias que escogen una alternativa a la multiplicación; es decir, atrofiarse y declinar?

Considere la manera en que su iglesia puede cumplir con el desafío de Jesús en Hechos 1:8, planificando la estrategia misionera de su iglesia en torno a estas 8 respuestas bíblicas. El gráfico en la página 162 resume los conceptos y principios misioneros que hemos estudiado. También provee espacios en blanco para que se puedan identificar maneras en que su iglesia puede aplicar las ocho respuestas a los cuatro campos misioneros de Hechos 1:8.

Estudie el gráfico en la página 162. En los espacios en blanco al final del mismo escriba por lo menos una idea que usted o su iglesia puede desarrollar para alcanzar cada campo misionero.

La Junta de Misiones Internacionales y la Junta de Misiones Norteamericana, en sociedad con las convenciones estatales y asociaciones cooperativas, están trabajando en conjunto para ayudar a las iglesias a responder al desafío de Jesús en Hechos 1:8. La información sobre cómo contactar estos socios en misión se encuentra en la página 142. Si su iglesia necesita ayuda personalizada en cuanto a cómo responder al desafío de Hechos 1:8, vaya a la página web www.actson8.com o llame al (800) 4 ACTS 18 (800-432-8718).

El desafío de Jesús en Hechos 1:8 es tanto para individuos como para iglesias. Califique su propia participación en la misión de Hechos 1:8 a través de las 8 respuestas que ha estudiado en este capítulo.

1 = no involucrado; 3 = algo involucrado; 5 = muy involucrado.

Prepárese	1	2	3	4	5	Vaya	1	2	3	4	5
Aprenda	1	2	3	4	5	Hable	1	2	3	4	5
Ore	1	2	3	4	5	Envíe	1	2	3	4	5
Ofrende	1	2	3	4	5	Multiplíquese	1	2	3	4	5

La responsabilidad de su iglesia ante el desafío de Hechos 1:8

Las siguientes frases desafían a los creyentes a aceptar el llamado al servicio misionero.

Responda a su llamado. El llamado de Dios a estar involucrado en misiones con él no es solo para misioneros y pastores sino para todo testigo que ha tenido un encuentro transformador con el Señor Jesús. Ese llamado requiere que abandonemos nuestra zona de comodidad y vayamos a las personas que están a lo largo de nuestros campos misioneros de Hechos 1:8, aún cuando estén distantes y sean distintas. Somos llamados a ministrar en culturas donde las personas están separadas de Dios por el pecado y separadas del evangelio por barreras que las iglesias ya están preparadas y capacitadas para derribar.

Cuente su historia. La historia de la obra redentora de Jesús en la cruz y su resurrección, que conquistó la muerte, es el mensaje transformador que toda la gente necesita oír. La historia de nuestra vida transformada es la historia de la disposición de Jesús de cambiar la vida de todos los que llegan a él por la fe. No somos responsables por la manera en que la gente responde al evangelio. Sin embargo, sí somos responsables de contar su historia.

Cambie el mundo. Responder a su llamado y contar su historia inevitablemente traerá como resultado cambiar el mundo a nuestro alrededor, una vida a la vez. Cambiar el mundo es una tarea costosa y sacrificada para las iglesias locales que deben cooperar con otras iglesias para poder impactar sus campos misioneros de Hechos 1:8. Las barreras hasta lo último de la tierra, en Samaria, en Judea y en Jerusalén son enormes, pero el poder del Espíritu Santo puede sobreponerse a cualquier barrera que se eleva entre la gente perdida del mundo y el evangelio de Jesucristo.

¿Está listo para responder al llamado de Dios que lo invita a contar su historia y cambiar su mundo? Ore pidiendo involucrarse más en la misión de Jesús en Hechos 1:8. Luego escriba algo que va a hacer para comenzar. Pida a Dios que le ayude a ser fiel a su compromiso.

Misión cumplida

Hace miles de años Dios esparció a la humanidad pecadora en la torre de Babel, confundiendo su idioma para que las personas no pudieran cooperar en propósitos pecaminosos y egoístas. Hoy, por la muerte vicaria de Jesús, Dios está apartando para sí un pueblo que se unirá a otros del mundo entero para adorar a Dios el Señor, y servirle para siempre. A través de su Palabra y del testimonio del Espíritu Santo que mora en ellos, Dios nos ha dado una visión clara de su amor por el mundo. Ahora nos invita a que nos unamos a él en su misión. Y un día se comple-

29. Lance un desafío basado en las ideas que se encuentran en "La responsabilidad de su iglesia ante el desafío de Hechos 1:8" y "Misión cumplida". Anime a los miembros a tomar el desafío de Hechos 1:8 personalmente. Distribuya copias de la hoja de estudio 5: "El compromiso de Hechos 1:8". Desafíe a cada uno de los miembros a comprometerse a ser un cristiano como el que se describe en Hechos 1:8 firmando la hoja, colocándola dentro de su Biblia y cumpliendo con ese compromiso.

tará la misión histórica y mundial a través de su pueblo. Lea los emocionantes versículos que aparecen en el recuadro a la derecha.

Dios merece nada menos que la alabanza y la adoración de toda nación, tribu, pueblo y lengua. Esto es exactamente lo que él recibirá por la eternidad. Mientras tanto, en el poder del Espíritu Santo, la misión es nuestra y debe ser cumplida. Como Pablo escribió a la iglesia en Corinto: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándonos en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” (2 Cor. 5:18,19). Dios nos entregó el mensaje de reconciliación: hasta lo último de la tierra, en Samaria, en Judea, y en Jerusalén. Que su iglesia abrace las últimas palabras de Jesús en la tierra —su desafío de Hechos 1:8— con nuevo fervor y compromiso desde ahora hasta su regreso glorioso.

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: ‘La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero’ ” Apocalipsis 7:9-10

¹Oswald Chambers, *My Utmost for His Highest: An Updated Edition in Today's Language* (Grand Rapids: Discovery House Publishers, 1992), Marzo5.

²Expresamos nuestra gratitud a Shawn Hendricks, Junta de Misiones Internacionales, por proveer este material.

³El video *Jesús* está disponible en Jesus Video Project; 275 West Hospitality Lane, Suite 315; San Bernardino CA 92408; (888) JESUS36; www.jesuvideoproject.com. Ordene *La esperanza* en DVD o VHS al (866) 407-NAMB or www.namb.net/catalog. También se puede comprar este DVD en las librerías LifeWay .

⁴Equipos de Investigación de Estadísticas, Junta de Misiones Norteamericana de la Convención Bautista del Sur.

⁵Equipos de Investigación de Estadísticas, Junta de Misiones Norteamericana de la Convención Bautista del Sur.

Respuestas a la actividad de la página 153: 1. b, 2. c, 3. a, 4. d

Respuestas a la actividad de la página 154: 1. d, 2. b, c, f, 3. a, e

30. Muestre la transparencia 18 y guíe al grupo a orar juntos.

^aRick Warren, *The Purpose-Driven Life* (Grand Rapids: Zondervan, 2002), 281.

^bA. Scott Moreau, ed., *Evangelical Dictionary of World Missions* (Grand Rapids: Baker Books, 2000), 658.

Contacte a sus compañeros en misión de Hechos 1:8

La Junta de Misiones Internacionales y la Junta de Misiones Norteamericanas, en asociación con las convenciones bautistas estatales y asociaciones regionales, están cooperando y trabajando juntas para equipar a las iglesias a responder al desafío de Jesús en Hechos 1:8. Si busca ayuda personalizada para responder al desafío de Hechos 1:8, visite www.actsons8.com o llame al (800) 4 ACTS 18 (800-422-8718).

Junta de Misiones Internacionales

3806 Monument Avenue
P. O. Box 6767
Richmond, VA 23230-0767
(800) 999-3113
www.imb.org

Junta de Misiones Norteamericanas

4200 North Point Parkway
Alpharetta, GA 30022-4176
(770) 410-6000
Mission projects, (800) 462-8657
www.namb.net

Su convención bautista estatal

Disponible en la oficina de su pastor o de su iglesia, o en Internet, www.sbc.net (busque SBC y luego State Convention Directory).

Su asociación bautista

Disponible en la oficina de su pastor o de su iglesia, o en Internet, www.sbc.net (busque SBC y luego State Convention Directory, que también tiene una lista de las asociaciones bautistas).

Unión Femenil Misionera

Highway 280, East
100 Missionary Ridge
P.O. Box 830010
Birmingham, AL 35283-0010
(205) 991-8100
Servicio al cliente, (800) 968-7301
www.wmu.com

Recursos Cristianos LifeWay

One LifeWay Plaza
Nashville, TN 37234
(615) 251-2000
Servicio al cliente, (800) 458-2772
www.lifeway.com

Convención Bautista del Sur

901 Commerce Street
Nashville, TN 37203-3699
(615) 244-2355
www.sbc.net

Cómo dirigir un Grupo de Estudio

Esta sección contiene sugerencias para prepararse y dirigir un grupo de estudio sobre el desafío de Hechos 1:8: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Algunas sugerencias para conducir paso a paso cada sesión de grupo están incluidas en la parte inferior de las páginas de los capítulos 1—6 de este libro. Los materiales que necesitará para este estudio también están incluidos en las páginas siguientes a esta introducción (pp. 171-210).

Planificación anticipada

1. Programe el estudio a una hora que permita la asistencia de la mayor cantidad de gente posible. Se necesita un mínimo de seis sesiones de 1 hora y media cada una para completar este estudio.
2. Promocione este estudio a través de los diferentes medios de comunicación que tenga su iglesia.
3. Escoja a cinco miembros para presentar monólogos dramáticos durante las sesiones 1, 2, 3, 4 y 6. Varias semanas antes haga copias de los cinco monólogos que aparecen en las páginas 147-51 de esta guía y entréguelos a los miembros ya seleccionados. Pídales que lean sus monólogos varias veces y que oren para que Dios los ayude a interpretar realmente las personalidades de estos misioneros, y a hablar al corazón de cada miembro del grupo.
4. Ningún monólogo dramático está planeado para la sesión 5. En cambio, considere invitar al director de misiones de su asociación, para que hable de 15 a 20 minutos al final de la sesión, cubriendo las siguientes áreas:
 - *El trabajo de la asociación.* ¿Cuántas iglesias hay en la asociación? ¿Qué tamaños de iglesia componen la asociación? ¿Qué congregaciones étnicas están representadas en la asociación? ¿Qué hace una asociación

de iglesias? ¿Cuáles son algunas de las maneras en que las iglesias trabajan juntas dentro de la asociación? ¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrenta la asociación?

- *Su trabajo como director de misiones:* ¿Cuál es su trasfondo? ¿Cómo sintió el llamado a ser director de misiones? ¿Cuál es su típico horario semanal?

Necesitará abreviar las actividades de grupo en la sesión 5 para dar al director de misiones amplio tiempo en la última parte de la misma. Si es posible, haga arreglos para que su iglesia le entregue un honorario, agradeciéndole por su trabajo y por su participación.

Junte los materiales

Las siguientes listas le ayudarán a conseguir los recursos necesarios. Los planes de la sesión que aparecen en la parte inferior de las páginas que pertenecen a los capítulos 1—6 proveen instrucciones para usar esos materiales.

Recursos para todas las sesiones

- ☐ *Libro para miembros.* Obtenga una copia del *Desafío de Hechos 1:8* (ítem 0-6331-9613-4, disponible en el Servicio para el Cliente de LifeWay o en cualquier otra librería de LifeWay) para cada participante. Trate de organizar la inscripción y la distribución de los libros antes de la primera sesión. Anime a los miembros a leer el capítulo 1 y a completar las actividades de aprendizaje antes de la sesión del grupo.
- ☐ *Medios de comunicación y materiales.* Consiga un retroproyector, una pantalla de proyección, hojas grandes de papel o una pizarra, marcadores para la pizarra y para las transparencias, lapiceros de felpa y hojas grandes de papel para el trabajo en grupos pequeños, papel de máquina de sumar para formar frases en tiras, cartulina para hacer carteles, tarjetas de 3" x 5" (8 cm x 12 cm), y cinta adhesiva.

- ❑ *Transparencias para proyectar.* Las 18 transparencias originales en esta guía (pp. 177-203) proveen la presentación visual de los puntos importantes. Las transparencias pueden copiarse del original, o pueden ser formateadas para crear una presentación en la computadora, usando toda la información.
- ❑ *Hojas de estudio.* Las cinco hojas de estudio originales en esta guía (pp. 204-208) pueden usarse para hacer copias y entregar a los participantes. Estas hojas de estudio involucrarán a los miembros en varias actividades que les ayudarán a alcanzar las metas aprendidas.
- ❑ *Carteles de enseñanza.* En esta guía aparecen 66 ideas para carteles (pp. 209-210), 11 para cada sesión de grupo. Los carteles pueden hacerse en la computadora o copiando las frases sobre cartulina o sobre hojas grandes de papel, usando un marcador. El tamaño excelente para un cartel es 11" x 17" (28 cm x 43 cm). Los carteles de enseñanza crean un ambiente atractivo en el salón, permiten que el aprendizaje comience tan pronto llegue la primera persona, refuerzan ese aprendizaje y facilitan el repaso. Cuelgue los carteles de enseñanza en cualquier orden y en diferentes sitios alrededor del salón para atraer la atención de los alumnos.

Materiales para las sesiones 2—5

- ❑ *Ayuda visual de Hechos 1:8.* Usted deberá crear un efecto visual con el gráfico que aparece en la página 121. Escoja un área de 8 pies x 10 pies (2 m 40 cm x 3 m) sobre la pared frontal, para que sirva como punto focal en cada sesión. Recorte hojas grandes de papel para preparar los encabezados horizontales y verticales. Use 20 hojas finas de 11" x 17" (28 cm x 43 cm) para escribir los principios. Utilice el mismo color para todos los principios del llamado, otro color para los principios culturales, y así sucesivamente. El código de colores ayudará a reforzar el aprendizaje. Al comenzar la sesión 2, la ayuda visual debe estar en blanco, con excepción del encabezamiento vertical sobre el lado izquierdo, y el horizontal en la parte superior. El gráfico se irá incrementando en las sesiones 2—5. Por ejemplo, en la sesión 2 se agregarán los principios que completan la columna hasta-

lo-último-de-la-tierra, en la sesión 3 se agregarán los principios que completen la columna de Samaria, y así sucesivamente. Cuando se prepare para las sesiones 2—5, considere fotocopiar la página 121; recorte el gráfico, y practique agregándolo al efecto visual, de la misma manera que lo hará sobre la pared durante las sesiones.

Materiales para la sesión 1

- ❑ Transparencias 1—6.
- ❑ Carteles de enseñanza (p. 209).
- ❑ Una copia del monólogo de William Carey.
- ❑ Copias del boletín o carta semanal de su iglesia (p.9).
- ❑ ["La creación"], de James Weldon Johnson (p. 12).
- ❑ Un cable de 25 pies de largo (7, 5 m), broches o cinta adhesiva, y carteles.
- ❑ Una tira larga de papel o tela de colores. (p. 25)

Materiales para la sesión 2

- ❑ Transparencias 7—9.
- ❑ Copias de la Hoja de Estudio 1, "¿Cómo podrán oír?" para cada miembro.
- ❑ Copias de la Hoja de Estudio 2 "Evangelismo y Misiones" para cada miembro.
- ❑ Carteles de enseñanza (p. 209).
- ❑ Una copia del monólogo de Adoniram Judson (p.173).

Materiales para la sesión 3

- ❑ Un mapa grande de Tierra Santa en los tiempos de Cristo (p. 63).
- ❑ Varios periódicos y revistas para entregar a tres grupos pequeños (p. 82).
- ❑ Transparencia 10.
- ❑ Tres copias de la Hoja de Estudio 3: "Agua viva".
- ❑ Carteles de enseñanza (p. 209).
- ❑ Una copia del monólogo de Annie Armstrong (p. 174).

Materiales para la sesión 4

- ❑ Un mapa grande de su estado (p. 89).
- ❑ Transparencias 11—12.
- ❑ Carteles de enseñanza (p. 210).

- ☐ Una copia del monólogo de David Brainerd (p. 175).

Materiales para la sesión 5

- ☐ Transparencia 13.
- ☐ Copias de la Hoja de Estudio 4: “¿De acuerdo o en desacuerdo?” para cada miembro.
- ☐ Carteles de enseñanza (p. 210).

Materiales para la sesión 6

- ☐ Carteles hechos con las citas de la página 171.
- ☐ Información detallada sobre las ofrendas misioneras de su iglesia: cuánto dinero ofrenda su iglesia a las misiones cada año a través del Programa Cooperativo, las misiones asociacionales, las ofrendas Lottie Moon para las misiones internacionales y Annie Armstrong para las misiones norteamericanas, las ofrendas misioneras estatales, y otras ofrendas como donaciones para viajes misioneros o aquellas designadas por los miembros para las misiones. Prepárese para mostrar el monto total de las ofrendas misioneras como porcentaje de lo que la iglesia recibe en su totalidad durante el año (p. 155).
- ☐ Transparencias 14—18.
- ☐ Copias de la Hoja de Estudio 5: “El compromiso de Hechos 1:8” para cada miembro.
- ☐ Carteles de enseñanza (p. 210).
- ☐ Una copia del monólogo de Lottie Moon (p. 176).

Prepárese para cada sesión

1. Repase el capítulo y las sugerencias de enseñanza que aparecen en la parte inferior de las páginas de cada capítulo de este libro. Escriba notas adicionales si es necesario. Las sugerencias de enseñanza pueden requerir más tiempo de lo que la sesión permite. Escoja las actividades que reflejen mejor las necesidades de su grupo.
2. Consiga y prepare los materiales y recursos que necesitará para las actividades de la sesión.
3. Acomode el salón de enseñanza para crear un ambiente que motive el aprendizaje.

4. Ore por cada sesión de grupo y por cada participante.
5. Evalúe cada sesión al terminar e identifique cómo mejorar el aprendizaje en la próxima clase

Sugerencias para la enseñanza

1. Nada substituye una buena preparación y un estudio hecho con intensidad y oración. Leer el libro entero varias veces le dará un buen fundamento sobre el cual elaborar su enseñanza. Lea todas las referencias bíblicas del libro y complete las actividades de aprendizaje. Mientras lee, surgirán nuevas ideas sobre la enseñanza; anótelas.
2. Llegue temprano para saludar a los participantes cuando entren a la clase. Comience y finalice a tiempo.
3. Anime a los miembros no solamente a leer cada capítulo, sino también a completar las actividades. Esto reforzará el aprendizaje y ayudará a los miembros a aplicar lo que han estudiado.
4. Trate de crear una atmósfera que ayude a cada uno a sentirse incluido. Estimule siempre a los demás.
5. Esté atento a las necesidades del grupo. Sea flexible y dispuesto a modificar sus planes de enseñanza. Pero, no permita que los participantes hablen de asuntos ajenos. Mantenga el enfoque en el tema del estudio.
6. Involucre a los participantes. No hable demasiado y no tema momentos de silencio. Anime a la gente compartir sus ideas, experiencias, preguntas y sentimientos.
7. Enfatique que la Biblia es nuestra fuente de autoridad. Como indicado en los planes del líder para las sesiones 1 al 5, motive a los participantes memorizar los cinco pasajes de la Gran Comisión durante el estudio:

Sesión 1: Hechos 1:8	Sesión 4: Lucas 24:47
Sesión 2: Mateo 28:19-02	Sesión 5: Juan 20:21
Sesión 3: Marcos 16:25	
8. Comience y termine cada sesión con oración.

Respuestas a la hoja de estudio 4

Usted y su grupo pueden estar en desacuerdo con nuestras respuestas, y eso está bien. Algunas de las declaraciones quedan abiertas a la interpretación, y casos muy válidos pueden resultar de ambas posiciones.

1. *En desacuerdo.* Una iglesia debe dar prioridad al cumplimiento total del mandato de Jesús en Hechos 1:8. Un estudio cuidadoso del libro de Hechos muestra que los seguidores de Jesús querían implementar su mandato simultáneamente, en lugar de hacerlo en secuencia.
2. *En desacuerdo.* Por supuesto, a veces esta declaración puede ser verdad, pero a menudo es tan difícil alcanzar a las personas que están cerca como a las que están muy lejos.
3. *En desacuerdo.* Ambas cosas son importantes, y no debe ponerse una por encima de la otra.
4. *En desacuerdo.* Ambas cosas son importantes.
5. Esta es difícil. Nosotros tendemos a estar en *desacuerdo* con la declaración. Aunque un gran nivel de cooperación es evidente (la Ofrenda de Navidad Lottie Moon para las misiones internacionales es un buen ejemplo), hay también evidencia de competencia entre las iglesias.
6. *En desacuerdo.* Es verdad que las iglesias deben buscar la oportunidad de abrir nuevas congregaciones, pero decir que cada iglesia debe comenzar una nueva iglesia en su comunidad no es algo realista.
7. Esta es otra declaración difícil. Tendemos a estar *de acuerdo* con la declaración. Como regla general, una congregación para cada grupo lingüístico y cultural puede alcanzar a más personas, y la alabanza es más autóctona. Por otro lado, una congregación compuesta por diferentes grupos lingüísticos y culturales es una expresión maravillosa de Apocalipsis 7:9, 10.
8. *En desacuerdo.* El Espíritu Santo ayudará a cada iglesia a alcanzar a su comunidad.
9. *De acuerdo* ¡Amén y amén!
10. *En desacuerdo.* Por mucho tiempo los cristianos han compartamentalizado sus vidas.
11. *De acuerdo.* Las iglesias deben concentrarse en cada persona que necesita escuchar el evangelio.
12. *En desacuerdo.* Este país necesita muchas iglesias nuevas. Los compromisos serios con la Gran Comisión tendrán como resultado el surgimiento de muchas congregaciones nuevas.

Carteles para la Sesión 6

Los siguientes carteles se usarán para enfatizar la sesión 6. Prepárelos con anticipación y haga que varios miembros los muestren de acuerdo con las sugerencias del grupo de estudio para esta sesión. Como las sugerencias del estudio de grupo se refieren a los carteles por número, necesitará numerar cada uno de ellos como se indica a continuación.

1. “Usted ha sido llamado a asociarse con Cristo el Rey. En esta asociación, usted se involucrará en su misión de reconciliar con Dios al mundo perdido”
—Henry Blackaby y Avery Willis¹
2. “El deseo del corazón de nuestro Maestro es que el mundo pueda conocer a Dios” —Baker James Cauthen²
3. “Esperen grandes cosas de Dios; emprendan grandes cosas para Dios” —William Carey³
4. “Las obras de gracia más gloriosas que jamás se hayan realizado han sido en respuesta a la oración”
—William Carey⁴
5. “A través de la oración una iglesia puede sobreponerse a las barreras de distancia, tiempo y oposición espiritual.”—Nate Adams⁵
6. “Dediquémonos a la oración hasta que él nos encienda con la llama de su amor y nos desparrame como chispas de luz entre las tinieblas de un mundo perdido.”—Robertson McQuilkin⁶
7. “Si Jesucristo es Dios y murió por mí, entonces ningún sacrificio que yo haga por él puede ser muy grande”—C. T. Studd⁷
8. “Tú perteneces a Dios. Tu vida, con cada talento que posees, es suya.”—Baker James Cauthen⁸
9. “Nosotros tenemos solamente una vida para invertir en Dios.”—J. Christie Wilson Jr.⁹
10. “No es necio el que da lo que no puede guardar para ganar lo que no puede perder.”—Jim Elliot¹⁰
11. “Anunciamos, no solo a Norteamérica sino a cada nación sobre la faz de la tierra, que Jesús es Señor para gloria de Dios Padre.”—Walter C. Kaiser Jr.¹¹
12. “Ninguna generación tiene menos excusa que la nuestra si no hacemos lo que él nos pide.”—Ralph D. Winter¹²
13. “Necesitamos convertirnos en cristianos globales, con una visión global, porque tenemos un Dios global.”—John R. W. Stott¹³
14. “Por favor oren para que yo pueda mantenerme lejos de los desvíos inútiles del camino.”—Nate Saint¹⁴
15. “La promesa inquebrantable del Señor Jesús de estar con sus siervos hasta el fin de las edades es nuestra infalible fuente de fortaleza.”
—Baker James Cauthen¹⁵

¹Henry T. Blackaby and Avery T. Willis Jr., “On Mission with God,” in Ralph D. Winter and Steven C. Hawthorne, eds., *Perspectives on the World Christian Movement* (Pasadena, CA: William Carey Library, 1999), 58.

²Jesse C. Fletcher, *Baker James Cauthen: A Man for All Nations* (Nashville: Broadman Press, 1977), 177.

³Timothy George, *Faithful Witness: The Life and Mission of William Carey* (Birmingham, AL: New Hope, 1991), 32.

⁴*Ibid.*, E.53.

⁵Nate Adams, *The Acts 1:8 Challenge: Empowering the Church to Be on Mission* (Nashville: LifeWay Press, 2004), 132.

⁶Robertson McQuilkin, *The Great Omission: A Biblical Basis for World Evangelism* (Waynesboro, GA: Gabriel Publishing, 1984), 80.

⁷Norman Grubb, *C. T. Studd: Cricketer and Pioneer* (Fort Washington, PA: Christian Literature Crusade, 1933), 132.

⁸Baker James Cauthen, *Beyond Call*, comp. Genevieve Greer (Nashville: Broadman Press, 1973), 35.

⁹Paul Borthwick, *A Mind for Missions: 10 Ways to Build Your World Vision* (Colorado Springs: NavPress, 1987), 11.

¹⁰Elisabeth Elliot, *Shadow of the Almighty: The Life and Testament of Jim Elliot* (San Francisco: Harper, 1958), 247.

¹¹Walter C. Kaiser Jr., “Israel’s Missionary Call,” in Winter and Hawthorne, *Perspectives*, 16.

¹²Ralph D. Winter, “Four Men, Three Eras, Two Transitions: Modern Missions,” *ibid.*, 261.

¹³John R. W. Stott, “The Living God Is a Missionary God,” *ibid.*, 9.

¹⁴Russell T. Hitt, *Jungle Pilot* (Grand Rapids: Discovery House Publishers, 1997), 77.

¹⁵Fletcher, *Baker James Cauthen*, 203.

William Carey

Yo soy William Carey. Nunca he sido alguien que habla de sí mismo. Mi preferencia siempre ha sido hablar de mi Salvador y su gran fidelidad. Pero me han pedido que comparta algo sobre mi vida.

Mientras crecía en Paulerspury, Inglaterra, mi padre trabajaba como maestro. Por lo tanto, aprendí a leer a una edad muy temprana, y comencé a leer las Escrituras desde mis primeros años. También amaba los libros de aventura, ciencia e historia.

Cuando tenía 14 años, mis padres me asignaron como aprendiz a un zapatero. Aunque yo había crecido dentro de la Iglesia de Inglaterra, no tenía una relación personal con Jesucristo. A través del testimonio persistente de otro compañero aprendiz, confié en Cristo y me convertí genuinamente a los 18 años. Inmediatamente comencé a testificar a mi familia y a mis conocidos.

A los 21 años, me dediqué a ser pastor bivocacional. Un año más tarde, fui bautizado por inmersión y me hice bautista. Le doy gracias a Dios por los maravillosos pastores bautistas que se acercaron a mí como mentores, ayudándome a crecer en la fe. Durante los próximos diez años continué trabajando como zapatero, mientras enseñaba por las noches desde mi hogar a los niños de la aldea y predicaba los domingos. Me casé justo antes de cumplir 20 años, y los tiempos fueron muy difíciles para mi creciente familia. Nunca tuvimos mucho dinero, y a veces teníamos muy poca comida. Nunca llegué en mis estudios más allá de la escuela elemental, pero aprendí por mí mismo latín, griego, hebreo, italiano, francés y alemán.

Siempre mantenía un mapa del mundo frente a mí en la zapatería, y una pila de libros a mi lado. La lectura del Diario del último viaje del capitán Cook tuvo una profunda influencia en mí; yo quería que las personas de todo el mundo conocieran a Cristo como Salvador. La vida y el diario de David Brainerd, de Jonatán Edwards, también me conmovió profundamente. Además, leí sobre el trabajo misionero de los moravos. Una vez me paré en una reunión de pastores y propuse discutir el tópico “El deber de los cristianos de esforzarse y propagar el evangelio entre las naciones paganas”. Uno de los ministros mayores me dijo en alta voz: “Jovencito, siéntese. ¡Cuando Dios quiera convertir a los paganos, él lo hará sin su ayuda ni la mía!”. Pero nadie podía pararme. Cuanto más estudiaba y oraba, más reconocía que Dios quería que yo hiciese algo. Y comencé a escri-

bir mis pensamientos y convicciones que se convirtieron en un libro al que le di un título muy largo, pero que entre nosotros lo llamaremos “Una pregunta”. El libro articulaba mi convicción de que la Gran Comisión es tan vigente hoy como lo fue entre las primeras iglesias. Lamentablemente, muchos pastores e iglesias no compartían mis convicciones.

Durante la reunión de primavera de nuestra asociación en el año 1792 fui invitado a predicar en un culto de la mañana. Comprendiendo que Dios podía usar este momento para involucrar a nuestras iglesias en las misiones, escogí como texto básico Isaías 54:2, 3 que habla de alargar las cuerdas y reforzar las estacas. Tratando de aplicar el mensaje que Dios tenía para el antiguo Israel a las iglesias de mi tiempo, derramé mi corazón en ese mensaje y resumí diciendo: “Esperen grandes cosas de Dios; emprendan grandes cosas para Dios”. Al otro día nuestra asociación de iglesias comenzó a hacer planes para formar una sociedad bautista que propagaría el evangelio. ¡Yo estaba emocionadísimo!

Un año después de la formación de nuestra sociedad misionera, salí navegando hacia la India con mi esposa y mis cuatro hijos, junto con dos asociados. Los comienzos de nuestra obra en ese vasto país estuvieron plagados de dificultades y tropiezos. Pedro, nuestro hijo de cinco años, murió poco después de llegar, y otros dos hijos murieron más tarde. Mi esposa, Dorothy, comenzó a deprimirse y se hundió en un severo trastorno mental. Un trágico fuego destruyó mucho de mi trabajo de traducción, y tuve que comenzar otra vez. Me llevó siete años ganar al primer hindú para Cristo.

Pero también hubo muchos triunfos. Dios bendijo nuestro trabajo. Mis colegas y yo pudimos traducir la Biblia a más de 30 idiomas asiáticos, y compilamos diccionarios de varios idiomas. Comenzamos el Colegio Serampore para entrenar a los plantadores de iglesias y a los evangelistas. También creamos más de 100 escuelas rurales, 18 misiones y muchas iglesias.

Ahora tengo 73 años y mi vida está llegando a su fin. Con respecto a todo lo que puedan leer y escuchar sobre mí, comprendan, por favor, que no se trata de lo que yo hice sino de lo que Cristo hizo. “Si alguna vez llego al cielo, se deberá a la gracia divina, desde el principio hasta el fin”.

Adoniram Judson

Buenos días. Mi nombre es Adoniram Judson. Serví como misionero en Birmania, ahora llamada Myanmar, un país cerca de la India. Yo fui uno de los primeros misioneros norteamericanos al exterior, el primero a Birmania. Un pionero, podríamos decir, y el primer misionero bautista que salió de Norteamérica.

Nací en Massachussetts, el primer hijo de un pastor de los congregacionalistas norteamericanos. Mis padres proveyeron un buen ambiente de enseñanza para mí, mi hermano y mi hermana. Mi madre me enseñó a leer cuando yo tenía solo tres años. Me convertí en un ávido lector, y mi padre se sentía muy orgulloso de mi habilidad para aprender. Él puso dentro de mí la ambición de ser un gran hombre. Yo me dediqué a perseguir esta meta en mi juventud siguiendo las ambiciones del mundo, para tristeza de mis padres. Ahora comprendo que ser un gran hombre, para mi padre significaba un gran hombre que Dios pudiera usar. Aunque llevó tiempo para que yo comprendiera la diferencia, un día, de todo corazón, le entregué mi vida a Dios.

Comencé a estudiar para convertirme en el mejor predicador que pudiera llegar a ser. Una vez, mientras leía un viejo sermón en el seminario, me impresionó una frase que decía que los cristianos tenían que ir y compartir las buenas nuevas a lugares lejanos. Perturbado, estudié esa declaración por mucho tiempo. Durante una caminata solitaria en el bosque, meditando, orando y sintiéndome inclinado a olvidar casi todo, escuché clara y poderosamente el mandato de Cristo en mi corazón y en mi mente: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”¹.

Desde entonces, y a pesar del desaliento, traté de obedecer. Mi convicción era tan fuerte que motivó a mis compañeros estudiantes a abrazar las misiones, y a los congregacionalistas estadounidenses a organizarse en apoyo de las misiones foráneas. Muchas iglesias se unieron a ese esfuerzo. Los primeros cuatro misioneros norteamericanos ordenados, junto con nuestras esposas, partimos navegando hacia la India en 1812. Dios nos había llamado a dejarlo todo y seguirlo a él. Después de un largo, largo viaje, llegamos a Calcuta, India, donde nos recibieron otros misioneros. Pero poco después de nuestra llegada, las autoridades emitieron una orden para que volviéramos a nuestra tierra. Los misioneros ya no eran bien-

venidos en India. Varias veces tuvimos que cambiar planes, separarnos, mudarnos y aún ocultarnos para permanecer en el país.

Durante ese tiempo algunos de nosotros quedamos convencidos de que el bautismo infantil no es escritural. Nuestra convicción nos llevó a ser bautizados por inmersión, aceptando la doctrina bautista. Al abandonar nuestro credo anterior, abandonamos también el apoyo de los misioneros congregacionales. Nosotros esperábamos que los bautistas norteamericanos decidieran apoyarnos como sus primeros misioneros en el extranjero aunque no nos hubieran enviado, y efectivamente ellos comenzaron a hacerlo con el tiempo.

Sin un lugar dónde ir y perseguidos por las autoridades, mi esposa y yo tomamos el único barco disponible hacia Birmania. La ciudad era un sitio donde pocos extranjeros se atrevían a ir. Su gobernante era un hombre muy cruel a quien no le gustaban los extranjeros. Prisiones injustas, tortura y muerte eran comunes bajo su gobierno, pero como 17 millones de personas vivían perdidas en las tinieblas sin la Palabra de Dios guiándolas, yo sabía que Dios me había enviado allí.

Tomamos nuestro tiempo para darnos a conocer entre la gente y tratamos de aprender el idioma. Cuando llegó el momento indicado, comenzó mi trabajo de traducir la Biblia al idioma birmano. Después de seis años enseñando desde un zayat, una pequeña casa de tres paredes para que los maestros enseñaran o predicaran, tuvimos nuestro primer convertido. Sin embargo, tan pronto como algunas partes de la Biblia eran traducidas las repartíamos entre la gente, y muchos comenzaban a venir, pidiendo escuchar más sobre Jesús.

Sufrimos persecución, enfermedad, prisión y tensión física y emocional. Peleamos contra el desaliento, las privaciones, frustraciones y pérdidas, pero todo valió la pena. Después de 39 años, ha sido traducida la Biblia completa al idioma birmano. Más de 7.000 birmanos llegarían a ser cristianos, gracias al poder de la Palabra de Dios y al apoyo de nuestro grande y poderoso Señor.

Las misiones son un asunto del corazón. Comienzan en el corazón de Dios desde donde su amor se derrama hacia todas las personas. ¡No olviden eso, mis amigos!

¹Marcos 16:15.

Basado en Courtney Anderson, *To the Golden Shore* (Boston: Little, Brown, & Company, 1956).

Annie Armstrong

Gracias por invitarme a estar con ustedes. Estoy encantada de conocer su interés por las misiones. ¿Saben?, las misiones han sido la pasión de mi vida.

Mi nombre es Annie Walker Armstrong. Por mucho tiempo serví como secretaria corresponsal de la Unión Femenil Misionera, agencia auxiliar de la Convención Bautista del Sur. Por años tuve que contestar las preguntas que muchos me hacían: ¿Por qué son necesarias las misiones en Norteamérica cuando hay tantas personas en otras naciones que nunca han escuchado el evangelio? Bueno, hay dos maneras de hacer misiones: usted va, o Dios trae a las personas donde usted está. No debemos concentrarnos en una y descuidar la otra. En mi caso, Dios puso en mi corazón a aquellos que me rodeaban.

Nací en 1850 en el seno de una familia privilegiada de Baltimore. Como mis hermanos y yo perdimos a nuestro padre cuando yo tenía dos años, nuestra madre nos crió. Ella era una mujer cristiana de oración que estaba muy involucrada en la iglesia y en obras de caridad. Asistíamos a una iglesia que amaba a las misiones y apoyaba el trabajo de las mujeres en una época cuando no todas las iglesias lo hacían, y por eso comencé a familiarizarme con el trabajo misionero desde muy pequeña. Baltimore era un lugar ideal para las misiones, porque la ciudad era una puerta abierta a cientos de inmigrantes que venían a nuestras costas, como también el hogar de muchos afroamericanos que habían sido liberados de la esclavitud.

Me convertí a los 20 años. Antes había tenido un espíritu libre que no permitía que nada lo sujetara. Cuando me convertí en una creyente que probó la verdadera libertad, comencé a buscar el propósito de Dios para mi vida. Yo necesitaba estar ocupada. Me llené de gozo cuando me eligieron como maestra de la Escuela Dominical para los niños, cuando me involucré en el grupo femenino misionero de la iglesia, y cuando comencé a ayudar en un orfanato cercano. Yo estaba interesada en cada vía de servicio.

Pero cuando escuché hablar de las imperiosas necesidades y las condiciones de los indígenas norteamericanos me conmoví. También fui tocada por las necesidades de los inmigrantes y de los afroamericanos que no tenían ni dinero, ni trabajo, ni conocidos. Los esfuerzos para ayudarlos eran esporádicos y desorganizados. Dios me dio la visión de los resultados que podríamos lograr si nos organizábamos y combinábamos

nuestros recursos. Podríamos comenzar con las iglesias en Baltimore, luego Maryland, y después los estados del sur. ¡Todos los Bautistas del Sur debían involucrarse! Entonces comenzamos con las iglesias de nuestra área, organizándolas en grupos para que oraran por las misiones norteamericanas y ofrendaran dinero para apoyarlas.

En 1882 se organizó la Sociedad de Misiones Domésticas de las Mujeres Bautistas de Maryland, y yo fui elegida como su primera presidenta. Pronto organizamos los Salones Misioneros en Baltimore para crear y distribuir información sobre las misiones. También creamos y publicamos literatura, revistas y periódicos. Llegó el momento de recibir pedidos de Canadá y 31 estados y territorios.

En 1888, con 32 representantes de 10 estados, fue organizada la Unión Femenil Misionera (WMU), y yo fui elegida para ser su primera secretaria corresponsal. Dando igual énfasis y apoyo a las misiones norteamericanas como a las internacionales, la WMU ayudó a las agencias misioneras de la Convención Bautista del Sur orando por los misioneros, ofrendando para las misiones y aprendiendo más sobre ese trabajo. Las juntas misioneras distribuían el dinero que la WMU animaba a ofrendar a los miembros de las iglesias.

Antes de irme tengo que mencionar mis proyectos favoritos. Primero, organizamos una semana de autonegación para orar en la primavera que más tarde llamamos la semana de oración y ofrenda para las misiones norteamericanas en Pascua. En segundo lugar, Lottie Moon sugirió otra semana de oración y ofrenda para las misiones internacionales en Navidad. Mi idea fue que la llamáramos Ofrenda de Navidad Lottie Moon en honor a la gran misionera pionera a China. Tercero, siempre estuve escribiendo para estimular las ofrendas, para animar a los misioneros y sus familias, y para atraer a las mujeres a apoyar el trabajo misionero de los Bautistas del Sur.

Yo creo en Malaquías 3:10. Dios abrirá las ventanas de los cielos y derramará bendiciones sobre sus hijos cuando damos con amor. El amor en nuestro corazón es el combustible para decirles a todos que Jesús nos ama.

David Brainerd

Yo soy el menos indicado para hablar sobre mi vida, pero intentaré compartir con ustedes la obra de la gracia de Dios. Éramos doce en nuestro hogar en Connecticut durante mi niñez. Mi padre murió cuando yo tenía 9 años y mi madre murió cuando yo tenía 14. A los 21, fui gloriosamente salvado y dediqué mi vida a servir a Dios. Dos meses más tarde entré a la Universidad de Yale, pero la escuela era muy difícil para mí porque encontraba muy poca espiritualidad allí. Al año siguiente me enfermé y tuve que volver a casa. Regresé a Yale en el otoño de 1740 y me encontré con un lugar completamente diferente. George Whitefield, el gran predicador de Inglaterra, había estado allí y un despertar espiritual comenzó a encender esa casa de estudios. Pero para mi consternación descubrí que el cuerpo de profesores y los encargados desanimaban las reuniones de avivamiento y oración. Cuando comenté acerca de uno de los profesores: “Él no tiene más gracia que esta silla”, fui expulsado y nunca me permitieron finalizar mis estudios.

Orando para saber qué hacer con mi vida, me sentí agobiado por los indígenas norteamericanos de mi estado, y de los estados que nos rodeaban. Ellos eran almas preciosas por las que Cristo había muerto, pero nadie les estaba hablando del gran amor de Dios, ni de su salvación. Apoyado por una sociedad en Escocia, me convertí en misionero entre los indígenas norteamericanos.

Prediqué a los indígenas de Nueva York, cerca de la frontera con Massachussetts, y pasé un año con ellos pero vi muy pocos resultados. Luego trabajé con los indígenas de Pennsylvania por otro año, otra vez con pocos resultados. Entonces me mudé

a Nueva Jersey y comencé mi ministerio allí. ¡Oh, cómo nos bendijo Dios! En un año teníamos 130 creyentes, entre niños y adultos. Pero mi cuerpo desgastado no podía sostenerme. Muy débil y enfermo, tuve que decir adiós a mis hermanos y hermanas en ese lugar.

La mayor parte de mi vida he sido débil y muy raras veces pude hacer algo. Pero ¡qué tremenda dulzura y aliento encontré en la oración! Atesoro los momentos que paso a solas con Dios y luego escribo en mi diario los pensamientos de mi corazón. Yo anhele “agotarme y ser agotado por Dios”.

Lottie Moon

El barco ha zarpado desde las costas de mi adorada China, el hogar de mi corazón por 39 años. Mi vida está casi terminando, y yo me quedo con esa paz indecible de haberme entregado a mi Salvador y Señor. Lo único que lamento es tener solo una vida para poner a sus pies.

Mi nombre es Charlotte Digges Moon, pero la gente me llama Lottie. Nací en 1840 dentro de una familia privilegiada de Virginia. Por 39 años he sido misionera en China. Cuando era niña y jovencita tuve el privilegio de recibir la mejor educación posible, mucho más allá de lo que las mujeres de mi época recibían.

Me llevó un tiempo llegar a ser cristiana. En mi juventud era escéptica, a veces sarcástica, acerca de las afirmaciones del cristianismo. Un día, se celebraba una reunión de evangelización para estudiantes en la ciudad donde estaba estudiando. Yo no sabía que mis amigos estaban orando por mí ese día, pero Dios tocó mi corazón y le rendí mi vida a él.

Siendo una nueva cristiana, me sentí preocupada por el propósito de Cristo en mi vida. Romanos 12:1 resonaba en mi corazón. Como maestra de la Escuela Dominical y ayudante del pastor, visitaba a los enfermos y a los pobres pero mi corazón no estaba satisfecho. Cuando escuchaba sobre las necesidades de los misioneros en China, quería ir allí. Pero en ese tiempo los Bautistas del Sur no enviaban mujeres solteras como misioneras. Desanimada, comencé a enseñar en escuelas para niñas y jóvenes. Pero ocurrió un cambio en 1872, cuando mi hermana fue elegida como ayudante de un misionero en China. En 1873 la Junta de Misiones Foráneas me escogió como misionera a ese lugar.

Después de soportar una fuerte tormenta en el camino, llegamos a Tungchow, en el norte de China. El trabajo misionero allí era muy difícil. Mi hermana y yo tuvimos que adaptarnos a vivir en espacios sucios, soportando las dificultades de un lugar primitivo y peligroso que no recibía bien a los extranjeros. Comencé el trabajo inmediatamente, aprendiendo el idioma y la cultura; acompañando a los misioneros a las aldeas, calles y hogares, y compartiendo el evangelio con cualquiera que quisiera escucharlo. Los curiosos, especialmente las mujeres y los niños, se reunían a nuestro alrededor en todas partes.

Cuando aprendí el idioma lo suficiente comenzamos escuelas. Durante el día enseñábamos en las escuelas y después con-

tinuábamos con nuestro trabajo misionero. Cada día trabajábamos hasta extenuarnos. Muchas mujeres chinas venían para escuchar hablar de Jesús muy tarde en la noche, y yo no podía dejar de recibir las.

En 1885 salí de Tungchow y fui tierra adentro a Pingtú, una región altamente poblada donde no había estado nunca ningún extranjero. Cuando mi compañera misionera se enfermó y no pudo trabajar más, me quedé trabajando sola. Adopté la manera china de vestir, comer, y dormir en camas de barro, lo que me ayudó a acercarme más a la gente. Aprendí a respetar la cultura y el pueblo chino, y a amarlos profundamente. Jesús murió por ellos también.

Necesitábamos más misioneros, pero no había ninguno disponible. Los misioneros en Pingtú estaban expuestos constantemente a un clima muy extremo, a la fatiga, las enfermedades contagiosas y los ataques de pandillas. Vi a muchos de ellos, inclusive a mi hermana, quebrantarse bajo la tensión física y psicológica. A pesar del duro trabajo y del sufrimiento, fue maravilloso observar cuántas iglesias se plantaban en Pingtú y, con el tiempo, ver que eran dirigidas por pastores y líderes nativos. Cuando mi edad me impidió viajar de una aldea a otra, regresé a Tungchow para dirigir las escuelas y enseñar a las mujeres chinas que se reunían en mi hogar. Algunas viajaban desde muy lejos para escuchar hablar de Jesús.

Yo escribía constantemente a la Junta de Misiones Foráneas rogándoles que enviaran más misioneros a China. Les sugerí que la Unión Femenil Misionera separara una semana en la época de Navidad ofrendando sacrificadamente para las misiones internacionales, para que más misioneros pudieran ser enviados.

En 1912 estalló la guerra. La revolución, la destrucción de las cosechas y la inflación económica fueron seguidas por una hambruna muy severa. Mi corazón se quebró por el pueblo chino. Su sufrimiento era grande, y yo no podía negarme ante los que venían a mi puerta pidiendo comida y asilo. La pasión de mi corazón todavía me quemaba por dentro, como la zarza ardiente en el desierto. "Presenten sus cuerpos en sacrificio vivo" todavía resonaba en mi corazón. ¿No es esto lo que Cristo nos llama a hacer, como él lo hizo?

¡Oh, Señor, acuérdate de mí! Yo estaré entre la multitud de personas que te saludará en chino.

¹Romanos 12:1.

Basado en Catherine B. Allen, *The New Lottie Moon Story* (Nashville: Broadman Press, 1980).

El desafío de Hechos 1:8

El fundador de la misión

1. Últimas palabras famosas:

El desafío de Jesús en Hechos 1:8

Los campos de la misión

2. Una nueva visión mundial:

Lo último de la tierra para su iglesia

3. El continente perdido:

La Samaria de su iglesia

4. Algo para preocuparse:

La Judea de su iglesia

5. El mundo que está a nuestro lado:

La Jerusalén de su iglesia

Los seguidores de la misión

6. Abraza el desafío:

La iglesia y su misión

Jesús ordena el desafío

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.”

Hechos 1:8

Metas para nuestro estudio

- Comprender el desafío de Jesús en Hechos 1:8 de compartir las buenas nuevas con el mundo.
- Aprender las maneras en que las primeras iglesias alcanzaban hasta lo último de su tierra, su Samaria, su Judea y su Jerusalén.
- Identificar necesidades espirituales en nuestro concepto moderno de lo último de la tierra, Samaria, Judea y Jerusalén.
- Desarrollar una estrategia misionera para alcanzar hasta lo último de nuestra tierra, nuestra Samaria, nuestra Judea y nuestra Jerusalén.
- Involucrarnos más como individuos y como iglesia en la misión redentora y universal de Dios.

Querido Dios, ayúdanos a ver el mundo como tú lo ves, y a amarlo como tú lo amas. Usa este estudio para desafiarnos, motivarnos e involucrarnos en tu misión redentora. En el nombre de Jesús. Amén.

Las últimas palabras de Jesús continúan con el propósito en el Antiguo Testamento

- La gloria de Dios irradiada
- La creación de Dios reflejada
- El pueblo de Dios rebelado
- El amor de Dios que se extiende
- El pueblo de Dios revelado
- El pueblo de Dios que resiste

Las últimas palabras de Jesús comunican el propósito de Dios en el Nuevo Testamento

- El Hijo de Dios que restaura
- La iglesia de Dios que recibe
- La iglesia de Dios que irradia
- Los redimidos de Dios que responden

¿Es usted un misionero?

Un misionero es simplemente alguien que, en respuesta al llamado y al equipamiento de Dios, deja su zona de comodidad y cruza barreras culturales, geográficas o de cualquier tipo, para proclamar el evangelio y vivir un testimonio cristiano en obediencia a la Gran Comisión.

El Espíritu Santo dirige e impulsa a las iglesias

- El Espíritu Santo llama misioneros
- El Espíritu Santo nos revela el corazón de Dios
- El Espíritu Santo guía a las iglesias al lugar donde él ya está obrando
- El Espíritu Santo cumple el plan de Dios

Conceptos misioneros

- Llamado
- Culturas
- Plantación de iglesias
- Cooperación
- Desafíos

La Gran Comisión de Jesús en Mateo

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos os días, hasta el fin del mundo.”

Mateo 28:19-20

La Gran Comisión de Jesús en Marcos

“Id por todo el mundo
y predicad el
evangelio a toda
criatura.”

Marcos 16:15

La Gran Comisión de Jesús en Lucas

“Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.”

Lucas 24:47

Barreras en el campo misionero de Judea

- Religión de intereses propios
- Falsa seguridad
- Cristianismo cultural

La Gran Comisión de Jesús en Juan

“Como me envió el Padre, así también yo os envío.”

Juan 20:21



Misión

Hacer conocer a Jesucristo entre todos los pueblos.

Visión

Guiar a los Bautistas del Sur a participar de la misión de Dios para traer a todos los pueblos de la tierra a la salvación por medio de la fe en Jesucristo.



JUNTA DE MISIONES NORTEAMERICANAS

Misión

La Junta de Misiones Norteamericanas existe para proclamar el evangelio de Jesucristo, comenzar congregaciones neotestamentarias, ministrar a las personas en el nombre de Cristo, y ayudar a las iglesias de Estados Unidos y Canadá a cumplir esas funciones de una manera efectiva.

La respuesta de su iglesia al desafío de Hechos 1:8

- Prepararse
- Aprender
- Orar
- Dar
- Ir
- Hablar
- Enviar
- Multiplicar

Oren por las misiones

- Oren por una perspectiva del reino
- Oren por los pueblos no evangelizados
- Oren por los misioneros
- Oren por más obreros para la cosecha
- Oren por valentía y oportunidades de compartir el evangelio
- Oren en el contexto de lo último de la tierra, y la Samaria, Judea y Jerusalén de su iglesia

Una oración por la misión

Amante Padre,
“Y esta es la vida eterna:
que te conozcan a ti,
el único Dios verdadero,
y a Jesucristo,
a quien has enviado”.

Juan 17:3

Úsanos, te pedimos, para hacerte conocer, para contar la historia del evangelio con la vida y con la palabra, cada uno de nosotros en el lugar donde más nos necesiten.

Y ayúdanos a compartir las buenas nuevas más allá de nosotros con toda nuestra energía, hasta que la última persona de la tierra tenga oportunidad de escuchar; aún hoy en nuestros días.

Permite que esta sea nuestra pasión, porque oramos en el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo podrán oír?

Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.

Como me envió el Padre, así también yo los envío.

Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído?

¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído?

¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Evangelismo y misiones

Lea la siguiente declaración de “Fe y Mensaje Bautista” y responda a las preguntas.

Es deber y privilegio de cada seguidor de Cristo y de cada iglesia del Señor Jesucristo esforzarse por hacer discípulos de todas las naciones. El nuevo nacimiento del espíritu del hombre por el Espíritu Santo de Dios significa el nacimiento del amor a los demás. El esfuerzo misionero de parte de todos, por lo tanto, depende de una necesidad espiritual de la vida regenerada, y se expresa y ordena repetidamente en las enseñanzas de Cristo. El Señor Jesucristo ha ordenado que se predique el evangelio a todas las naciones. Es deber de cada hijo de Dios procurar constantemente ganar a los perdidos para Cristo mediante el testimonio personal apoyado por un estilo de vida cristiano, y por otros métodos que estén en armonía con el evangelio de Cristo¹.

1. ¿Cuál es la diferencia entre evangelismo y misiones? _____

2. ¿Cómo le contestaría a alguien que dice que es arrogante y antagonista imponer el evangelio de Cristo a personas que pertenecen a otras religiones?

3. ¿Qué puede hacer un seguidor de Cristo para discipular a todas las naciones de manera realista? _____

4. ¿Cuáles son algunos de los ejemplos del Nuevo Testamento en los que el nuevo nacimiento resultó en el nacimiento del amor hacia otros?

5. ¿Cuál es la relación entre un testimonio verbal y un estilo de vida cristiano? _____

6. ¿Cuáles son algunos de los métodos que pueden usarse para ganar a los perdidos para Cristo? _____

¹The Baptist Faith and Message (Nashville: LifeWay Christian Resources of the Southern Baptist Convention, 2000), 16.

Agua viva

Narrador: Jesús salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea. Y le era necesario pasar por Samaria. Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta. Vino una mujer de Samaria a sacar agua.

Jesús: Dame de beber.

Mujer: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?

Jesús: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: “Dame de beber”; tú le pedirías, y él te daría agua viva.

Mujer: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?

Jesús: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

Mujer: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.

Jesús: Ve, llama a tu marido, y ven acá.

Mujer: No tengo marido.

Jesús: Bien has dicho: “No tengo marido”; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

Mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.

Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que

sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.

Jesús: Yo soy, el que habla contigo.

Narrador: En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: “¿Qué preguntas?” o “¿Qué hablas con ella?”. Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: “Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?”. Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él. Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: “Rabí, come”.

Jesús: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. ¿No decís vosotros: “Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega?”. He aquí os digo: “Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega”. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. Porque en esto es verdadero el dicho: “Uno es el que siembra, y otro es el que siega”. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.

Narrador: Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: “Me dijo todo lo que he hecho”. Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días. Y creyeron muchos más por la palabra de él, y decían a la mujer: “Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo”.

¿De acuerdo o en desacuerdo?

Indique si está de acuerdo o en desacuerdo con cada frase, marcando con una A (acuerdo) o con una D (desacuerdo).

- 1. Una iglesia debe tener como prioridad alcanzar a su propia comunidad para Cristo, en lugar de pensar en lugares más lejanos.
- 2. Es más fácil alcanzar a nuestra propia comunidad para Cristo que alcanzar un lugar más lejano.
- 3. La iglesia reunida en adoración es más importante que la iglesia esparcida en la comunidad compartiendo a Cristo.
- 4. El evangelismo es más importante que el discipulado.
- 5. Las iglesias de hoy se caracterizan más por la cooperación que por la competición.
- 6. Cada iglesia debe decidir comenzar una nueva iglesia en su comunidad para alcanzar a los perdidos.
- 7. Una iglesia no debe tratar de asimilar a los creyentes de diferentes idiomas y culturas, sino que debe comenzar congregaciones separadas para ellos.
- 8. Una iglesia grande puede alcanzar a su comunidad de una manera más efectiva que una iglesia pequeña.
- 9. Participar de la misión de Dios no es solamente una actividad ocasional, sino 24 horas al día, 7 días por semana.
- 10. Los cristianos deben compartimentalizar sus vidas en lo sagrado y en lo secular, y no mezclar las dos cosas.
- 11. Una iglesia debe concentrarse en personas que quizá nunca entrarían a su edificio.
- 12. La mayoría de las comunidades en este país tienen demasiadas iglesias.

El compromiso de Hechos 1:8

Marque cada frase que represente un compromiso que usted desea hacer. Mantenga esta hoja dentro de su Biblia para recordar ese compromiso.

Me comprometo a cumplir con el desafío de Jesús en Hechos 1:8 asumiendo una o más de las siguientes proposiciones.

- Oraré regularmente por los perdidos hasta lo último de la tierra.
- Oraré regularmente por los perdidos en Norteamérica.
- Oraré regularmente por los perdidos en mi estado.
- Oraré regularmente por los perdidos en mi comunidad.
- Oraré por los misioneros en los cuatro campos mencionados en Hechos 1:8.
- Hablaré a otros de Jesús.
- Iré como misionero a uno o más de los campos mencionados en Hechos 1:8.
- Yo entrego mi vida a Dios para que la use en la manera en que él desee.

Mi oración es: "Heme aquí. Envíame a mí". (Isaías 6:8)

Firma _____ Fecha _____

Ideas para carteles de enseñanza

Capítulo 1

Necesitamos ver en términos de eternidad
Dios es un Dios amante, que siempre nos busca
“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10)
Adorar a Dios significa reconocer su gran valor
El amor de Dios por los perdidos es activo y continuo
Jesús es el centro del plan redentor de Dios
Todo lo que hacemos debe ser para la gloria de Dios
La Gran Comisión es dada a cada seguidor de Cristo
Cada iglesia tiene una responsabilidad con su Jerusalén, Judea, Samaria y el mundo entero
Dios nos ha entregado a nosotros el mensaje de la reconciliación
En el mundo de hoy, muchos perdidos todavía esperan escuchar el mensaje

Capítulo 2

La Gran Comisión es una tarea sobrenatural y requiere un poder sobrenatural
El Espíritu Santo aún llama misioneros
El Espíritu Santo dirigió la actividad misionera de las primeras iglesias
Redimir a los perdidos en el mundo es la misión de Dios
Dios nos llama a unirnos a él en su misión redentora
Cada etnia merece la oportunidad de escuchar el evangelio en su propio idioma
Dios merece la alabanza de cada tribu, lengua y nación
La obra principal del Espíritu Santo es hacer discípulos de Jesús
Las iglesias del primer siglo ofrendaban con sacrificio
Ningún lugar ni ningún grupo están fuera del alcance de la Gran Comisión de Jesús
El Espíritu Santo continúa hablando a la iglesia hoy

Capítulo 3

Las familias de nuestra Samaria están sedientas del evangelio
Dios no muestra favoritismo
Nuestra Samaria es el continente norteamericano
Aún las personas más cercanas pueden estar alejadas del evangelio
La iglesia debe saltar las barreras raciales, étnicas, religiosas y socioeconómicas
Norteamérica es una gran olla donde se mezclan las prácticas religiosas con las opciones seculares
La educación misionera anima a la cooperación misionera
Samaria es un lugar cercano que raramente visitamos
Siete de cada diez personas en Norteamérica no tienen una relación personal con Jesucristo
Norteamérica es cada vez más étnica y multicultural
¿Ve nuestra iglesia a su Samaria como Jesús la veía?

Capítulo 4

Judea representa nuestro estado o región

Con obras buenas no ganamos la aceptación de Dios

El Espíritu Santo usa los viajes misioneros de corto plazo para cultivar un compromiso con las misiones que durará toda la vida

Las personas de nuestra Judea se parecen mucho a nosotros

El cristianismo es una relación con Dios que dura toda la vida, y no una religión legalista

Mucho del campo misionero de nuestra Judea todavía no ha sido alcanzado

En Canadá, entre los Bautistas del Sur, existe una iglesia para cada 151.338 personas

Un ministerio lleno de compasión puede ganar credibilidad para compartir el evangelio

Cuanto más iglesias impacten con el evangelio al campo misionero de su Judea, más oposición deben esperar

A veces nuestra Judea está rodeada por gruesos muros de falsa seguridad religiosa

Nuestra misión a Judea es a menudo una misión dentro de la misma cultura

Capítulo 5

Nuestro campo misionero en Jerusalén es la comunidad donde vivimos

Nuestra Jerusalén nos llama a alcanzarla continuamente con las buenas nuevas

¿Quiénes no conocen a Jesús en nuestra comunidad?

¿Qué se requiere para compartir el evangelio con los perdidos en nuestra Jerusalén?

Las iglesias deben trabajar de una manera cooperativa para evangelizar a su Jerusalén

Alcanzar a nuestra Jerusalén requiere tanta intencionalidad como la requieren los campos misioneros de Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra

La mayoría de nosotros viajamos a través de nuestra Jerusalén todos los días

Nuestro campo misionero en Jerusalén sirve como una zona de entrenamiento

Nuestra Jerusalén necesita actos de servicio en sacrificio

La participación en la misión de Dios es diaria y local

Una iglesia que intenta alcanzar a su Jerusalén se concentra en personas que quizás nunca entrarían a su edificio

Capítulo 6

Cada iglesia debe ser un centro misionero mundial

La misión primaria y más urgente de una iglesia está más allá de las cuatro paredes de su edificio

Dios nos está llamando a dejar nuestras zonas de comodidad y ayudar a llevar el evangelio al mundo

El Espíritu Santo nos da todo lo que necesitamos para vencer cualquier desafío

Dios merece nada menos que la alabanza y la adoración de cada nación, tribu, grupo e idioma

Cumplir con la misión de Dios al mundo es el frente de la batalla en la guerra espiritual

El desafío de Jesús en Hechos 1:8 es una manera bíblica de expresar el amor de Dios hacia el mundo

Las iglesias necesitan tomar conciencia constantemente de la actividad redentora de Dios en los diferentes campos misioneros del mundo hoy

A través de la oración, los cristianos pueden involucrarse con la misión de Dios en cualquier lugar

Las iglesias combinan sus recursos para extender el evangelio

Las oportunidades de mercado son un campo misionero clave

EL DESAFÍO SIGUE EN PIE

¿Va usted a vivir su vida
EN MISIÓN?

Han pasado dos mil años desde que Jesús lanzó el desafío de llevar el evangelio a todo el mundo. Hoy él sigue invitando a los creyentes a unírsele en la misión. **El Desafío Hechos 1:8** brinda una mirada fresca a la visión redentora de Jesús para el mundo, explorando formas en que usted puede llevar las buenas noticias de salvación a la Jerusalén, Judea, Samaria y lo último de la tierra del día de hoy.

“El Desafío Hechos 1:8 sugiere formas prácticas en que cada iglesia puede obedecer Hechos 1:8 en el contexto cultural del siglo XXI.”
Nodell Dennis

Presidente de la Conferencia Bautista del Sur de Directores Asociacionales de Misiones.

“Nate Adams ofrece una herramienta práctica para alcanzar al mundo perdido en el que vivimos, y extender nuestro testimonio geográfica y culturalmente.”
Jerry Rankin
Presidente de la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur.

“El reto mas grande que los cristianos son llamados a completar puede estar en el campo misionero alrededor de nosotros. Nate Adams nos enseña como enfrentar la barrera de lo familiar para poder alcanzar nuestros estados para Cristo.”
J. Robert White

Director Ejecutivo/CEO, Convención Bautista de Georgia

*“En la Samaria de hoy de Norteamérica más de doscientos millones de personas están perdidas. **El Desafío Hechos 1:8** es exactamente lo que las iglesias necesitan para hacer un impacto mundial más grande, sin importar su ubicación o tamaño.”*
Bob Reccord

Presidente de la Junta de Misiones Norteamericanas de la Convención Bautista del Sur.

Esta guía del líder provee el texto completo de **El Desafío Hechos 1:8**, además de sugerencias de enseñanza en la parte inferior de cada página. También en este libro se incluyen monólogos dramáticos, transparencias para proyectar, hojas de estudio e ideas para carteles de enseñanza.